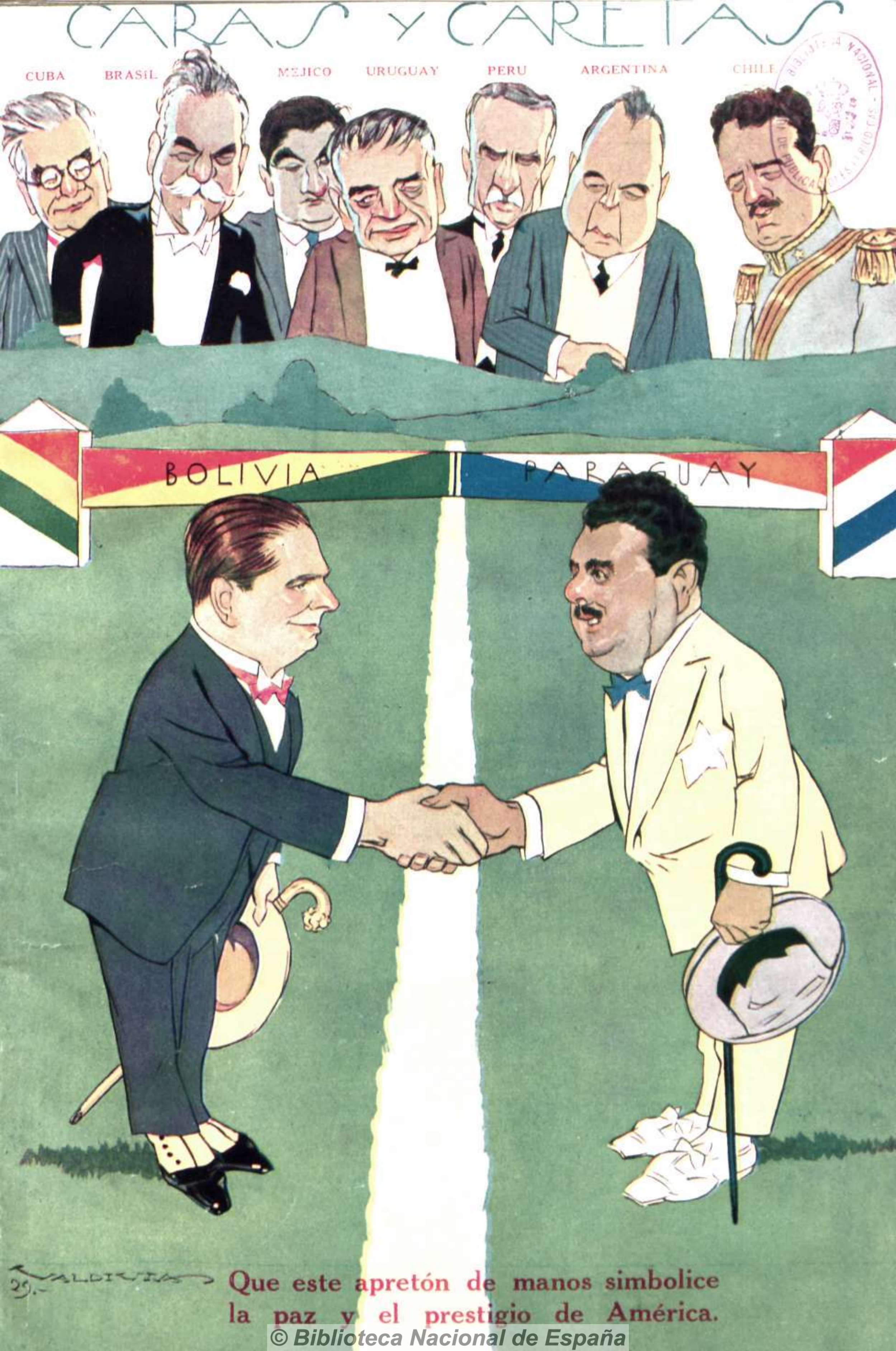


Que este apretón de manos simbolice
la paz y el prestigio de América.

EL GRAN DESCUBRIMIENTO DEL SIGLO

IPERBIOTINA MALESCI

EL CELEBRE BROWN SEQUARD De la Academia de Medicina de Paris descubre los secretos de la naturaleza y demuestra el

EXITO MUNDIAL DEL CIENTIFICO RECONSTITUYENTE

IPERBIOTINA MALESCI

UNICO MEDIO TERAPEUTICO PARA COMBATIR RADICALMENTE TODA ENFERMEDAD. AUN LAS MAS REBELDES. RETARDANDO LOS SINTOMAS DE VEJEZ PREMATURA.

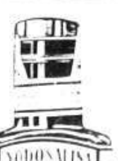
COMPROBADOS POR NUMEROSOS TESTIMONIOS DE MEDICOS

La Iperbiotina Malesci es producto exclusivo y muchas veces premiado

Establecimiento Químico Farmacéutico

CAV. DOTT. MALESCI-FIRENZE [ITALIA]

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS





R. UNIVERSIDAD DE NAPOLES

Creo muy útiles la Yodosalina de Vettor Pisani, máxime en ciertas formas de la Diatesis úrica, en relación íntima con el catarro seco del intestino craso y sus consecuencias para los demás órganos y para la **OBESIDAD,** Arterioesclerosis, Reumatismo, etc.

Prof. Comm. Ottone von Schrön

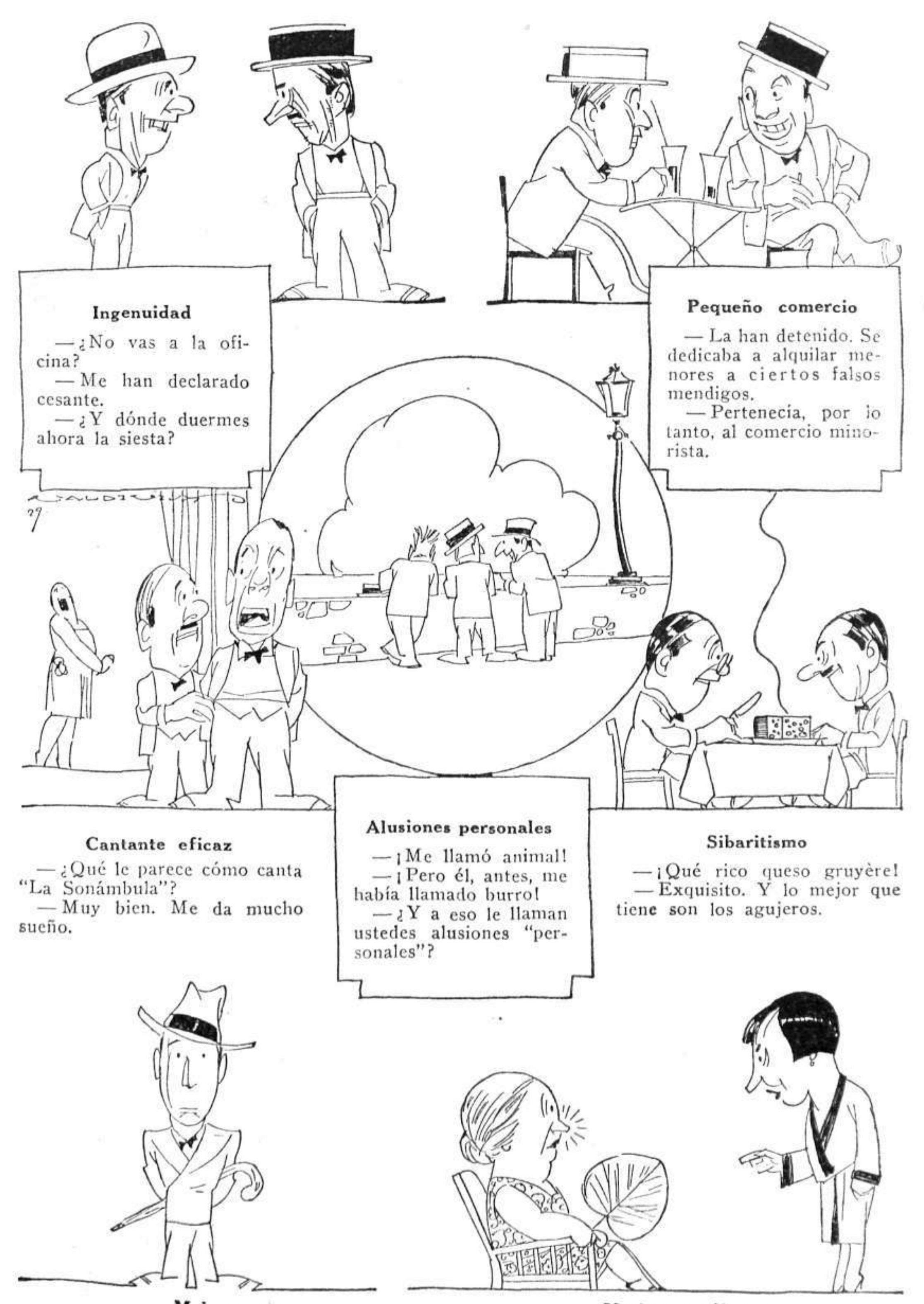
Director en el Instituto de Anatomia Patologica en la R. Universidad de Nápoles, Director del Instituto Patologico en el Hospital Clinico.

UNICOS CONCESIONARIOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA:

M. C. de MONACO y Cía.

VIAMONTE 871 - B. Aires - Unión Telefónica 41, Plaza, 1874

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Ingenuidad

—¿No vas a la oficina?
—Me han declarado cesante.
—¿Y dónde duermes ahora la siesta?

Pequeño comercio

—La han detenido. Se dedicaba a alquilar menores a ciertos falsos mendigos.
—Pertenecía, por lo tanto, al comercio minorista.

Cantante eficaz

—¿Qué le parece cómo canta "La Sonámbula"?
—Muy bien. Me da mucho sueño.

Alusiones personales

—¡Me llamó animal!
—¡Pero él, antes, me había llamado burro!
—¿Y a eso le llaman ustedes alusiones "personales"?

Sibaritismo

—¡Qué rico queso gruyère!
—Exquisito. Y lo mejor que tiene son los agujeros.

Mala suerte

—Cuando tengo fósforos, no tengo cigarrillos. Cuando tengo cigarrillos, no tengo fósforos. Y cuando me encuentro con los amigos, no tienen ni fósforos ni cigarrillos.

Vecinas cariñosas

—Me rasguñé un poco y me he puesto almidón en las narices.
—¡Ah! Yo creía que luego iba a plancharselas.

El ex Zar de todas las Rusias y el gran duque Nicolás, durante su visita a un campo de adiestramiento militar en época de la guerra de 1914.

Gran Duque Nicolas de Rusia

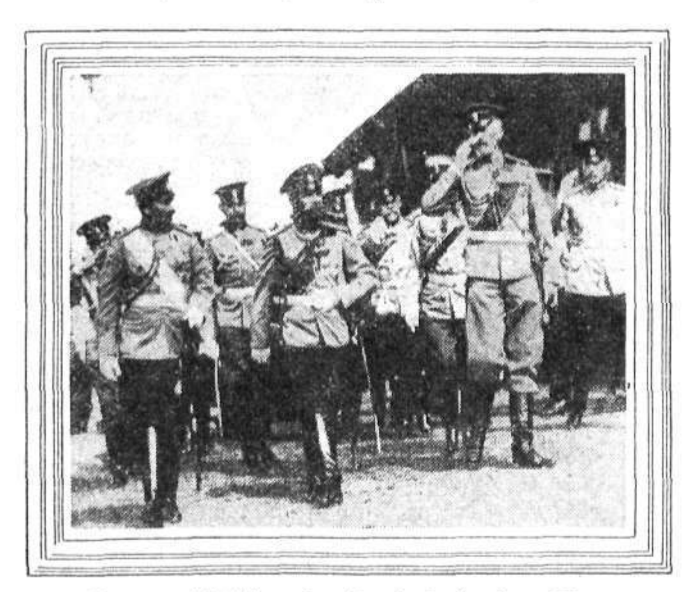


L gran duque Nicolás Nicolaievich, nacido en San Petersburgo el 6 de noviembre de 1856, le cupo la gran responsabilidad de dirigir los destinos militares de Rusia durante la última guerra mundial. Era ya, antes del conflicto armado, una de las personalidades militares más descollantes de su patria y, sin duda alguna, el organizador del ejército ruso. Templado desde joven en la guerra turco-rusa, escaló muy luego los puestos más altos dentro de su arma, la caballería, y posteriormente a



El gran duque Nicolás Nicolaievich, que fué generalísimo de los ejércitos rusos en la última gran contienda.

1905 se le nombró gobernador del distrito militar de San Petersburgo. Fué entonces cuando dedicó todos sus afanes y todo su genio de organizador a montar el ejército ruso en un pie de absoluta modernidad, y cuando, en 1912, se creó el arma de la aviación, el Gran Duque dirigió sus esfuerzos en el sentido de dotar a su patria de ese formidable medio ofensivo que tan enorme relieve e importancia había de adquirir dos años más tarde. Llegó el año terrible de la guerra, y Rusia, al terciar en la contienda del siglo, confió sus efectivos al Gran Duque. Las primeras actuaciones revelaron su inteligente táctica y su formidable voluntad. Apareció tiránico y cruel, pero el santo interés de la patria en peligro le animaba como un fuego sagrado. Los éxitos comenzaron a brillar. Aun se recuerdan las famosas y mortíferas cargas de la caballería cosaca y aquellos estupendos desfiles de centauros que duraban días y días, en marcha hacia los campos de batalla. Al mando de Nicolás Nicolaievich, los rusos arrollaron la técnica y la disciplina teutónicas. El poderoso organismo militar, creado después de muchos años de grandes esfuerzos y desvelos por el duque Nicolás, dió la medida exacta de sus fuerzas y de su eficiencia. Pero su estrella comenzó a apagarse ante los primeros reveses de las tropas a su mando. La revolución le dió el golpe de gracia. Pasó a Italia y luego a Francia, donde, en el retiro silencioso de su castillo de Choigny, acaba de morir a los 72 años, rodeado de la veneración de los pocos fieles que le siguieron, los cuales veían en él un posible sucesor de la dinastía rusa. Altivo, de rostro enérgico, de figura marcial, Nicolás Nicolaievich era la última encarnación de aquel poderoso imperio de los zares que hacía temblar a toda Europa con una sola actitud. La nobleza exilada de Rusia pierde, con el gran duque Nicolás Nicolaievich, la última esperanza de ver reconstruído el imperio más grande del mundo.

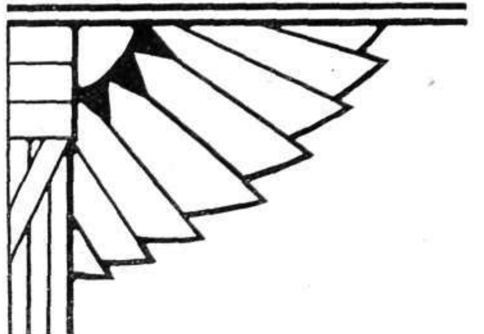


Un grupo histórico: el ex Zar de Rusia, el ex Káiser de Alemania y el gran duque Nicolás, acompañados por una brillante comitiva.



MUSSOLINI Y LA AVIACION ITALIANA

Por RAFAEL SIMBOLI



La aviación italiana ha resurgido por obra y voluntad del Duce, el cual, mediante su frase: "date ali alla Patria!", consiguió en poco tiempo transmitir a todos su fe y su entusiasmo.

No hay que creer que el cariño del jefe del gobierno por la aviación despertóse únicamente cuando él subiera al poder. La mayor parte del público ignora que Mussolini quiso ser piloto desde hace mucho tiempo. He aquí cómo Oreste Villa narra el asunto:

"Una tarde de agosto de 1920 se presentó en nuestro campo de aviación de Arcore, que dista cerca de veinte kilómetros de Milán, un nuevo alumno: Benito Mussolini.

"Había tomado una decisión irrevocable: ser piloto aviador, y por ponerse más en carácter con el nuevo deporte, llegaba en bicicleta al campo de Milán, atravesando Sesto S. Giovanni y Monsa, que eran entonces los baluartes del bolcheviquismo.

"Mussolini, bajo la guía de César Radaelli, óptimo piloto y técnico, inició en seguida su curso. El día de su primer decóllage vino pronto. Una tarde bastante mala, tanto, que los vuelos eran peligrosos. Estábamos en el campo Radaelli, el buen Serri y yo.

"Eran casi las seis, cuando llegó inesperadamente Mussolini con su velocípedo. Y no obstante la adversidad del tiempo, voló.

"Preparado el aparato, el maestro y el alumno subieron a bordo, pero Radaelli dejó que Mussolini dirigiera el avión. Vino el decollage, y después de dos vueltas por encima del campo, aterrizó magníficamente. Mussolini era ya piloto. Continuó sus vuelos aún, hasta que un buen día probó las emociones de la caída, que son indispensables a los aviadores.

"Mossolini, después de un hermoso vuelo en Brianza, asompañado por Radaelli, estaba llegando al campo con su aparato, cuando, no se sabe todavía por qué razones, fué a caer en una zanja, a orillas del aeródromo. ¡Una hermosa caída!

"El aparato quedó casi fuera de uso. Radaelli salió con una herida en la frente y una lesión en la espalda. Mussolini sufrió heridas, en la cabeza y una pierna además de otras lesiones. Pocos días de cama, y después, ¡vuelta a los vuelos!

"Vino el período de las elecciones, y Mussolini, que aparte de ser candidato político era también candidato técnico y el apóstol de los aviadores, iba con su aeroplano de una ciudad a otra para asistir a los comicios electorales.

"Memorable sobre todo fué el vuelo de Arcore a Verona, durante la semana anterior a las elecciones, y su llegada al segundo de estos oeródromos, donde un millar de camisas negras llevaron en triunfo al Duce, con velívolo y todo.

"La actividad aviadora de Mussolini ha sido y es multiforme y preciosa. Fué el animador y el sostenedor del problema aéreo a través de la prensa, el relator en el Congreso Aeronáutico de Milán, y pronunció un discurso poderosos sobre política aviadora. Era fatal que el Duce al asumir el cargo de jefe de gobierno conservase para sí la carga de Alto Comisario de Aeronáutica."

Bastaría este breve relato del señor Villa para dar una idea exacta de Mussolini aviador, el cual tiene siempre la pasión del vuelo. Realizó un raid a Forli para la conmemoración del piloto Ridolfi y otro a Fiume, con objeto de entrevistarse con D'Annunzio, en la época de la gesta fiumana, cuando estaba prohibido volar y todos los campos de aviación hallábanse bajo el control de las autoridades.

Ya jefe del gobierno, tuvo la feliz idea de dar a todas las organizaciones militares un comando único, para imprimir de ese modo una dirección rectilínea y uniforme. Por eso asumió las carteras de Guerra, Marina y Aeronáutica.

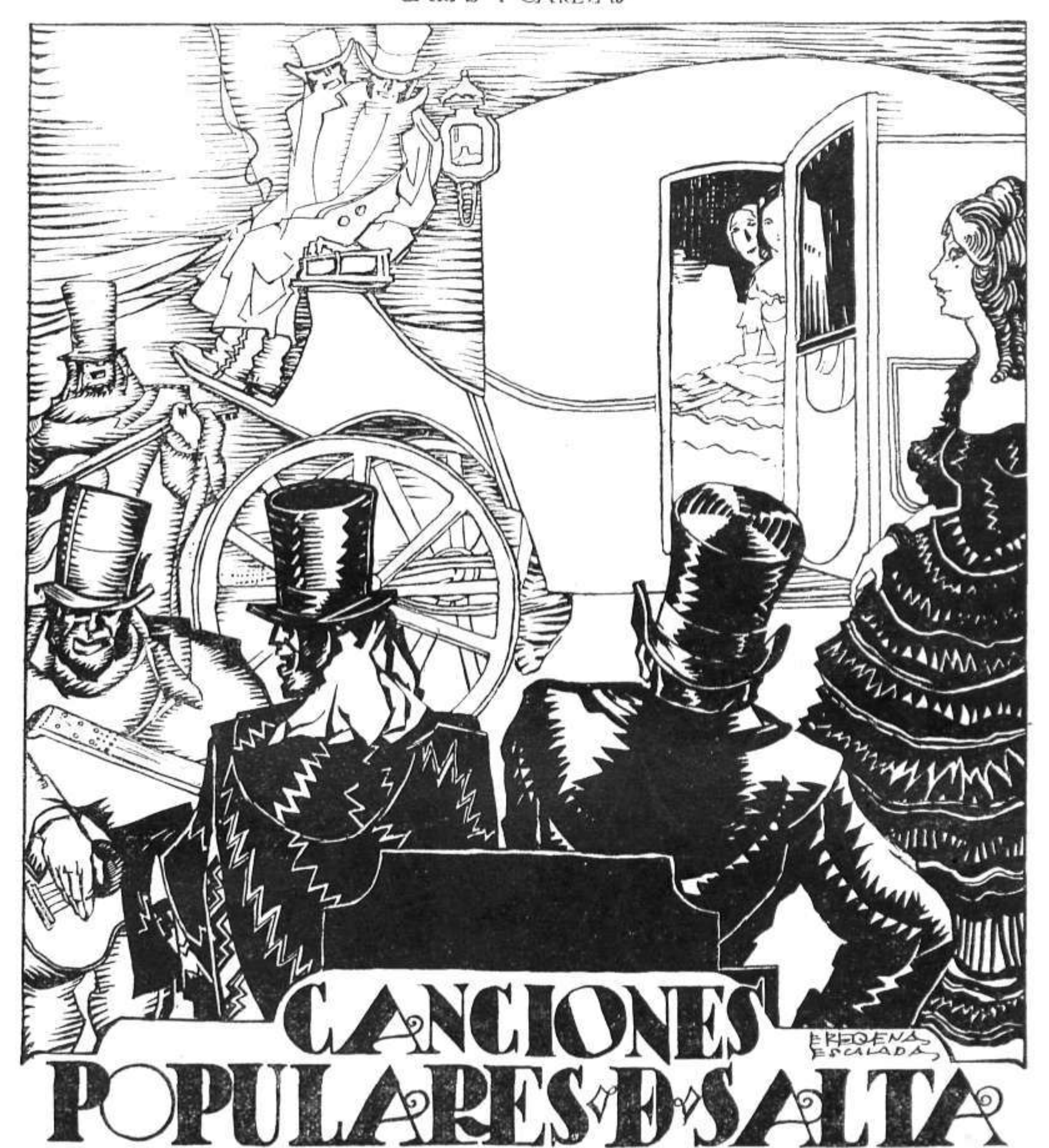
Por otra parte, tuvo la intuición de que es más fácil fabricar aparatos que pilotos, por lo cual adoptó una serie de providencias útiles, mediante las cuales puede disponerse de un gran número de aviadores siempre prontos a despiegar el vuelo, sosteniendo que la movilización de las fuerzas aéreas debe proceder a la del ejército.

Gracias a Mussolini han sido creadas nuevas escuelas de pilotos y reforzadas las ya existentes, y se han acordado a los aviadores ventajas en su carrera.

Se nota en toda Italia una intensa propaganda, no sólo para la aviación militar, sino también para la civil, implantándose nueve líneas aéreas y construyéndose un grandioso aeropuerto en Roma. Espérase fundadamente que en breve serán numerosísimos los aparatos de turismo. Una subscripción nacional ha procurado al gobierno gran número de aviones. De esa manera todos concurren al engrandecimiento de las flotas militar y civil aéreas, índice de fuerza, de seguridad y de progreso.

Raffaele Simboli

Roma, diciembre de 1928.



CANCIONES POPULARES D SALTA

POR

JUAN CARLOS DAVALOS

Entre las formas líricas que ofrece el antiguo cancionero popular de Salta ninguna más interesante que la *"glosa"*, porque ninguna revela con mayor evidencia el grado de cultura que alcanzó nuestro medio social hacia fines del siglo diez y ocho y comienzos del diez y nueve. El romance y la copla, moldes trasplantados de la España clásica, no bastaron a encauzar las tendencias poéticas del alma nativa; y nuestros sesudos y eruditos abuelos hubieron de atreverse con el estrecho molde de las décimas atadas que ya en tiempo de Cervantes pasaban por arduo y engorroso ejercicio.

La glosa trasunta — dentro de la poesía popular — un arte de selección, el empaque de la "gente decente", distinta de "la plebe", la circunspección curialesca de "una clase" que en las solemnidades gastaba levita y sombrero de copa, leía en latín a Cicerón y a Lucrecio, vestía a sus damas con trajes encargados a Europa y bailaba en suntuosas fiestas al son de pianos que habían traído a lomo de mula desde el Callao. Caballeros conocí yo en mi pueblo de sombrero de copa y dignísimo porte, ancianos que en sus mocedades habían ido a comprar mulas en Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe, para venir a invernarlas en el valle de Lerma y llevarlas a vender en Potosí... viejos gauchos andariegos que a lo mejor se jugaban en Lima una fortuna y volvían a Salta sin más haber que un padrillo de sangre. Algunos de estos hidalgos habían llegado en sus andanzas hasta los gomales del Beni, o habían ido — como don Miguel Solá, — en busca de oro y aventuras, hasta San Francisco de California.

Nada de extraño tiene que gente tan movediza llevase y trajese, cantando en la guitarra, de posta en posta, letras y tonadas que hacían la crónica de los acontecimientos más notables, o daban a conocer, en cada sitio, las novedades que aprendieron en lejanos climas. Los arrieros, los peones

y mozos de mano, cantarían simples coplas, relaciones y bailables exóticos, mientras sus dignos amos harían alardes de espiritualidad cantando aquellas artificiosas e ingeniosas décimas atadas.

Está fuera de duda que los mozos del año treinta y aun los de generaciones posteriores, dieron serenatas a sus novias y se les declararon en discretas y relamidas glosas. Estas composiciones que hasta este momento — en la compilación de Juan Alfonso Carrizo — llegan a ciento ochenta, son de autores anónimos, y si así no fuese no podrían ser incluidas en un cancionero popular.

Sabemos que en un tiempo las cantaban unos músicos profesionales — payadores, — que los jóvenes divertidos contrataban para amenizar sus fiestas honestas o "non sanctas". Provengan de Bolivia, de Chile, de Venezuela o del Perú, sean obra de poetas salteños, españoles o americanos, lo significativo está en que tales composiciones se conservan todavía, parte en la memoria de algunos ancianos, parte en viejos manuscritos de familia, sin que jamás hayamos podido averiguar el nombre siquiera de un autor.

A menudo proporciona tema una copla del cancionero español y hasta suele haber entre la cuarteta y el comentario, siglos de distancia; como podrá comprobarlo quien lea la "glosa a la muerte": la cuarteta podrá ser de Santa Teresa o de algún poeta contemporáneo de la gran mística, en tanto que las décimas pertenecen al romanticismo de "corazón marchito" y "pesar profundo", adjetivación ampulosa y vulgar que la justeza y sobriedad de los clásicos habría desdeñado. Tanto arraiga el sistema de las glosas, tanto se familiariza el pueblo con su técnica, que hasta los campesinos, cuando reniegan de la Constitución, de los impuestos nuevos, y añoran tiempos mejores cantan en glosas su desaliento y su pobreza. Y comprobamos también aquí que en materia de lenguaje el pueblo es conservador y tiende a mantener la dignidad tradicional del castellano.

Juan Carlos Dávalos

TRANSCRIPCION DE LAS GLOSAS A QUE HACE REFERENCIA EL AUTOR



GLOSA DE AMOR

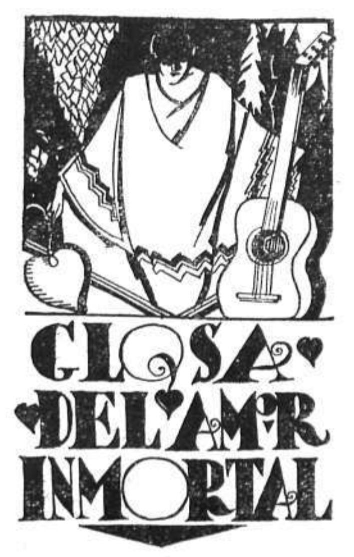
El alma, mi bien, te di,
que es cuanto puedo dar yo.
¿Qué diré al que me la dió?
Diré que se me perdió.

Un rey ofrecer podrá
un trono a su amante hermosa,
pero un trono es poca cosa
si el alma fiel no le da.
Este bien no igualará
al que yo te ofrezco a ti,
que porque reines en mí
de mí mismo hago abandono;
y si no te ofrezco un trono,
el alma, mi bien, te di.

Tal es mi holocausto; en él
fundo todo mi derecho.
Viviendo mi alma en tu pecho
verás si a la tuya es fiel.
Conserva tú este joyel
que mi fino amor te dió.
Más rico le habrá, mas no
de una calidad tan firme,
que es cuanto puedes pedirme
y es cuanto puedo dar yo.

Aunque un enigma seré
cuando mi ser se destruya,
viviendo mi alma en la tuya,
muerto o vivo te veré.
Y si el reino de la fe
sólo al alma se ofreció,
no sé cómo aspiro yo
a un bien que sólo a ella es dado
Y si mi alma en ti he dejado
¿que diré al que me la dió?

De esta suerte, en triste calma,
siendo sombra indefinida,
no seré un alma sin vida,
sino una vida sin alma.
Y si Dios darme la palma
quiere allí, ¿qué diré yo?
¿Que nací sin alma? No.
¿Que te la he dado? Tampoco.
Más bien, pasando por loco,
¡diré que se me perdió!



Si hay tras de la muerte amor,
después de muerto he de amarte,
y aunque esté en polvo disuelto,
seré polvo y fino amante.

Parca inhumana podrá
cortar de mi vida el hilo
y un sepulcro el triste asilo
de mis despojos será,
mas esto no impedirá
que te ame con más fervor
ni con cariño mayor
allá en la eterna morada.
Serás de mí siempre amada
si hay tras de la muerte amor.

Si el espíritu no muere
y en él nace el sentimiento,
será para mí un tormento
mientras el alma existiere.
Pero si el cuerpo muriere
y el alma de mí se parte,
acaso no podré hablarte,
pero siempre viviré,
y donde quiera que esté,
después de muerto he de amarte.

Si por desventura rara
mi alma llegase a expirar,
a fuerza de tanto amar
tal vez se inmortalizara;
pero si mortal quedara
cuerpo y espíritu yerto,
te amaré aun después de muerto
y si mi sepulcro pisas,
te adorarán mis cenizas
aunque esté en polvo disuelto.

En sombría sepultura,
cadáver, inanimado,
podré acaso estar privado
de mostrarte mi ternura;
mas en esa tumba obscura
melancólico habitante,
enamorado aterrante,
donde nunca cupo amor,
disuelto en polvo de horror
seré polvo y fino amante.



Ven, muerte, tan escondida
que no te sienta venir,
porque el placer de morir
no me torne a dar la vida.

Presa el alma de dolor,
con el corazón marchito,
soy como el árbol maldito
que no da fruto ni flor.
Muerte, ven a mi clamor,
que en ti mi esperanza anida;
ven, acaba con mi vida,
ven en silencio profundo.
A llevarme de este mundo
ven, muerte tan escondida.

Ya cansado de amarguras,
sin tener ningún consuelo,
no me queda en este suelo
más que tristes desventuras.
De mi pecho las ternuras
han dejado de existir,
y me vienen a abatir
los pesares más profundos.
Llévame, muerte, del mundo,
sin que te sienta venir.

Quizá el mundo en su embriaguez,
sin comprender mi martirio,
tenga mi afán por delirio
hijo de la insensatez.
Al ver mi ardiente avidez
por acabar de existir,
los que estiman el vivir
como suprema ventura,
dirán que es esta locura
por el placer de morir.

¡Ah, quien viera la inclemencia
con que mi dolor se goza,
y hoja por hoja destroza
las flores de mi existencia,
comprendiera la vehemencia
con que aguardo tu venida!...
Pero sin que seas sentida
ni te pueda conocer,
porque tan grande placer
no me torne a dar la vida.



Varios cargos de conciencia
ahora vamos pagando,
sin tener apelación
sólo Dios sabe hasta cuándo.

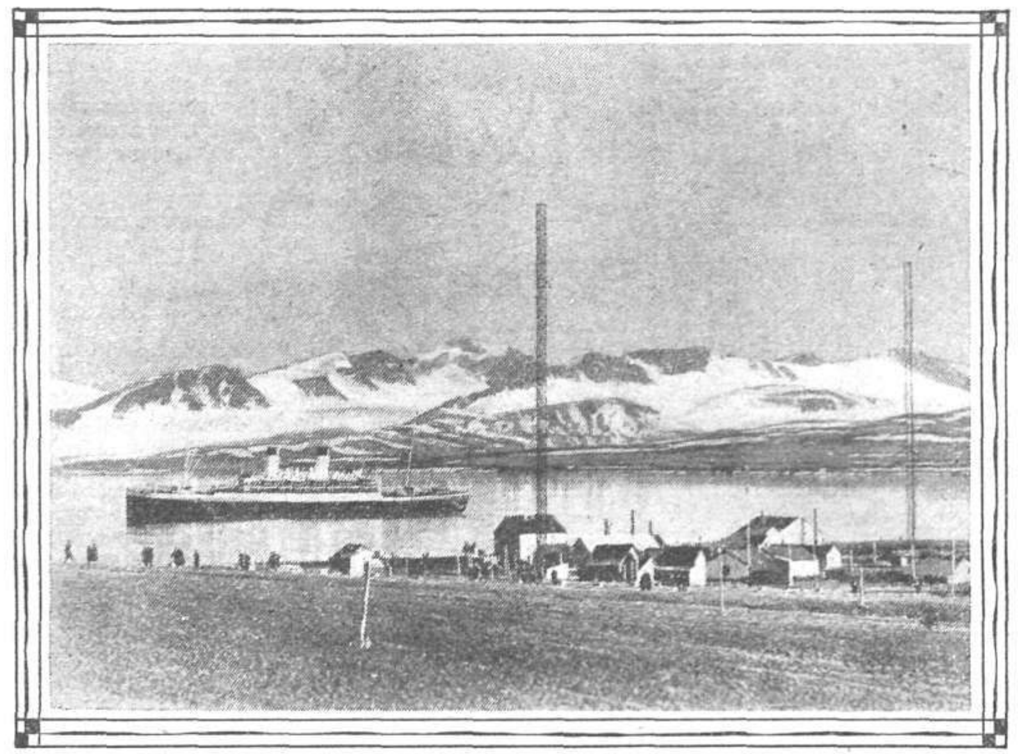
Antes con poco trabajo
pasaba la triste vida;
hoy una ley excesiva
nos tiene cabeza abajo.
Noche y día yo trabajo
con la ciencia y la experiencia
y he llegado a contemplar
que ahora vamos a pagar
varios cargos de conciencia.

Antes se pagaba el diezmo
que justamente alcanzaba,
puntualmente se pagaba
sin agraviarnos por eso.
Hoy nos recargan un censo
que nos va sacrificando
y anualmente va aumentando
aunque no haya capital,
que el grito de libertad
ahora vamos pagando.

Antes al general Rosas
llamaban tigre sangriento,
mas no fué tan avariento
en ésta ni en otras cosas.
La constitución famosa
hoy nos trata con rigor
y al pobre con más razón
que no entiende la malicia,
lo despide la justicia
sin tener apelación.

Una viuda fué a apelar
al señor gobernador;
le dijo: — Tienes razón,
mas no puedo remediar,
volvete luego a pagar,
que ya te están aguardando,
y yo estoy necesitando
rentas para trabajar!
Y así nos van a robar
sólo Dios sabe hasta cuándo.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



El piróscafo "Monte Olivia" en la Bahía del Rey.

VISIONES POLARES

VERANEANDO EN LA BAHIA DEL REY

APUNTES DE UN TURISTA PARA "CARAS Y CARETAS"

Por GRAUTAIRE

JUNTANDO libros y papeles para emprender un breve viaje hacia el sur de nuestra República, tan lleno de encantos y tan poco conocido por los argentinos, encuentro en un pequeño cuaderno los apuntes tomados, hace unos cuatro meses, en pleno verano europeo, en la Bahía del Rey, rincón lleno de apacible poesía, al confín de la civilización, hacia el interior de las tierras y de los mares polares. Encuentro los apuntes, y los transcribo, dejándoles su carácter de notas deslizadas, tomadas de prisa, como instantáneas de Kódak.

*

Dejamos Hamburgo con 35 grados de calor. Hoy, a los tres días de navegación, el termómetro marca 18 grados y la temperatura me hace recordar las tardes perfumadas y perezosas de la isla de Madera, y los paseos cuesta arriba, al trote alocado de los mulos. Diríase que el mar huele a jardín.

*

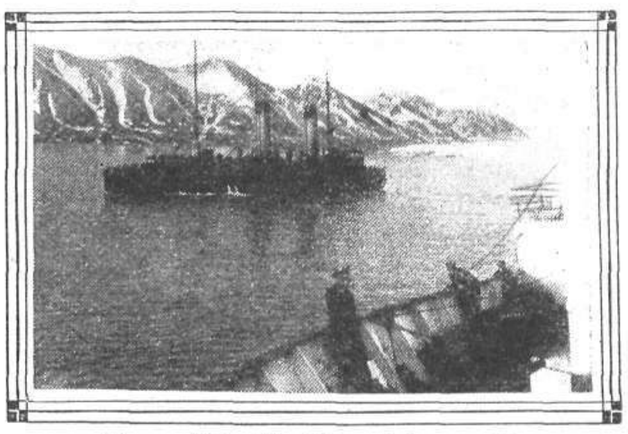
A bordo hay unas trescientas personas, que hablan en todos los idiomas conocidos... para quien los conoce; pero el idioma que sale más castigado es el de Anatole France. Señor, míster, signore, herr, barine son vocativos desaparecidos; a bordo todos somos *messieurs;* las mujeres, todas *madames.* Para el saludo, *bonjour...* y ya está.

*

Bahía del Rey. Al alba y a la puesta el azogue del termómetro oscila entre el cero y el cinco: un encanto. Pero lo que constituye el encanto singular de estos parajes es la variedad (debería decirse la variedad uniforme) de los panoramas, y el destello alucinante de la nieve y del hielo que cubren las cimas y las quebradas de los declives ríspidos de las no muy altas montañas. Esta pequeña Bahía del Rey parece una tricromía; es una especie de lago suizo o lombardo, idealizado por algún pintor que se hubiese saturado de la poesía de Ossian, de este poeta que no existió nunca. ¿Y qué importa? Es muy probable que tampoco Homero existiera; sin embargo...

*

Un lago, pues, en comunicación directa con el mar. Cordilleras de cartón y nieve de algodón, como las que se estilan en los pesebres de Navidad.



El rompehielos "Krasin", anclado cerca del "Monte Olivia".

Pocas casitas, llenas de poesía. Arrecifes flotantes. Habitantes sencillos, humildes, pulcros, que hablan poco, y cuando hablan, sólo Dios los entiende.

En la bahía, tres buques. Uno, a bordo del cual realizamos esta excursión, es elegantísimo y se parece a un bote de regatas multiplicado por cien; otro, bajo y claro como los transatlánticos de hace un cuarto de siglo; y el tercero, negro y adusto como una nave de guerra en "toilette" de batalla; son el "Monte Olivia", el "Cittá di Milano" y el "Krasin". El primero es nuestro lujoso hotel flotante; el segundo está en esta bahía para secundar la expedición polar del dirigible "Italia", cuya trágica desaparición todo el mundo lamenta; el tercero es la unidad de la marina de guerra soviética, que ha merecido bien de la humanidad en los días pasados, realizando la hazaña magnífica que salvó a tantas nobles vidas.

*

He visitado los dos buques. Dos mundos, dos almas, dos historias, dos destinos, quizás.

Si el buque italiano nos ofrece una idea de lo que es la disciplina y los métodos del fascismo, el buque ruso no nos hace pensar, en ningún momento, en lo que sabemos o creemos saber acerca de los métodos y la organización bolchevique.

A bordo del "Cittá di Milano" todo es medida, precisión, disciplina, jerarquía. El comandante es un "gentleman" atentísimo y afabilísimo, pero de muy pocas palabras. Los oficiales, los marineros, los grumetes, todos son de una gentileza exquisita, pero sin alterar un punto de la línea algo rígida impuesta por la disciplina. La limpieza más absoluta en las cosas, el aseo más obsoluto en las personas. Se siente que allí el orden marcha al compás del cronómetro, sin que ningún hecho acorte nunca la distancia entre el marinero y el cabo, o entre el primer oficial y el comandante. En suma, a bordo del "Cittá di Milano" late en todos y en todo el espíritu fascista.

*

En cambio, a bordo del "Krasin" late un espíritu, por decirlo así, hogareño. No faltan ni la limpieza, ni la disciplina; pero se nota en seguida una mayor camaradería entre los tripulantes, a pesar de los grados. Yo no quisiera arriesgar un juicio sin otra base que las impresiones de una breve visita; pero tengo para mí que los marineros del soviet no han cambiado en nada, y son los mismos, con la misma alma de los marineros del zar: óptimos y fuertes muchachos que conservan el espíritu sencillo y un tantico ingenuo de sus aldeas costaneras de mares y ríos.

Es muy posible que en las metrópolis y en las grandes ciudades, donde la industria está más desarrollada y el pueblo tiene el gusto y la costumbre de las discusiones políticas, las ideas de la revolución hayan hecho mella en las muchedumbres; pero a bordo del heroico *"Krasin", los hombres guardan la humildad* de los tiempos idos; y es admirable constatar que los marineros de la república comunista y atea de los soviéts son tan religiosos y llenos de fraternal cariño evangélico como sus abuelos, como sus padres.

*

¡Si todos los hombres cumpliesen con su deber como lo hicieron en los pasados días los comunistas del "Krasin" y los fascistas del "Cittá di Milano"!

*

En un principio pensé en aunar apuntes para describir luego este pequeño mundo tan extraño de la Bahía del Rey, en las puertas mismas del misterio polar. Pero pienso en las páginas escritas por Nansen, y mi pudor me aconseja no seguir adelante.

Grantaire

El "Cittá di Milano" durante su estadía en la Bahía del Rey.

Lo que vemos las mujeres



Por ELVIRA FERREIRA



INDUMENTARIA MASCULINA

¡Y se ríen de nosotras, los muy criticones! De los colores, de las formas, de todo. Señores de la palabra, atacan con el vocablo, o aceptan con la sonrisa. Hablan de que nos masculinizamos, perdiendo esa atracción sugestiva tan codiciable.

¡Señores míos, a reír vamos! ¿Quién tira la primera piedra?...

Ayer, oportunamente, me llevó la casualidad a un paseo público frecuentado a esa hora por



concurrencia aristocrática y elegida.

Presté atención, esa atención que nosotras las mujeres no ponemos sobre la ropa en particular. ¡Qué corbatas! ¡Qué variedad de colores! Algunas procedían tal vez de la imaginación calenturienta de un artífice de la elegancia. Los rojos cruzaban sus lenguas de fuego sobre el cielo opalino de un fondo tornasolado. Cosas extrañas, múltiples colores. El arco iris, un poroto al lado de estas corbatas.

Renglón aparte; los pañuelos prolijamente doblados sobre el borde del bolsillo pequeño. La geometría de un triángulo perfecto en la caída y el color o los colores como las más vivas de nuestras sedas estampadas.

Todo esto nada es, si se piensa en los románticos Adonis con los ternos "blue pálido", "boi de rose", "jaune claire" o "violet", ese violeta vivo que ofende el más mediocre buen gusto.

Ahora digo yo: si a los hombres les gusta vestirse así, así... tan mal, ¿por qué se permiten criticarnos? Verdad es que el atavío del hombre no permite mayores combinaciones, y hay algunos que sueñan con variar y originalizarse; pero que ése no sea motivo para sorprender la buena fe del sastre obligándole a hacer trajes de colores lánguidos y adquiriendo corbatas extravagantes. Parece que al volver las mujeres a la feminidad los hombres... nos acompañan.

LAS SOLTERONAS

¿Qué tienen ¡Dios mío! que se las conoce a la cuadra?... Es dolorosísimo. Causa angustia. Todo las revela. El gesto, la actitud, las ropas, los movimientos, hasta la voz! O son melifluas cargantes o ásperas como papel de lija.

Después que pasaron los 45, aman con infantil candor las telas blancas, blancas, tan albas como los vestidos de comunión. Usan vestidos cándidos de jovencitas salidas del internado o visten trajes severos que las presentan como hombres.

Han perdido, con la cuenta de los años, ese concepto de orgullosa dignidad que debe darles su lugar en la vida. Y... no saben si están con las chicas o con las señoras. Se ruborizan al hablar y suspiran lánguidamente añorando cosas que vieron en la infancia.

Es imposible, desde un plano lejano, concretar la psicología de estas almas ambiguas que escapan al análisis precisamente por la variedad de facetas y sus extraños tornasoles; pero es el caso de hacer una campaña muy femenina para devolver el control a esas mujeres. El no ha-



berse casado nada significa para ser el hazmerreír de la gente. La claridad de nuestra vida actual, la evolución femenina que va hacia el adelanto y la cultura, la lógica de los razonamientos que hoy hacen una como educación integral, son suficientes para formar mujeres sin tontera, que no infundan esa lástima que humilla y que hiere como la caricia ruin de una mano sucia.

Mujeres solteras, un poco más de orgullo, y sin acercarse ni remotamente al sufragismo, pensad que un hombre al lado no ha de haceros más dignas y respetadas. Despojaos de la ñoñería, y sed mujeres sanas, alegres y seguras.

Elvira Ferreira

DIBUJOS DE VALDIVIA

Triste aventura de una princesa rusa

Las autoridades y los periodistas han buscado a la princesa Galitzin: entre las leyendas de las princesas rusas.

Como todas, emigró a Francia con su familia, despojada por la revolución. Su padre, después de haber vivido la existencia de los nobles rusos, va como embajador a Suiza; allá nace ella, y luego vuelve a Rusia en los momentos de estallar la voz de Lenín. Tiene que emigrar a París y hace la vida de los emigrantes nobles. Perder todo, menos la altivez, el aire señorial que sigue rodeándole de la atmósfera desvanecida.

La princesa intenta triunfar en el "music-hall', para aumentar el último recurso del bienestar de su familia, los envíos insignificantes de lo que fuera una gran fortuna.

Desolada por su fracaso en el teatro, se refugia en el opio. Su madre va siguiendo el proceso de sus noches fantásticas, en el brillo de sus ojos, en la palidez de su rostro, maquillado por los ensueños. Un día, después de incontables noches, vuelve a ver el día en la cama de un sanatorio, en las inmediaciones del bosque de Boulogne.

Desintoxicada, con el nuevo encanto de los ojos asomados a las rendijas de lo improbable, con el concepto visual proyectado sobre la realidad, demasiado traída a la realidad, acaso por haberse alejado de ella misma, por haber perdido un poco aquella mirada, inconquistable y subyugadora al mismo tiempo, la princesa se compromete en matrimonio, después de uno de esos idilios finalizadores de todas las convalecencias.



—¡Cómo! ¡Usted anuncia fotografías "a la minuta" y me hace esperar más de una hora!
—Sí, un minuto para tomar la foto... Pero yo no digo nada de la espera.
(De *Le Rire*, París).

Sus ensoñaciones se dispersaron en las tardes blancas del sanatorio, y luego, a lo largo de los paseos incansables, hasta que su prometido desposa a una millonaria norteamericana y ella vuelve a buscar el refugio de la droga.

En su casa, sus familiares, al recibir su visita, de cuando en cuando, la invitaban a pasar algunos días, a tomarse unas vacaciones con ellos. Aparecía y volvía a desaparecer, sin dejar ninguna huella localizadora de sus caprichos.

En julio, unos paseantes recogen, en las cercanías de la hacienda de San Martín-d'Ablois, un cuerpo inanimado; lo conducen a un hotel y se le prodigan los primeros cuidados. Es la princesa, que después de haber vivido algunos meses con sus compañeros de droga en aquella hacienda, tras una querella, de pronto fué arrojada a la calle, en "deshabillé", temblando de frío y de angustia, abrazada de su pequeño gato.

Todavía con los ojos alucinados por la droga, perdida en la noche aventurera, va en busca de la vida, a lo largo del camino, impenetrable hasta para su mirar sobrenatural. Así, errabundeando, despeñándose de sueño en sueño, cae al fin, sin la menor claridad subconsciente, en medio de la calle.

C.

Para la madre

y sus hijos

los médicos recomiendan tomar a diario este rico aperitivo-quinado, porque su sabia composición vigoriza orgánicamente y estimula el apetito, hasta de las personas más desganadas.

KALISAY

"Frappé" o con soda helada, es delicioso.

26 AÑOS DE EXITO.

LAGORIO y Cía. S. A. Lda.
Buenos Aires

Se vende en todos los Almacenes, Despensas, Bares y Confiterías de la República.

Smith Premier

—LA MENSAJERA DEL PROGRESO—



Superioridades de la SMITH PREMIER

(Primera de una serie de "Razones Explicativas")

1—Pulsación amortiguada.
2—Levantamiento del segmento de tipos.

La *pulsación amortiguada* hace de la mecanografía un verdadero placer. No hay nada más agradable que escribir en una máquina nueva — en la Smith Premier, la pulsación parece siempre "ser nueva". Los ágiles dedos se ríen del trabajo cuando la máquina en que escriben es la famosa Smith Premier de pulsación amortiguada.
El *segmento de tipos sube* para la escritura con mayúsculas, en vez de que suba el carro como ocurre en otras marcas. Este tiene así menos trabajo que ejecutar y, en las máquinas de carro ancho, queda suprimido el peso adicional que hay que levantar, reduciéndose el cansancio y aumentándose la rapidez del trabajo. ¡Dos "gustos" que proporciona la Smith Premier! Pida que le muestren esa máquina.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

Unicos Importadores:

P A L M E R & Cía.
Suc. de Donnell y Palmer.
574, MORENO — BUENOS AIRES

Sres. Palmer y Cía.
Sírvanse enviarme catálogos, precios y condiciones de venta de la Smith Premier.

Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad. . . . .

Nº 15

Franz Schúbert fué un inspirado

El 31 de enero de 1797, en el mismo mes que Mozart, nace Franz Schúbert. Median cuatro dias de diferencia, cuarenta y un años después. Es significativo que enero sirva de pórtico a dos vidas tan relacionadas artística y humanamente.

Ambos son austriacos. De abrumadora capacidad creadora. Poseen, desde niños, bellas voces que les permiten cantar sus partituras. La vena melódica del uno y la del otro es clara, rica, cordial. Mozart es a manera de preludio de Beethoven; Shúbert, a modo de postludio. Si el primero cultiva todos los géneros musicales hasta entonces conocidos — religiosos y profanos, liricos y dramáticos, — el segundo no hace menos. Si Mozart halla oficionados artísticos en su familia, su padre, Leopoldo, y Ana Maria, su hermana — violinista aquél, pianista ella — Schúbert se encuentra con un progenitor que frecuenta el violoncelo y con dos hermanos que gustan del violín. Mozart muere a los treinta y cinco años; Schúbert, a los treinta y uno...

Schúbert — con intuición poética desconocida hasta entonces, y como si tocara con una varita mágica en una fuente ignorada que poseyera la voz pristona del pueblo — crea la canción de arte. Ya Haydn, Mozart y Beethoven habian compuesto canciones. Pero la canción no fué para el triunvirato sinfónico lo que para Schúbert: valor principal de su obra, óptima expresión de su espiritu, aunque en otros géneros — tal su Sinfonía en Do mayor, su maravilloso Cuarteto en Re menor y su "Canto de los Espiritus sobre las aguas" — consiguiera alientos inmortales. Schumann decia — y no exageraba — que Schúbert hubiera podido poner música a un aviso mural. ¡Qué magia, qué sensibilidad para sorprender calidades artísticas en poemas incompatibles, al parecer, con toda idea musical!...

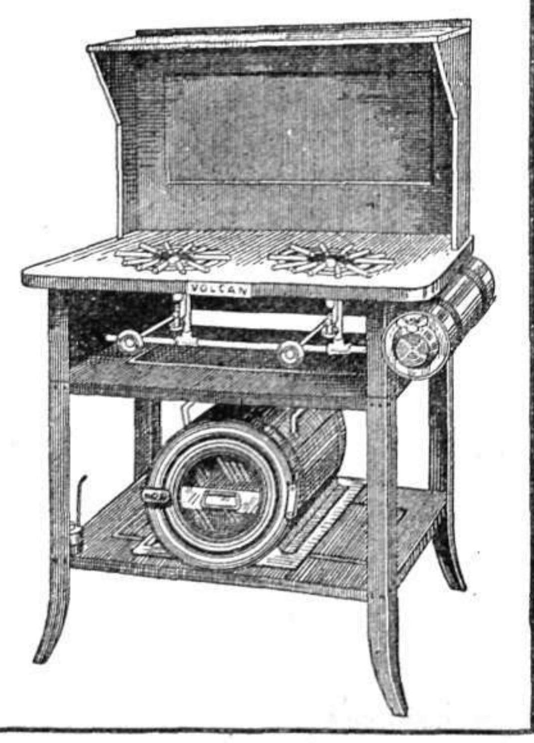


CUENTAS FINALES
—Imposible suicidarme. No me alcanza la plata ni para el entierro.

Su facilidad creadora sólo tiene rival en la de Mozart. Puédesele comparar, sin hipérbole, con un ruiseñor que, cantando momento a momento, crea sin esfuerzo, por júbilo de cantar, una melodía para cada vuelo. Jamás supo de torturas en la concepción artística; y si de algunas de sus obras se hallaron hasta tres versiones distintas, se debe más a riqueza imaginativa que a rectificación y depuración de autocritico. En cierta ocasión, un amigo le muestra un cuadernillo de Beethoven: motivos tras motivos, ideas en pugna, anotaciones contradictorias de temperamento agobiado de dudas; temas, en fin, pacientemente elaborados. Y Schúbert comenta: "Si el componer es trabajo tan penoso, yo no quiero componer.

Si Dios infundió al espiritu de Franz divinos soplos de eternidad, la Naturaleza se negó a su arcilla de fealdad casi grotesca. Teodoro Wysewa compara el rostro del creador de los momentos musicales con el de un maestro de escuela de opereta, mezcla muy cómica de inocencia pueril y de solemnidad.

Dos amores ilusionaron su vida melancólicamente: Teresa Grab y la condesita Carolina, hija de los principes de Estherary. Sobre todo, a la imposibilidad del último, silencioso y platónico por la distancia social que de ella le separaba, se debe mucho de su obra.



PRECIOS
que
RECUERDAN EPOCAS MEJORES

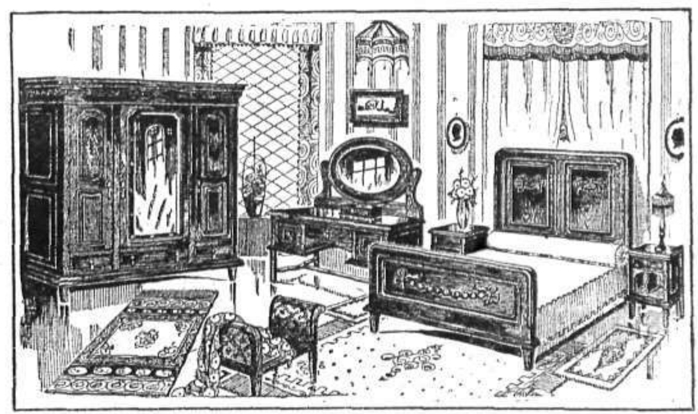
Que rememoran aquellos ya lejanos tiempos cuando *la mano de obra era* económica y las maderas costaban mitad de su precio actual...
Ofertar hoy en las mismas condicio*nes de entonces es algo que hacemos* como excepción. Es nuestra positiva contribución al público en ocasión del año que se inicia.
En Vd. está el saber aprovechar estos precios bajos.



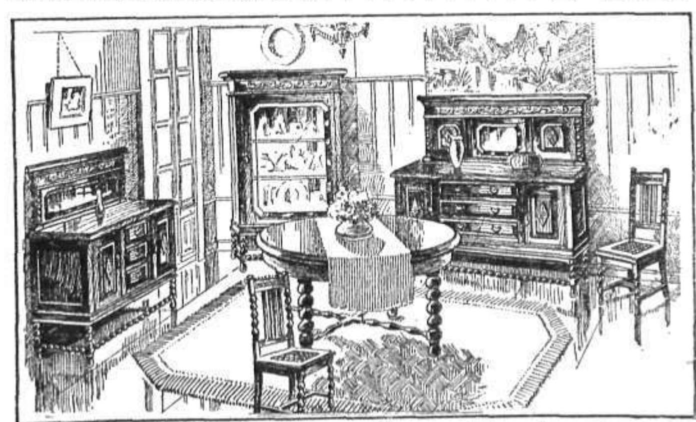
HELADERA Nº 28 E., importada, roble lustrado a muñeca, estantes de hierro galvanizado, interiores esmaltados, chapas de acero, sin costuras, 3 puertas, herrajes bronce niquelado, ruedas a munición, alta refrigeración, medidas de 72 ctms. de frente, 108 ctms. de alto y 42 ctms. de fondo $ **125.-**
Nº 30 E., igual característica, en medidas de 78 ctms. de frente por 112 ctms. de alto y 42 ctms. de fondo . . . . $ 145.—



CAMA DE BRONCE mod. 220, nueva creación, gran medallón fundido y cincelado en plata vieja, "pieceras" forma balcón, con pasamano superior moldurado, guardas y adornos de fundición en plata vieja, elástico imperial con estiradores, acabada en color electrodorado, mate o brillante, 2 plazas, pilares 1 ¾ pulgadas, $ 240.—; 2 plazas, pilares 1 ½ pulgadas, pesos **220.-**
1 ½ plaza, pil. 1 ½ pulg. $ 180.—
1 plaza, pil. 1 ½ pulg. . $ 160.—



DORMITORIO estilo moderno, construído en roble, lustre patinado obscuro, bordes moldurados, herrajes importados. Compuesto de 1 ropero, mts. 1.60; 1 cama 2 plazas, con elástico; 1 "toilette"; 2 mesas de luz y 2 sillitas. Completo . . . . $ **450.-**

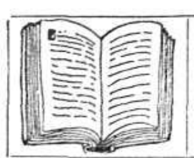


COMEDOR estilo "Jacobino", construído en roble norteamericano macizo, lustre patinado obscuro, herrajes de bronce florentino. Compuesto de 1 aparador; 1 trinchante; 1 vitrina, luna al fondo y estantes de cristal; 1 mesa con tabla de extensión y 6 sillas esterilladas muy fuertes. Completo . . . . $ **500.-**

Grandes Almacenes de Muebles

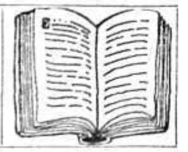


CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"EL CASTELLANO EN LA ARGENTINA", por ARTURO COSTA ALVAREZ



APROVECHEMOS bien el breve espacio para el justo elogio de un gran libro. A pesar de sus dimensiones, la nueva obra del sabio filólogo es un vademécum de obligada consulta. Las doctrinas que el señor Costa Alvarez sostiene son lógicos frutos de la experiencia. El sentido común y el conocimiento hondo se alían muy lejos de pedantescas y retorcidas invenciones. El buen autor no ha querido ofrecer un volumen enfadoso, prefiriendo mezclar en forma amenísima y atrayente varios asuntos. Sus capítulos sobre lexicografía, gramatología, etimología y lingüística son compendiosas y claras lecciones que enseñan más que los textos. La parte de crítica, en la que examina la vieja gramática latinizante y los diccionarios imprecisos e incompletos, está llena de juicios lógicos, cuyo estudio dejará semilla en las inteligencias criollas. Raramente acude el señor Costa Alvarez a la ironía: sus observaciones resultan mesuradas. El proyecto de diccionario ideológico, que esboza con claridad, puede ser la base de un trabajo argentino. El laborioso filólogo aprovecha admirablemente su tiempo, es decir, no lo malgasta en la tarea de buscarse títulos oficiales y designaciones de relumbrón. Todo en él es cariño al idioma, que compara con el piano, "clavicordio de estropajo" y "laúd magnífico", según el talento y el arte del ignorante o del virtuoso que lo pulsan.



"JOB EL OPULENTO", por PILAR DE LUSARRETA



ANDANZAS del espíritu; así califica la autora sus espirituales narraciones. No son ellas un trabajo que llegará al vulgo, pues el lector de las excelentes novelitas ha de tener una dosis considerable de cultura. Difícil es el género que la señorita de Lusarreta eligió para su primer libro. Muchos literatos fracasan al inventar argumentos fantásticos, y muy frecuentemente caen en el disparate. La ilógica lógica de los motivos que transcienden las tres dimensiones de nuestro espacio obliga a veces a emplear recursos ingenuos. Pocos alcanzan la gracia de Gautier en "Avatar", o son dignos discípulos de Wells. "Job el opulento" llega más allá que la citada obra del pulcro Teófilo. "El límite del imposible" es otra novelita de lindísima factura, así como "Mi rival el difunto". Pero donde la señorita Pilar de Lusarreta luce su imaginación es en "El dolor de Amenhotep". La historia del rey adorador del dios Aton, el hereje, le sirve para desarrollo de un tema ético importante, que ella trata ingeniosamente, con sus dejos de sátira social. La autora de este libro ameno, en que se llega a veces a la ternura, debe considerarse como uno de nuestros valores literarios más estimables. Así lo demostró antes, en hermosas páginas de CARAS Y CARETAS.

"CANTO LLANO", por MARY REGA MOLINA

SOLAMENTE en la vida literaria le está permitido a la mujer el canto llano. Por eso eligió la delicada poetisa el título de su libro. Y puede afirmarse que posee hermosas condiciones para distinguirse junto a sus compañeras de lira. "Canto llano" tiene composiciones de honda emoción y sencilla forma. La manera poética de la señorita Rega Molina es muy suya, cosa que no abunda entre los espíritus femeninos dedicados al verso. Uno de los mejores momentos del libro hállase en el cincelado romance que termina así:



A fuer de dama, Señor, — que amor con amor responde, — y que desoye en tu honor — alisios murmuradores, — me rindo a tu condición, — a la que hoy sólo se acogen — los menos, desde la vida, — los más, desde eternos bronces, — y en tu peto oprimidor, — porque el tu pecho se goce, — prendo un Romance! es mi flor — que a tu favor corresponde. — Que yo soy dama, Señor, — que amor con amor responde!



Raúl P. Osorio

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acompañamiento de guitarras: RICARDO-BARBIERI-AGUILAR.

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

18254 { Fierro chifle. Tango. (Solo Gardel). C. de Pardo-A. Tagle Lara
Marioneta. Tango. (Solo Gardel). J. J. Guichandut-A. J. Tagini

18255 { Bandoneón arrabalero. Tango. (Solo Gardel). J. B. Deambrogio-P. Contursi
Cualquier cosa. Tango. (Solo Gardel). H. Velich-J. M. Velich

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8815 { Soñando. Vals. (Con estribillo). A. B. Cima
Capullo de amor. Vals. A. B. Fernández

8818 { ¡Que no se diga! Tango. A. Polito
Atilio. Tgo. (Con estribillo). A. Cipolla

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4493 { Azucena. Vals. (Con estribillo). C. A. Sánchez
Bebamos juntos. Tango. (Con estribillo). M. Brugni

4498 { Luna de Honolulu. Vals. (Con estribillo). F. Lawrence
Yo te acuso. Tango. (Con estribillo). F. Frontera

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9000 { Malevaje. Tango. (Con estribillo). J. de Dios Filiberto
Con tu mirar. Vals. (Con estribillo). E. S. Giorno

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7787 { Buena racha. Tango. J. F. Pollero
Nelly. Vals. (Con estribillo). H. Bates

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.25 c/u.



I. CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras: PAGEZ-PESOA-MACIEL.

18571 { Llevátelo todo. Tango. R. Sciammarella
El cisne. Vals. A. Anselmi

AZUCENA MAIZANI. Con Acomp. de piano: E. DELFINO y guitarra: M. PARADA.

11061 { Haragán. Tango. E. Delfino
Aquel tapado de armiño. Tgo. E. Delfino

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.— c/u.

MARIO A. PARDO. Con acompañamiento de 2 guitarras.

6656 { El pericón de la Patria. Pericón. (Recitado). M. Pardo-S. H. Rocca
La tera. Ranchera. (Recitado). S. H. Rocca

DUO RUIZ-ACUÑA. Con Acomp. de 4 guitarras: GOMEZ-DAVIS.

10390 { Pobre gaucho. Tgo. (Dúo). R. M. Pérez
El overo. Estilo. (Solo Ruiz). R. M. Pérez

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

CHARLO. Con acompañamiento de orquesta: F. CANARO.

16212 { Chiquita. Vals. M. Wayne-A. Ferreyra
Suerte loca. Tango. A. A. Aieta. F. García Jiménez

CARMEN DE LERMA. Con Acomp. de rondalla: CAUVILLA PRIM.

16501 { Las campanitas. Canción andaluza. García Matos
Los ojos de mi negra. Pasodoble. S. Ferry-J. Plá

Discos Nacional de 25 cms., a $ 3.— c/u.

AGUSTIN BARRIOS. Solo de guitarra.

207 { Traumerei. Schumann
Tarantella. A. Barrios

RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño.

9818 { *Mi suegra no me quiere.* Gato. Ruiz-Acuña
La zamba del 11. Zamba. R. Rossi

CAUVILLA PRIM. Rondalla.

849 { Gallito. Pasodoble. S. Lope
Altar criollo. Vals. A. Gobbi

Disco Nacional de 25 cms., a $ 4.—

TENOR C. RODRIGUEZ

Con Acompañamiento de orquesta: A. CASTELLANOS.

17500 { Himno Argentino. Vicente López y Planes
Mi bandera. Imbroisi



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El guayaquileño Numa Pompilio Llona

Vino a la vida en 1832 aquel grande artífice de la lírica americana que es honra del continente y de su tiempo.

En Guayaquil, en aquel admirable valle del Cauca, cantado por tantos poetas, ensordecido tantas veces por el estruendo aterrador de las batallas, regado aquí por turbios e impetuosos torrentes, allá por límpidos y mansísimos arroyos, arrullado por los gorjeos de los turpiales y los eólicos arpegios de sus selvas vírgenes, en medio de aquella naturaleza andina tan exuberante, tan grandiosa, mimada por el sol, allí transcurrieron los primeros catorce años del poeta.

Son las impresiones de esos catorce años las que vemos reproducidas en los cantos descriptivos de Llona, y esa patria ideal y celeste por la cual suspira en todos sus versos, debe poblarla mentalmente con los *caracolíes* de los bosques caucanos y con las nieves inmaculadas de los Andes.

Según dice el señor Rafael Peña en una carta dirigida de Cali al director de "El Diario de Cundinamarca" (Bogotá), "por los años de 1843 a 1846, Numa P. Llona, el alumno de más corta edad entre los de su clase, se distinguía ya por su precoz inteligencia, por su decidida afición a la literatura, especialmente a la poesía más seria y elevada, y recreaba su espíritu con particular predilección y provecho en los poemas del Tasso y de Milton y en otras obras clásicas de primer orden, que apenas eran conocidas allí en la selecta biblioteca del señor Llona, su padre, hombre de mucho gusto literario y de vasta ilustración".

El señor Peña, que fué condiscípulo de Llona en el colegio de Santa Librada en Cali, nos refiere que ése escribió su primera composición poética a los 11 años. La noticia no es sorprendente, pues quien a los diez y seis escribía odas que fueron muy admiradas, como las que en los *Cantos Americanos* consagra a la América, al general Necochea, a Rocafuerte y a La-Mar, bien podía en edad más temprana dar bellos indicios de su inteligencia.

Llona no pertenece de derecho a la historia literaria de la América española sino a partir de 1848. Lleva esta fecha su primera composición importante, su oda a la *América*, con motivo del Congreso Americano.



BUENAS AMIGAS

— ¿Crees que ese pintor hace bien los parecidos?

— Sí... ¡No vayas!

CERA MERCOLIZADA

DURANTE LAS VACACIONES es menester cuidar de la hermosura y limpidez del cutis, pues, si así no se hiciera, al regresar a la ciudad habría que someterse a un largo y molesto tratamiento para poder devolver a la piel la primitiva hermosura, empañada por la violencia de la acción de los rayos solares y del agua y del aire marinos. Y, para el cuidado de la piel, nada hay que pueda compararse con la CERA MERCOLIZADA, substancia que se halla en venta en todas las casas que expenden artículos de tocador y perfumería. Todas las noches, antes de acostarse, hay que aplicarse al cutis una ligera capa de CERA MERCOLIZADA, haciéndose en seguida un suave masaje. De este modo, se activará el proceso de renovación de la epidermis y se facilitará el desprendimiento de las partículas muertas de la piel, partículas que son las que dan a la tez ese aspecto amarillento, manchado y enfermizo, característico de los cutis desgastados.



Estas facilísimas aplicaciones de CERA MERCOLIZADA harán que la nueva piel, que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja cutícula, venga a brillar a la superficie en la plenitud de su lozanía y hermosura.

Lo que valen las mujeres

Un sabio antropólogo italiano ha dedicado concienzudas investigaciones a reunir datos acerca del precio que alcanzan las mujeres en diferentes países donde su venta es todavía uso corriente.

Entre los cafres una mujer bella vale actualmente setenta cabezas de ganado lanar.

En el estado de Michmi, en la India, se cuenta por cabezas de cerdo, y vale veinte de ellas una mujer joven.

En Timor se dan por una esposa de veinte a treinta búfalos y además una infinidad de ovejas.

Entre los samoyedos, una joven soltera, de elevada familia, se paga con 40 rublos de plata, dos pieles de zorro, seis metros de paño rojo, una cacerola de hierro y cuatro pieles de castor. Como la mayoría de los hombres no pueden dar todas estas cosas, muchos toman el camino más expedito: roban las mujeres.

Los esquimales la pagan con 10 a 12 rengíferos.

Y los orapus, tribu de cafres, dan por una mujer dos vacas.

A nosotros nos cuestan bastante más caras.



CON LOS PESCADORES

—Sí, señor, hay mucho pescado, pero también el mar pega mucho...

—Es natural. ¡Con tanto pescado y cada uno con su correspondiente cola, tiene que pegar!...

Los atletas

Entre todos los zánganos que pululan en Grecia, los hay peores que los de la especie de los atletas. Yo censuro, por eso, la costumbre de mis compatriotas, que reúnen a esos vagos venidos de cien pueblos distintos y honran en ellos los placeres más inútiles. ¿Para qué sirve, en efecto, un hombre que ha corrido muy de prisa, que ha lanzado muy lejos un disco o que ha roto metódicamente una quijada? ¿Qué ventajas procuran esas proezas a la República?

E U R I P I D E S



PARTICIPE Vd.

Nuestro 4º GRAN CONCURSO queda abierto desde el día 2 de Enero de 1929, cerrándose indefectiblemente el día 30 de Junio de 1929 a las 18 horas, después de cuyo día y hora no se tomarán en cuenta las soluciones remitidas.

BASES Y CONDICIONES

Tómese un juego de naipes; súmese el valor de las 40 cartas; multiplíquese el resultado por sí mismo, y el producto total divídase por 2 cifras, o sea, las comprendidas entre el 10 y el 99.

¿CUAL ES EL RESULTADO?

Este resultado-solución se halla bajo sobre lacrado ante el Sr. Escribano AQUILES YORIO.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

1	PRIMER GRAN PREMIO en efectivo		$ 1.000.—
1	SEGUNDO " " "		" 500.—
10	TERCEROS PREMIOS	Máquinas de coser	" 1.500.—
25	CUARTOS "	Bicicletas para niños	" 2.500.—
25	QUINTOS "	Máquinas fotográficas	" 1.000.—
75	SEXTOS "	Relojes pulseras para señoras	" 2.250.—
50	SEPTIMOS "	Relojes para hombres	" 1.000.—
50	OCTAVOS "	Monopatines para niños	" 250.—
PREMIOS 237		TOTAL	$ 10.000.—

Para tomar parte en este GRAN CONCURSO, es indispensable que cada solución venga acompañada del CUPON que toda persona puede pedir a su proveedor o almacenero, quien le entregará a usted:

Por 1 lata de 1/8	1 CUPON
" 1 " " 1/4	2 CUPONES
" 1 " " 1/2	3 "
" 1 " " 5 LITROS	5 "
" 1 " " 10 "	10 "

EL PRIMER GRAN PREMIO

será adjudicado al concursante que nos envíe el RESULTADO EXACTO. En el caso de ser más de uno los participantes que nos hayan enviado el resultado exacto, se procederá a un sorteo público, para decidir el favorecido con el PRIMER GRAN PREMIO, quedando los restantes con derecho de intervenir en los PREMIOS sucesivos, siempre por orden de sorteo.

Los concursantes que no hayan acertado el resultado, intervendrán en los PREMIOS por orden de aproximación.

Cada participante puede remitir cualquier cantidad de soluciones siempre que cada una de ella vaya acompañada de su cupón respectivo. No se tomará en cuenta la solución que no reúna este requisito.

Las soluciones deberán indicar el resultado, nombres, dirección o localidad, BIEN CLARO y remitirlas a: 4º GRAN CONCURSO "Aceite marca FRANCES" - 1535, San José, 1545 - Buenos Aires.



Importadores: ARDANZA Hijos

1535, SAN JOSE, 1545 — Buenos Aires

ALBVM POETICO

INSCRIPCIONES CREPUSCULARES

I

FORTALEZA

A la sombra del árbol desnudé mi conciencia
y pensé: mi alma enferma es triste hasta la muerte...
pero el árbol magnánimo, sabio de toda ciencia,
me dijo: ¡Pobrecito, ser humilde es ser fuerte!...

II

EL PASTOR

Rumor de mar. Un soplo de eternidad se siente.
¿Quién grita en la distancia con anchurosa voz?
—Es el viento que lleva las nubes al poniente,
como un pastor que arriase los rebaños de Dios...

III

EL GRITO

La seda de la noche se desgarró en un grito
y el silencio aleteó como una ave perdida...
¿Qué dolor indecible se expresó en ese grito
que hizo temblar las fuentes secretas de la vida?

IV

EL DESCONOCIDO

Estaba solo y triste. Sobre el cerro dormido,
Aldebarán lucía su fantástico broche...
Y sentí la presencia de un ser desconocido
que llevaba en sus manos el alma de la noche.

Fernán Félix de Amador



T R I S T E Z A

Tristeza que te ahondas sin sentirlo
y me das tu letal melancolía,
tu maldito pesar debo vivirlo
como una obligación que fuera mía.

Tristeza que me invades lentamente
y te adhieres a mí, como la hiedra
adhiere sus raíces fuertemente
a los muros estériles de piedra.

¡Oh, si pudiera cercenar tu vida
y apartarte por siempre de mi lado
de modo que quedaras sólo unida
a los tristes recuerdos del pasado!

No es que yo tema tu tenaz porfía.
Bien sé que nunca me verás vencido.
Temo por ella, por la amada mía,
por su buen corazón que has invadido.





He vivido con ella, una por una,
las angustias que amargan su existir,
y bien sé que jamás tuvo ninguna
dicha que le pudiera sonreír.

Tristeza, mía y de ella, por vencerte
de modo de dejarte aniquilada,
vamos a unirnos, para darte muerte,
los dos sinceramente, yo y mi amada.

Y cuando ya su fúnebre sudario
tienda, para cubrirte, nuestro olvido,
ha de vivir mi amor de visionario
a su ideal amor por siempre unido.

Tristeza que te ahondas sin sentirlo
y me das tu letal melancolía,
tu maldito pesar debo vivirlo
como una obligación que fuera mía.

L. M. Saíle

DE CARAS Y CARETAS

LA COPA DE PLATA

1

Vé a buscar un cuartillo de buen vino
Y en la copa de plata me lo escancias,
Para que antes que parta hacia la guerra
Lo beba a la salud de mi adorada.
El bote está meciéndose en el puerto;
Sopla un viento suave; la barquilla
Pasa junto a los prados florecidos.
¡Cuánto siento dejarte, Marujiña!

2

Suena el clarín y ondean las banderas;
Se ven resplandecer al sol las lanzas;
El guerrero fragor se oye lejano;
Sangrientamente empieza la batalla.
No es el ruido del mar contra las rocas,
No es el ruido del mar que aquí me clava,
No es tampoco el ruido de la guerra,
¡Eres tú, Marujiña de mi alma!

Robert Burns



PLAYA

Este sol de la arena
Guía manos de niños:
Las manos que a las conchas
Salven de los peligros.
Conchas: bajo la arena
Tienden hacia los niños:
Niños, que ya hacia el sol...
Pero el sol, rectilíneo,
Viene. Los rayos, vastos
Arriba, tan continuos
De masa, deslindándose
Llegan — aunque sus visos,
Sin cesar rebotando
De ahincos en ahincos
De ondas, se desbanden. —
Aquí, por fin, tendidos,
Se rinden a las manos
Más pequeñas... ¡Oh, vínculos
Rubios!... Y conchas, conchas...
¡Acorde, cierre, círculo!

Jorge Guillén

CANCION

Dos enemigos hallaron
Las hadas y a mí los dieron:
Mis ojos que me perdieron,
Los vuestros que me mataron.

Y siendo yo mal tractado,
Muestra amor esta crueldad,
Que pidiendo yo amistad,
Ni sólo soy escuchado:
Contra mí solo se armaron,
Assi que me destruyeron,
Mis ojos que me prendieron,
Los vuestros que me mataron.

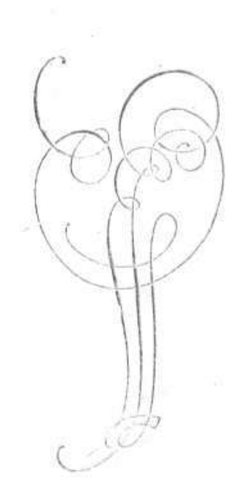
Quirós



HORIZONTE

En una tarde clara y amplia como el hastío,
cuando su lanza blande el tórrido verano,
copiaban el fantasma de un grave sueño mío
mil sombras en teoría, enhiestas sobre el llano.
La gloria del ocaso era un purpúreo espejo,
era un cristal de llamas, que al infinito viejo
iba arrojando el grave soñar en la llanura...
Y yo sentí la espuela sonora de mi paso
repercutir lejana en el sangriento ocaso,
y más allá, la alegre canción de un alba pura.

Antonio Machado



Historia breve de las dalias

Los conquistadores dieron con que en tierras mejicanas conocíanse ya nueve especies de dalias, cultivo que parecía ejercitarse desde antigua data. Vicente Cervantes mandó, en 1784, la primera dalia que fué a Europa, al entonces director del Botánico de Madrid, padre Cavanilles, haciéndole saber los nombres indígenas accote y chichipatté. Aquel sacerdote hizo con ello un nuevo género que dedicó al sabio botánico sueco Dahl, denominando a la especie Dahlia pinnata; poco después aparecieron muchas variedades, de modo que Willdenow, botánico inglés, hizo una clasificación global con el nombre de Dalias variables, que es el que ha perdurado. A principios de 1800 conociéronse variedades de color, y en 1808 se vió en Karlsruhe la primera dalia doble, con más ligulas, procedentes de la transformación de los flósculos. Alejandro de Humboldt y Bompland, en 1803, explorando el alto Méjico, encontraron, a una elevación de 1700 metros, un campo entero de dalias, del que reunieron semillas que enviaron a Inglaterra, Francia y Alemania. Creyóse entonces, por no tomar consideración de la altura (error corriente en la época), que todas las plantas procedentes de países cálidos eran plantas de estufa. De ahí que se perdieron cantidad de ellas, lo que retardó su introducción amplia y definitiva en Europa, por bastante tiempo.

En Montpellier fué plantada por primera vez al aire libre por De Caudolle, ejemplo que siguió en Inglaterra Wedgewood por el año 1808, con buenos resultados. Creyóse en 1815 que debía procurarse hacer de ella una hortaliza, y hasta 1820 no se trató según los procedimientos que hoy se practican, o sea, como una de nuestras hermosas plantas de ornato. Cuando se publicó en 1828 el catálogo de los hermanos Jacquin, dábase ya como 450 variedades de dalias dobles, ganando boga entre los coleccionistas que dieron en preferirlas, y que lograron grandes resultados en el sentido de mejorarlas. Desde aquel tiempo, se buscó dar variedad a la planta, sometiéndola a diversos cultivos, y obteniéndose, por cierto, muy caprichosos efectos.

Esta pasión, como sucede con todas las aficiones humanas, pasó de moda al cabo de medio siglo, hasta que en 1873 Benedicto Rolz intridujo la Dalia Gracilis, mediante la cual los ingleses pusieron en boga la dalia sencilla. Simultáneamente aparecía en Holanda la Juarezu, enviada desde Méjico, llamada comúnmente Estrella del Diablo por su forma y color. A este hecho es debida la vuelta de las dalias a la moda.



—¡No seas temerario, Simón, que aun no te has hecho el seguro de vida! (De *London Opinion*, Londres).



S. A. FIAT ARGENTINA

CALLAO Y LAVALLE - BUENOS AIRES

Las industriosas arañas

Las arañas han tenido en todas las épocas y en todos los países, defensores ardientes: los antiguos las consideraban con respeto; los indios condenaban a los que destruían sus telas. Según una leyenda griega, Aracné, hija de Idmon, había aprendido de Minerva el arte de tejer y había llegado a tal perfección que desafió a la diosa. Minerva se disfrazó de vieja y trató de disuadirla de su empeño. Aracné hizo un tejido en el que representaba los amores de los dioses. Minerva, irritada, rompió el tejido, y Aracné, presa de desesperación, se ahorcó. La diosa le devolvió la vida, en forma de araña, para que tejiera a su antojo. Muchos hacen derivar de esta leyenda la palabra araña. Salomón presentaba a las arañas como símbolo de aplicación, de amor a las artes, de la prudencia y de la virtud.

Las arañas tienen abdomen esferoidal, inarticulado en las adultas, y unido por un corto pedículo al céfalotórax en cuya parte superior se encuentran los ócelos (ojos) con que se distinguen los diversos géneros.

Las tejedoras segregan los hilos con que hacen las telas por órganos especiales ("hiladoras"). El hilo una vez segregado no vuelve a ser absorbido, y si aparentemente puede parecerlo, es porque la araña al volver sobre él, lo recoge cuidadosamente con las patas. El tejido de las arañas difiere según las especies. La "epeira diadema" hace un tejido regular, semejante a una rueda de ñanduti; la "araña casera" teje una tela espesa, casi siempre horizontal, que coloca en los huecos y rincones; algunas cuelgan sus redes como hamacas entre las ramas de los árboles; otras las cuelgan de los troncos o de las paredes, formando con ellas una bolsa, y otras cerca del suelo, extendidas sobre las piedras o las matas, como redes.

Cuando llega la época de la puesta, la hembra prepara un nido hemisférico, sobre el cual se coloca, dejando caer un montoncito de huevos; luego lanza algunos hilos sobre la puesta; después coloca el vientre sobre ellos y segrega un liquido claro que es inmediatamente absorbido por los huevos, que en seguida aumentan de volumen. Algunos naturalistas atribuyen a este último acto la fecundación de los huevos. La araña madre descansa un rato y comienza después a cubrir rápidamente el nido. Esta cubierta se compone a veces de dos telas superpuestas, muy espesas, hemisféricas, que sujetan el vientre por algunos hilos y lo llevan consigo. Otras veces colocan el nido en hoyos en el suelo. Las que viven en telas suelen suspender los nidos en éstas o colocarlos a distancia conveniente.

Se calculan en 1000 las variedades de arañas clasificadas.



El gasista. — ¡Si usted supiera cómo padezco de gastritis!
La cocinera. — Pásese usted a la Compañía de Electricidad. Mi marido lleva allí diez años y no se ha quejado nunca de electritis.
(De *Passing Show*, Londres).

Quemaduras de sol ¡Evítelas!

Estése usted durante horas en la playa . . . y no tema al sol. Use vestido sin mangas para practicar los deportes . . . y no tema al sol. Paseé en auto, vaya al campo, goce del aire libre . . . y no tema al sol. Ahora es posible evitar que dañe el cutis. Basta para ello usar Crema de Miel y Almendras Hinds y polvos de tocador.

Antes de salir, dése usted una ligera fricción con Crema Hinds en todas las partes expuestas y polvéese después abundantemente.

Eso es todo. Es algo muy sencillo, pero de resultados positivos porque la Crema Hinds y los polvos de tocador son una combinación maravillosa. La Crema Hinds no sólo vigoriza el cutis, sino que forma una excelente base en la que el polvo adhiere bien y esto resguarda el cutis de los rayos del sol y lo conserva blanco y aterciopelado. Haga usted la prueba para convencerse. Después la seguirá usted usando para proteger su cutis del polvo, el aire y el sol.



CREMA *de Miel y Almendras* HINDS

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

La filosofía de la Moda y de la Coquetería hecha por Jorge Simmel

EL precio que pagamos por una mercadería no está determinado por el atractivo que la cosa ejerce sobre nosotros; también ocurre en muchísimos casos que el precio exigido, la imposibilidad de obtener la cosa gratis, la necesidad de adquirirla mediante sacrificio y esfuerzo, la hacen atractiva y deseable. Esta desviación psicológica es la que da a las relaciones entre el hombre y la mujer la forma típica de la coquetería.

* La máxima maestría en el arte de ser coqueta consiste en llevar el juego lo más cerca posible de una resolución definitiva, sin llegar a ella y dejando siempre indecisa la cuestión.

* Al adornarse una persona, en parte o en totalidad, encubre y oculta lo adornado; pero al encubrirse y ocultarse llama la atención sobre sí y sobre sus encantos.

* Las mujeres son maestras en el arte de decir sí y no.

* La imitación proporciona al individuo la seguridad de no hallarse solo en sus actos, y, además, apoyándose en las anteriores ejecuciones de la misma acción como en firme cimiento, descarga nuestro presente de la dificultad de sostenerse a sí mismo.

* Cuando imitamos, no sólo transferimos de nosotros a los demás la exigencia de ser originales, sino también la responsabilidad por nuestra acción.

* La moda es imitación de un modelo dado, y satisface así la necesidad de apoyarse en la sociedad; conduce al individuo por la vía que todos llevan, y crea un módulo general que reduce la conducta de cada uno a mero ejemplo de una regla.

* La prueba más clara de que la moda es un mero engendro de necesidades sociales, mejor aún, de necesidades psicológicas puramente formales, está en que casi nunca podemos descubrir una razón material, estética o de otra índole, que explique sus creaciones.

* Hombres trajeados de la misma manera se comportan con cierta uniformidad. En este punto se advierte un peculiar nexo entre los fenómenos. El hombre que quiere y puede seguir la moda gasta a menudo trajes nuevos. Ahora bien, el traje nuevo determina nuestra compostura en mayor grado que el viejo; éste ya ha sido conformado en el sentido de nuestros gestos individuales, accede sin resistencia a todos ellos y permite que en mínimas peculiaridades se revelen nuestras inervaciones.

* El hecho de que en un traje viejo nos sintamos más "a gusto" que en uno nuevo significa simplemente que éste nos impone la ley formal de nuestros movimientos. Por esta razón, presta el traje nuevo al talle de sus llevadores cierta uniformidad sobreindividual. La prerrogatvia que, en la medida de su novedad, posee el traje sobre el que lo lleva, da un aspecto como uniformado a los hombres estrictamente a la moda.

* El cambio de la moda indica la medida del embotamiento a que ha llegado la sensibilidad. Cuanto más nerviosa es una época, tanto más velozmente cambian sus modas, ya que uno de sus sostenes esenciales, la sed de excitantes siempre nuevos, marcha mano a mano con la depresión de las energías nerviosas.

* Se envidia al hombre a la moda en cuanto a individuo, y se aprueba en cuanto a ser genérico.

CARNAVAL SE ACERCA..!

Elija y ensaye usted su instrumento predilecto con la debida anticipación. Entre estas seis notables ofertas, hallará usted la que le conviene.



Guitarra "América"

Nº 3009 - Con hermosa boca de Estrella aplicada. Muy buenas voces. La remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo

$ 15.—

Otros 54 modelos desde $ 6.90 hasta $ 1.000.—.

Catálogo Gratis.

Precioso Acordeón

Nº 6010. — De la renombrada marca "La Corneta" legítima. 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo enviamos con método y embalaje gratis, por sólo

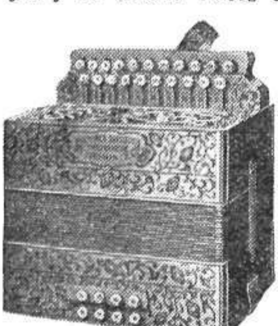


$ 12.50

CATALOGO GRATIS

Acordeón "Piemonte"

Nº 6005. — Ricamente pirograbado. 8 bajos y 21 teclas. Voces dobles de acero extra-anchas y sonoras. Fuelle de 16 pliegues reforzados. Cierre patentado. Con método y embalaje gratis, a



$ 30.—

Nº 6006.—El mismo, pero de 12 bajos, a $ 37.—

CATALOGO GRATIS

Acordeón tipo a Piano

Nº 6022 — De la célebre marca "Piemonte". **Voces de Bandoneón.** 8 bajos y 21 voces de acero extra-resonantes. Con método y embalaje gratis, a



$ 39.50

Nº 2023—El mismo, pero con 12 bajos, a $ 45.—

"BANDONICAS"

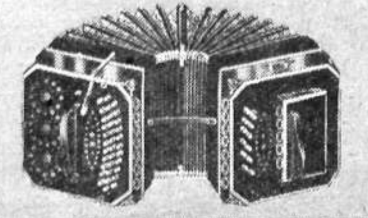
MARCA REGISTRADA

¡LA ULTIMA NOVEDAD!

Son de la familia de los Bandoneones.

Nº 6102 De 4 bajos y 10 voces, a . . . $ 25.—
Nº 6103 De 8 bajos y 21 voces, a . . . „ 45.—
Nº 6104 De 12 bajos y 31 voces, a . . . „ 55.—

Con método y embalaje Gratis.

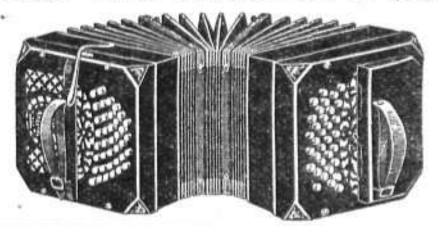


Bandoneón "América"

Nº 6076. — Para estudio y orquesta. Caja de jacarandá, 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces de gran sonoridad. Lo remitimos con método y embalaje gratis, por sólo . . . . **$ 149.—**

Otros modelos hasta $ 450.—

Catálogo Gratis. Facilidades de pago.



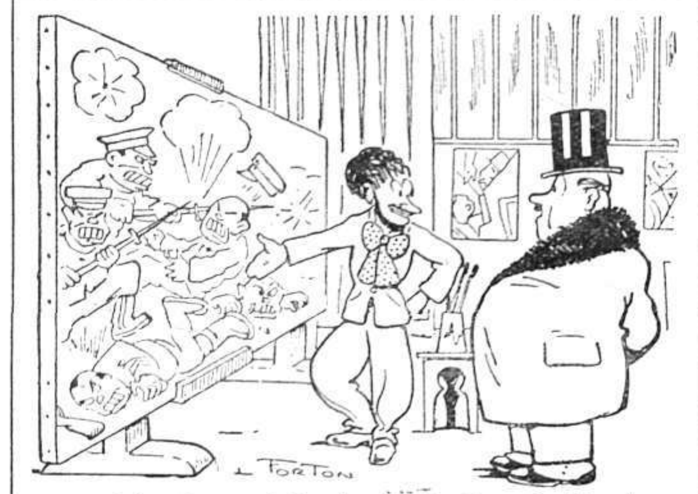


Para la restauración de los mármoles

En un trabajo publicado por D. W. Kessler en el Nº 350 de los "Technologic Papers of the Bureau of Standards" se dedica una parte importante a los medios de quitar las manchas de los mármoles de diversos colores. Se enumeran allí muchas recetas y fórmulas para hacer desaparecer las manchas de orín, de tabaco, de cardenillo, así como las producidas por el sudor, orina, fuego, aceites lubricantes, aceite de linaza, té, café, yodo, sulfuros alcalinos, etc.

Cuando la mancha es profunda, hay que recurrir al uso de parches preparados con una pasta formada por polvo inerte, que retenga por capilaridad las soluciones o líquidos activos. En general, no suele ser recomendable el empleo de determinados preparados comerciales, ya que la mayor parte contienen sustancias cáusticas o corrosivas que tarde o temprano estropean el pulimento del mármol. En cambio, es muy fácil, por ejemplo, preparar una composición que da muy buenos resultados con 90 % de talco en polvo y 10 % de polvo de jabón, empleando agua caliente si conviene.

El carbonato y el bicarbonato de sosa, el fosfato trisódico, que entran en la composición de algunos preparados comerciales, no son nocivos más que por estar cristalizados. El amoníaco en algunos mármoles puede producir decoloraciones. Los mármoles pueden también ser alterados por el contacto con agua que contenga sales no corrosivas, pero que, una vez entran en la masa del mármol por capilaridad, quedan en ella; así sucede con los revestimientos de muros húmedos o en los mármoles de las fuentes. En tal caso, las sales depositadas forman eflorescencias fáciles de quitar, desde luego, pero que alguna vez obligan al desmontaje de las piezas de mármol. Si bien la causa es difícil de suprimir, pueden muchas veces ser aminorados sus efectos, aplicando en caliente una capa de parafina sobre la superficie oculta de la pieza de mámol.



—¿Qué opina usted de mi cuadro? ¿No están bien interpretados los horrores de la guerra?
—¡Admirablemente! No he visto nada más horrible.

El dandismo y el deporte

¿Qué es el dandismo?

Desde luego, el dandismo exige el conocimiento perfecto de la ciencia de la *tenue*, y debemos creer que el tipo de dandi es difícil de realizar, ya que hasta hoy, en el sentido estricto, no ha existido sino uno solo: George Brummel. ¿Por qué?... Porque siempre supo atravesar la calzada cenagosa sin mancillar sus zapatos, llevar el sombrero sin alborotar el peinado, volver una y mil veces la cabeza sin perjudicar su corbata, inclinarse sin arrugar el chaleco, y hacer, en fin, cualquier cosa, de tal modo que logró celebridad tan suya como para irritar a Chateaubriand, provocar la admiración de Lord Byron, hacer soñar a Mme. Staël, entusiasmar a Musset, hacer lírico a Barbey d'Aurevilly, y, sobre todo, ser en Inglaterra, el primer personaje después de S. M. el rey Jorge IV. Y quizá aun antes que el mismísimo monarca.

George Brummel emitió este luminoso aforismo: "Un hombre bien vestido no debe llamar la atención". Sin embargo, pienso que se hubiera desesperado al pasar inadvertido. También es cierto que la excentricidad es muy del uso del dandi. ¿Qué significa decir lo que no se siente?

Estos elegantes, cuyas biografías parecen encargadas de demostrarnos la alta misión que les tocaba cumplir, estos elegantes habituados a llamarse a sí mismos con los epítetos de "précieux, incroyables, raffinés, merveilleux, bucks, beaux, daims, lions, gandins, cocodés, gommeux, petits crevés", nos han parecido siempre un tantico ridículos; y si nos interesan sus aventuras es porque ellas ayudan a conocer las costumbres particulares de la época en que les tocó vivir. Y, fijarse bien, estos héroes singulares fueron en su mayor parte adversarios del deporte.



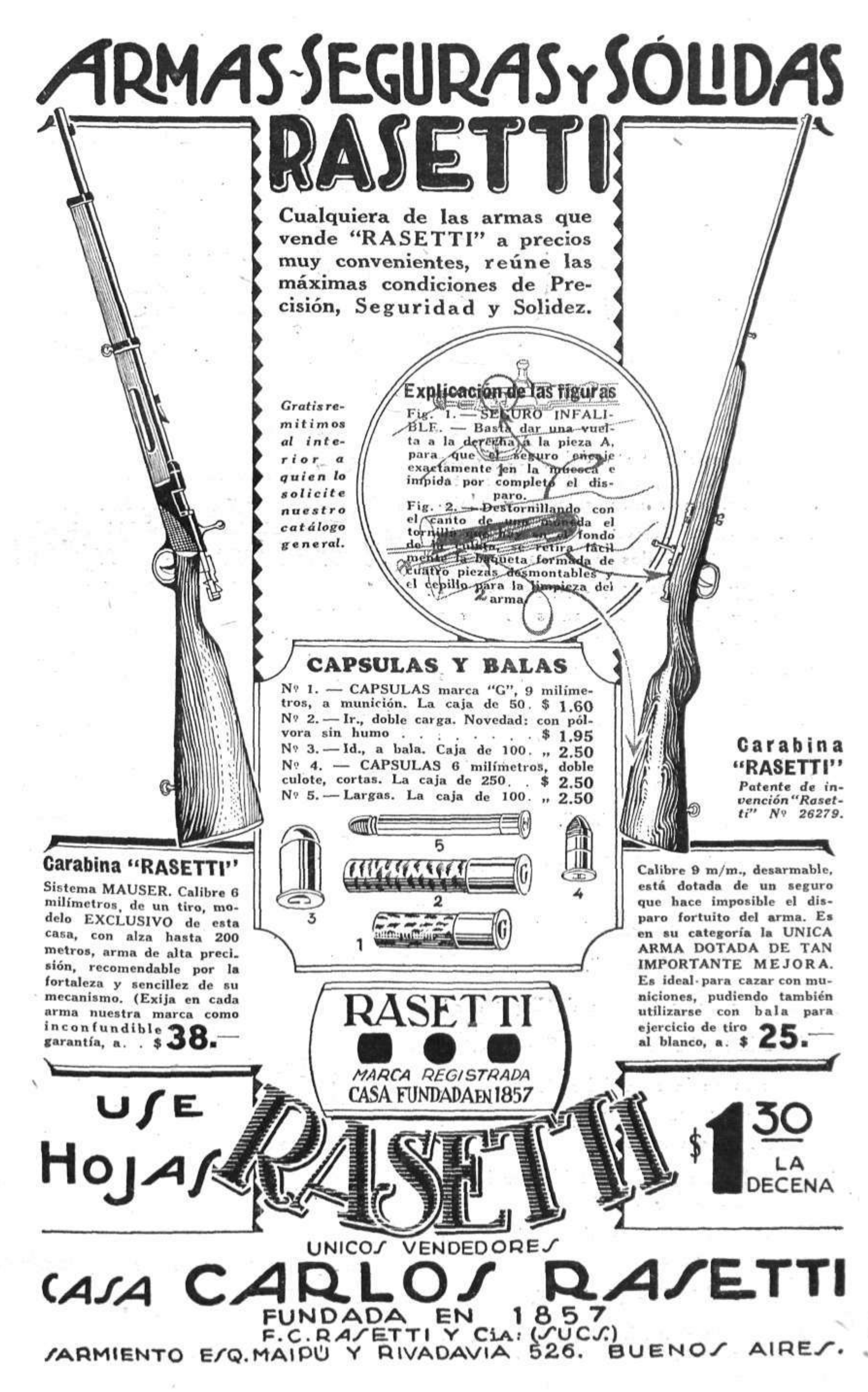
—Esto me pone nerviosa. Voy a probarme todos los sombreros y estoy segura de que ninguno me agradará.

—Pero también podrá probarse las cajas, señora.

Brummel, por ejemplo, no gustaba del sport, porque "exige movimientos bruscos que descomponen los vestidos", y porque provoca calores y desarreglos y coloca a veces a las personas en posiciones ridículas.

Otros han habido que han juzgado perfectamente vulgares las exhibiciones de boxeo y las luchas. Poderosa musculatura era signo de falta de distinción, y cuando Lord Seymour, instaló en su casa una sala de armas, y se mostraba orgulloso de sus monstruosos bíceps, provocó las mayores sorpresas. Los elegantes no se batían sino a pistola, manera de duelos que permitía una noble y desdeñosa actitud...

Ha habido dos dandismos: el teórico y el práctico. Teóricos fueron Byron, Stendhal, Balzac, Barbey d'Aurevilly, que imaginaron el "lion" de aire fatal, de rostro pálido, de espaldas estrechas, de talle de avispa y de mirar demoníaco. El práctico, aquel que no se inquietaba más que por su *toilette*: ese fué Brummel.



ARMAS SEGURAS Y SÓLIDAS
RASETTI
Cualquiera de las armas que vende "RASETTI" a precios muy convenientes, reúne las máximas condiciones de Precisión, Seguridad y Solidez.
Gratis remitimos al interior a quien lo solicite nuestro catálogo general.
Explicación de las figuras
Fig. 1. — SEGURO INFALIBLE. — Basta dar una vuelta a la derecha a la pieza A, para que el seguro encaje exactamente en la muesca e impida por completo el disparo.
Fig. 2. — Destornillando con el canto de ... el tornillo ... en el fondo de ... se retira fácilmente la baqueta formada de cuatro piezas desmontables y el cepillo para la limpieza del arma.
CAPSULAS Y BALAS
Nº 1. — CAPSULAS marca "G", 9 milímetros, a munición. La caja de 50. $ 1.60
Nº 2. — Ir., doble carga. Novedad: con pólvora sin humo . . . . $ 1.95
Nº 3. — Id., a bala. Caja de 100. „ 2.50
Nº 4. — CAPSULAS 6 milímetros, doble culote, cortas. La caja de 250. . $ 2.50
Nº 5. — Largas. La caja de 100. „ 2.50
5
2
3
1
4
Carabina "RASETTI"
Sistema MAUSER. Calibre 6 milímetros, de un tiro, modelo EXCLUSIVO de esta casa, con alza hasta 200 metros, arma de alta precisión, recomendable por la fortaleza y sencillez de su mecanismo. (Exija en cada arma nuestra marca como inconfundible garantía, a. . $ 38.—
Carabina "RASETTI"
Patente de invención "Rasetti" Nº 26279.
Calibre 9 m/m., desarmable, está dotada de un seguro que hace imposible el disparo fortuito del arma. Es en su categoría la UNICA ARMA DOTADA DE TAN IMPORTANTE MEJORA. Es ideal para cazar con municiones, pudiendo también utilizarse con bala para ejercicio de tiro al blanco, a. $ 25.—
RASETTI
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857
USE HOJAS RASETTI
$ 1.30 LA DECENA
UNICOS VENDEDORES
CASA CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
F. C. RASETTI Y CIA. (SUCS.)
SARMIENTO ESQ. MAIPÚ Y RIVADAVIA 526. BUENOS AIRES.



Carátula con el retrato del presidente electo, ornamentado con el águila norteamericana, en cuatro colores y plata.

En la segunda carátula: El acorazado "Maryland", en dos colores y plata.

Magnífica doble página en cuatro colores y plata: "Los gigantes de Nueva York".

Cómo se recibe a los héroes", en dos colores y plata.

Primeras etapas de la jira de Mr. Hoover. "Costa Rica, Nicaragua, Perú, Chile, Mendoza".

La llegada a Buenos Aires".

La residencia de Mr. Hoover en Buenos Aires".

Visita al Departamento de Policía".

En el Palacio de Correos".

El banquete en la Cámara de Diputados".

Visita a la tumba del general San Martín".

Almuerzo en la casa del señor Cantilo".

Recepción de la colonia norteamericana en el Plaza Hotel".

Entrega de la medalla ofrecida por la Intendencia Municipal".

El presidente Yrigoyen despidiendo a Mr. Hoover en el puerto".

Escuchando el Himno Nacional".

El crucero "Buenos Aires" abandonando la dársena Norte".

La inimitable revista ha querido ofrecer a sus favorecedores un espléndido recuerdo de la histórica excursión realizada por el presidente electo de la gran república. La labor realizada es digna del renombre que PLVS VLTRA



Apresúrese a encargar este número, porque las ediciones extraordinarias de PLVS VLTRA se agotan rápidamente. El precio del ejemplar, en toda la República, es el de costumbre.

$ 1 m/n

Número de Enero. Dedicado a míster Herbert C. Hoover en su viaje fraternal por las repúblicas latinas del continente americano.

se conquistó en el mundo, merced a la elegancia de sus páginas, en las que colaboran notables firmas de la literatura y del arte nacionales. Un verdadero derroche de técnica es el número-álbum por su lujosa presentación y buen gusto.



La visita a Montevideo".

La visita a Río de Janeiro".

Los presidentes de Estados Unidos".

El general Pershing".

El Capitolio de Wáshington".

El gran cañón de Manhattan".

Un rascacielos".

La Virtud Cívica".

El Parque Central".

El monumento a Wáshington".

La Campana de la Libertad".

La escuadra norteamericana".

El Wisconsín".

En maniobras".

La aviación en Estados Unidos".

Las universidades".

Líndberg".

Mr. Robert Wood Bliss, embajador de Estados Unidos en la Argentina".

Biografías de los presidentes norteamericanos", etc.





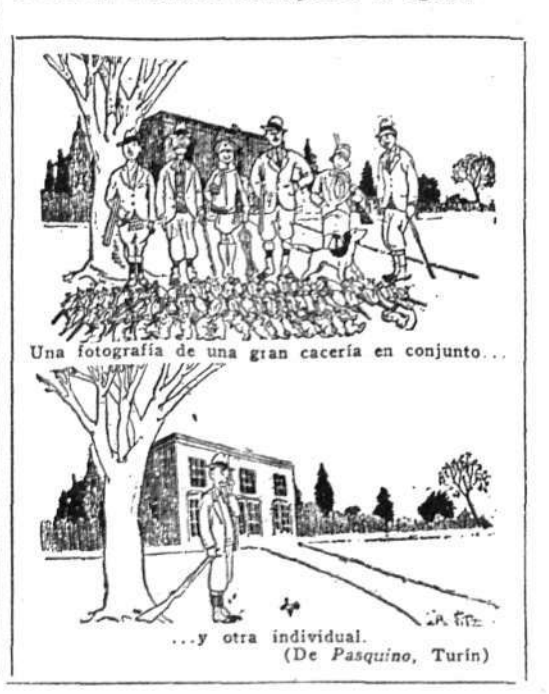
—Yo la amo... ¡Yo no puedo vivir sin usted! ¿Quiere casarse conmigo?
—Ya le dije que no la semana pasada.
—¡Ah!... ¿Era usted?

Institución del año republicano

La Revolución Francesa instituyó el año republicano, que se componía de doce meses de treinta días cada uno, a los cuales se añadían cinco días complementarios para el año común y seis para el bisiesto. Cada mes se dividía en tres décadas: los días fueron llamados primidi, duodi, tridi, cuartidi, quintidi, sextidi, septidi, octidi, nonidi, decadi, tomando el nombre por su numeración.

El orden y los nombres de los meses republicanos acomodados a las estaciones son como sigue:

Vendimiaire, vendimiario, corresponde 22 septiembre; brumaire, brumoso, corresponde 21 octubre; frimaire, escarchoso, corresponde 21 noviembre; nivose, nevoso, corresponde 21 diciembre; pluvioso, lluvioso, corresponde 20 enero; ventose, ventoso, corresponde 19 febrero; germinal, germinador, corresponde 21 marzo; floreal, florido, corresponde 20 abril; prairial, praderil, corresponde 20 mayo; messidor, mes de cosecha, corresponde 19 junio; thermidor, caluroso, corresponde 19 julio; fructidor, fructuoso, corresponde 18 agosto.



Una fotografía de una gran cacería en conjunto...

...y otra individual.

(De *Pasquino*, Turín)



Nuestros Laboratorios Fotográficos

(exclusivamente para aficionados)

son los mejor organizados del país

Nuestros trabajos de Revelación y Copias están garantizados por la competencia del personal que los ejecuta.

Somos consejeros desinteresados del aficionado, a quien secundamos para que obtenga lindas fotografías con su aparato.

Los clientes del Interior son atendidos con todo esmero, remitiéndoseles los trabajos perfectamente terminados.

Ya resida Vd. en la Capital o en el Interior, tráiganos o envíenos sus negativos.

PARA REVELAR Y SACAR COPIAS EN EL DIA

En Optica, siempre somos los primeros

Acreditamos una experiencia de 50 años en la ejecución y reposición de CRISTALES y en la venta de los más novedosos y prácticos modelos de

LENTES Y ANTEOJOS

Nos hemos especializado en la ejecución de las órdenes de los CLIENTES DEL INTERIOR, a quienes atendemos con la misma rapidez y eficacia que si nos efectuaran sus pedidos personalmente.

Consúltenos para cualquier trabajo de

LENTES O ANTEOJOS

PRIMER INSTITUTO OPTICO - OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

El gran museo de Munich

Esta casa ejemplar efectúa su labor primordial exhibiendo lo más concluyente del desarrollo histórico de la técnica y de las ciencias naturales y físicas.

Las colecciones comienzan en el piso bajo con la exposición geológica, especialmente las propiedades del interior de la Tierra, vulcanismo, investigaciones de carácter sísmico y la vida en nuestro mundo durante la época prehistórica. Innumerables cuadros, dibujos y modelos muestran las propiedades de la corteza terrestre, haciendo comprensibles los efectos del agua, hielo y viento y mostrando los orígenes de las principales materias primas. En el centro de la colección se hallan dos grandes modelos: el primero representa un perfil ideal de la Tierra, con todas las formaciones geológicas, y el segundo representa la actividad de los ríos, de los mares y de los ventisqueros.

El mayor número de curiosidades lo ofrece el Museo Alemán de Munich en el terreno de la minería; en dos pisos se dispuso una instalación original de explotación de minas, con sus pozos y galerías, de modo que todo aquel que nunca vió una mina, puede examinarla a sus anchas.

Naturalmente que en este departamento ocupan amplio lugar las máquinas y el servicio de seguridad en las minas. La sección destinada a la siderurgia resulta también interesantísima en grado sumo. El beneficio del hierro y la producción del acero se encuentran en primer término.



— ¡Horroroso!
— Pues lo he pintado yo.
— Hablo del modelo.
— Pues es mi mujer.

(De *Jugend*, Munich)

Una información técnica verdaderamente admirable la ofrece el terreno casi ilimitado de las máquinas de vapor. Todo el desarrollo histórico de las máquinas (de vapor) de émbolo se encuentra representado, en parte por modelos originales, y en parte por innumerables modelos, dibujos y diagramas. Junto a la máquina de vapor del mecánico Wall, vemos la máquina alemana de vapor más antigua, puesta en servicio en el año 1813; vemos igualmente la máquina de vapor de balancín del año 1816; la primera máquina de vapor de Krupp (1835); una máquina de vapor de alta presión procedente del año 1813; una máquina de semibalancín del año 1847; la máquina de vapor de Albán (1840); la primera máquina de vapor con distribución por válvulas (1865); diferentes máquinas de vapor de expansión múltiple; máquinas de vapor para buques, y la primera máquina tendem de vapor sobrecalentado procedente del año 1894. Las calderas de vapor, locomotoras, locomóviles, turbinas de vapor y máquinas de aire caliente disponen de un departamento especial. Igualmente ofrecen una exposición histórica concluyente las máquinas motrices de combustión (motores).

LO MEJOR EN RADIO



RADIO-RECEPTOR "MURDOCK" (Circuito Neutrodyne)

ALCANCE ILIMITADO, MANEJO SENCILLISIMO, VOLUMEN — y sobre todo — REALISMO impecable en la reproducción.

Precio totalmente equipado, listo para funcionar sin gasto adicional.

RADIO-RECEPTOR "SONATA"

SELECTIVIDAD, TONO ALTO y RICA REPRODUCCION, son los méritos destacados de este popular aparato.

Recomendado para distancias hasta 350 kilómetros.

Precio completo, funcionando una vez instalado.



RADIO-RECEPTOR "CONCIERTO"

Un valioso conjunto de EXCEPCIONAL NITIDEZ, FIDELIDAD DE TONO y SIMPLICIDAD DE MANEJO.

PRECIO INSTALADO Y FUNCIONANDO en la Capital Federal.





RADIO-RECEPTOR "HARTLEY"

PUREZA DE TONO, GRAN SONORIDAD, SENCILLEZ DE MANEJO.

Construído con todos los detalles de perfección que han consagrado la bondad de este prestigioso circuito.

INSTALADO EN SU CASA.

(Capital Federal únicamente).





Suc RIVADAVIA 2730



CASA PORTA

ESTABLECIMIENTO ORTOPEDICO

Fajas de CORTE ANATOMICO único y exclusivo de esta Casa.

No sofocan; no molestan; no resbalan. Alta calidad.

Fajas elásticas para sostén abdominal, embarazo, hernia umbilical, etc. En tricot de hilo mercerizado de muy buena calidad, tejido especial con forma, muy cómodas de usar y de gran duración, con 2 ligas desmontables o tirantes submuslos. Adecuadas para señoras que no usan corsé.

Estos y otros modelos hallará Vd. en nuestra Casa.

Pida un folleto E.

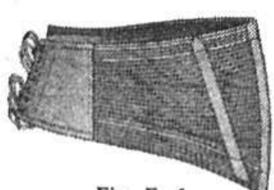


Fig. E - 1

Medida hasta 95 centímetros.

Alto: 20	22	25
$ 17.—	18.—	19.—

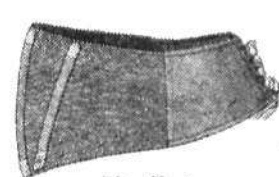


Fig. F - 1

Elástico a dos presiones ascendentes. Medidas hasta 95 centímetros.

Alto: 20	22	25
$ 17.50	19.—	20.50



Figura E - 3

Con banda para levantar el vientre. Medidas hasta 120 centímetros.

Alto: 26	28	30
$ 24.50	26.—	27.50

Fig. F - 2

Elástico a dos presiones ascendentes. Medidas hasta 120 centímetros.

Alto: 26	28	30
$ 22.50	25.—	27.—

ISIDRO PORTA

755, VICTORIA, 755

(antes Piedras, 341)

BUENOS AIRES

Lo que los etnógrafos llaman raza hiperbórea

Está formada por la gran familia que puebla la región ártica del globo, y se encuentra en Asia, Europa y América. Algunos etnógrafos llámanle raza hiperbórea, y el dinamarqués Riuk opina que los esquimales son de pura raza americana. Muchos autores afirman que los lapones descienden de las primitivas razas escandinavas. Los lapones habitan la región septentrional de Noruega (Finmark, Tromsoe, Nordlan); Suecia, Finlandia, y parte de Arcángel (Rusia). De carácter pacífico y bondadoso, son astutos y desconfiados. Se ocupan de la caza y de la pesca. Habitan cabañas redondas con un agujero en lo alto por donde penetra la luz y sale el humo; siempre hay en ellas fuego debajo de un caldero suspendido de una cadena. Su riqueza principal es el reno, que les provee de leche, base de su alimentación, y con la cual preparan queso para el invierno. Son industriosos; fabrican objetos de asta y botas forradas con pieles. Poseen cierta instrucción. Además de su lengua, semejante al finio, hablan un idioma escandinavo. Su organización social es patriarcal. Comercian con los productos de la caza que venden a los turistas. En verano acuden a las costas para dedicarse a la pesca de la ballena, del bacalao y del arenque.

Los esquimales habitan la región ártica al norte de América. Los hay en las costas de Groenlandia, en la bahía de Hudson y en el Canadá. Sus hábitos y lenguas, *polisintéticas, difieren poco* entre sí. Los de las regiones mencionadas han asimilado muchas de las costumbres europeas. En Alaska, donde la mitad de la población es esquimal, existen tribus que conservan las costumbres primitivas. Hombres y mujeres visten pieles Usan mitones, y contra las lluvias y nieves, impermeables de intestino de ballena. Se alimentan con carnes crudas y cocidas; pescados, grasa de foca y de ballena; sangre coagulada, hígado crudo desmenuzado, mezclado con restos de alimentos que encuentran en el estómago de la res; gusanos vivos, caza de toda índole, empapados en aceite de foca. Beben la sangre caliente de los animales. En verano viven en carpas recubiertas con pieles. En invierno se guarnecen en "iglus", chozas semienterradas en la tierra o en la nieve. Tarimas cubiertas con pieles les sirven de lecho y asiento. Usan lámparas de piedra que emplean para alumbrar, liquidar el hielo, hervir el agua y cocer los alimentos.

Físicamente los esquimales son muy semejantes a los lapones. Construyen canoas de pieles de foca sobre armaduras de costillas de ballenas; las pequeñas, estrechas y puntiagudas, se distinguen con el nombre de "hyak" o "cajak" (coyuco), y las grandes, con el de "umiak". Los esquimales usan patines y como vehículo emplean trineos tirados por perros. Su principal arma es el arpón. Entre los utensilios que más emplean figuran cazuelas de piedra o de cobre con mangos, y cuchillos triangulares de colmillo de morsa. La mujer lleva la peor parte del trabajo. Los hijos varones viven libres y mimados hasta que llegan a la edad de consagrarse a las faenas de la caza y de la pesca. En algunas tribus, cuando nace una niña, le buscan en seguida el futuro marido, y si no le encuentran la matan.



— ¿Espera buena cosecha este año?

— No tanta como usted, señor diputado.

(De *Le Rire*, París).





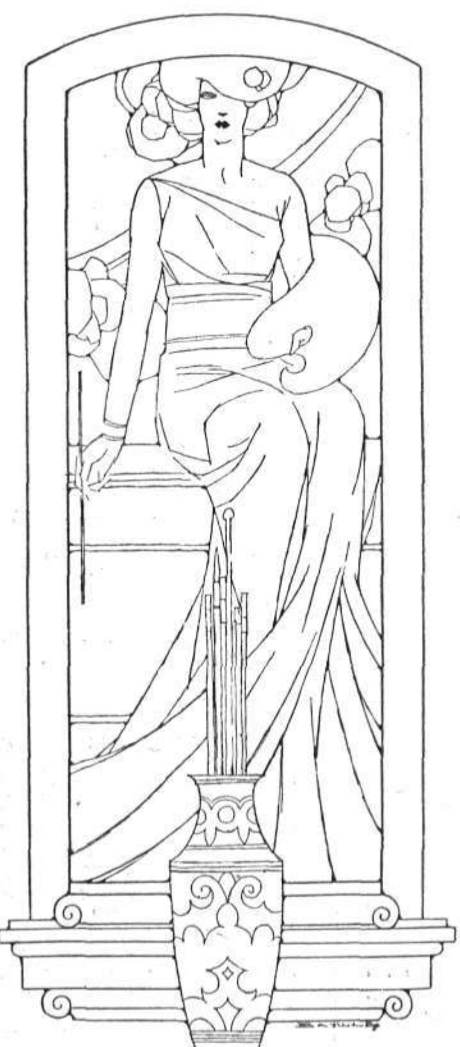
LOS PINTORES ARGENTINOS

UNA BELLA OBRA DEL JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES

Por Namuncurá



No es de ayer, por cierto, la campaña espiritual que realiza el Jockey Club de Buenos Aires, en manera no por todos conocida. Fuera del verdadero círculo amable y conveniente que ofrece a sus asociados, y aun a los que no lo son, con un sentido nobilísimo, que procura el contento y por él aleja muchas asperezas de la vida, esta ya patriarcal institución no limitase a esa obra de relación y de frecuencia, que es tan grata y bien llevada, sino que es una fuerza propulsora dentro de la intelectualidad argentina. No contemos su valor benéfico en múltiples sentidos. Vamos sólo al valor que representa el esfuerzo de propiciar el desarrollo de una maravillosa biblioteca; el divulgar en severa cátedra el pensamiento de los hombres, en la medida y el caso en que se necesita; la creación de un museo de primer orden, el cual, no sólo reúne las firmas de mayor prestigio, sino las obras más bellas que representan a esas firmas.



Caballeros de buena voluntad; gentes que no guardaron su goce en el egoísmo de esconderlo, sino que lo fueron ofreciendo generosamente, multiplicaron la gracia y la riqueza de infinidad de obras de arte, atesoradas con el talento raro de la selección precisa. Y así, Semprún, Sojo, Santamarina y tantos otros, como nobles señores que comprendían la sensación deliciosa de un refinamiento, con otros compañeros de idéntica alcurnia intelectual, afianzaron esta demostración, fijándola en la diversidad de sus tentáculos en todos los corazones.

Vieja y cariñosa institución netamente criolla, puso en su labor todo el calor de su nacionalismo y, en su avance merecido, por su tradición social, llega al respeto que le otorga la más rancia nobleza de procederes y de pensamiento, abriendo nuevos rumbos dentro de la línea de su acción invariable.

Un día llegó en que el progreso del arte argentino, llamando la atención de sus dirigentes, despertó en ellos el más sincero entusiasmo y el convencimiento de llevar a sus salas, de tan puro arraigo, la labor de nuestros pintores y escultores. Un nuevo aspecto de esa fuerza que empuja nuestra producción espiritual presentóse entonces. Y el Jockey Club comenzó una eficaz acción en favor de las artes nacionales, con un criterio tan acertado y justo, que merece el más caluroso de los elogios. Las firmas famosas de los grandes de Europa, en todos los tiempos y expresiones, sumaron a su calidad la calidad de los jóvenes y viejos maestros nuestros. Y así Irurtia — cuyo nombre es una clarinada, — y así las más puras realidades y las más dignas promesas...

Hoy el Jockey Club, abre una sala de artistas argentinos. Este hecho que completa la obra cultural de la asociación patricia, merece el reconocimiento de todos, porque el implica después de su progreso material la estabilización de nuestros valores espirituales. Como en los rubios trigales de Francia, suele advertirse en los campos tendidos al viento cuando la fiesta de la cosecha, se aproxima, abrirse en imprevista maravilla, temblorosa corola y simbólico "bulet".

Hacendados, hombres de negocios, factores magníficos de nuestro



progreso, lo reconocen junto al nutrido grupo de hombres de espíritu que los acompañan, en una unidad férrea, que ansía continuar la patria, potente y, en todo sentido, avasalladora.

En esa nueva sala, ecléctica y severa, aparece un cuadro de Quinquela, que nos trae la violencia y el dinamismo de una escena portuaria, en uno de sus más definidos y vigorosos lienzos; el norte, con Gramajo Gutiérrez, vibrando en la cosa ancestral, extraña combinación de ritos de la virgen América, con el avance de las creencias de los rudos conquistadores; la gracia de la forma y la evocación plástica de aristocrático sentido, de Jorge Soto Acebal; una suave y catamarcana figura del malogrado y joven maestro Jorge Bermúdez; "una pareja", de nuestro animalista Luis A. Cordiviola, el silencioso de "Tanti Viejo"; un "saltimbanqui" de Badi, quien allá en el París de nuestros corazones, entre el eterno regocijo de las lilas y la fiesta asombrosa del "muguet", siguó el camino que trazaron los otros; y, por fin, algo que nos conmueve profundamente, como una tímida reverencia de abuela: un paisaje del "viejito" Sívori, aquel precursor delicioso que aun vemos con su corbata "moteada", su cabellera blanca como una nieve buena, entrar y decirnos como Verlaine: "Soy la primavera, mon vieux, que está llegando". En ese paisaje está toda su alma fresca y juvenil; en ese paisaje está el viejo criollo, que cobró un acento distinto, después de ver caer las hojas de los árboles en los jardines de Versalles y de haber amado mucho, en aquellos bancos limpios—de todo prejuicio—frente a la fantástica fuente de Neptuno. Luego un Fader luminoso y fuerte, típica muestra del gran estilo del maestro que como nadie refleja en sus telas la vida y las costumbres genuinas del país, en su ambiente mediterráneo, en los paisajes más característicos de su suelo; también una escena a campo abierto, mancha de gracia del pincel bien paisano y lleno de emoción de Carlos de la Torre.

Esto no es más que la avanzada. Ya llegan, para incorporarse al grupo, Alice con un retrato del pintor Fader, y Gregorio López Naguil, con un paisaje de suntuoso colorido, en el que evoca uno de los más bellos aspectos de la isla de oro. La escultura se halla representada por una talla primorosa de Agustín Riganelli.

Y debemos agregar que un espíritu finísimo, un escritor agudo y maestro en el arte de expresar al desgaire sus convicciones, bajo la aristocracia de su prosa, ha contribuído con la excelencia de sus facultades de exaltada cultura, heredadas y por acción propia perfeccionadas, a la obra leal que el Jockey Club realiza: Alberto Julián Martínez.

N A M U N C U R A

DIBUJO DE BATLLE

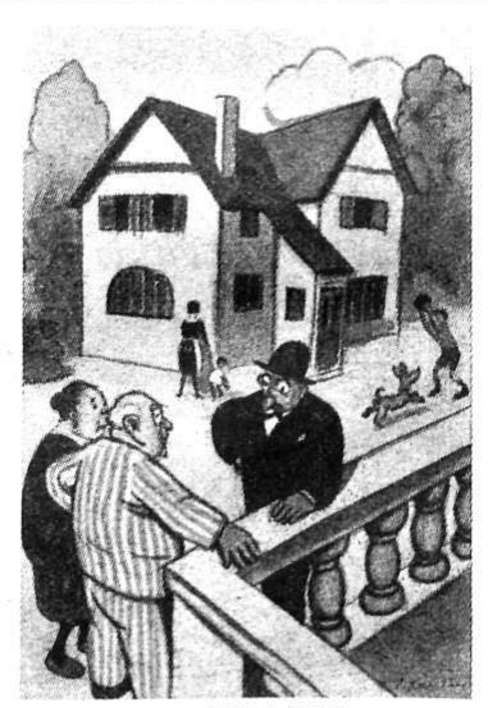
Los Hipócritas

Los hipócritas ignoran la perfección; más aún, la aborrecen con tanto énfasis como el crimen desembozado. Ninguna fe los impulsa e ignoran el valor de las creencias rectilíneas.

Esquivan la responsabilidad de sus acciones, son audaces en la traición y tímidos en la lealtad. Conspiran embozados y agreden en la sombra, escamotean vocablos ambiguos, alaban con reticencias ponzoñosas y difaman con afelpada suavidad.

Nunca lucen un penacho que sea galardón inconfundible; cierran todas las rendijas de su espíritu por donde podría asomar desnuda su personalidad sin el ropaje social de la mentira.

JOSE INGENIEROS



DE VERANEO

—El paraje, señor comisario, nos encanta, y la casita también; pero, en realidad, nos faltan dos habitaciones.

—Y... ¿no sospechan ustedes de nadie?...

La Verja

Ya fué terminada la casa de piedra junto al lago, y los trabajadores están empezando la verja.

La verja es de barras de hierro con puntas de acero capaces de arrancarle la vida al que se enganche en ellas.

Como verja, es una obra maestra de protección contra los vagabundos y muertos de hambre, y contra los chiquillos callejeros que buscan un sitio en que jugar.

Por entre las barras de hierro y sobre las puntas de acero, nada puede pasar como no sea la Muerte, la Lluvia y el Mañana.

C. SAUDBURSG

El descontento de sí mismo

El descontento de lo que otros hacen es, sin duda, fuente de progreso y de mejora. Los resignados, los que todo lo encuentran bien en el mundo en que viven, no se moverán nunca para la reforma. Pero es más eficaz todavía el descontento de los hechos propios, y en él debemos basar toda nuestra formación. Conviene que cada elogio suscite en nosotros una duda; cada acto de confianza en nuestras aptitudes, una pesadumbre de nueva responsabilidad que nos obligue a mayor esfuerzo; cada ascenso en nuestra cultura, una mirada hacia todo lo que nos resta por subir. Sólo así humillaremos la vanidad y pedantería, siempre prontas a sublevarse y a clavarnos en el camino.

Y no temamos que de ahí venga el desaliento. El espíritu sabe bien lo que puede, y ese saber de su fuerza propia es un impulso continuo. El miedo no lo sienten más que los incapaces.

RAFAEL ALTAMIRA



—Me ha dicho que daría su vida por mí.
—Cásate en seguida; su vida está asegurada en un millón de liras.

(De *Pasquino*, Turín).

Voces del soldado

¡Oh, si supieras cómo pienso en ti en medio del combate! ¡Algunas veces el recuerdo de un gesto, de un pliegue de tu vestido, me sobrecoge de repente y me enlaza como una red! Distingo tus ojos en las puntas brillantes de las faláricas, en el dorado de los escudos. Oigo tu voz en el sonido de los címbalos. Me vuelvo — ¡no estás allí! — y entonces me arrojo de nuevo a la batalla.

GUSTAVO FLAUBERT

La caza del mono

Un hombre que ha seguido la profesión de coleccionista zoológico y cazador de fieras por espacio de veinte años, acaba de dar a Mr. A. E. Johnson, el cual los reproduce en el *Field Naturalists Quarterly*, interesantes datos acerca del modo de dar caza a los monos.

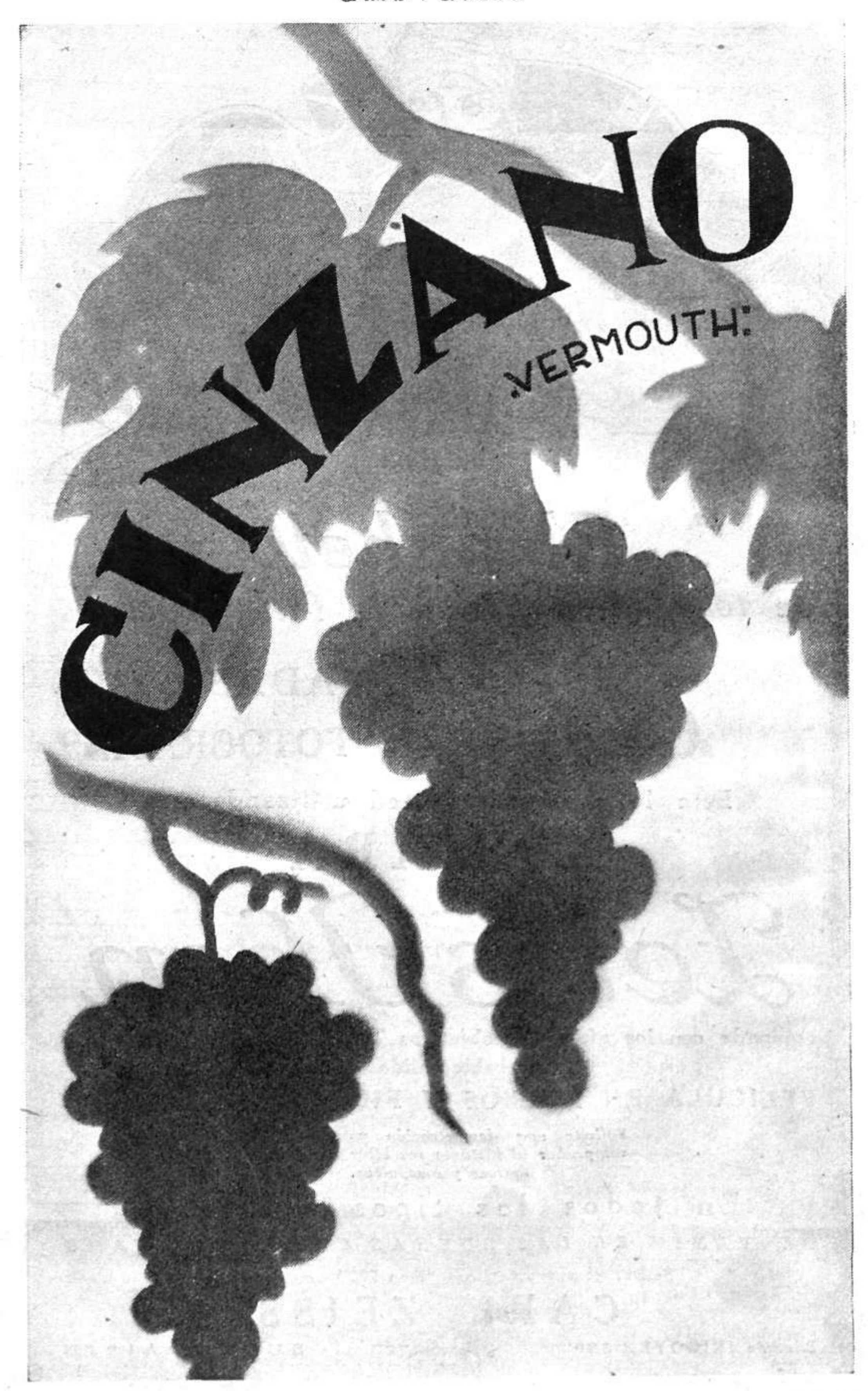
"Una vez determinado el sitio en que se había de verificar la caza, se vió que los monos frecuentaban particularmente un árbol notable por su corpulencia. Como quiera que éste se hallase rodeado de denso matorral por el que los monos, saltando de rama en rama, podían escapar por alto con suma presteza, hubo que pensar inmediatamente en el modo y traza de cortarles la retirada. Con tal propósito se formó alrededor del árbol central una cadena de indígenas que armasen ruido, la cual se fué estrechándose poco a poco, hasta reducir el espacio cercado a una área, cuyo diámetro serían unos cien metros. Dentro de esta área los monos podían moverse con libertad, pero el ruido y los gritos de los indígenas los retenían dentro de ella.

Inmediatamente hubo que limpiar, hasta cierto punto, de vegetación menor el espacio cercado; después de lo cual se aplicó la sierra al tronco de cada uno de los árboles, exceptuando aquel en que los monos se solían reunir. Los árboles, con todo, no se echaron abajo desde luego; pero se cortaron de manera que bastase solamente un buen empujón para tumbarlos. A poco, tuvimos despachado el negocio. Dentro del radio de 50 metros, a partir de dicho árbol central, todos los otros estaban preparados para caer. Con un ligero esfuerzo se obligó a los monos a refugiarse en su acostumbrada ciudadela. Después, a una señal, se empujó el árbol designado. Resultado: la catástrofe. Al caer aquél chocó con su vecino. Este, sujeto sólo por unas fibras, tembló al golpe y vino, por fin, a tierra. Pero, al caer, echó otro abajo, que, a su vez, empujó a otro, y así sucesivamente. Casi de un golpe, toda la arboleda se vino al suelo, como un castillo de naipes, dejando, en medio del espacio, tan repentinamente arrasado, un sólo árbol en cuya copa se apostaban dos señores monos, verdaderamente sorprendidos al ver que no había en derredor un solo tallo adonde arrojarse en busca de su libertad.

Con tirar el último árbol y dar caza a los monos que cayeron con él apelotonados, se terminó el asunto; aunque los prisioneros necesitaron ser cuidadosamente atados".



Visión del futuro.
(De *Judge*, Nueva York)


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXII BUENOS AIRES 19 DE ENERO DE 1929 Nº 1581

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



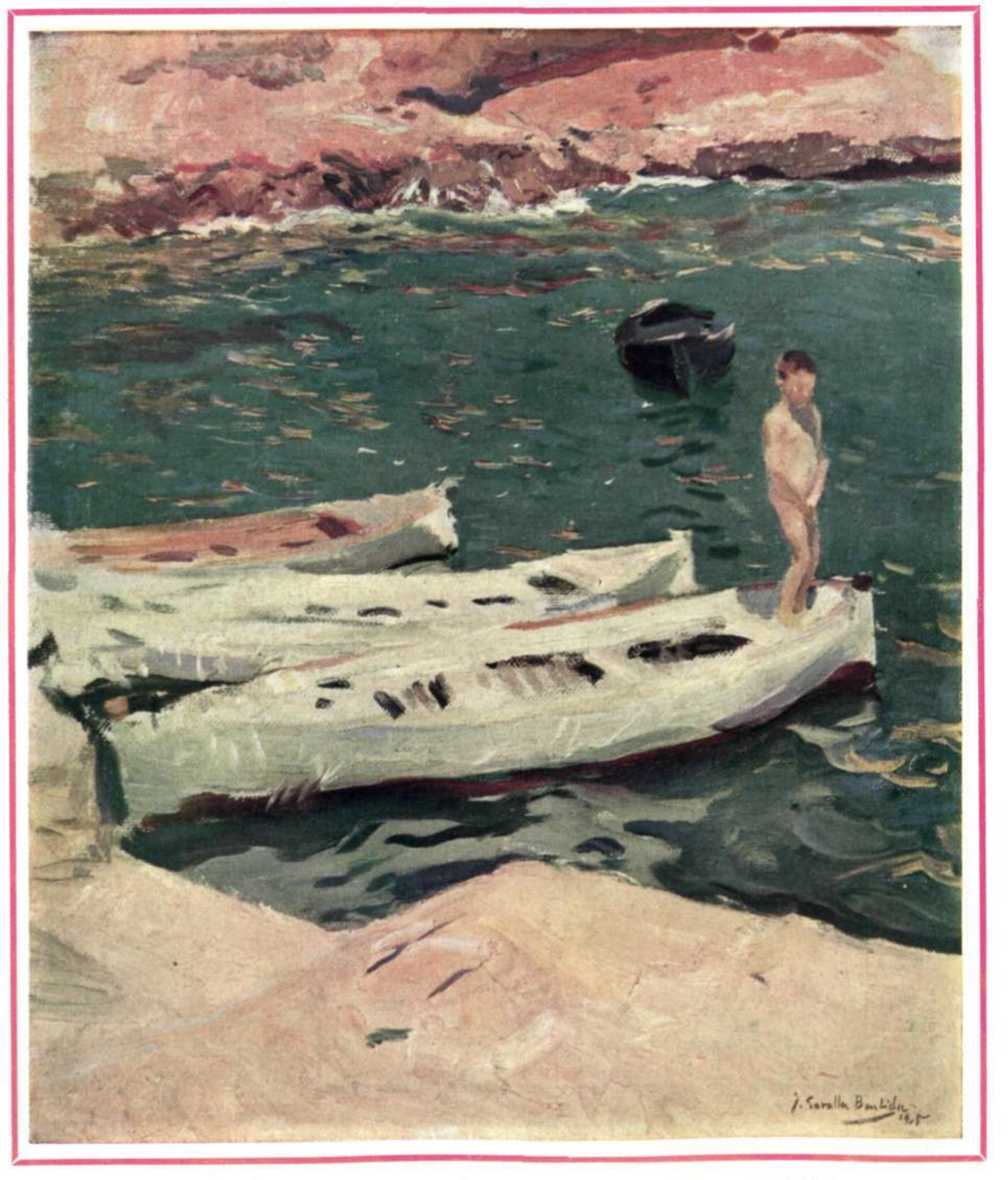
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Dr. Conrado Míguenz

Nuevo director de la Asistencia Pública

Por VALDIVIA

Los méritos adquiridos en su profesión habilitan al nuevo director de la importante dependencia para desarrollar una labor inteligente y brillante, que redundará en beneficio de la metrópoli.



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

EL BAÑO

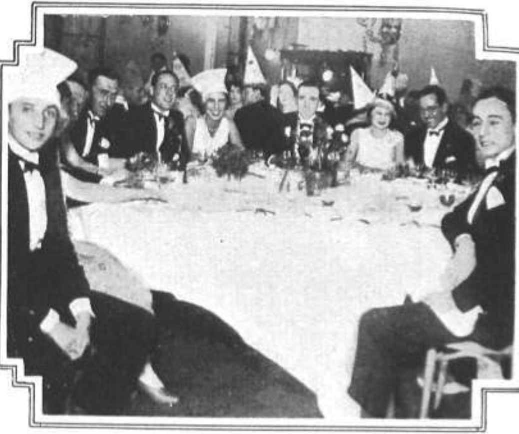
OLEO DE SOROLLA

DE LA GALERIA
WITCOMB

Fiesta social en Alta Gracia



Grupo de jóvenes preparándose para la batalla de flores de medianoche, en el tradicional "reveillon" que dió margen a una destacada nota social.



Mesa ocupada por las familias y caballeros de Ree Soaje, Gómez Ramírez, Bustos, Argañaraz, García Aldazábal, Torres, Martínez Ponce, Laforgue, Ruiz y Verde Paz.



Señorita Enriqueta Astrada Masson y señor A. Janiz Manfredi.



Señorita Laurita Sánchez César, en compañía del doctor Rodolfo González.

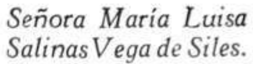


Señoras Clara R. de Vivas y María Luisa de Agusti, señoritas Clarita, Graciela y Ofelia Vivas, y señores José W. Agusti, Gelanor Oviedo y Demetrio Vivas.



Otra interesante y animada mesa, ocupada por las familias y caballeros de Del Campillo, Thea, Moyano, Bruno, Buteler, Martínez y Vidal.

La Mujer



Señora María Luisa Salinas Vega de Siles.





Señora Graciela Mendieta de Serrano y su hijita.



Señora María Luisa Eulert de García y su hijito.



Señora de Villegas.



Señorita Ana García.



Señorita Irma Salmón Tapia.

Fotos enviadas especialmente

Boliviana



Señorita Aída Montes y Montes.

Señora Eulert de Vier.

Señorita Aída Aguirre Acha.

Señorita Núñez de Prado.

Señorita Elena Calvo.

Señora C. H. de Abelli.

para "Caras y Caretas"

"Caras y Caretas" en la playa de Epecuén

Señor Domingo Camilli.

Señorita Sara de Serantes Peña.

Doctor A. Mejía Peláez y señora.

Doctor Otto Molnar y señora.

Comm. Guidi Buffarini y el señor Moretti en animado grupo familiar

Ingeniero Enrique Rusconi y señora Carmen Delia Castro.

Señores Augus N. Stewart, Cecil A. Roberts, Domingo Camilli y Felipe J. Hawes.

Señor James Calder Angel y señora, y niño Ramuncho Méndez.

Doctor Alberto Dussant y familia.

Señorita Cora Castro.

Srtas. Hortensia de Olmo y María Eugenia y María C. Romero.

DOS BELLOS EXPONENTES *DEL ARTE MEJICANO*



Virginia Vallin y Elisa Eyries, son dos encantadoras artistas muy populares en Méjico. Helas aquí luciendo hermosos trajes de "tehuanas".



Virginia Vallin abandonó momentáneamente los trajes típicos mejicanos para lucirse con la vestimenta bataclánica que tampoco le queda mal.



Virginia Vallin y Elisa Eyries, en la pirámide del Sol construída por los tolstecas hace 2000 años, en las ruinas de San Juan Teotihuacán, adorando al Sol.



"Morelianas", artística pose interpretada por las dos hermosas artistas, en plena selva mejicana.

RECORDANDO EL PASADO

Las grandes reuniones en el Hipódromo Argentino

Una bella costumbre que se ha perdido: el "mail-coach" del barón de Peers conduciendo invitados al hipódromo.

El presidente de la República, doctor Figueroa Alcorta, el doctor Ramos Mejía y su señora, en la "pelouse".

Ayer como hoy: el propietario da a su jockey las instrucciones finales para la carrera.

Señores Benito Villanueva, Julio Roca y Samuel Hale Pearson en la tribuna de los socios.

Bajo la sombra protectora de la gran sombrilla comienza un idilio marcial.

Señoritas de Rodríguez Larreta y señores Luro y Carranza en amena charla sobre los favoritos.

Tres interesantes señoritas que ahora serán con seguridad abuelas o estarán próximas a serlo.



Un rincón de la terraza del club Remeros Alberdi, durante el lucido baile organizado por la referida sociedad.



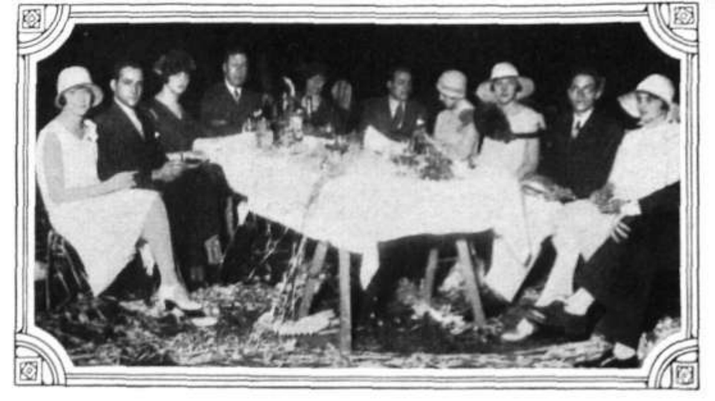
Fiesta realizada en el Golf Club Rosario. Familias de Tiscornia Pinasco, Tellería, Fernández Díaz y Rouillón Brusaferri.

Mesa en el club Remeros Alberdi, ocupada por las familias de Cassini, Monserrat, Mata, Berry, Candia, Alvarez y Centeno.



Familias de Mc. Longhlin, Falcone, Vila, Méyer, Garrell y Reverard, en la reunión de Remeros Alberdi.

Parte de la distinguida concurrencia que festejó en el Golf Club Rosario la entrada de Año Nuevo.



Una mesa en la fiesta del Club Atlético Rosario. Familias de Pla, Petit, Scotti, Táylor, Del Valle y Florentino.



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

"CENZO E FILOMENA"

OLEO DE E. P. MICHETTI

DE LA GALERIA



Modelo de Norteamérica

He aquí un gracioso modelo de traje para la noche, que causó sensación en los círculos elegantes de Nueva York. La novedad consiste en el largo — desmesurado para la época — de la pollera. Una bonita echarpe de lentejuelas completa el atavío.

"EL YUGO"

Una bella obra del Jockey Club de Buenos Aires

Oleo de Fernando Fader.

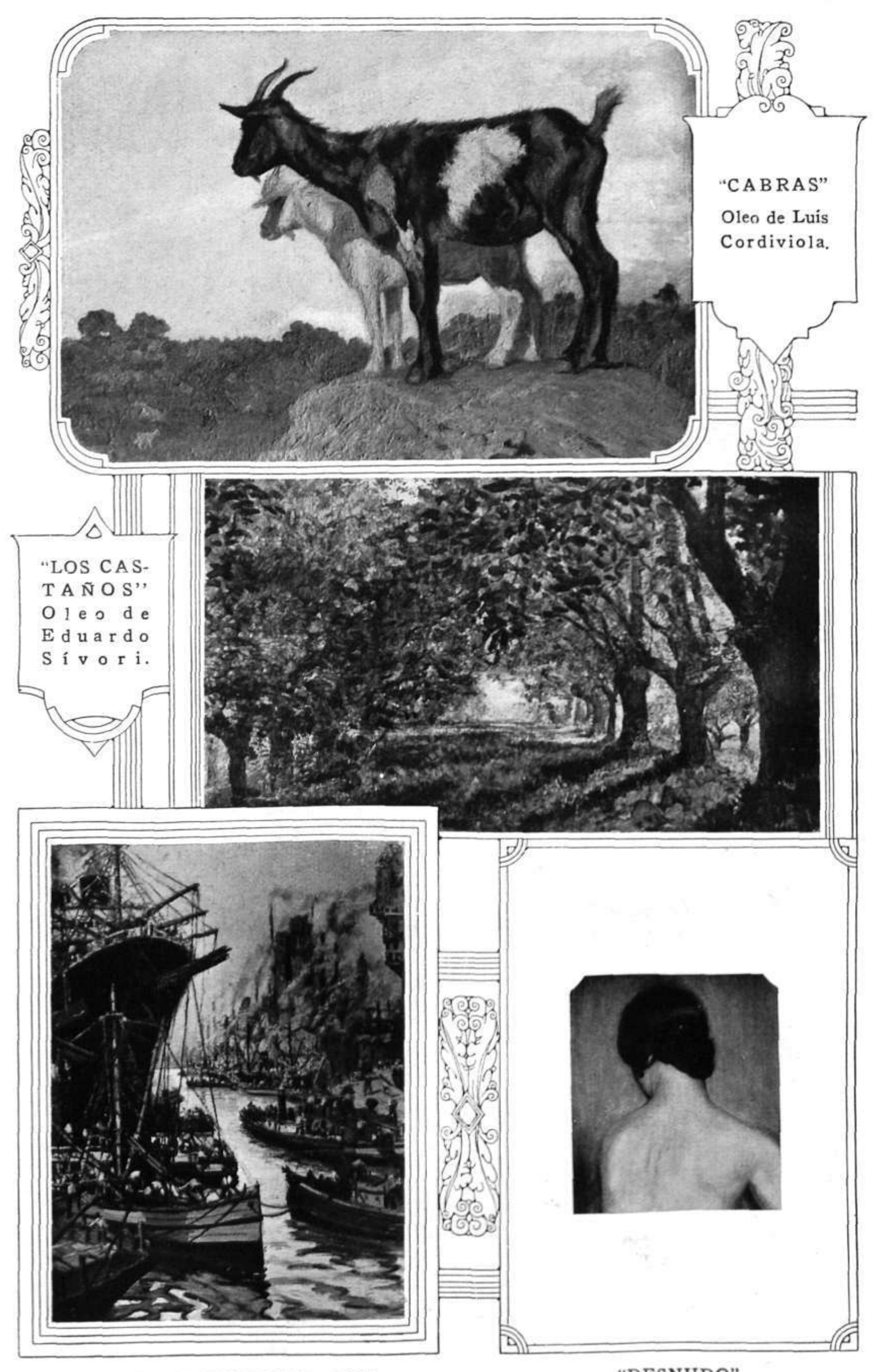
LOS PINTORES ARGENTINOS

En las primeras páginas encontrará el lector un interesante artículo firmado por Namuncurá, sobre la notable adquisición de estas obras por la prestigiosa institución.



"BAJO LA HIGUERA"

Oleo de Jorge Bermúdez.

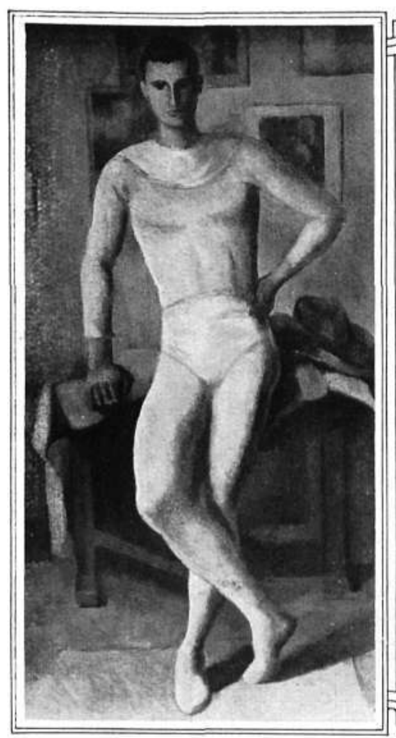


"CABRAS"
Oleo de Luís Cordiviola.

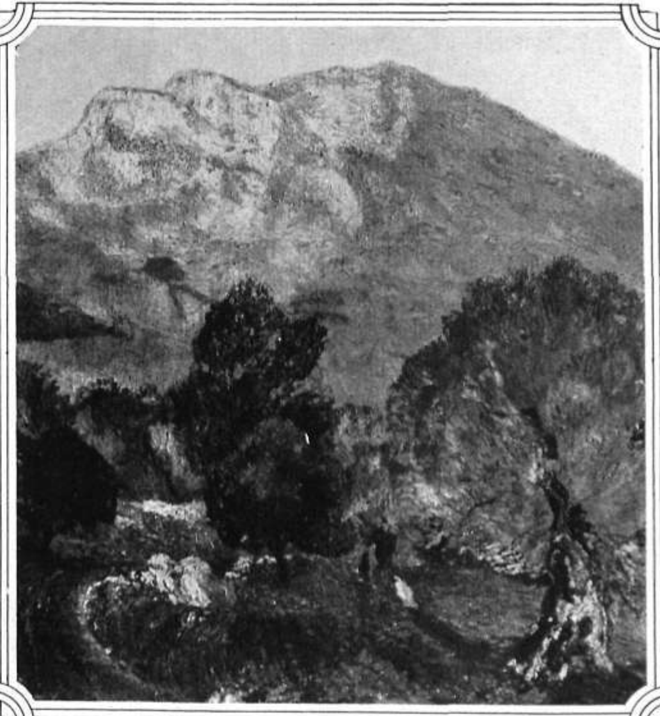
"LOS CASTAÑOS"
Oleo de Eduardo Sívori.

"ACTIVIDAD EN PLENA LUZ"
Oleo de B. Quinquela Martín".

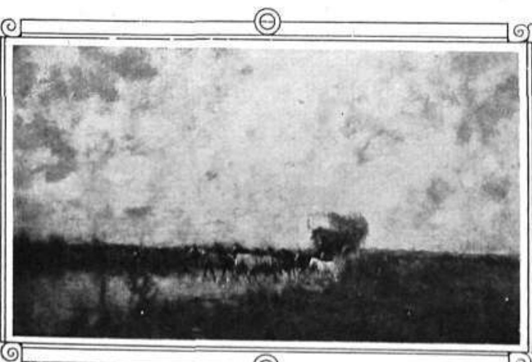
"DESNUDO"
Fragmento de la acuarela de Jorge Soto Acebal.



"EL SALTIMBANQUI"
Oleo de Aquiles Badi.



PAISAJE DE MALLORCA
Oleo de G. López Naguil.



LA CARRETA
Oleo de Carlos de la Torre.



"LOS PROCESANTES DE LA VIRGEN"
Oleo de A. Gramajo Gutiérrez.



"EL PINTOR FERNANDO FADER"
Oleo de Antonio Alice

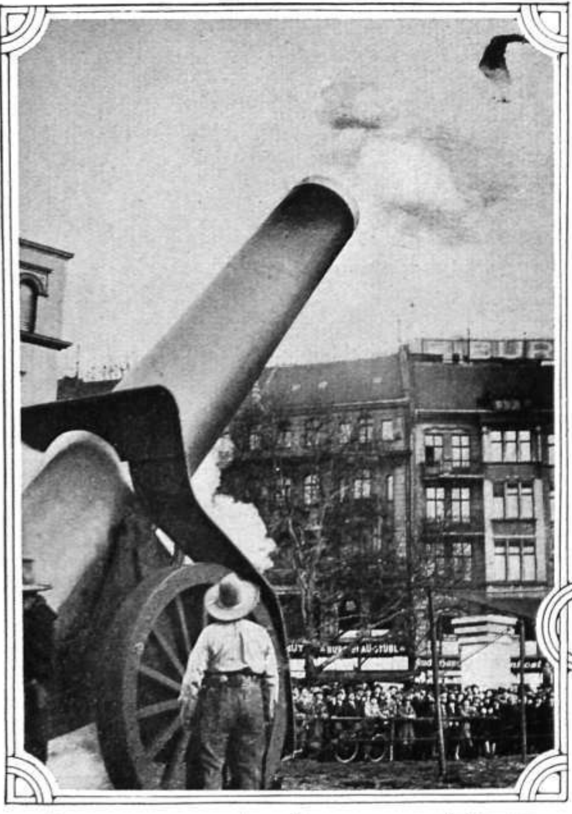


"AMANECER EN PALERMO"
Oleo de Luis Crispino.



"CABEZA DE MUJER"
Talla en madera de A. Riganelli.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



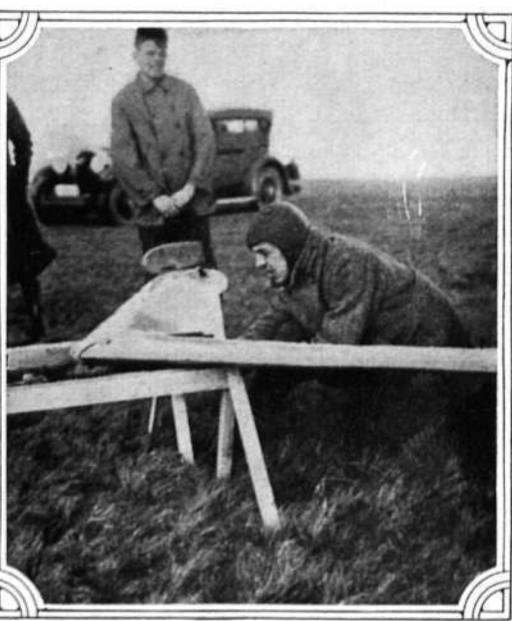
He aquí una prueba peligrosa que asombró a los buenos berlineses. El imponente cañón que se ve en la foto no es de cartón pintado sino de buen acero y sirve para que el audaz pruebista se lance a los espacios envuelto en llamas y humo.



Paul Leinert, el audaz hombre - bala que se ha exhibido con éxito sensacional ante los públicos de Europa llevando a cabo una proeza que no se hubiera atrevido a imaginar el más excéntrico de los novelistas de folletín de aventuras extraordinarias.



El avion cohete en pleno vuelo durante las notables pruebas verificadas en presencia de reconocidos técnicos.



El incansable sabio Max Valier es el autor de este modelo de avión cohete. He aquí al constructor Lippisch cargando el cartucho de cohetes del modelo.

He aquí una completísima colección de retratos del heredero del trono británico, desde su tierna infancia hasta la actualidad.



Después de un fantástico viaje a través de Europa y Africa, el príncipe de Gales llega a Londres, llamado urgentemente a causa de la enfermedad del rey Jorge. A su arribo a la estación Victoria, el pueblo le hizo una demostración de viva simpatía.



Noticias de Roma anuncian que la aviación italiana se prepara para una nueva e insuperable hazaña. El hon. Balbo irá de Roma a Nueva York, en un vuelo sin etapas en compañía de De Pinedo o Ferrarin.

En las primeras páginas de este número publicamos un interesante artículo de nuestro corresponsal en Italia Com. Símboli, en que relata las aventuras aéreas del jefe del gobierno.

El general Piccio ayudando al Duce a completar su "toilette" aviatoria.

MUSSOLINI AVIADOR

El Duce, verdadero animador de la aviación italiana, da con el ejemplo una alta nota de interés por la quinta arma.

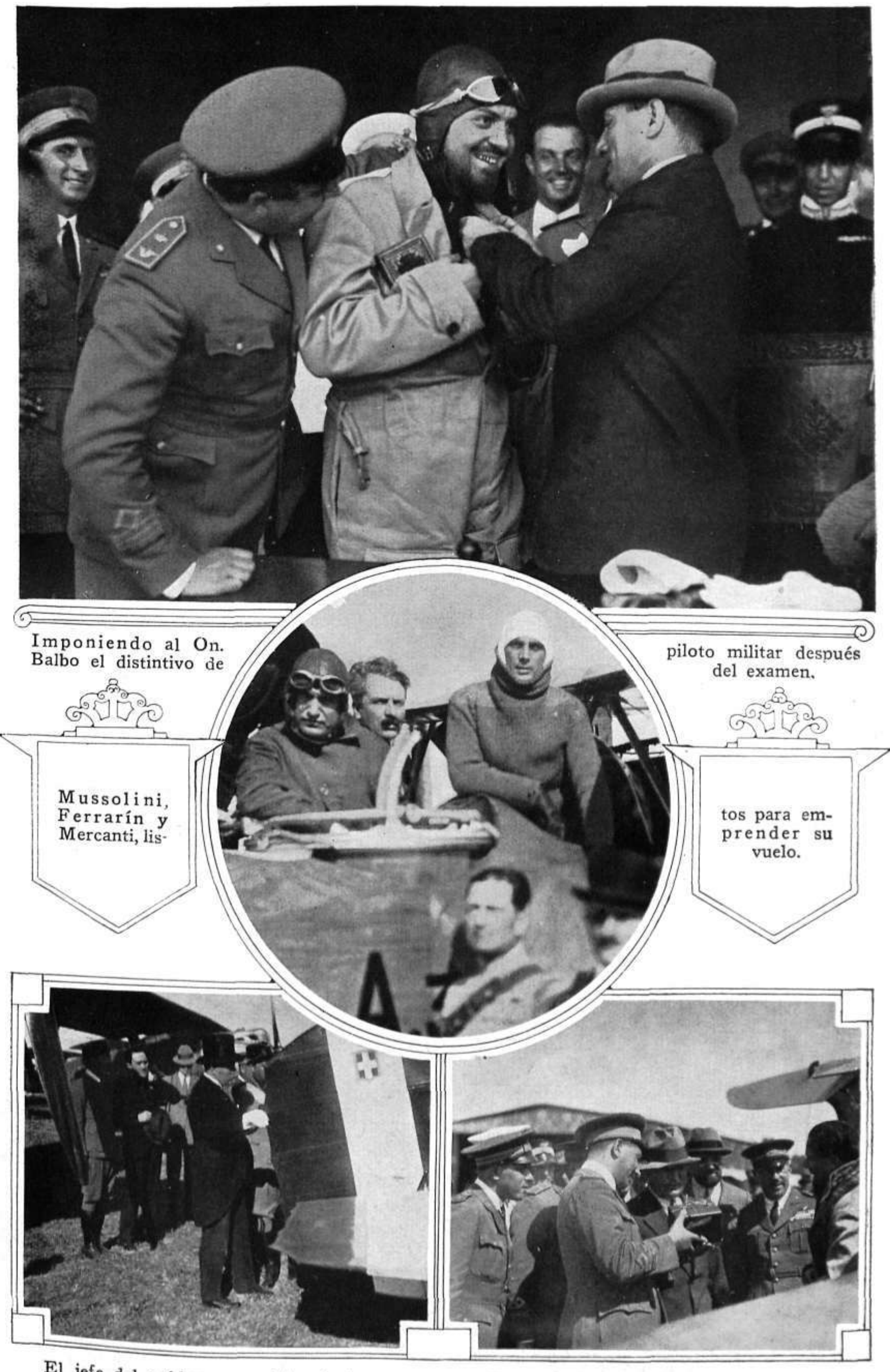


S. E. Benito Mussolini después de realizada una espléndida excursión aérea.

En traje civil, terminado uno de sus magníficos raids de permanencia en el aire.



El Duce acostumbra a darse cuenta de todo inspeccionando minuciosamente los nuevos aparatos.



Imponiendo al On. Balbo el distintivo de piloto militar después del examen.

Mussolini, Ferrarín y Mercanti, listos para emprender su vuelo.

El jefe del gobierno en visita de inspección a una escuadrilla de biplanos preparada para volar.

Momento de comprobar en el barógrafo que el On. Balbo había conseguido elevarse a 3000 metros.

Visitas de estudiantes a "Caras y Caretas"



Maestras egresadas de la escuela profesional Dolores Lavalle de Lavalle.

Peritos mercantiles egresados de la escuela superior Comercio Sur.

Bachilleres recibidos en el colegio nacional Mariano Moreno.

Bachilleres egresados del colegio nacional Bartolomé Mitre.

Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno.

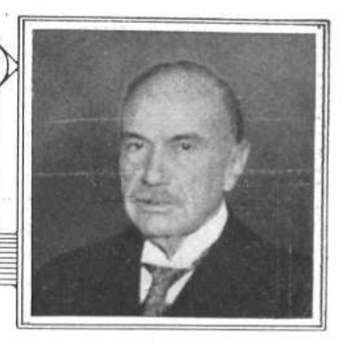
FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Enrique Bermúdez, nuevo embajador de la república de Chile.



Don Ernesto Bertrand y Vidal, nuevo consejero de la embajada chilena.



Doctor José María Escalier, nombrado recientemente ministro plenipotenciario de Bolivia.



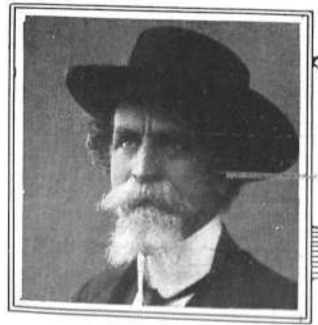
Doctor Fernando Pérez, embajador argentino en Italia que ha descubierto un nuevo método para investigar la autenticidad de los cuadros famosos.



Doctor Domingo Cabred, nombrado miembro honorario de la Sociedad de Psicología y Caracterología de Berlín.



Ingeniero Enrique Zuleta, a quien se le confió el cargo de subsecretario del ministerio de Obras Públicas.



El ilustre profesor italiano Enrique Ferri, a quien se le hizo un gran homenaje público en Roma con motivo del 50º aniversario de su docencia universitaria.



Doctor Juan P. Ramos, distinguido profesor argentino de derecho penal, que en el homenaje a Ferri pronunció un brillante discurso.



Canónigo brasileño doctor Alcidino Pereira, figura sobresaliente de su patria, que nos visita en viaje de estudio y cordialidad.



Don A. Guidi Buffarini, presidente de la Federación de Sociedades Italianas, nombrado comendador de la Corona de Italia.



Don Héctor Valsecchi, prestigiosa personalidad de la colectividad italiana, que ha recibido el título de comendador de la Corona de Italia.



Don E. M. S. Danero, nuestro colaborador, autor de la novela "Ciegas las pupilas, muerto el corazón", que se publica en este número.

Caras y Caretas en el Japón



Fotografía de S. M. el Emperador, luciendo los regios atavíos de Korozen-no-Goho, que sólo puede usar en augustas ocasiones.

Barón Tanaka, primer ministro del consejo, luciendo las ropas que la etiqueta de la corte exige en las ceremonias imperiales.

El almirante de la flota japonesa Togo, penetrando en la sala del gran banquete de la coronación.

El mariscal Uehara descalzándose para entrar en palacio, según los viejos rituales, que los japoneses observan, a pesar de su europeización.



Su Majestad ataviada con las vestiduras de Itsutsuginu, Karaginu y Mo, según la vieja costumbre de la corte imperial.



El señor Ikki, ministro de la casa imperial, con las vestiduras que usó el día de la gran ceremonia.



Al gran banquete dado con motivo de las ceremonias de la coronación asistieron los príncipes Chichibu. Helos aquí con sus vestidos de gala.



El vizconde Kiyoura, ex primer ministro, llegando al palacio Kyoto para presenciar la coronación del Emperador.

Desfile de linternas efectuado por miles de estudiantes ante el palacio imperial de Tokío para celebrar jubilosamente el día de la coronación.

Equipo de la princesa imperial para la ceremonia de la coronación.

Comestibles enviados a las cocinas del Imperio con destino a los banquetes oficiales.

Vestiduras de la princesa imperial, y que lució en las ceremonias de las coronaciones.

Bailarinas de la "Gosechi - no - mai" o danza sagrada, que intervinieron en las fiestas de la coronación. Todas ellas pertenecen a la más rancia nobleza de la corte.

Doctor Salvador Maciá



Fué unánime la expresión de duelo que cundió en todo el país al ocurrir el deceso de este prestigioso hombre público, cuya vida, en servicio de las instituciones, fué sumamente fecunda en acción e iniciativas. Oriundo de Entre Ríos, tuvo allá y acá una viva significación entre los hombres de su tiempo, y en el parlamento, en la cátedra, en el gobierno, en la tribuna y en donde quiera que se requirió su colaboración actuó como un verdadero paladín de la democracia.

General S. Martínez Urquiza



Una vez más el ejército nacional se ha cubierto de luto ante la desaparición de este pundonoroso jefe, cuya foja de servicios a la patria fué nítida y brillante. De temple netamente militar, heredado en la sangre y forjado además en la vocación bien orientada, el extinto supo cumplir con destacados relieves las muchas misiones que le cupieron en suerte, desde que, al dejar el Colegio Militar pasó a ejercer mando de tropas, y alcanzó meritoriamente altas jerarquías.

El Centenario de la Muerte del Dean Funes

El vicepresidente de la Nación, doctor Martínez; el ministro del Interior, señor González; monseñor Duprat; el general Toranzo; el intendente municipal, señor Cantilo; el jefe de policía, coronel Graneros; el coronel Marambio Catán y otras personas abandonando el templo de San Ignacio después de los oficios religiosos con que fué recordado en forma solemne, el primer centenario de la muerte del preclaro patricio.

Notas

A la sombra de los



"Con este coso tan liviano y tan fresquete en la bocha, el laburo es una papita frita."

Un "regadera" de los que "engominan" con petróleo rivadaviano. "¡Qué merengue para las gomas de los autos!..."

"Si fuera vino, aunque lo hubieran bautizao por partida doble, yo me prendería a la canilla igual que ternero a la ubre de la vaca. Pero es chocolate de Comodoro. ¡Qué lástima!, ¿no?..."

Manuel Rodríguez, capataz de la cuadrilla 36. — "Me sienta tan bien, que hay chicas que por mí se derriten al sol".

"Gántese s'apisonábamo con lu testamento cobierto per la gorra o lu ranche con l'alita di chingolo; agora, in gambio... ¡E viva lu dotore Giusepe Luigi Gantilo, nostro onorévole síndaco!"

En el presente número encontrará el lector una interesante página

populares

panamaes municipales



También están de parabienes y de panamaes los que pasan el cepillo para alisar la superficie "engominada" por el petróleo en las avenidas macanizadas.

—"No sa podeme quecar lu empetratori: salarie mínimo... yubilazione... laboro no tanto ca ta fa crepare, e di yápase cuesto panamase gantore."

A la sombra de un panamá cae el chorro de agua fresca *que sale por el ojo del botijo* de Barroviejo de la cuadrilla.

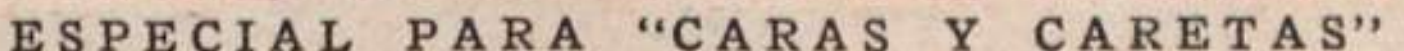
Sombra de panamá + ídem de arboleda + medio litro de vino + un tarrito con salpicón de carne + un francés de panadería = el paraíso terrenal.

dedicada a los panamaes municipales, original de Félix Lima.

La Fragata Sarmiento en Sevilla

S. A. R. el Infante de España Don Carlos de Borbón, el capitán general de Andalucía, el comandante de la "Sarmiento" capitán Costa Palma, el cónsul argentino señor Molina, y la oficialidad de la nave, escuchando el Himno Argentino durante la visita que hizo S. A. a la fragata.

Recepción ofrecida a los marinos argentinos en el Ayuntamiento por el alcalde de Sevilla señor Díaz Molero, concurriendo las señoritas concejalas y selecto núcleo de invitados, quienes tributaron a los visitantes efusivas demostraciones de confraternidad.



ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

ARÍSTIDES RECHAIN

CIEGAS LAS PUPILAS, MUERTO EL CORAZÓN

por

E. M. S. Danero.





IJA, dolorosamente fija, la mirada sobre la plancha de cobre bruñido que el aliento a ratos empaña. El pulso firme, obediente la diestra, va arrancando el agudo buril una brillante y ensortijada viruta. En ciertos lugares, la superficie del espejo metálico surcada está por una maraña de líneas. De vez en cuando, los dedos nerviosos y acariciantes pasan por sobre los surcos, palpan y apartan las asperezas que quedan adheridas a las yemas. El buril, incansable, con un inmenso esfuerzo que se traduce en la crispación del pulgar y del índice, persiste en su faena. Aquí, un trazo más leve; allí, una heridas más profunda, de entraña brillante... La cabeza del hombre se abisma sobre la plancha. Plancha y rostro parece que fueran una sola cosa. Los ojos, sobre las huellas que abriendo va el buril; el espíritu, en algo que sin aparecer en la plancha ya han barruntado los ojos aquellos, aquellos doloridos ojos que, más que hacia afuera, hacia adentro miran. Pasan los dedos sobre la superficie, que en partes es lisa y en partes rugosa. La diestra prosigue. En eso, un destello enceguecedor. Una oleada de sangre y de fuego, de refulgentes oros y alcohólicos azules, cubre la plancha de cobre, inunda la mesa, oculta mano y buril. En la garganta del hombre ahógase un grito; los dedos acuden a los febricientes párpados; las cuen-

CARAS Y CARETAS

ARÍSTIDES RECHAIN

La silueta del ciego comenzó a hacerse popular. Los vecinos dispensábanle pequeños atenciones y hasta los chiquillos ponían especial empeño en guiarlo en sus andanzas...

cas de las palmas parece que brindan un lecho a aquel dolor. Codos sobre la mesa, manos contra el rostro, permanece el hombre. Congoja en el pecho, angustia en el alma. Un recelo atroz lo tiene así, inmóvil. Luego, resuelto,

aparta ambas manos. Un grito retiembla en la pequeña estancia y se derrama por los pasillos de la casa:

— ¡Susana!

El taburete se ha caído hacia atrás. De pie, el hombre, tendidas las manos hacia adelante, insiste:

— ¡Susana! ¡Susana!

Una mujer joven acude. Desde el interior, su silueta, en obscuros tonos, destácase dentro del marco de la puerta. Poco se distinguen sus facciones; pero sí el nimbo dorado de su cabellera.

El hombre, con angustia que brota desde el corazón a su garganta, implora aún:

— ¡Susana! ¡Susana!

— ¿Qué ocurre? — inquiere ella, anhelante y solícita, acudiendo hacia él.

— Algo me ha pasado. ¡Llévame hasta el patio, que aquí nada veo!

Abrazada al compañero, la mujer lo conduce. Antes, las piernas de él han tropezado con el taburete derrumbado. Al fin, en el patio, que es todo luz, inquiérele ella, poseída por indecible angustia:

— ¿Y ahora?

— ¡Nada, nada, querida!

Y hundiendo el rostro en el seno de ella, el hombre derrama lágrimas que son como de fuego en sus muertas pupilas.

II

PAUSADAMENTE, el médico fué volviendo hacia abajo los puños de su níveo blusón. Frente a él, sentado, el rostro anhelante, muertos los ojos, aguardaba el fallo.

— Amigo: no hay más remedio. Tiene que cubrirse de resignación y confiar en Dios. Por el momento, no hay nada que hacer.

La voz de Susana, en un sollozo:

— Pero ¿nada? ¿Absolutamente nada, doctor?

— Nada, señora...

Marcos se incorporó. Sus pies, sí, bien asentados; sus manos, en cambio, vacilantes, bailoteando en el vacío en procura de un asidero.

Susana se le aproximó. Le echó hacia atrás el mechón de cabellos que sobre la frente caíale. La palma de la diestra palpóle, al pasar, la mejilla. La punta de los dedos, en levísima caricia, alisáronle las cejas.

— Vamos — insinuó él.

— Vamos, sí.

Los pasos de él avanzaban más de lo que debía. Ella, solícita, guiábale, conteníalo.

En la puerta de la sala, el médico, joven, fuerte, sonrosado, tuvo para ella una sonrisa entre amable y compadecida.

Salieron.

El frío de un pasillo. La correntada de aire de abajo hacia lo alto, en el ascensor. Una puerta metálica, deslizándose sobre sus patines. Unos pasos. Y cálido, casi palpable, el sol sobre el rostro, sobre los párpados inertes.

III

MENACHE aquella mañana no llegó con los periódicos, con los papeles que, día a día, leíale a Marcos.

—Hoy no tenemos lectura.

Marcos, sentado al borde del lecho, inquirió:

—¿Por qué?

—Porque hay sol y hay aire.

—Y eso, ¿de qué me puede servir a mí, inválido, inmovilizado como estoy? ¿Qué quieres que haga con el sol, en este rincón, sin salir?

Menache se le aproximó. Sus manos colocaron algo en el ojal del saco del ciego.

—¿Qué haces?

—Una flor. . . . .

Marcos palpó la solapa. Era un disco metálico, frío, con una inscripción en el centro.

Las lágrimas corrieron por sus mejillas:

—¡Menache!

—¡Vaya! Vamos... — insinuó Menache.

Atravesaron el patio, sortearon los resbaladizos peldaños del zaguán y llegaron a la vereda.

Menache tomóle por el brazo derecho y lo aproximó a la pared.

—Bueno: Sigue así. Te ayudas con el bastón y la izquierda. Despacio, despacio... Sigue sin miedo... ¡Muy bien!... Así te das la vuelta a la manzana, tomas aire y sol... Vamos a ver... Yo iré en sentido contrario y te saldré al encuentro. ¡A ver cómo lo haces!

Marcos echó a andar. Un abismo en cada pie, a cada paso. Primero avanzaba el bastón, luego un pie, después el otro. Las junturas de las baldosas parecíanle enormes; insalvables los desniveles del suelo. De pronto, un bulto impedíale avanzar. El primer movimiento que notaba era de molestia, de indignación. A continuación, el bulto se convertía en unas manos que le hacían rectificar el rumbo... "¡Por aquí!"... "¡Tenga cuidado!"... "¡Ahora va bien!"...

Así, una cuadra. Un poco de dificultades en la esquina, al doblar. Las puertas también resultábanle peligrosas; era como si el vacío se abriera al perder su mano izquierda el contacto con los muros. Ya se acostumbraría, ya adquiriría el hábito y la memoria localizando todas las salientes, molduras y rugosidades de aquel camino que, más que con los pies, recorríalo con su mano.

Al fin, dos manos se apoyaron sobre sus hombros. Presentía al amigo:

—¡Bien, Marcos! ¡Bien!

Menache, afectuoso, le oprimió las manos. De los nudillos de la izquierda del ciego manaban unas gotas de sangre.

—¿Te has hecho daño?

—Sí, un poco; me he lastimado al rozar los dedos en la pared.

IV

MONÓTONA en demasía resultábale a Marcos la vida. Susana, laboriosa, con una abnegación hasta entonces por él insospechada, se multipli-

caba trabajando en una tienda y llenando, en lo posible, sus exiguas funciones de ama de casa. Marcos, a su vez, la ayudaba, a tientas, aseando la pieza y haciéndole las compras.

La silueta del ciego comenzó a hacerse popular. Los vecinos dispensábanle pequeñas atenciones, y hasta los chiquillos ponían especial empeño en guiarlo en sus andanzas por los aledaños del inquilinato.

Adaptarse es la clave de la vida. Y Marcos, lenta y dificultosamente, en tres o cuatro meses que de ceguera llevaba, había concluído por adaptarse, por conformarse a ser un ciego más.

Perdida la vista, muerto aquel sentido que antes se le antojara capital, los restantes habíanse agudizado y por ellos adquirido nuevas sensaciones, otras hasta entonces ignoradas impresiones. Sus manos, por ejemplo, habían cobrado una nueva e inusitada vida. Respiraba, diríase, por ellas. Eran una como prolongación del espíritu, una ramificación de su cerebro, un preciado substituto de su nervio óptico.

Por ellas comía, por ellas se guiaba, por ellas amaba a su mujer y a la vida misma. Nunca la caricia habíala conducido más lejos; jamás las formas de su rostro o de un objeto cualquiera habían evidenciado tales encantos. Las manos, oprimiendo otras manos extrañas, sabían hablar, lograban expresarse y no se equivocaban al juzgar y aquilatar una amistad.

Y como las manos, el oído. Nada escapaba a su percepción. Adivinaba la vida exterior, oyéndola, percibiendo su trajín, sus mil diversos ruidos. Cada instante, cada hora tenía su ruido, su rumor, sus voces particulares. Sin ver el sol, distinguía una hora de otra; sin que se lo comunicaran, diferenciaba los dían entre sí, las fiestas de las jornadas laboriosas.

Un mundo se habia cerrado con sus ojos; otro mundo habíasele abierto. Un hombre había dejado, cierta tarde, inclinado sobre una plancha de cobre; otro ser, de no sabía bien qué rincón de su cerebro, había cobrado vida e impelióle hacia adelante, llevándolo de continuo tomado por un brazo, en interminable, interrumpido y siempre renovado coloquio. Y, en resumen, podía asegurar que si la ceguera le había arrancado no pocas amistades y afectos, también habíale descubierto a tan extraño y constante compañero de todos los instantes, de todas las angustias, de todos los regocijos.

Con sorpresa primero, con dolor luego, Susana percatóse del cambio que lentamente fuése operando en Marcos. Cierto despego, una determinada frialdad en el trato diario. Verdad que, cuando la tenía a su vera, en sus transportes amorosos, ponía él una vehemencia casi desesperada. Mas luego, deconcentrado y caviloso, solía dejarla, permaneciendo derrumbado sobre el lecho, el mal rasurado rostro hacia lo alto, cual si las muertas pupilas contemplaran una extraña y maravillosa visión.

El único que algo arrancaba a Marcos de su abstracción era Yankele, un chiquillo pelirrojo, alegre y dicharachero, que desempeñaba de buen grado las funciones de lazarillo. Con Yankele salía Marcos, y por Yankele libertábase del suplicio de ir dando la vuelta a la manzana, siempre rozando los muros con su pobre mano izquierda; por Yankele, el chiquilín inquieto e insumiso, Marcos, a veces, corría el riesgo de caer bajo las ruedas de un vehículo, mas también se despojaba, siquiera por breves instantes, del estigma de aquel florón de metal que, sobre la botonera de su solapa, rezaba: "ciego".

V

ERA un garfio la mano de Marcos, agarrando el brazo de Susana.

— ¡Me haces daño!

— Bueno: ¡confiesa!

— Pero ¿qué quieres que te confiese? ¿Qué quieres que te diga?

— ¡Todo!

— Tendré que inventártelo...

— ¡Cínica... perra! — blasfemó. — Me ves hundido y mísero y te complaces en envilecerme... Sabes que lo eres todo para mí y, queriéndote como te quiero, me obligas a querer mi propia afrenta.

Ella intentó una caricia, lagotera, conmovida ante las lágrimas que surcaban los párpados inmóviles.

— ¡Déjame! ¡Déjame! ¡No te aproximes!

La escena no era ni la primera ni la última que se producía. Era la misma, todos los días, todas las noches, a cualquier hora.

Marcos, cada día que transcurría, iba enflaqueciendo, demacrándose su rostro, hundiéndose su pecho, agobiándose sus espaldas. En realidad, poco, nada quedaba del hombre fuerte de unos meses atrás.

La disputa prosiguió. El, insistente, torturante, inclemente con aquella su eterna pregunta:

— Dímelo... ¿Quién es? ¿Quién es?

— Nadie... ¿Quién quieres que sea?

— Alguien ha de ser... No sé qué ganas con ocultármelo. Tras de la afrenta, la mofa, la burla, valiéndote de mi ceguera...

Susana concluyó, molesta:

— ¡Ya me cansas! ¡Ya me tienes harta! ¡Como si para algo sirvieras!

La afrenta, brutal, sacó de quicio al ciego. Su mano abofeteóla, sus dedos crispáronse sobre la frágil garganta.

— ¡Marcos! Me haces daño... ¡Por favor!

Las lágrimas brotaron de los ojos bellos de Susana, aquellos ojos que él ya no veía. Reaccionó. Apartóle del rostro las humedecidas manos y, besándola, fué sorbiendo aquel llanto cálido y resignado.

— Ya ves... Esto es lo que consigues; ponerme como un loco, como un miserable...

VI

CONTRA el muro sus espaldas, apoyadas en el puño del rústico bastón ambas manos, al sol y en la esquina aquella, llevaba Marcos más de una hora. El pregón del diariero con los periódicos de la mañana habíase acallado. Pocas personas llegaban para aguardar el tranvía. Solo y aislado por su ceguera y su reconcentrada actitud, cavilaba.

Susana y alrededor de su Susana todo género de sospechas y suposiciones. Celos, celos vehementes y lacerantes, desesperación desgarradora e inútil, que tornaba más evidente su impotencia, su invalidez. ¿Lo engañaba? ¿Con quién? ¿No lo engañaba? ¿Por qué? Era forzoso, era lo lógico que lo engañara. ¡Tenía que engañarlo! No se concebía que una mujer joven, hermosa y libre como lo era ella, en realidad, anduviera impunemente entre los hombres. Los hombres acechan siempre. La necesidad



A tientas llegó hasta la pequeña puerta por donde salían las empleadas...

predispone. Hoy una palabra, mañana otra, más tarde una conversación. Desinterés... ¿Existe, acaso, el desinterés?... Amistad... ¿Es posible la amistad?... ¡Susana, Susana!... Si al menos ella fuera leal y se lo confesara todo... Casi le resultaba preferible. Antes que la tortura de la duda, el dolor cruento de la convicción. Con la duda en el ánimo nada puede determinarse; con un convencimiento, ya se sabe lo que es preciso hacer, la actitud que es dable adoptar.

Mucho amaba Marcos a su mujer; más la odiaba, empero, ante aquel hermetismo de ella, ante aquella obstinación. Porque, ¿cómo no iba a tener un amigo, un compañero, un confidente?... Era joven, era apuesta, era atrayente... Su imagen no se apartaba de su mente. Parecíale contemplarla: tenerla presente, precisamente, en sus momentos mejores, en los instantes de mayor intimidad... ¡Ah! Dulces eran los ojos de Susana; cálida y palpitante su fina garganta. Placíale, antes, llevarla tomada de un brazo, muy arrimada a su cuerpo, recorriendo al paso las calles solitarias, cual una pareja de novios; mucho había saboreado aquel lujo, aque-



lla ostentación que de ella hacía, bien trajeada, mejor dispuesta, suscitando admiración y envidia en cuantos la contemplaban. Formaban una buena pareja, antes; desdichado el conjunto que, ella jarifa y él maltrecho, constituían ahora. Por eso no la acompañaba nunca; por eso casi la obligaba a salir sola... ¿Sola? Sola o acompañada. Segura, indudablemente acompañada. ¿Cómo iba a andar sola? ¿Cómo no le iba a brindar su compañía un amigo, un compañero, un cualquiera? Era joven... Era joven y tenía la vida por delante. El, en cambio, era una ruina y cada vez se hundía más en aquel mundo de tinieblas... Casi justificaba el engaño, casi merecía que la incitara a ello. ¡Pero qué! ¿Cómo no lo iba a hacer ella ya, desde hacía tiempo, sin necesidad de que él la acuciara?... Ya tendría un amigo, ya tendría un compañero... Mas ¿quién? ¿quién era él, Señor? ¿Con quién, con qué hombre lo engañaba? ¡Ah, Señor! ¡Saberlo, tener la certidumbre! ¡Cuánto no hubiera dado él por conocerlo, por tener la certidumbre!...

Una mano se apoyó sobre su hombro.

—¿Qué haces aquí, Marcos?...

Reconoció la voz de Menache.

—Tomaba sol, un poco de sol...

—Tomabas sol, cavilabas, ¿verdad? ¡Siempre cavilando!

—¿Y qué otra cosa quieres que haga? Cavilar... dar vueltas y vueltas a los pensamientos, a los recuerdos...

—¡Torturarte, dí mejor! — y tomándolo por un brazo, amical y alegre, le dijo: — ¡Vamos! Vente para casa, que Susana te aguarda desde hace rato.

VII

ACOMPÁÑAME, Yankele; quiero ir por ahí.

Eran las tres de la tarde. El chiquillo, encantado.

— ¿Dónde iremos?

— Al cine.

— ¿Al cine? ¿Y tú, qué verás?

— Nada... A lo mejor, me distraigo... con la música...

Fueron a un cine céntrico. Un poco de sorpresa de parte del acomodador.

— Tenga cuidado, señor, que está obscuro.

— Todo está obscuro siempre para mí, amigo.

La alegría de Yankele no tuvo límites. Le repetía las leyendas, le explicaba todo cuanto en la pantalla ocurría.

— ¿Te gusta, Marcos?

— ¡Sí, hijo! La película y la música.

Cuando encendieron las luces, el ciego le pidió al muchacho:

— Yankele, mira si hay alguien...

— ¿Quién?

— Alguien... Cualquiera... Un conocido... Un amigo...

— ¿Es que te aburres a solas conmigo?

— No; no es por eso; pero ¡mira! Mira si hay alguien...

Y la mano férrea de Marcos oprimía la muñeca de Yankele, incitándolo a darse vuelta.

— ¿Nadie?

— Nadie, Marcos.

Y así una, dos, cien veces.

El paseo se repitió muchas veces.

— Mira si hay alguien — insistía Marcos. — ¿No ves a nadie?

— A nadie, Marcos... ¿A quién quieres que vea?

— A alguien, a algún amigo, a cualquier conocido.

El chiquillo, una vez exclamó, ya un poco cansado de aquella insistencia:

— ¡No sé a quién vas a ver con los muchos amigos que tienes!... Como no sea a Menache o a tu mujer...

Marcos insistió, obstinado:

— Mira, muchacho: cerciórate si alguien está por ahí...

Empero, una tarde, no en el cine, sino en la esquina, Yankele creyó ver a alguien:

— ¡Marcos, mira!

— ¿Qué quieres que mire con estos ojos? ¿Qué hay?

El muchacho, decepcionado, declaró:

— Nada... Que me pareció ver a Susana con Menache...

VIII

LLOVÍA. Las gotas, menudas y frías, deslizábanse por el rostro de Marcos. Sus pies, torpes, introducíanse en todos los charcos. Un empellón aquí; una mano solícita colocándolo junto a la pared; allá, salpicado por el lodo que de la calzada hacían saltar las ruedas de los vehículos; maltrecho y helado, así llegó hasta la puerta de la tienda donde trabajaba Susana.

Un hombre enorme, con un levitón que él no vió, se le aproximó, imperativo e intemperante:

— ¡Salga de aquí!

— ¿Por qué? — arriesgó Marcos.

— Aquí no queremos mendigos.

— Es que no lo soy; aguardo a una empleada.

El lacayo lo empujó entonces:

— ¡Vamos, vamos! Largo de aquí; las empleadas, además, no salen por esta puerta... Lo hacen por la de la vuelta; por Cangallo...

Marcos echó a caminar. Tropezó con mucha gente, casi todas mujeres estacionadas ante las vidrieras de la tienda. A tientas llegó hasta la pequeña puerta por donde salían las empleadas. Alguien le tocó la mano a la vez que le decía:

—Tome.

— No pido, señorita.

La voz, confusa, repuso:

— Bueno, disculpe. Lo creí.

Pasos menudos, presurosos. Voces femeninas, alegres, retozonas. Despedidas, bromas. Todo rápida, fugazmente, como huyendo de aquel lugar.

Al cabo la voz de ella, de Susana, dirigiéndose a otra:

—¡Llueve!

— ¿Te quedas?

— No... Sí... Hasta mañana.

Luego, trémula, encarándose con él:

— ¡Pero, Marcos! ¡Qué ocurrencia! Con este tiempo. ¡Eres terrible!

— No es nada. Vamos para casa. Creí que te causaría una alegría, y veo que te he molestado.

Aquella noche Susana estuvo en su casa lo menos una hora más temprano que de costumbre.

IX

DÓNDE quieres ir, Marcos?

— Por ahí; a dar unas vueltas...

— ¿Pero así, con esta noche? ¿No sabes la hora que es?

— ¡Bah! ¿Qué tiene? ¿Acaso para mí no es siempre noche?

Susana insinuó una réplica; él, casi agresivo, insistió:

— ¡Déjame! Ya vuelvo...

Se echó sobre los hombros el gabán y salió. Sus pasos, rastreantes, cruzaron el patio. Escuchóse el ruido del cerrojo de la puerta de calle y luego ésta, estrepitosa al cerrarse.

Susana, con prisa, se vistió; cuando apareció en el patio se encontró con Menache, que acababa de salir de su pieza:

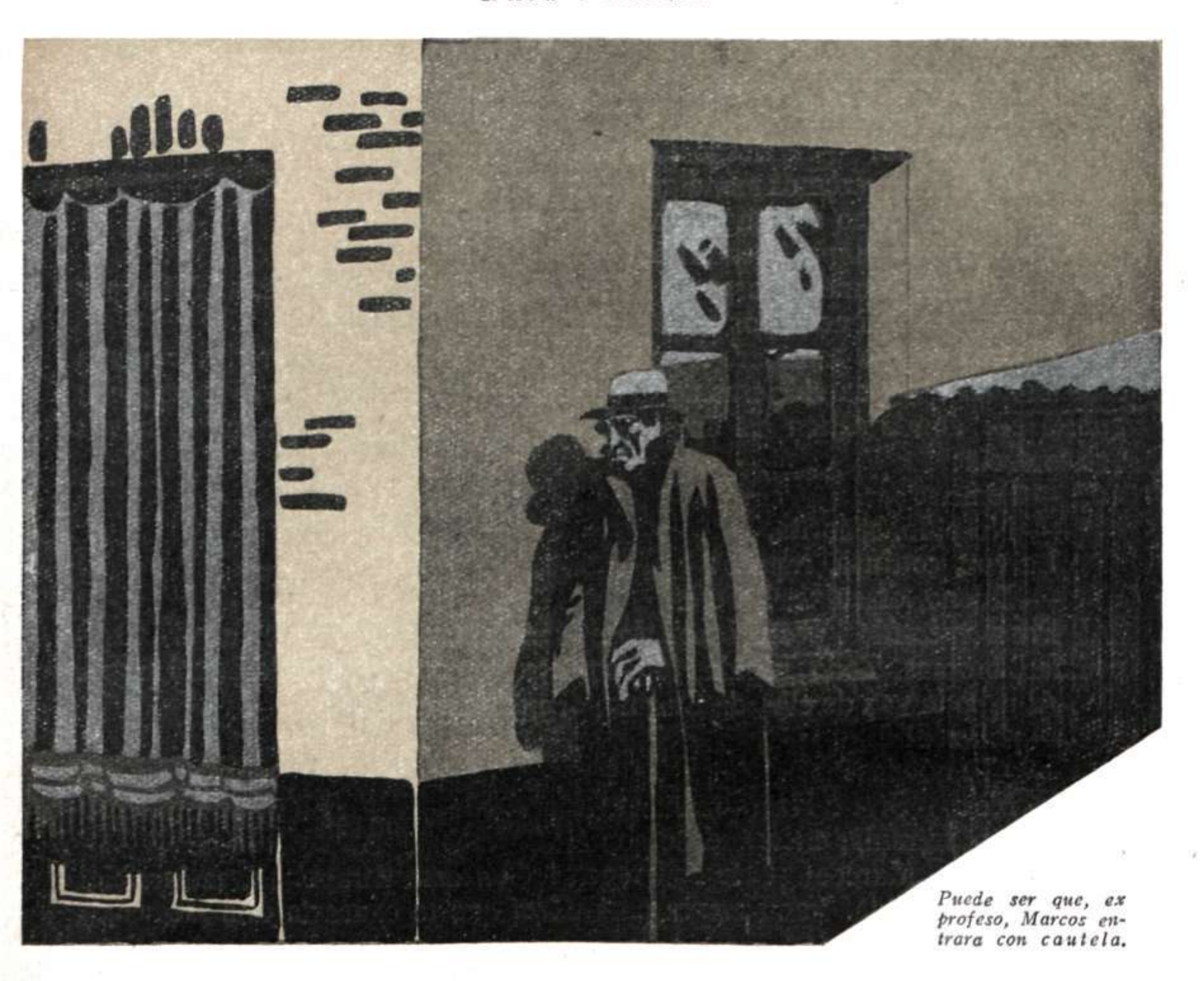
— ¿Qué ocurre, Susana?

— ¡Qué se yo! Marcos, que se emperra en salir...

— ¿A qué?

— Para nada; a dar unas vueltas, dice él.

La mirada ávida de Menache se detuvo en el hombro casi desnudo de Susana.



Puede ser que, ex profeso, Marcos entrara con cautela.

— Cúbrase, Susana; que puede hacerle daño el frío.

— Es verdad... Pero para lo que a él le interesa...

— Anda nervioso, ¿verdad?, desde hace un tiempo — insinuó Menache, y su mirada, esta vez, cerca del suelo, adivinó las bien torneadas piernas de Susana. Luego agregó: — Usted se preocupa demasiado, Susana... Tiene que cuidarse...

Y como ella hiciera un ademán brusco, el chal cayó de sus hombros, dejándolos desnudos.

— ¡No ve!... Le hará mal este frío...

Quizás la puerta no hizo ruido al ser abierta; puede ser que, ex profeso, Marcos entrara con cautela. Lo cierto es que su voz cortó el coloquio:

— ¿Qué hacen ustedes ahí?

— Nada, esperándote — murmuró ella.

— A mí no tienes para qué esperarme y menos acompañada. ¡Vete a la pieza!

Menache intentó explicarse. Marcos, iracundo, lo atajó:

— Y tú, a la tuya. Yo no necesito que nadie, ni ella ni tú, me esperen. ¡Me basto solo!

Una puerta se cerró, casi imperceptiblemente. Los pasos rastreadores de Marcos cruzaron el patio. Luego, un portazo que hizo retemblar los cristales de toda la casa.

X

DESESPERADO, enloquecido, desde aquel día Marcos comenzó a recorrer las calles cercanas a la tienda donde trabajaba Susana y los aledaños del inquilinato donde moraban. Con Yankele como lazarillo, el ciego, febriciente y angustiado, en medio de sus tinieblas, afanábase en ver lo que jamás sus ojos distinguirían. Los atardeceres eran para él un tormento.

Llevaba la cuenta de los minutos que la esposa podía invertir en hacer el trayecto desde el empleo hasta la casa. Acuciaba a preguntas al muchacho; empeñábase en que, a cada instante, le dijera la hora, lo enterara de las personas que aparecían por la bocacalle o que descendían del tranvía. Yankele, sofrenando su impetuosidad ante el halago de los centavos que a diario obtenía de Marcos, así como las tardes pasadas en los cines, toleraba los caprichos del ciego. El muchacho no se explicaba bien aquella impaciencia, aunque no le había escapado el suspiro de alivio que, cada vez, se escapaba del pecho de Marcos cuando le anunciaba la aparición de Susana.

Una tarde, como siempre, Yankele, a la vez que atendía las apremiantes preguntas de Marcos, seguía una reñida partida de rayuela jugada por sus camaradas.

— ¿No viene? — preguntó Marcos.

— No. Todavía no.

— ¿Qué hora es?

Yankele lo abandonó, se asomó por la puerta del almacén de la esquina y contestó:

— Las ocho menos diez.

— Demora.

— Como de costumbre — lo tranquilizó el muchacho.

En eso, Yankele se aproximó más al ciego, anunciándole:

— Ya viene.

— ¿Sola? — inquirió, excitado, Marcos.

— No: acompañada.

— ¿Con quién? ¡Dí! ¿Con quién?

— Espérate — exclamó Yankele, apartando de su brazo el férreo puño del ciego. — Espera que vea bien.

— ¡Dí de una vez! — clamó Marcos, bronca la voz y descompuesto el gesto.

— Con Menache — completó el lazarillo.

Hubo en el ciego una como reacción. Algo desgarrador sintió en su pecho. Contuvo una blasfemia. Pasó sus manos yertas por el ardoroso rostro y luego, en una súplica, dijo a Yankele:

— ¡Presto! Acompáñame hasta la pieza antes de que Susana llegue.

XI

SEÑOR! ¡Señor! No se merecía él semejante avilantez. Su amor de toda una juventud, sus desvelos de hombre esforzado, su tenacidad de esposo leal, no eran dignos de tanta maldad. Cierto que era, ahora, un pobre ciego; mas no lo era menos que, en los días de salud, todo lo había hecho por ella. Desvelos y sacrificios, dolores y humillaciones, todo, todo... Hijo de una raza aborrecida e injustamente escarnecida, con su arte humil-



La mirada ávida de Menache se detuvo en el hombro casi desnudo de Susana.

de, despacio, lenta, tesoneramente, había llegado a conquistar un poco de nombre y otro tanto de independencia económica. Tímido, empero, había sabido ser constante, voluntarioso. Un día, realizando su sueño más caro, pidióla por esposa, y en otra jornada, más grata todavía, llevóla a su modesto hogar. Susana, Susana la bella y modosa, la dulce y complaciente, desde aquel punto, fué la compañera de todas sus horas. Inclinada su hermosa cabeza junto a la de él, seguía, trazo a trazo, la labor meticulosa del buril. Por la noche, apelotonada sobre sus faldas, amorosa y tierna, compensábale con creces las penas y fatigas del día. Sus manos, un consuelo; su boca, carnosa y sensual, una fuente de inagotable dicha. Así, muchos meses, varios

años, hasta que llegó la tragedia, la ceguera fatal. Desde aquel punto, la vida transformóse en el humilde hogar. Ella se empleó, él se trocó en un paria. Más tarde, la sospecha, la incertidumbre, la desesperación de muchos días, y luego, como final, aquella constatación, que era todo un sarcasmo.

Ella y Menache; la esposa y el amigo; precisamente aquel amigo, el más fiel, el que con mayor asiduidad lo atendía, el que...

La diestra de Marcos se apoyó sobre el pecho, un poco más arriba del corazón; crispáronse los dedos y, con rabia, arrancó la chapa de metal, que era como un estigma, arrojándola lejos de sí.

Sobre las piedras de la calzada rebotó, tintineante, la chapa aquella. Unos minutos más tarde, como si nada por su mente hubiera pasado, alegre el rostro, jovial como hacía mucho que no se le veía, Marcos se sentó a la mesa y tomó el plato de sopa que Susana acababa de prepararle.

XII

CONCLUÍDA la modesta cena, llegó Menache. Desde la puerta saludó: Adelante, Menache; pasa y toma tu café.

Susana lo sirvió para todos. Natural, confiadamente, pasó la azucarera a Menache. El amigo dijo entonces:

— A ver, Marcos, tu taza. La vida hay que endulzarla.

— Razón tienes, Menache: la vida hay que endulzarla — insistió Marcos.

La mano, trémula, levantó hasta la boca el pocillo. Los sorbos, acompasados y ruidosos, dejáronse oír. Volvió la taza al platillo, luego de vacilar un tanto, hasta que él mismo, a tientas, se lo aproximó.

— Bueno, ahora a endulzar un poco la vida, como quiere Menache.

Se levantó y echó a caminar hacia la puerta.

— ¿Dónde vas?

— Por ahí, a la calle, a dar una vuelta...

— Ten cuidado — recomendóle ella, dándole, maquinal, un beso.

— No te impacientes, Susana. Hoy me siento bien, con ánimos, como si tuviera vista. La vida hay que endulzarla, como dice Menache, aunque ella sea amarga como el café.

Susana no le escuchó. Ya estaba dentro de la pieza...

EPILOGO

HA llegado la noche. Desde el patio del inquilinato, a través de las cortinillas de la puerta, colúmbrase la silueta de Susana, agobiada, solitaria, desolada, de aquí para allá, en sordo y desesperante trajín.

Yankele, cabizbajo, desde la puerta de calle, se ha encaminado a la pieza de Susana.

— Buenas, Susana...

— ¿Nada? — inquiere ella.

— Nada — responde el muchacho.

— ¿Quieres tomar algo? Un poco de té... ¡Mira cuánto ha sobrado!

El pelirrojo acepta y, de pie, apura a grandes sorbos el tazón que Susana le ha servido.

Alguien, golpeando con los nudillos sobre los cristales que suenan a cascado, evidencia el silencio en que ambos han caído. Es Menache.



... escucharía el llanto que desde hace ya meses acompaña por la noche a la esposa del ciego desaparecido.

—¿Qué tal, Susana?
—Nada nuevo, Menache.
—Entonces... Será hasta mañana...

Márchase el vecino; márchase Yankele. A poco, las luces se apagan. Y si alguien prestara atención, entre el metálico murmullo de los hilos telefónicos, leves y ahogados, escucharía el llanto que, desde hace ya meses, acompaña por la noche a la esposa del ciego desaparecido.

ILUSTRACIONES DE ARÍSTIDES RECHAIN

EL ACEITE
ES EL TODO



A menudo
depende del
almuerzo el buen humor
para el resto del dia.

REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª Buenos Aires

EL ACEITE
ES EL TODO

Los crustáceos y los coleópteros en la industria sericícola

El doctor R. O. Herzog y su colega el doctor G. Kunike, de Berlín, acaban de hacer un descubrimiento llamado a revolucionar la industria de la seda, pues se trata de aprovechar las conchas de los crustáceos, cangrejos y langostas y buena parte de gran número de coleópteros y otros insectos para producir seda artificial, mucho más parecida a la real que todas las que se han hecho hasta ahora artificialmente, y también mucho más resistente.

Durante los últimos años se ha estado fabricando seda artificial de celulosa vegetal, obtenida del algodón y de pulpa de madera. La seda natural se compone de una substancia llamada fibroina, que es un albuminoide. Los ensayos para producir artificialmente seda "real", obteniéndola de substancias albuminosas como la gelatina, no han ido más allá de experimentos de laboratorio.

El nuevo procedimiento aprovecha una substancia llamada "chitina" que tiene las conchas y ciertos insectos. Esta substancia está relacionada con los carbo-hidratos y, como los albuminoides, contiene nitrógeno.

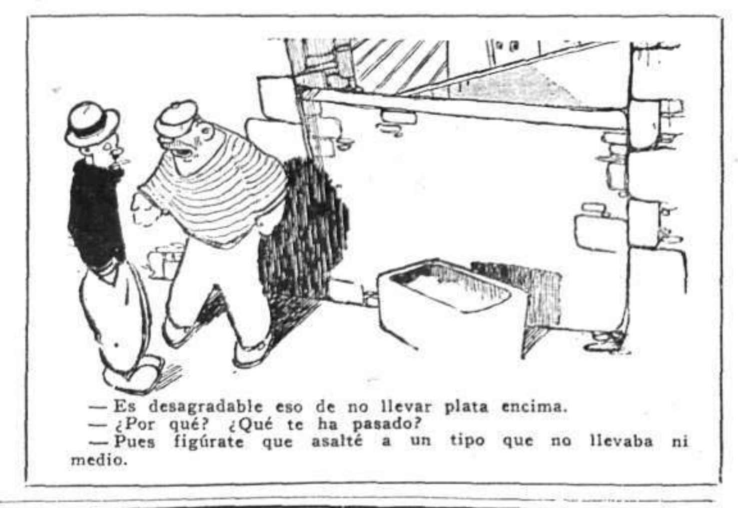
Uno de los atributos de la chitina es su gran resistencia a la acción química. Los ácidos minerales diluídos o los álcalis apenas la afectan. Esta substancia no sólo es resistente y firme sino también muy elástica.

Para obtener chitina pura hay que hervirla en ácidos para librarla del carbonato de cal. Hay que hervirla también en alcohol para librarla de substancias grasosas y hay que hervirla en cáusticos para librarla de su álbumen.

Para hacer que la chitina obtenga una constitución semiflúida, espesa, es necesario poner la substancia en ciertos ácidos orgánicos potentes, en los cuales después de unas tres o cuatro semanas llega a disolverse y a convertirse en una masa plástica que, con ayuda de ciertos baños, se desintegra en forma de hilos.

Estos hilos pueden ser del grado de grosor que se desee.

Uno de los insectos de los cuales se puede obtener abundante chitina es la langosta de tierra, la misma que azota en plagas al Africa y a la América del Sur, particularmente a la Argentina. De manera que estas plagas en lo futuro serán más de desear que de temer.



—Es desagradable eso de no llevar plata encima.
—¿Por qué? ¿Qué te ha pasado?
—Pues figúrate que asalté a un tipo que no llevaba ni medio.



Gaste 70 centavos para subyugar a su novio

Con tan ínfima cantidad podrá adquirir la caja media del finísimo Polvo Graseoso Leichner, que le otorgará una hermosura indecible.

Usando diariamente esta maravilla de tocador, cuyas cualidades de suave y perdurable adherencia y riquísimo perfume, realzan y mantienen la belleza del cutis, tendrá la satisfacción de atraer más a su adorado prometido.

En los deliciosos perfumes:
Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Caja Media, $ 0.70

Caja Grande, $ 1.70

PIDALO EN PERFUMERIAS Y FARMACIAS

Perfumería MENDEL
Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

Polvo Graseoso LEICHNER

La metrópoli del Huelén

Santiago fué fundado por Pedro de Valdivia el 12 de febrero de 1541, al pie del cerro Huelén, en situación estratégica y en consideración con la belleza del valle del Mapocho y del paisaje andino. Se *llamó la ciudad Santiago* del Nuevo Extremo, en homenaje al patrón de España y en recuerdo de Extremadura. Hizo Valdivia la repartición de las manzanas o lotes de terreno entre sus soldados, y luego les organizó un Cabildo o Ayuntamiento, cuya primera reunión se verificó el 7 de marzo de aquel año. Esta corporación se componía de dos alcaldes, de seis regidores, de un mayordomo y de un procurador.

Carlos V confirió a la ciudad de Santiago el título de *noble y leal* en 1552. Hasta entonces era un modesto pueblo de casas de adobe y teja, pero a medida que transcurría la Colonia, el confort y buen gusto fueron aumentando a grado tal que a fines de la dominación española contaba Santiago con edificios que hoy mismo son su mayor honra y timbre de tradición, como la Casa de Moneda, residencia actual del Gobierno; la residencia del Gobierno de entonces, Intendencia al presente; el Consulado, en que hasta hace poco se encontraba la Biblioteca Nacional; la Iglesia Metropolitana y las de Santo Domingo y la Merced. Han desaparecido dos construcciones importantes de la época: la Universidad de San Felipe, donde está ahora el Teatro Municipal, el Puente de Cal y Canto sobre el Mapocho, mandado construir por el célebre *Corregidor vasco don Manuel Luis* de Zañartú, en 1762 y destruido en 1888 por una creciente del río. Una punta de diamante de este puente se conserva hoy en el Cerro Santa Lucía. Es Santiago se reunió la Primera Junta Gubernativa el 18 de septiembre de 1810, a consecuencia de la invasión napoleónica en España y con la intención de conservar para el rey don Fernando VII estas tierras. Patriotas inteligentes y avanzados, aprovecharon la coyuntura *y procuraron ser, en verdad,* independientes. Vino en seguida la lucha con la Madre Patria, que duró, puede decirse, hasta la batalla de Chacabuco (periodo llamado de la Reconquista), y el 12 de febrero de 1818 fué proclamada y jurada la Independencia.



—En fin, si usted no ha entrado con malas intenciones, ¿por qué lo han sorprendido con los botines en la mano?
—Porque, como había un enfermo, no quise hacer ruido.

El árbol providencial de la leche

El árbol denominado en Venezuela Palo de Vaca es uno de los más curiosos del continente americano. Tiene de 15 a 20 metros de alto y haciéndole una incisión en el tronco, expide profusamente un liquido asaz espeso, exhalando un perfume de bálsamo sumamente agradable y con grandes apariencias de la leche ordinaria, aunque con su sabor más apetitoso.

Abandonado a su propio desarrollo, este árbol, a pleno aire, se cubre de una película que pronto adquiere espesor, para formar más tarde un coágulo que por su analogía es llamado "el queso".

Este producto no puede conservarse más que unos días, al cabo de los cuales se corrompe. Aunque dicho árbol conócese en Guatemala y en Venezuela, parece que en este último pais se hace gran consumo de la leche vegetal: la beben pura, con pan de leche que forman mezclándole harina de maíz o de mandioca.

Humbold descubrió este árbol que antes de su viaje no figuraba en el catálogo de la ciencia, y Boussingoult, célebre químico que visitó Nueva Granada, logró estudiar completamente la planta, como no lo habia tenido tiempo de hacer su descubridor. Analizó el zumo o leche y dió precisos detalles acerca del valor del producto: del análisis químico revelóse la presencia de cuatro grupos de principios. Una sustancia grásea, saporífera, parecida a la cera de abeja, y con la que se puede hacer bujias. Una sustancia análoga a la caseina, recordando la fibrina de la sangre. Una materia azucarada. Diversas sales de potasa, de soda, de magnesia, etc., en estado de fosfatos. Y, cosa notable, la leche vegetal se parece mucho más a la crema que a la simple leche animal.



Hombre de la selva bebiendo leche del "Palo de Vaca", extraída por la incisión que se puede ver en el tronco que aparece en el grabado.

Después, numerosos exploradores descubrieron diversas especies de árboles de leche. En 1830 M. Smith, recorriendo florestas de la Guayana, halló un árbol parecido, al que los indígenas llamaban "Hya-Hya", de excelente producto lácteo, aunque no tan bueno como el del palo de vaca. Por aquel tiempo, M. Webster señaló, en el estado de Pará, el "masaranduba", uno de los árboles más grandes de las florestas brasileñas, que da una excelente madera de construcción, delicioso fruto, y, cuando se hiere su corteza, brota una leche ácida, de la cual se hace gran uso en la región. Y recientemente, M. S. J. Record descubrió, en una jira por Honduras y Guatemala, una nueva especie de árbol de la leche, al que, previos análisis, llámasele "Coumo Guatemadensis". Los indígenas conocian perfectamente dicho árbol al que llaman "palo leche", y cuyo zumo consumen con café y té, o bien le agregan azúcar y hacen una golosina que les apasiona. Estos hechos han originado investigaciones de índole industrial en Nórteamérica, con el objeto de buscar una fácil aclimatación al árbol y utilizar su producto, no precisamente como sustituto de la leche animal, sino para aplicarlo a la masticación, en chicles.



EL CORREO DE LA MODA

Por

A. T. de D.

En mi crónica anterior os hablé del mar y de las *toilettes* para balnearios. Hoy nos ocuparemos de la estada en el campo. Sé muy bien que la mayoría de las argentinas poseen soberbias estancias, magníficas quintas, etc., y se concibe lo agradable que debe ser para ellas una estada de varios meses en ellas.

Por de pronto, hay que tener presente que se debe vestir especialmente para el campo y no como cuando se está en la ciudad, a no ser que se deseara concluir del todo con tal o cual traje.

Una persona práctica debe saber que para ir al campo se deben dejar en los guardarropas el satén, las regias sedas, etc., y lucir las *toiles* de todas clases, los *tussors*, las cretonas floridas, las muselinas estampadas, los prácticos *tobralcos*, los brines, *toiles de soie*, que se lavan y se planchan como si fueran un pañuelo. Trajes derechos, ensamblados, dos piezas; *toilettes* lavables y prácticas es lo que hace falta. Sobre todo, nada de *fanfreluches* o perifollos inútiles; guárdenlos para la vuelta a la ciudad.

En primer lugar, fijaos en el modelo primero. Es una *toilette* lindísima en *toile de soie* de fondo blanco con lunares rosas, de corte *chemisier* para la blusa, con un pequeño cuello vuelto, blanco, anudado adelante con una cinta angosta de terciopelo negro.

Aquí tenéis también otro modelo en *tussor* de color azul lino, a cuadritos blancos y azul marinos, que se adorna con grandes bolsillos, cinturón angosto con hebilla de nácar y cuellito en linón blanco.

Como dos piezas os recomiendo este otro modelo, de una elegancia muy práctica. Es de *toile de soie* verde cuadriculada con un hilito negro y otro blanco, con un *gilet* de linón blanco y cinturón de gamuza blanca; falda plegada.

En fin, como la moda ha decretado que tenemos que ir al campo trajeadas con cretonas, está demás recomendaros tener varios vestidos de ellas. Mi preferida sería ésta: cuerpo largo sin mangas, con bieses al escote, bocamangas y orilla de los dientes redondos del bajo cuerpo; monograma al final del *bies* del escote; falda fruncida. ¿Verdad que este segundo modelo es encantador? Me vais a preguntar por el color; pero hay tantas y tan lindas cretonas con grandes o menudos ramitos de flores con fondos blancos, negros, marfiles, o de colores suaves, que no os será difícil elegir.

Pasemos a los ensamblados. Ellos deberán ser de un estilo algo más estudiado, y os recomiendo uno en crep de China liso para la falda y otro tono impreso a gruesos lunares para la blusa. El saco será liso en crep de China.

¿Y qué me decís del modelo tercero, que es en *tussor* con dos volados plegados, con galones en tonos *degrades* a la orilla, que se repiten en el escote y cinturón? Simplemente es encantador; lo mismo que el cuarto modelo, que es de muselina estampada, sencillamente adornado con un moño en el hombro y en el cinturón, que se anuda a un costado. Los sombreros que acompañan estas *toilettes* son de paja, más o menos grandes, con adornos de cintas simplemente anudadas o con un grupo de flores rústicas.

A. T. de D.

París, diciembre de 1928.

Metales para la vida humana

Son numerosos los trabajos realizados para descubrir los metales que, en proporciones muy pequeñas, existen en los seres vivos. Bunsen, Grandeau, Sonnstadt, Kirchoff y otros comprobaron la presencia de rastros de litio, rubidio y cesio en muchas plantas y animales. Grandeau pudo extraer rubidio de la remolacha (alrededor de cuatro gramos de ese metal en una tonelada de raíces). En la serie de los metales alcalinoterrosos, fué señalada, al lado del calcio, pero solamente en un número reducido de plantas y de animales, la existencia del estroncio y del bario. Quizá este último metal sea en las plantas más abundante de lo que se cree: Carlos G. Scheele lo encontró en ellas después de haberlo descubierto en el reino mineral. Con el estudio biológico de los metales propiamente dichos se han obtenido resultados mucho más importantes: el hierro y el cobre, por ejemplo. El hierro, no sólo se encuentra en los seres vivos, sino que es uno de los cuerpos que más se indican en terapéutica. Es el medicamento obligado de la anemia. El hierro metálico, en presencia de los ácidos gástricos, se convierte en cloruro ferroso, siendo absorbido en esa forma: algunas sales de hierro, como el ferrocianuro de potasio, son absorbidas sin modificación apreciable. El hígado parece ser el órgano principalmente encargado de la eliminación de este metal, cuya presencia puede también comprobarse en las lágrimas, la saliva, el jugo pancreático, el moco intestinal, las materias fecales, etc. El hierro metálico puro se usa en medicina bajo la forma de "limadura de hierro" y de "hierro reducido por el hidrógeno". El cobre fué encontrado en todas las plantas y animales en que se le buscó. En 1878 Federico de Liege comprobó que los crustáceos y los moluscos contienen en su sangre, cuyo color es azul, no hemocianina a base de hierro, como el hombre y los animales superiores, sino hemocianina a base de cobre. Resulta que el pigmento respiratorio, al cual la sangre debe la facultad de llevar el oxígeno al fondo del organismo, contiene, según el grado que ocupa el animal en la escala zoológica, hierro o cobre, y a veces magneso. De acuerdo con los trabajos de Henze, se admite algo sorprendente: existe un grupo de animales que se aproximan a los moluscos, cuyo pigmento respiratorio es a base de vanadio. Este metal está bastante repartido en la naturaleza, pero en cantidades extraordinariamente pequeñas. Fué aislado por Sefstroem en 1830.

A la lista de los minerales mencionados hay que agregar el níquel y el cobalto, que Gabriel Bertrand y Mokgranatz encontraron en todas las plantas y animales que han examinado. Según varios investigadores, especialmente Berthelot y Andrés Stoklasa, el aluminio se encuentra por lo general en las plantas; Schütze y Gonsimann afirman que existe también en los animales.

Nada definitivo puede decirse respecto al plomo y a la plata, que algunos pretenden haber encontrado en plantas y animales.



—Lo que es para mí, ese letrero no reza...
—Es usted muy galante y caballero...
—Sí, yo jamás acostumbro a dar propina...
(De *Punch*, Londres).

Juicio sobre Fernán Caballero

Adriano Paz, ilustre figura colombiana de 1866, escribía esta interesante carta a una hermana suya, ponderando la obra inmortal de Fernán Caballero:

"Las descripciones de Fernán no parecen hechas con la pluma, sino con el pincel. Tienen todo el colorido y hermosura que tiene la naturaleza misma.

Fernán ha tomado en sus manos el martillo de la fe, y cuando golpea en los corazones, éstos responden. Nadie resiste al encanto de ese *sacerdote* de la literatura.

Además, nuestras costumbres, nuestra lengua y hasta nuestros versos populares, son enteramente españoles. Cuando Fernán describe esas costumbres y habla esa lengua, no es solamente español, es americano.

No debe tampoco olvidarse el servicio que Chateaubriand y Fernán Caballero han prestado a sus respectivos países. El primero, a principios de este siglo y cuando la gangrena del materialismo y de la falsa filosofía devoraba la Francia, alzó la voz en favor de las creencias y ofreció al pueblo su mejor obra. El otro ha creado, puede decirse, la novela de costumbres españolas, y ha puesto también al alcance del pueblo la moral más pura. Ambos han dado origen a mil imitadores, de los cuales algunos han sido y serán célebres y otros se perderán en el olvido con sus efímeras creaciones.

Es para mí de tal importancia el que conozcas el carácter de la literatura de Fernán, que, a riesgo de cansar, he dejado que la pluma corra al compás de los deseos de mi corazón. Desearía que tú y todas las jóvenes leyeran sin cesar a Fernán. Se salvarían así del peligro que origina la lectura de casi todas las novelas francesas, tan populares en nuestro país. Se necesita contra ellas, tan bellas y engañosas, un antídoto eficaz: escritos donde la juventud puede apagar su sed de curiosidad y de ciencia como en un puro manantial. Tales son los de Fernán: seméjanse a oasis en medio del desierto, donde hallamos sombra y frescura.

Y ¿quieres por último, Ofelia, conocer el secreto de mi afecto y admiración por Fernán? En la hora de la desgracia, cuando me rodeaban la duda, la desesperación y el dolor, toqué a la puerta de la literatura; y en vez de salir a encontrarme algún genio escéptico como Byron, Espronceda o Alfredo de Musset, o algún fisiologista del alma como Larra o Balzac, salió con sonrisa angélica y coronado de flores un ser en cuya mirada se veían el genio y la bondad: era Fernán. Me tomó de la mano, y en vez de guiarme por caminos fangosos, me llevó a prados floridos; en vez de señalarme el infierno, me mostró el cielo; en vez de reírse de mi llanto, me estrechó contra su corazón y me dijo:

"Tengo auras frescas y manantiales puros para los que llegan a mí cansados, y hay en el huerto de mi morada frutas que aplacan el hambre del extraviado peregrino. Puesto que la pena y la fatiga te abruman, reclínate en mi pecho, espera y descansa".

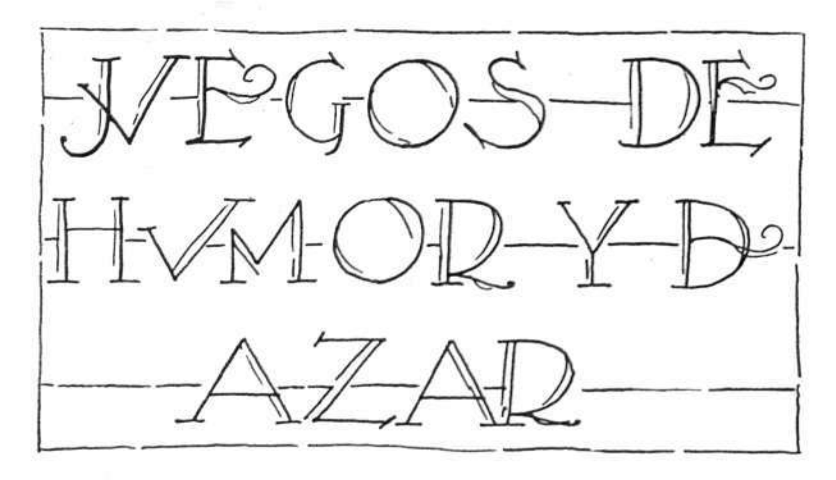
Así lo hice, hermana mía, y me salvé. ¡Adiós! Que tu guirnalda te inspire gratos ensueños y gratos pensamientos". - Bogotá, 1866.



DESIGUALDAD DE CLASES

— Es un error, Venancio. ¡Los hombres no somos iguales!
— ¿Por qué, señor?
— Porque nosotros, por ejemplo, fumamos el mismo tabaco, y yo soy quien lo paga...





CLEMENCEAU Y LAS MEMORIAS

Un periodista le preguntó a Clemenceau si, como tantos otros hombres notables, no pensaba escribir sus memorias.

El *Tigre*, con la brusquedad que le es característica, respondió:

—¡Jamás!

—¡Qué lástima! — repuso el periodista, sin perder la tranquilidad. — Pero, ¿se pueden saber las causas?

Entonces, con cierta tristeza, le respondió Clemenceau:

—Sí. Es que no guardo rencor a nadie...

MARY PICKFORD EXAGERA

Gilbert Taylor y Alice Carewe (que son, como es notorio, marido y mujer desde octubre) almorzaban con varios amigos. Cerca de la alegre mesa, Mary Pickford y Douglas Fairbanks se aprestan, también, a almorzar:

—¡Mira! — exclama Mary, señalando sus camaradas a *Doug*. — Taylor y Alice celebran sus bodas de oro.

—¿Bromeas?

—¡De ninguna manera! ¿No se han casado cincuenta veces cada uno?

¡Cincuenta!... Mary aumenta todas las cosas un poco... Lo cierto es que Gilbert está en su séptimo matrimonio y Alice en el cuarto.

EL JUICIO DE UN COLEGA

Se refería en presencia del pianista Víctor Gille el caso de un joven virtuoso que había tocado el piano veinte horas consecutivas.

—¿Veinte horas? — dijo Gille. — Esto significa una resistencia inconcebible.

—¿...?

—Inconcebible... de parte de la persona encargada de volverle las páginas de la música.



UNA GENTILEZA DE BERNARD SHAW

Ellen Terry, la gran actriz que acaba de fallecer, ensayaba una de las obras de Bernard Shaw. El director de escena, en cierto momento, preguntóle al autor de *Pigmalión*:

—¿Se ajusta miss Terry al texto? ¿Lo dice tal cual lo ha escrito usted, maestro?

—No — repuso Shaw, — no, no lo dice como yo lo he escrito: lo dice como yo hubiera querido escribirlo.

LAS PROMESAS DE TRISTAN BERNARD

Tristán Bernard había prometido una pieza a un director de teatro y, siempre despreocupado, no había podido entregarla. Intervino entonces un amigo común para convencer al humorista.

—Se la has prometido...

—¡Nada de eso!

—¿Cómo nada de eso? Si se lo has dicho.

Entonces, muy tranquilo, declaró Tristán:

—Pero... ¿es que crees que yo escucho lo que digo?

TOLSTOY QUERIA SER REY

—Si yo fuera rey — decía Tolstoy, — dictaría una ley según la cual el escritor que hubiera empleado indebidamente una palabra recibiría un cierto número de azotes.

Cierto día repitió estas palabras en presencia de Gorki.

—¿Y la libertad de escribir? — protestó el novelista rebelde.

Tolstoy le atajó:

—Tienes razón... La libertad de escribir, sí; la libertad de escribir mal, no.

LOS ENEMIGOS DE LAS ENCUESTAS

Interrogado por un "magazine" norteamericano, Upton Sinclair, el gran novelista norteño, respondió:

—Mis pasatiempos favoritos son la propaganda socialista y el tenis.

MOTIVOS
PESCERIAS

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA



Los peces son unos seres tranquilos y sosegados que viven siempre sobre el colchón de muelles del agua.

Su vida, por lo tanto, es tranquila y regalada, careciendo de inquietudes porque todo en ellos está pasado por agua, recostado sobre el agua, mezclado al agua al uno por millones.

A atmósfera más densa, vida más sosegada, menos inquieta, menos desopilada.

Tengo varias teorías. Si nosotros viviésemos en un medio más denso...

(¿No es así la moda de las grandes teorías?)

...tendríamos menos miedos, menos manías, menos idiosincrasias.

La propia densidad del medio satisfaría y aquietaría nuestro espíritu. En un medio denso hay menos ambiciones y menos ansiedades insaciables, las que nacen de los vacíos.



El naturalista escribe: "Sus placeres deben ser poco variados y no deben tener más padecimientos que los producidos por las heridas", y no cuentan con los enormes sufrimientos morales que les dignifican en su tragedia, su horror de no tener fisonomía, su estudio del sentido del tiempo, su temor a las redes, su no poder salir a tomar el aire un rato, su no saber en qué calle se encuentran, etc., etc.



Mueren en el fondo arenoso de las aguas para después hacerse la ilusión de que suben al cielo y quedarse sobre la superficie en la hamaca de la última felicidad y del mejor descanso.

Es lo único que envidio a los peces y a los suicidas que se ahogan: el lecho de agua que disfrutan por último.



¡Qué gran tristeza hay ensordecida en el agua de las peceras! Sólo cuando da el sol allí dentro nadan en rayos de sol.



A veces me preocupa la pecera porque me parece una injusticia tener en prisión a los seres que más vasto mundo han tenido para correr y pasar.

Al variarles el agua cambia su destino, como cambia el nuestro al variar de aires.



De los tiempos prehistóricos sólo ha quedado alguna espina atravesada en la tierra y algún diente. ¡Si hubiera quedado una lata de diplodus o de gauridos en conserva!



Los peces se creen parientes de las estrellas y algunas llevan su mismo apellido, como la constelación llamada "El Pez Austral". Hay una profunda relación entre peces y estrellas. En la noche están unidos como cosas igualmente desgraciadas, porque no pueden formar parte de las fiestas de los hombres.



El pez se ahoga de agua y busca aire, bocadillos de aire, diminutos balones de oxígeno puro. Al pez se le saltan los ojos de pena húmeda, de desesperación acuosa. Mientras no hayamos libertado a todos los peces no se habrá verificado la redención justa y debida.

Al pez se le saltan los ojos de lágrimas porque está metido todo él en una pura lágrima.



En una de mis ausencias me olvidé de la pecera, y cuando volví me encontré a mi pez moviéndose apenas en seco, ya en sus últimos segundos. Entonces yo lo tomé y lo moví como quien mueve a un reloj para que vuelva a andar y lo eché en agua nueva. ¡Es precioso eslabonar el último momento de una vida con una cadena nueva!



Desde que he visto la dentadura del tiburón, que es de tres filas de dientes, pienso viajar menos. ¡Cuando os clavan su dentadura es como si os hubiesen pespunteado tres máquinas de coser!



El salmonete es el pez más de colores que nos comemos. Un bonito salmonete da el pego en una pecera y tiene la ventaja de que ve uno colear lo que se ha de comer.

El salmonete debemos saber además que no abunda mucho, y Séneca refiere el envío de un salmonete a Tiberio, que, como era muy económico, lo mandó vender, provocando un vivo prorrateo entre Apicius y Octavio, obteniéndolo Octavio por 8.000 sestercios (unas 974 pesetas al cambio de aquel día). Juvenal habla de otro salmonete vendido en más de mil pesetas, y Suetonio de uno que llegó a 5.800 pesetas.



Un fenómeno extraordinario de los peces es que parece que se van pasando, que con sólo que pasen por ellos los días están como pescado averiado que nos ofreciesen en un restaurante de mala muerte.

Tan comestibles nos resultan, que no podemos observar su vida con desinterés.



Los peces no son sentimentales, entre otras cosas, porque no tienen glándula lagrimal ni puntos lacrimales, el lagrimal que, contra lo que se cree, no está hecho por la naturaleza para llorar sino con un sentido práctico de bañar el ojo y darle una humedad necesaria. ¡Pero para qué lo iban a necesitar los peces! La naturaleza pensó sólo en eso, pero no comprendió que necesitaban el lagrimal para llorar.

Claro que yo, enfrentado con mi pez constantemente, le he planteado este problema y he recibido su repuesta de burbujas que, por cierto, es muy práctica:

"Toda el agua de los ríos y toda el agua del mar está hecha de lágrimas de los peces".



Tenemos abominación del tiburón y sin embargo hemos inventado el torpedo, el supertiburón que hace que a su paso todos los tiburones se aparten asustados.



¡Qué mirada de espanto del naufragio en que vive!



Se gangrenan en el agua — como los hombres en el aire — y son como mamoncillos ansiosos que se ahogan aspirantes de sed, ilusionados con un cielo de agua que no existe.



Para los peces la arquitectura es arquitectura tumbada, pues sólo ven palacios acostados sobre las aguas.



¡Qué extraño que no encojan!



Alguno al que le molesta el que la ignorancia se compare con ellos, suele decir: "Existiendo la piscicultura, nos debían educar mejor... ¡Eso de la piscicultura debe ser un motivo más para morder en los presupuestos!"

Madrid, diciembre de 1928

Ramón Gómez de la Serna

DIBUJOS DEL AUTOR



Representantes exclusivos Caillon & Hamonet.
Belgrano, 648-50 — Buenos Aires

Apogeo de la caza con halcones

La cetrería estuvo muy de moda en Europa durante la Edad Media. En Oriente la práctica de este deporte es de una antigüedad incalculable.

Pero a mediados y fines de dicha edad fué cuando la cetreria alcanzó en Alemania su apogeo. Una prueba de ello es el interés que las damas nobles demostraban por todo lo que se relacionaba con halcones y azores. Las bellas de aquellas épocas se hacian pintar por sus artistas con el halcón sobre el puño enguantado, y labraban después estos retratos en sus sellos y escudos. Sus nobles esposos derrochaban sumas cuantiosas en el fomento de este deporte. Sólo a las damas les estaba permitido tomar parte activa en las cacerias. Una de éstas está descrita en una de las más famosas trovas del bardo Bertrán de Born. El que queria poseer aves de presa de raza tenia que comprarlas, a elevadisimos precios, en las grandes escuelas cetreras holandesas de Máestricht y Fälkenwerth. En su "Weydwerkbuch" del año 1582 nos habla Juan Feyerabend de los llamados "feudos halconeros". Los nobles cazadores daban rapaces de raza, criados y amaestrados en las cetrerias extranjeras, a sus mozos para que éstos se encargaran del cuidado y de la reproducción de la especie, comprometiéndose a entregarles cada año una ave de caza perfectamente amaestrada. Como premio les concedian una tierra en feudo. De ahí el nombre de "feudos halconeros" o "feudos azoreros", que ostentan muchos nobles alemanes en sus cartas de nobleza.



— ¡Pero, Anatolio!... ¡Que te estamos esperando para comer!...
— Déjame. En casa hace mucho calor, y aquí gozo de una cantidad de brisa enorme.
— Eres paradójico en todo. No comprendo que continúes ahí sentado, diciendo que tienes mucha "brisa"... (El autor cree que la señora murió ahogada).

(De *La Nación*, Madrid)

Después de una comida pesada es conveniente tener la buena precaución de depurar el cuerpo de los desperdicios tóxicos, usando el laxante de fama mundial

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



Por RAUL BORDENAVE

COMO APRENDER LA TELEGRAFIA INALAMBRICA

El código de señales telegráficas o signos Morse usados en las comunicaciones inalámbricas son, como se sabe, los mismos que se utilizan en los telégrafos de línea. La única diferencia que entre la recepción de ambos sistemas de telegrafía existe es la de que en la de línea aquélla se hace por inscripción de las señales en una banda de papel, mientras que en la segunda la recepción se hace, generalmente, "a oído", lo que equivale a decir que recibida la señal por el operador, éste debe traducirla e inscribirla en caracteres legibles a fin de formar con ellas el texto del despacho telegráfico. De consiguiente, aquel que desee aprender a descifrar señales radiotelegráficas debe practicar mucho la recepción de éstas a fin de que su oído se acostumbre a interpretarlas *por el sonido característico especial que cada una de ellas forma, y no contando la cantidad de puntos y rayas* que las forman.

SIGNOS DEL CODIGO MORSE

ALFABETO

Letras	Signos	Letras	Signos
a	. —	m	— —
á	. — . —	n	— .
b	— . . .	ñ	— — . — —
c	— . — .	o	— — —
ç	— . — . .	ó	— — — .
ch	— — — —	p	. — — .
d	— . .	q	— — . —
e	.	r	. — .
é	. . — . .	s	. . .
f	. . — .	t	—
g	— — .	u	. . —
h	. . . .	ü	. . — —
i	. .	v	. . . —
j	. — — —	w	. — —
k	— . —	x	— . . —
l	. — . .	y	— . — —
ll	— . . . —	z	— — . .

SIGNOS CONVENCIONALES

Significado	Signos
Principio transmisión o enterado, VE	. . . — .
Llamada general, CQ	— . — . — — . —
Signo de grupos, GR	— — . . — .
Números, NR	— . . — .
Antefirma y separación, II	. . . .
Separación de enteros y fracciones, MM	— — — —
Subrayado, UK	. . — — . —
Fin de trabajo, VA	. . . — . —
¿Conforme?, INT	. . — . —
Alarma y peligro, SOS	. . . — — — . . .
Error, E	. . . .
Esperar, AS	. — . . .
Barra horizontal, EX	. — . . —
Barra inclinada, XE	— . . — .

CIFRAS

Números	Signos
1	. — — — —
2	. . — — —
3	. . . — —
4	. . . . —
5	.
6	— . . . .
7	— — . . .
8	— — — . .
9	— — — — .
0	— — — — —

SIGNOS DE PUNTUACION

Signos	Significación	Señal
.	punto	. . . . . .
,	coma	. — . — . —
;	punto y coma	— . — . — .
:	dos puntos	— — — . . .
)	paréntesis	— . — — . —
"	comillas	. — . . — .
'	apóstrofo	. — — — — .
?	interrogación	. . — — . .
!	admiración	— — . . — —
—	guión o menos	— . . . . —
=	doble guión	— . . . —
+	más o final	. — . — .

APARATO PARA EL APRENDIZAJE

Para comenzar la práctica de recepción de Morse es necesario proveerse de un manipulador, una batería de pilas secas (de 3 a 4 ½ voltios) y de un zumbador o "buzzer". Para conectar dichos elementos entre sí se procede de la siguiente manera: de un terminal de la batería se hace una conexión a uno de los del "buzzer", el otro terminal de éste se conecta a uno de los del manipulador, y del otro terminal de éste se lleva una conexión al terminal restante de la batería. En esa forma queda armado el aparato de práctica. Cerrando o abriendo el manipulador se obtendrán del "buzzer" zumbidos más o menos largos, con los que se formará la serie de puntos y de rayas que constituye cada letra o signo.

FORMA DE PRACTICAR

Como se ve en el alfabeto que publicamos, cada letra se forma por una combinación de puntos y de rayas. Cada punto puede equivaler a un segundo de tiempo y cada raya a tres segundos. Los signos componentes de cada letra deben hacerse seguidos uno a otro, sin que exista entre ellos intervalo alguno. A medida que se adquiere práctica en transmisión, se acortarán las señales de manera que la transmisión de cada letra ocupe un tiempo promedio de 12/20 de segundo. Entre una y otra letra debe mediar un espacio de tiempo igual al ocupado por un punto, más o menos, y entre una palabra y otra el de tres puntos.

Nunca deben aprenderse más de seis u ocho letras a la vez ni debe pasarse a la práctica de otras sin conocer bien las primeras. Es más conveniente practicar un poco cada día que mucho en un solo día. Cada grupo de seis u ocho letras llevará para su buen aprendizaje de cinco a seis días, con una hora de práctica por día.

Para evitar las confusiones entre letras cuya conformación sea similar, es decir, entre una, por ejemplo, que se forme con tres puntos (S) y otra que conste de tres rayas (O) (porque de ello resultaría que el aficionado, si las hubiera aprendido juntas, no sabría cuál de ellas se forma con puntos y cuál con rayas), es conveniente aprender el alfabeto en su orden natural y una vez conocidas todas sus letras practicar traduciendo en señales Morse un texto cualquiera.

Lo que maravillaba a nuestros abuelos

El comentario que sigue apareció en París en 1870 en una de las más importantes publicaciones, que a su vez, como hoy nosotros, se maravillaba del atraso de los antepasados:

"Hace cuarenta años y aun menos, el único medio de transportarse de Europa a la India era el emprender un viaje que duraba de cuatro a seis meses, doblando el peligroso cabo de Buena Esperanza. Recientemente, es decir, de unos veinte años a esta parte, esta travesía fatigosa fué reemplazada por la vía del Istmo, que atraviesa el Egipto y conduce al viajero desde Suez hasta Bombay y Singapore por el mar Rojo. El canal de Suez introdujo un progreso en este viaje, siempre largo y penoso, aunque muy abreviado, relativamente a la interminable travesía por el cabo de Buena Esperanza.

La ruta por el Istmo era un rodeo menor, pero aun considerable, a lo largo de las costas de la Arabia. Los proyectos actuales tienen por objetivo la supresión de este rodeo. Trátase de atravesar la Península arábica, como hace cincuenta años se trataba de cruzar el Egipto. En lugar de transportar el viajero a Suez, se proyecta el conducirlo a Basora, cerca del origen del golfo Pérsico, y de dirigirle desde allí sobre la India, cruzando el territorio, famoso en la historia de los tiempos bíblicos, que se extiende entre el Tigris y el Eufrates.

La mayor parte de los proyectos están de acuerdo hasta ahí. Donde las divergencias se abren calle es sobre la dirección que convendría tomar una vez en Basora. Hay también algún plan que condena absolutamente el pasaje marítimo, y que halla vicioso el partir, sea por el Mediterráneo, sea por el mar Negro. Los que así piensan proponen audazmente enlazar los ferrocarriles europeos con una línea que atravesaría la Persia y el Beloudjistan, casi sobre el territorio de la India Inglesa.



— ¿Recibió usted mi carta?
— ¿La carta en que me reclama usted los cien pesos que me prestó?
— Sí.
— Pues no la he recibido...

Cada uno de estos proyectos es sostenido con tanto más ahinco y con un lujo tanto más considerable de datos, cuanto que la verificación es más difícil, por no decir imposible. Las comarcas que se trata de atravesar son casi desconocidas; los informes facilitados por cada apologista de un plan, son absolutamente contradictorios con los de sus competidores, y la luz no podrá hacerse ciertamente, sino a medida que los estudios se prosigan prácticamente y sobre el terreno.

La gran dificultad no está, conforme con la opinión mucho más autorizada de los grandes viajeros, en establecer la línea y hacerla productiva. Los obstáculos materiales, no son, en ningún modo, insuperables, y los ingresos de la vía no pueden menos de ser fructuosos y aun prodigiosos si se reflexiona qué de colosales riquezas naturales se hallan sembradas a lo largo del trayecto proyectado.

El gran riesgo de la operación consiste en el salvajismo y ferocidad de las tribus que se hallarían en contacto con el nuevo ferrocarril. Los árabes, los asianos, los indígenas, que habitan las regiones del sudeste de Persia y la planicie central del Beloudjistán, gozan de mediana reputación.

A PLAZO!

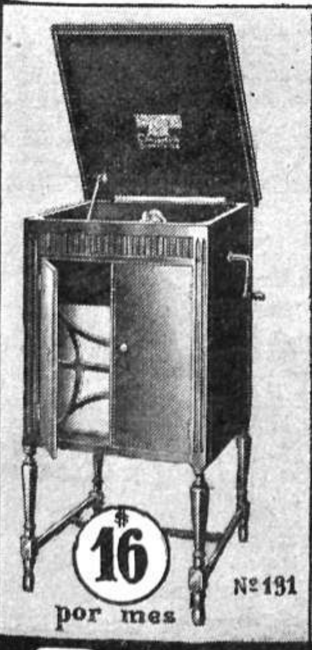
¡Adquiera usted por pocos pesos mensuales una de estas magníficas "CONCERTOLAS SUPERFONICAS" y organice sus bailes de Carnaval y demás fiestas del año, en su hogar!

N 310 - "CONCERTOLA SUPERFONICA". Caja en rica madera. Mide 37 x 31 x 19. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis. En cinco cuotas de . $ **8.-** y una entrega de $ **20.-** al contado.



Nº 341 - "CONCERTOLA SUPERFONICA". Mide 37½×45×31½. Caja nogal de Italia o terminación caoba. En diez cuotas de pesos . . 9.- Y una entrega de $ 20.— al contado.







Nº 131. — "CONCERTOLA SUPERFONICA" de salón. Fino mueble en ricas maderas. Mide 45×50×95½. Motor a dos cuerdas. En diez cuotas de pesos. **16.-**
y una entrega al contado de **$ 23.75**

Nº 135. — "CONCERTOLA SUPERFONICA". Modelo de lujo. Mide 50 × 64 × 94 cm. Motor a dos cuerdas. En diez cuotas de **$ 26.-** y una entrega al contado de $ 28.7?

Señor Gerente de "Casa América".
Avda. de Mayo 959, Bs. As.

Sírvase remitirme gratis, condiciones y catálogo ilustrado para obtener a crédito una "Concertola Superfónica".

Nombre . . . .

Domicilio . . . .

Localidad . . . .

C. C. 19/1

CASA AMERICA

· EL HOGAR DE LA MUSICA ·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

La figura de León Gambetta

¡León Gambetta! Pocos hombres había tan desconocidos en París allá por los años de 1866, en que yo arribé al seno de la gran capital, náufrago de una revolución malograda. Bien es verdad que a la sazón tenía veintiocho años escasos, y el imperio amordazaba aún la libertad, en términos que no se ofrecía coyuntura propicia a un talento cuyo principal órgano era la palabra de revelarse en todo su esplendor. Recuerdo una entrevista que tuve dos años más tarde, por junio de 1868, con el ilustre orador republicano Ledru-Rollin, allá en su retiro de Londres. El jefe de la democracia francesa se hallaba tan instruido de todos los hechos pasados en las últimas revoluciones, como ignorante de las ideas que se condensaban y de los nombres que surgían por los limbos de lo porvenir. "¿Conocéis a León Gambetta?", le pregunté. "No lo he oído nombrar en toda mi vida", me respondió. "Pues yo creo que en las primeras elecciones se revelará su genio, y que revelado su genio, Francia le seguirá deslumbrada, porque reúne acentos de Mirabeau e ímpetus de Dantón".

El ilustre veterano de la República debió atribuir sin duda a pasión de amigo el juicio sobre el futuro dictador de Francia. Pero cuando le haya visto después encrespar las muchedumbres en los comicios con su aliento de tempestad; fulgurar vibrantes palabras en la tribuna; herir con su elocuencia el nefasto imperio que deshonraba al género humano; establecer la República en medio de una revolución, y sostener a Francia, para que salvase su honra bajo los escombros del antiguo suelo y las pavesas de la antigua gloria; cuando le haya visto en todos estos hercúleos trabajos, habrá comprendido la verdad de mis juicios, la exactitud de mi previsión al realizarse lo que entonces podía pasar por vago presentimiento.



—¿Me ama usted, Adela?
—Con toda el alma, Guillermo.
—Yo no soy Guillermo.
—Perdón. Creí que hoy era martes.
(De *Sydney Bulletin*, Sydney).

Recuerdo todavía la vez primera en que yo vi a Gambetta. El que luego fué su secretario en el gobierno de la Defensa Nacional, Spaller, joven de clarísimo entendimiento y recto carácter, me lo presentó con grandes recomendaciones. No las necesitaba ciertamente. En aquella colosal cabeza, en aquella frente espaciosísima, en el brillo concentrado de la retina que tenía sana, en su pronunciada nariz, en su boca abierta por una sonrisa de benevolencia, en su rostro coloreado por alto temperamento sanguíneo, en sus formas hercúleas, a pesar de la baja estatura, en toda su complexión, adivinábase desde luego la mezcla felicísima de la inteligencia con la fuerza, de altas ideas con enérgicas resoluciones.

Como su nombre indica, León Gambetta es de origen italiano. Su familia proviene de Génova, y se estableció en las provincias del mediodía de Francia, donde el gran orador naciera en 1838. Su origen italiano se revela en la profundidad del talento político que posee. Su origen meridional, en la vívida elocuencia que le adorna. En edad bien temprana comenzó a cursar la facultad de derecho en la Sorbona.

CASTELAR



La Hermana de Luis XVII

Por Jorge Mongredieu

Fué una vida bien agitada, ensombrecida por diversos duelos, atravesada por aventuras lamentables, la de María Teresa Carlota de Borbón, llamada "Madama Royale". Su nacimiento que estuvo a punto de costar la vida a María Antonieta, causó ya una decepción, pues Francia esperaba un delfín.

Su madre, a lo menos, la amó tiernamente: "Pobre chiquita mía, decíale, no se te deseaba, mas por eso no me serás menos querida. Un hijo hubiera interesado particularmente más al Estado. Tú serás mía; tú tendrás todos mis cuidados, participarás de mi felicidad y dulcificarás mis penas."

¡Ay! María Antonieta no sospechaba entonces que no tendría a su hija a su lado el día de la prueba suprema...

Sobre esta pequeña alma, sobre la cual tantas y tan horribles desventuras debían refugiarse, ha escrito el doctor Cabanés, siempre apasionado de episodios y cuadros de la historia. Recientemente nos ha contado las tristes aventuras de la princesa, en su último libro *El Infierno de la Historia.*

Aunque bastante soberbia a veces, la niña era grave sobre todo, como si, desde la infancia, hubiera tenido el presentimiento de las horas sangrientas que iba a vivir. Su aire triste le había dado el sobrenombre de "Muselina la seria".

Demostró, sin embargo, un coraje digno de su nombre en las tristes jornadas de 1789 que vieron las primeras cabezas en las puntas de las picas.

Madama Royale, después de la fracasada huída de Varennes, fué aprisionada en el Temple con toda la familia de Luis XVI, su padre. Más de una vez los grandes ojos azules que iluminaban su cara todavía infantil se llenaron de lágrimas cuando vieron a los guardias permanecer cubiertos delante de "Luis Capeto", o cuando les oyó cantar la *Carmagnole* entre el humo espeso de sus pipas que soplaban en el rostro de María Antonieta.

Ignoró todo lo de la tragedia del Temple, de la suerte de sus padres y del pequeño Delfín. Dos años más tarde, la desgraciada conoció brutalmente la terrible noticia por la indiscreción de una de sus visitadoras. Al fin, después de mucho tratar con Austria, en diciembre de 1795, canjeada por prisioneros franceses, partió a Viena.

En Viena, su tío, el futuro Luis XVIII, la casó con el duque de Angulema, un pobre ser enfermizo y raquítico, de brazos demasiado largos, de piernas demasiado cortas, de una flacura inquietante, de pies planos. Un torpe, un necio, un tonto, fanático religioso, casi un incapaz de ser nada: tal era la "última prueba" de la pobre princesa...

Entre tanto, el matrimonio que la hacía duquesa de Angulema la cambió al punto que años más tarde, bajo la Restauración, creyóse que una aventurera había usurpado el sitio de la princesa, secuestrada indiscutiblemente en algún castillo misterioso. Y la historia, hasta hoy desconocida, de su hermano el Delfín ayudaba a confirmar tal leyenda.

Más tarde, los cortesanos no encontraban ya el recuerdo de la niña triste y pensativa que conocieran en otro tiempo, en aquella mujer imperiosa y áspera, que la edad no tardaría en afear, como lo atestiguan crueles caricaturas. Nada de femenino, por así decir, subsistió en ella. Y de esa mujer autoritaria y dura, Napoleón, juez en la materia, proclama: "Es el único hombre de la familia".

Mostró ella, en efecto, una rara energía, la que faltó tanto a su padre, y que le venía quizás de su madre, de quien Mirabeau había dicho algo parecido: "¡El Rey no tiene sino un hombre: su mujer!"



Había soportado sin pestañear y pacientemente el duro destierro en Mittau, en las nieves rusas, el abandono de su imbécil marido, la huída con su tío Luis XVIII, a quien el zar Pablo I arrojaba de Rusia.

En pleno corazón del invierno atravesó con él las inmensas llanuras de la Lituania, recubiertas de nieve, deteniéndose en miserables albergues o pasando la noche en su carruaje.

Después de su permanencia



en Memel, donde Luis XVIII toma el nombre de conde de Lille, y madama Royale el de marquesa de la Meilleraye, la vida errante y lamentable recomienza. Los dos desterrados se fijan en Varsovia. Pero en seguida deben volver a Mittau y aun — pues Napoleón avanza siempre hacia el Este — embarcarse para Inglaterra.

Llevó allá una existencia casi monacal, toda de oraciones y actos de caridad. Hubiera querido conocer al menos, para supremo consuelo, las alegrías de la maternidad y, exilada, repetía desesperadamente: "¡Siento que no tendré hijos sino en Francia!"

Al cabo, la suerte acabó con el "Usurpador", y después de diez y nueve años de destierro y de pruebas, madama Royal volvió a ver su país natal, al final de un viaje triunfal. El 3 de mayo de 1814, la hija de Luis XVI acompañaba a su tío Luis XVIII en su entrada solemne en París.

Con el príncipe de Condé y el duque de Borbón, parecía verdaderamente sentada en el trono, dentro de la calesa real tirada por ocho caballos blancos. Pero no supo aprovechar ese retorno de la fortuna. Cometió todas las torpezas capaces de herir una multitud que no pedía sino aclamarla. Su falta de cuidado en la "toilette", sus rasgos agudos, su tez colorada, hicieron que el pueblo de París no festejara a su princesa. Y se hizo rápidamente antipática.

Imbuída del antiguo protocolo de la corte de Francia, despreciando abiertamente la nobleza imperial, llamando con ostentación a la duquesa de Abrantés, madama Junot, fué cerca de Luis XVIII la instigadora de las medidas violentas de represión, como la ejecución de Labedoyere y del mariscal Ney. Puede decirse en descargo suyo que había sufrido mucho.

La sangre llama a la sangre...

Traducción de E. B. de U.

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

Curioso episodio entre Rosas y Héctor Varela

Refiere el inolvidable Héctor Varela esta interesante anécdota ocurrida con don Juan Manuel:

"No teniendo un retrato suyo, y deseando poseerlo para publicarlo, escribimos dos renglones al tirano, pidiéndoselo.

Confesamos que, al hacerlo, no esperamos que nos hubiese contestado.

Sin embargo, Rosas parece que estaba *en vena* al recibir nuestra carta, puesto que la contestó con la que damos a continuación.

Dice así:

Febrero 20 1872—

"Señor Don Héctor F. Varela—
Señór—

Siento no poder enviar a v el retrato bueno mio, que segun su apreciable 12 del presente, desearia le mandase, para ponerlo en el Americano, periodico ilustrado, que funda v en Paris—Y le suplico me disculpe considerando los antecedentes que me lo impiden—

Solo existe una copia del original, que permiti hacer sacar a nuestro antiguo, y digno amigo, el Honoráble Sir W Parish—

Por los servicios que le debiámos y atento a distinguidas demostraciones de Amistad, no me fue, entonces, ha muchos áños, posible negarme—

Esa copia en miñatúra, la presentó el mismo Señór Parish, a Encarnación—

Actualménte la tiene Manuelita en Lóndres—

Está de frente — Segun las personas q entonces me conocieron, es igual al Original, en aquel tiempo—

La que fué puesta en "Algunos rasgos de la vida del Generál Rósas," publicados por decréto de la Legislatura de Bs—As, en 1841, no se de donde la tomarian—

Dicen algo se parece—

No era tan cargado mi unifórme—

Es adjunta.—

La he cortádo de uno de ésos libros—

Deseo a v.

Señor Don Héctor, la mejor felicidad, y quedo suyo,

Atento — Servidor,

J M de Rósas—

La carta anterior está toda escrita de puño y letra del tirano, en una letra clara, con excelente ortografia y con los párrafos *cortados*, como se reproduce.

El retrato que con ella nos acompaña no nos satisface, pues a más de ser hecho ahora treinta años, no daria — como lo quisieran los amigos que nos hicieron la indicación, —una idea de la fisonomia del personaje.

Maniático durante toda su vida, parece que Rosas tiene todavía la manía de no quererse retratar, privándonos, esta circunstancia, de la oportunidad de poder ofrecer su retrato a las infinitas personas que deseaban conocerlo."



LOGICA INFANTIL
—Mamita: ¿Mercurio es el inventor del termómetro?







SATIS GOTAS DE SAN FRANCISCO

(Compuesto Vegetal)

No debe faltar en ningún hogar un frasco de este gran remedio y poderoso reconstituyente de la salud. Los médicos lo recomiendan para el tratamiento de las afecciones del Estómago, Reumatismo, Eczemas, Estreñimiento, etc.

FRASCO: $ 3.50

Pídalo en las Farmacias, Droguerías, o al Unico Concesionario:

EDUARDO RETIENNE SARMIENTO, 1131. Buenos Aires.

Los pedidos del Interior deben venir acompañados de 20 ctvs. par el franqueo.

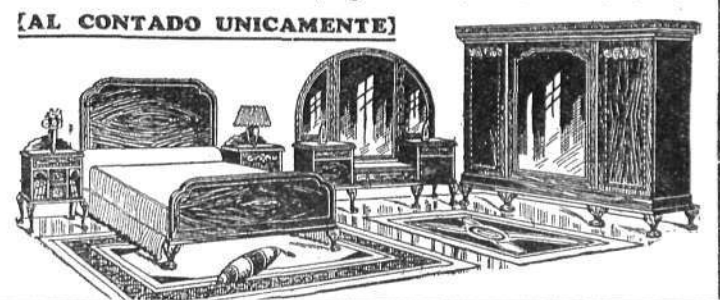
LA AMERICANA de RUJENSKY Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

"ESPECIALISTAS EN MUEBLES BARATOS PARA EL CAMPO"

APROVECHEN ESTAS GRANDES REBAJAS - Este juego antes $ 355 ahora $ 290

[AL CONTADO UNICAMENTE]

Ultima novedad. Soberbio DORMITORIO Chippendale, construído en cedro seleccionado, con lustre caoba o nogal. Compuesto de: ropero de 1.65 m., frente con estantes y gavetas interiores, toilet-peinador, 2 mesas de luz, cama camera con elástico refor., lunas biseladas Saint Gobain y finos herrajes $ **290.-**

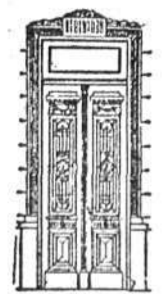


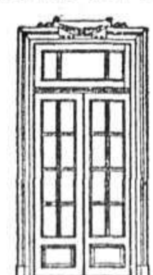
COMEDOR haciendo juego, 9 piezas . . . . $ 330.-

ACARREO Y EMB. GRATIS

SOLICITE CATALOGO

PUERTAS y VENTANAS





FABRICANTES: **A. y J. PINI**

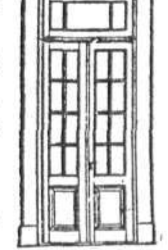
SUCESORES DE

ANTONIO PINI e HIJOS

RIVADAVIA, 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



NUESTRA CARPINTERIA POR SU CALIDAD Y PRECIOS ES LA MAS CONVENIENTE



REDUCCION GARANTIDA MEDIANTE NUESTROS NUEVOS Reductores Reguladores ORION

Compresores elásticos, desde **$ 15.-**

Consultas, pruebas y revisación gratis. Pidan catálogos.

Brazos y piernas artificiales.

Aparatos y Corsés ortopédicos, Espalderas, Vendas, Muletas, etc.

I. Pañella Porta & Cía.

BERNARDO DE IRIGOYEN, 253
Buenos Aires

FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc., desde . . . $ **25**

PIERNAS artificiales, desde pesos . . . **200**



LOS "SECANTES"

—¿Que ha salido la señora?... ¡Pero si nos esperaba hoy!

—Ahora comprendo por qué me dijo que se la olvidaba algo.

¡Si recogiéramos el oro del mar!

Cada habitante de la Tierra podría poseer 690 millones de francos. Para ello bastaría con extraer todo el oro que figura entre los cuerpos cuya existencia en el agua del mar está reconocida.

Según análisis recientes, la dosis de oro contenida en el agua del mar es de 50 miligramos por tonelada.

El volumen total de las aguas del mar está avaluado en 1.320 millones de kilómetros cúbicos; o sea, 1.380 millones de millares de millones de toneladas; o sea, a 50 miligramos por tonelada de agua de mar, 60.000 millares de millones de kilos de oro.

La Nature calcula que si se repartiera ese oro entre los 1.500 millones de habitantes de la Tierra, cada uno tendría por su parte un bloque de oro de 46.000 kilos; o sea, a 15 francos el gramo, 690 millones de francos. Claro es que, en ese caso, el oro no tendría ningún valor.

Sin embargo, varios financieros han sentido la tentación de explotar esa inmensa riqueza que el mar encierra. En Inglaterra se han constituído algunas sociedades para extraer el oro del agua del mar. Pero todas han desistido de su propósito, porque de los estudios y los ensayos practicados resulta que los gastos de la operación serían superiores a los beneficios.



El letrero dice que se permite fumar solamente en los cuatro últimos asientos.

(De *Life*, Nueva York)



Barriga caliente... sueño sonriente

Señora:

Los "dolorcitos de barriga" se van, friccionando el vientre con unas gotas de

Untisal



Frasco chico
$ 1.80

Frasco grande
$ 6.00



Por IVONNE

SOCIABILIDAD

LA GRACIA Y EL GARBO



Si las jóvenes modernas no tienen la gracia y el garbo que caracteriza a las grandes damas, es porque son rebeldes a toda iniciativa de estética, si por ésta se entiende ese conjunto de movimientos graciosos, gentileza y gallardía. Nunca han estado más de moda los deportes propios para adquirir esa gracia y ese garbo en las actitudes y en la manera de andar.

Baile, gimnasia, tenis, polo, natación, "baseball", etc., todos esos deportes se practican actualmente con un fervor que frisa en el fanatismo. Es cierto que se ha abandonado un poco la equitación, que daba a las jóvenes una manera de andar más garbosa que el automóvil; pero ésa es la moda y hay que seguirla, so pena de aparecer cursi.

La entrada en sociedad es, por lo tanto, bastante fácil para la joven del siglo XX. Ha recibido lecciones de cómo debe conducirse en sociedad; se le ha enseñado a saludar y a sentarse graciosamente, y, como actriz segura de su triunfo, no ofrecerá ya el penoso espectáculo de timidez mezclada de emoción. Así van las cosas y desaparecen las siluetas de las muchachas novicias a quienes la menor emoción hacía temblar. Nuestras jóvenes contemporáneas tienen, por el contrario, conciencia de que su personita debe causar admiración. ¿Acaso esperan al desconocido que debe cambiar su existencia, y por eso se inquietan sus almas? ¿Será joven o viejo? ¿Rubio o moreno? Esto parece preocuparlas muy poco, pero lo que sí las tiene profundamente preocupadas es saber si podrán llevar un tren de vida tan magnífico como el de la señora A o el de la señora B y sostener su lujo hasta tener automóvil.

Este deseo parece legítimo; se ha aprendido a brillar, se ha recibido una educación tan completa, que parece bastante natural no dejar en la sombra de un hogar obscuro tantos elementos mundanos y sociales. La joven que, enamorada de ideal, busca en sociedad a aquel que ha de causarle la alegría de edificar un nido, de fundar una familia, aquella joven que entrevé cabecitas rubias o castañas bajo las cortinas de blondas y bracitos regordetes enlazándose a su cuello de joven madre, es ya en nuestros días un ser de excepción, como si debido a los halagos de la vida moderna, no se tuviera en cuenta todo lo que es sentimiento y ambición de las dulces alegrías del hogar.

EL ADORNO DE LA CASA

LAS MUÑECAS

Las muñecas siempre están de moda, encontrando un sitio en la decoración del hogar, como bibelóts, como lamparitas de velador, como cubreteteras, etc.

Los modelos que publicamos hoy son tomados de figurines muy antiguos. El primero es un traje del Renacimiento, de terciopelo obscuro, con bordados de seda en su delantero y pedrerías, rodeando la falda preciosos galones dorados. El alto cuello de encajes a lo Médicis y el casquete de terciopelo, completan el conjunto.

El segundo modelo nos ofrece una dama trajeada para el carnaval en Venecia. Es de tafetán claro para la falda bordeada por un galón de metal y que se abre sobre un fondo más obscuro. Una mantéleta de tafetán muy obscuro, negro o color ciruela cubre los hombros, subiendo por detrás en un capuchón muy angosto que encierra la cabeza, sobre la que se coloca el gran tricornio de terciopelo bajo el que asoman dos bucles de cabellos empolvados. Una echarpe de encajes sujeta también bajo el sombrero y rodea el rostro con su exquisito drapeado. La máscara de terciopelo negro y el abanico deberán sujetarse a las manos de la muñeca.



No menos encantador es el último modelo, inspirado en la moda del Segundo Imperio. El traje es muy sencillo. "Una "toilette" de campo", según reza el figurín de 1850, del que fué copiado. El vestido es de tafetán verde manzana, adornada la falda con una guarda griega de cinta de terciopelo negro; el cuerpo se posa sobre una "guimpe" con mangas de organdí blanco. Sombrerito de paja de Italia con bridas de terciopelo negro. Un chal de las Indias de dibujos multicolores y una sombrilla verde completan el conjunto.

Ivonne

Dolor de

OIDO

CABEZA

MUELAS

NEURALGIAS "GRIPPE" RESFRIOS

desaparecen inmediatamente con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50



EN LAS FARMACIAS

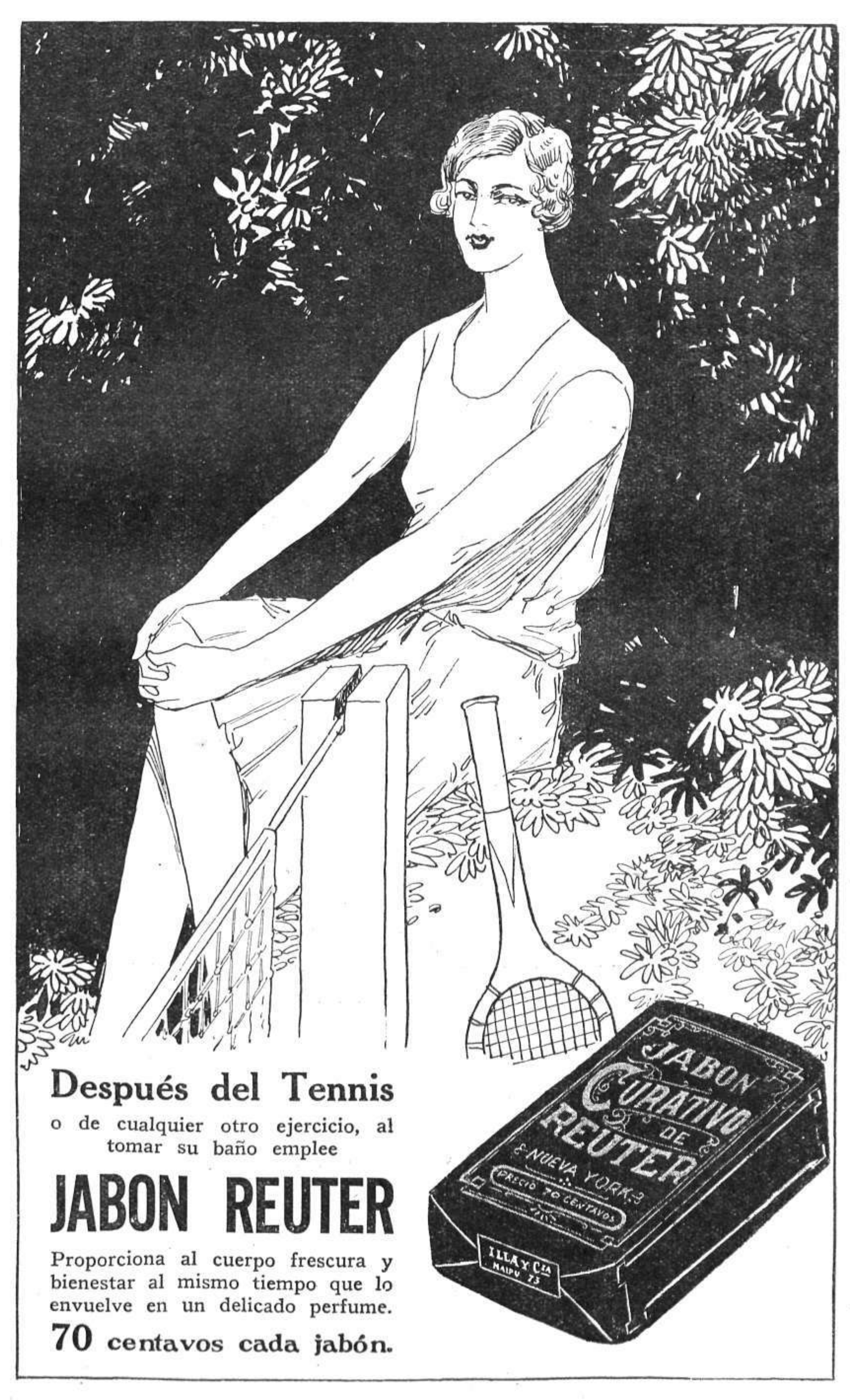


Aspecto que presentaba la concurrencia durante la fiesta danzante ofrecida por el club social deportivo Perfumería Griet.





Vecinos del barrio del Caballito reunidos en torno del gerente de la agencia del Banco Español del Río de la Plata, a quien hicieron una demostración de aprecio.



JABON
CURATIVO
DE
REUTER
NUEVA YORK
PRECIO 70 CENTAVOS
ILLA Y CIA
MAIPU 73
Después del Tennis
o de cualquier otro ejercicio, al tomar su baño emplee
JABON REUTER
Proporciona al cuerpo frescura y bienestar al mismo tiempo que lo envuelve en un delicado perfume.
70 centavos cada jabón.

Digresión sobre la zarzuela

El pulcro don Leandro Fernández de Moratín se burlaba en una de sus cartas o artículos de los lugares comunes de que estaban plagadas las zarzuelas y tonadillas que en sus tiempos se empleaban.

Si el autor de *El sí de las niñas* pudiese hoy entretener sus ocios leyendo los libros de zarzuela que desde su moderna restauración se han compuesto, imaginaríase sin duda que los errores de que con tanta denosura se burlaba eran inherentes al género. Ingeniosos autores de comedias han escrito zarzuelas, y como si el diablo se hubiese metido entre el papel y su pluma, han estampado tonterías y disparates en las últimas, en proporción igual a las discreciones y lindezas que encerraban las primeras.

¿De dónde procedía el mal?

¿Erraban, acaso, por la dificultad del género?

Creemos que no estribaba en esto la falta de buen éxito en las tentativas hechas por aplaudidos dramáticos para escribir buenas zarzuelas, y que la causa ha de buscarse en no haber precisado lo bastante el carácter que ha de tener aquella clase de composiciones lírico-dramáticas.

Empecemos por consignar que han sido varios los compositores de música dignos de lisonjero renombre por las obras que han escrito, y que en muchos casos, a su talento se ha debido el favor que algunas zarzuelas conquistaron en los teatros en donde se han cantado.

Pero como no hemos de ocuparnos en el estudio de los méritos musicales de nuestras zarzuelas, dejaremos esta parte para examinar únicamente sus cualidades literarias y poéticas.

Al que hojee, siquiera rápidamente, las muchísimas obras de esta clase que se han escrito, o a todo oyente discreto que las haya visto una sola vez representadas, se le ocurrirá en seguida que en el autor literato hay dos hombres o dos poetas, uno que compone los trozos recitados o declamados, y otro que escribe los que deben cantarse.

Y adviértase que al hacer esta observación nos referimos a lo mejor del género, puesto que en las farsas ridículas que con nombre de zarzuela se han echado en los teatros, lo primero que se nota es ausencia completa de sentido común y de discernimiento literario.

Acontece en una zarzuela que dos o tres de los personajes están en animado diálogo y charlan en prosa de forma y en prosa de fondo sobre un acontecimiento de los que constituyen la acción dramática; la tranquilidad de la situación se refleja en el lenguaje que no tiene el menor movimiento afectivo; no se encuentra una imagen para un remedio y un retórico se vería muy apurado para descubrir allí alguna figura de locución y de concepto; pero ya se han pasado los minutos necesarios para no aburrir a los espectadores con un largo *parlamento*, hay necesidad de música, y el autor corta el diálogo en prosa, enristra la péñola, comienza un dúo, terceto o lo que fuere en variedad de metros y hace que hablen con metáfora los interlocutores, incapaces antes, al parecer, de elevarse a tales alturas

El cambio produce al oyente un efecto de desentono...

F. MIGUEL Y BADIA



—¿Quiere usted comer a la carta, señora?

—¡No, no! A mí me gusta la comida a la francesa; nada de platos extranjeros.

(De *Le Rire*, París).

Las MOSCAS



son peligrosas

Hay que exterminarlas, empleando para ello, el Papel Cazamoscas Tanglefoot, papel que las aprisiona y las mata en cuanto llegan a la casa. El Papel Cazamoscas es higiénico y altamente eficaz. Se mantiene constantemente pegajoso. En los lugares donde hay comida, es lo único que hay que emplear. Adquiriéndolo por cajas, se logra una apreciable economía.

LIQUIDO FLY SPRAY

TANGLEFOOT

Es infaliblemente mortífero, tanto para las moscas como para los mosquitos, piojos, pulgas, cucarachas, chinches, polillas, hormigas y demás insectos dañinos, parasitarios o portadores de enfermedades. Exija el legítimo Fly Spray Tanglefoot.

TANGLEFOOT

PAPEL MATA MOSCAS

UNICOS INTRODUCTORES:

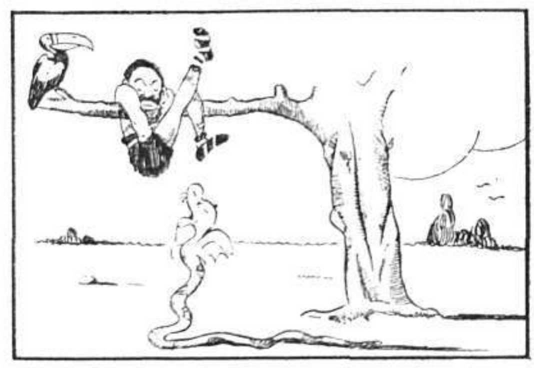
J. F. MACADAM & CIA.

BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326 ROSARIO: 653 General Mitre 659

LA SEMANA



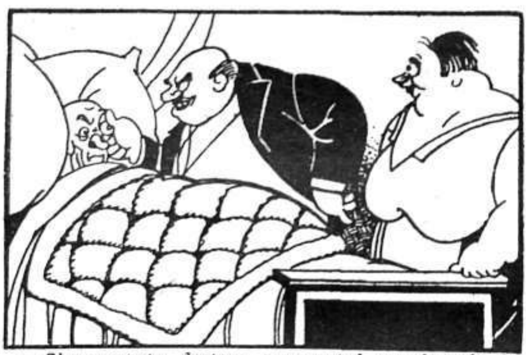
— ¿Está usted así de la guerra?
— No, señor; de jugar al rugby.
(De *Le Rire*, París)



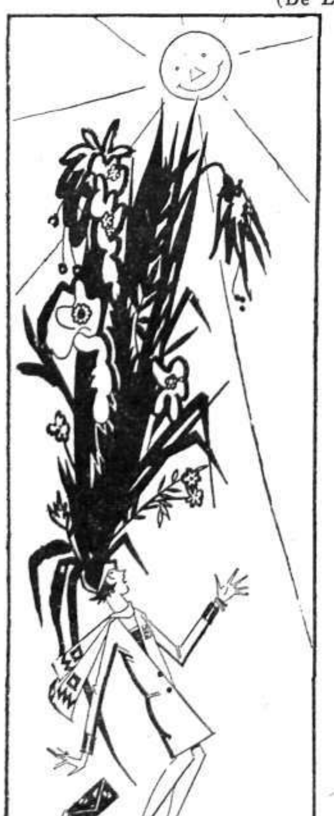
Origen de la gimnasia sueca.
(De *Le Rire*, París)



— El boxeo es una salvajada.
— ¡No, señor!
— ¿Que no?... ¡Plaf!
(De *La Nación*, Madrid)



— Sinceramente, doctor: ¿cree usted que después de la muerte hay algo?
— ¡Cómo no! El entierro.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)



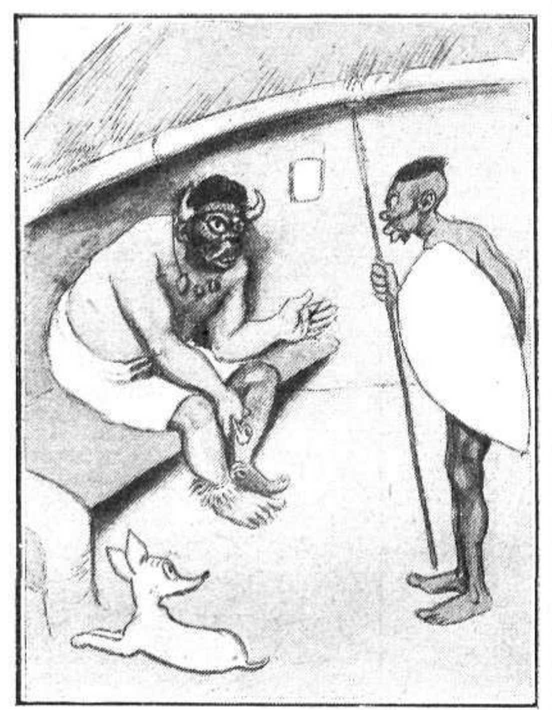
El peligro de usar plantas naturales en los sombreros cuando se visitan países tropicales.
(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Magnífica potranca, baronesa!
— ¡Excelente caballo, señor conde!
(De *The Humorist*, Londres)



EFECTOS DEL SISTEMA VORONOFF
— ¿Qué te pasa, criatura?
— ¡Que abuelito me quitó mi corneta!
(De *Le Rire*, París).



LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

—¡Majestad! El misionero de mi tribu me encarga que te diga que, si continúa la epidemia, te enviará todo un doctor alemán.
—No necesito tanto. Que me envíe solamente diez kilos sin hueso.

(De *Blanco y Negro*, Madrid).



—Mi papá compró un nenito.
—Y eso que es tan pobre. En una liquidación, seguramente...

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)



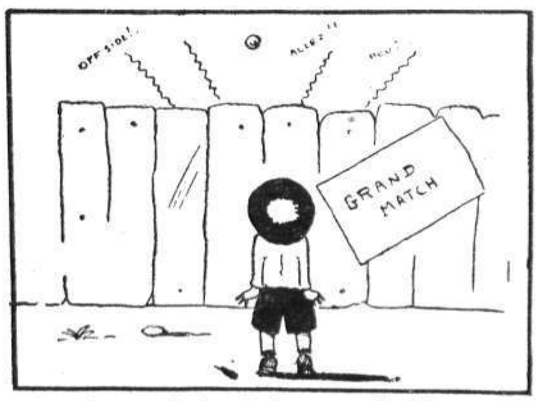
—¿Qué le sucede, señor?
—¿Es que piensan efectuar un interrogatorio antes de salvarme?

(De *The Humorist*, Londres)



—Ese tipo que habla con el mozo es un fabricante de café.
—Querrás decir que introduce café.
—No, hombre, que lo imita perfectamente.

(De *Le Journal Amusant*, París)



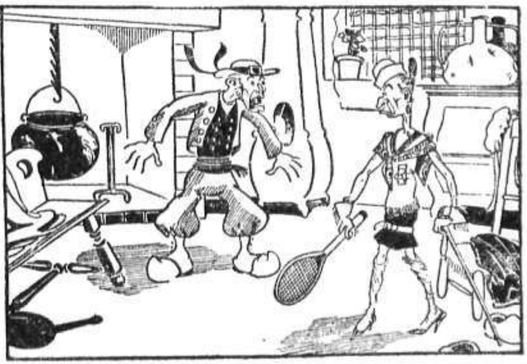
El chico. — ¡Cuánto daría por ser jirafa!

(De *Le Journal Amusant*, París)



—Mucho me gusta ese traje, pero temo que me haga demasiado jovencita.

(De *The Humorist*, Londres)



—¡Cielos! ¿Pero qué te pasa?
—Nada, que quiero demostrarte que yo sé también vestir como las parisienses.

(De *Le Journal Amusant*, París)

El dios Sol en las mitologías

El culto al Sol es antiquísimo. El hombre lo adoró porque al recibir de él grandes beneficios, entre otros la luz y el calor, lo consideró como la manifestación más visible de poder y de fuerza.

La religión del antiguo Egipto fué esencialmente solar. El Sol no era sólo el símbolo divino por excelencia; lo consideraban como manifestación material de Dios. Para los egipcios, Dios había organizado el Universo por la luz y el calor.

Para los caldeos y asirios el Sol no tuvo tanta preponderancia. Fué creado por Belo, ser supremo que en la mitología caldeo-asiria es la energía primera que destruye el caos separando el cielo de la Tierra, o sea dividiendo en dos a la diosa Omoraka, la noche. El dios Sol es Shamas.

Entre los fenicios, el dios Tammuz o Adón personifica el curso periódico del Sol.

Los masagetas y otros pueblos inmolaron al Sol perros y caballos, y los últimos reyes de Judá consagraron al astro caballos y carros.

El Sol ocupaba puesto muy principal en la religión del pueblo del Yemen. En el país de Heyaz, la denominación dada al Sol significaba "la luz suprema". Para los nabateos el dios solar y nacional era Dhu-Sara ("Señor del monte Scir").

Las personificaciones solares en el vedismo son los Adityas, hijos de Aditi (la Naturaleza).

Para los griegos el Sol es Helios, el dios que todo lo ve. En Italia, el culto al astro tuvo más importancia que en Grecia. En la mitología romana es cuando aparece el dios Sol con este nombre. Tenía en Roma un templo sobre cuyo frontispicio se trazó, en el año 293 antes de Jesucristo, el primer cuadrante solar. El Sol era también para los romanos el dios que lo veía y preveía todo. Encomendábanse a su custodia los monumentos públicos y las tumbas. En algunas medallas romanas aparece representado el "Sol Oriens" símbolo de todo principio. La misma idea está representada en otras monedas por la imagen de la Aurora, la que, según los poetas, era hija del Sol.

Odín, padre universal en la mitología escandinava, personificaba al Sol, y en este concepto no tenía más que un ojo.

Aunque no pueda aceptarse con certeza un fundamento monoteísta en la religión primitiva de los mayas y de los diferentes pueblos que se sucedieron en Méjico, hay, sin embargo, quien opina que existió la creencia en una divinidad superior que venía a ser como la más alta expresión y resumen de las fuerzas de la Naturaleza, representadas separadamente por otras divinidades inferiores. Este dios supremo era una divinidad solar. En cuanto a los peruanos, es conocido su culto al Sol, y mucho se ha escrito acerca de los famosos templos en que se le adoraba, entre ellos el de Cuzco, cuyos muros estaban revestidos con placas de oro.

Las célebres ruinas llamadas de Tiahuanaco, que se hallan en territorio boliviano, no lejos de la orilla del lago Titicaca, demuestran lo que fué su civilización.



EN LA CARCEL

El guardia. — Diga: ¿se levantó usted anoche? ¿Qué le pasó?

El nuevo preso. — ¡Oh! ¡Nada! Es la costumbre. Me levanté a ver si la puerta estaba bien cerrada.

LOS PREMIADOS EN EL PRIMER GRAN CONCURSO DEL

ACEITE CUVILLAS

(UNICO DE PRIMERA PRESION)



VICENTE PONTORIERO, (pintor), poseedor del Nº 5739, favorecido en el primer premio: un regio automóvil GRAHAM-PAIGE, valor de $ 8.800. Vive en la calle Saavedra 529 (Capital).



FRANCISCO CASTILLO, (comerciante), poseedor del Nº 46718, favorecido con el segundo premio: un automóvil GRAHAM-PAIGE, tipo turismo, valor $ 3.395. Vive en la calle Independencia 3745 (Capital).



AGUSTIN SANCHEZ (agente de policía, sección 4ª, chapa Nº 2053), poseedor del Nº 22376, favorecido con el tercer premio: un automóvil GRAHAM-PAIGE, tipo turismo, valor $ 3.395. Vive en la calle Prudán 4163 (Lanús), F. C. Sud).



ATILIO VELLICH (empleado de la Municipalidad de la Capital), poseedor del Nº 16874, favorecido con el cuarto premio, un automóvil GRAHAM-PAIGE, tipo turismo, valor $ 3.395. Vive en la calle Ramos Mejía 620 (Capital).



VALENTIN GONZALEZ (comerciante), poseedor del quinto premio Nº 46670, valor de $ 507.50 en efectivo. Vive en la calle Nazca 970 (Capital).



SALOMON VEITZ (comerciante), poseedor del sexto premio número 37893. Valor de $ 507.50 en efectivo. Vive en la calle José Martí 645 (Capital).

AGRADECEREMOS AL PUBLICO COMPRUEBE LA EXACTITUD DE ESTE SORTEO. SOLICITANDO INFORMES DIRECTAMENTE A LOS FAVORECIDOS.

Próximamente daremos las bases del segundo GRAN CONCURSO DEL ACEITE CUVILLAS. Recorte y conserve el retrato del fundador de la marca que aparece en todos los envases.

La tumba de Chateaubriand

Forma la orilla del mar una ribera peñascosa y dentellada, donde si hay peligros durante el temporal en que la invade el mar, en cambio pueden ir las mujeres hasta la orilla, durante la bonanza. Esta orilla es tapada y está erizada al pie de rocas agudas que el mar pule y afila al azotarlas. Tras de la temible escollera se ve el monstruo enroscado en un golfo lleno de bajíos y de corrientes. De las rocas para arriba viene una pendiente cascajosa que tiene de vez en cuando algunas hebras de yerba, y que forma una colina. Este islote se llama el Gran Bé. Tras de esta colina hay un bajío arenoso que el mar inunda todas las tardes, y después de este bajío se sube a la otra colina en tierra firme, donde está edificada la ciudad. Salí por la puerta correspondiente, bajé hasta el arenal, lo atravesé, subí la colina solitaria hasta llegar a su cumbre, busqué con los ojos el monumento que deseaba y que está en la mitad de la falda al lado del mar; se le ve solitario. Yo tenía una falsa idea del monumento: me había figurado *algo,* no sé qué de mármol; debía haber no sé qué de adornos griegos, de recuerdos romanos. La tumba de Cecilia Metella, que había visto en la Vía Apia de Roma, me hacía creer que Chateaubriand hubiera dado la idea de una cosa, si no parecida, de un orden extraño y único. Pero al ver este monumento me sentí herido en mi vanidad, porque había creído comprender al poeta y su genio, y me había equivocado totalmente. El me había engañado como Zeuxis a los pájaros con la sencillez y la verdad. Nada de fantasmagoría ni de aparato: lo que encontré allí y que era tan diferente de lo que había soñado, si hirió mi vanidad artística y mi inventiva, me hizo comprender y admirar al hombre que ya admiraba. Siete pies de tierra, lo suficiente para esconder un cuerpo humano y no una alma, tienen en derredor unas piedras que detienen en el declive la tierra que se amontonó sobre su cuerpo. Encima no hay flores ni se ha sembrado orgullosamente un laurel. Una grama tupida como la de todas las campiñas verdea allí, y a la cabecera, plantada entre la cabeza y el corazón del muerto, hay una cruz tosca de piedra común. Una verja de hierro rodea el sepulcro.

¡Ni un nombre! Mas, ¿para qué nombres? Allí se lee y se le leerá siempre: *¡Chateaubriand!* Este nombre escrito en un mármol se borraría con los siglos y algún sabio futuro no podría deletrearlo. En vez de mármol, se conserva en la memoria de los hombres, más seguro. De generación en generación se irán diciendo al despedirse una de otra y al ver la tumba solitaria: *¡Chateaubriand!* En un rico panteón pueden ser violados los huesos por robarse el oro: aquí nadie irá a robar un puñado de tierra por descubrir los restos hechos tierra.

J. M. VERGARA Y VERGARA

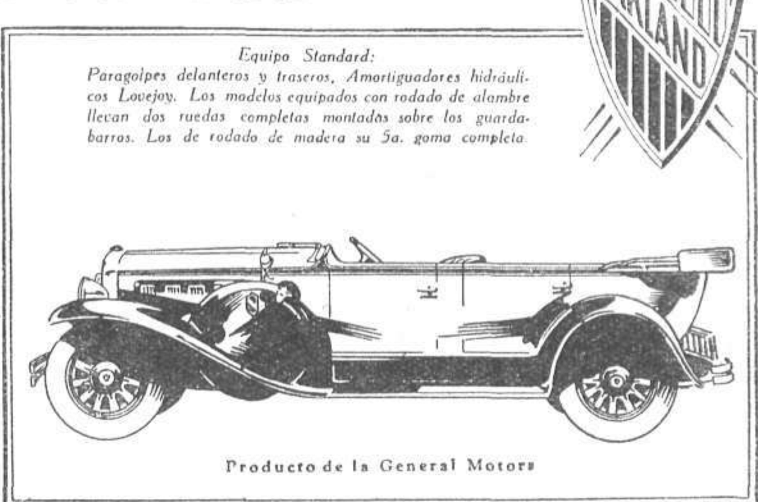


—¡No tengo suerte! No he querido sino a una mujer en mi vida, y se casó.
—¿Con quién?
—Pues conmigo.

Grande desde todo punto de vista,

pero más grande aún por su calidad





EN tamaño, en espaciosa comodidad, en cada una de sus dimensiones. Grande desde todo punto de vista, este nuevo Oakland Seis Cosmopolita, y grande, también, por la calidad.

Calidad compuesta de belleza, vigor y funcionamiento perfecto. Resultado de una construcción precisa y del empleo de materiales seleccionados.

Todas sus características contribuyen a crear la calidad, esa calidad exigida por los automovilistas modernos.

Examine este nuevo y maravilloso Oakland en nuestras agencias. Es más bello, más potente, más perfecto, más coche, que todos sus antecesores. Nuestras ventajosas condiciones de ventas a plazos le permitirán adquirirlo con un mínimo desembolso inicial.



Agentes en toda la República

Turismo (ruedas de madera) $ 4.650 - Turismo (ruedas de alambre) $ 4.995 - Sedan 4 puertas $ 5.195 - Sedan 2 puertas $ 4.850 Voiturette $ 5.195 - Sedan Landau $ 6.550 s/w Buenos Aires
Cada coche garantizado por un año.

OAKLAND

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno



LOS CUELLOS Y EL SMOKING DE JACK LONDON

PAUL WENZ, AMIGO Y TRADUCTOR DE LAS OBRAS DEL GRAN CUENTISTA NORTEAMERICANO, TRAZA EN ESTA PAGINA UNA BREVE Y SUGESTIVA SILUETA DE JACK LONDON.

En Sydney, Australia, en los primeros días del año 1909, encontré, por vez primera, a Jack London y su esposa. Regresaban de las islas Salomón: él, fatigado, atacado por una extraña enfermedad que los médicos confesaban ignorar y que luego se atribuyó a la acción de ciertos rayos del sol tropical. Ambos me acogieron con una cordialidad que me hizo pensar que nuestro encuentro tendría como consecuencia una larga amistad.

Algunas semanas más tarde, Jack London estaba restablecido y yo con mi esposa tuvimos oportunidad de pasar con ellos algunos días en el hotel Australia, de la ya citada ciudad.

Estábamos invitados para visitarles en su pieza a eso de la una menos cuarto. Jack London había escrito durante toda la mañana y su esposa pasado en limpio, a máquina, el manuscrito. Bebimos un cóctel confeccionado por un "boy" japonés que nunca olvidaba de introducir una aceituna en cada vaso.

En la cena no comí nada: me limité a escuchar a Jack London. Los mozos también le escuchaban embelesados, con lo cual el servicio del comedor se resintió notablemente. Sus ojos plenos de bondad, sus ojos de apóstol, rebosaban una vida intensa, subyugando a todos cuantos le rodeaban.

En el curso de una excursión que juntos hicimos al National Park, cerca de Sydney, mi esposa sacó de él una fotografía, que hemos guardado cual preciada reliquia.

Una tarde, un telegrama anunció la llegada del *Snark*. Los London no pudieron disimular su alegría, y, después de cenar, salimos los cuatro en busca del yate anclado en Rose Bay. Grande fué la emoción que experimentaron cuando volvieron a contemplar al pequeño barco a bordo del cual habían pasado tantas semanas de felicidad y de aventuras a la vez.

Jack London adoraba el café, y cuando le aseguramos que en nuestro alojamiento, en el "bush", hacíamos verdadero café, torrado y molido por nosotros mismos, que en nada se parecía a la mezcla que deben los australianos, Jack London prometió hacernos una visita en Nanima. Desdichadamente, la salida precipitada no le permitió cumplir con su promesa.

Le agradaba explicar el tema que ha tratado en su *Talón de hierro*. Mucho tiempo ha debido preocuparle la idea de un cataclismo en el cual una de las clases de la humanidad sucumbiría bajo la fuerza brutal de la otra. Una página íntegra, manuscrita, sobre la primera página del ejemplar de *Iron Heel* con que me obsequió, parece presentir extrañamente el reino de los soviéts.

Tenía Jack London un supremo desdén por todo lo que a la moda se refiere. Yo le envidiaba. Siempre, empero, andaba correctamente vestido; pero con camisas holgadas y sin almidonar y cuellos amplios y volcados. Por la noche, al entrar en el gran comedor del Australia, hacíalo con smoking impecable, pero con su camisa blanca de seda y el consabido cuello volcado.

Alguien que se percató de mi envidiosa admiración, no dejó de manifestarme que un Jack London bien podía permitirse tales irreverencias con el almidón.

Cuando el *Van Spilbergen*, que nos conducía a Java, pasó a algunos metros del *Snark*, la valiente embarcación nos señaló "Buen viaje", un gesto de amistad conmovedor con que los London se despedían de los Wenzies, como Jack nos decía a mi esposa y a mí.

Se Enciende como el Gas



La Cocina a Nafta
PERPETUA

No NECESITA ALCOHOL ni AGUJAS como las antiguas que venden otras casas.

NO SE TAPAN NUNCA

por no tener mechas, filtros ni rellenos.

SIN PELIGRO, SIN HUMO Y SIN OLOR

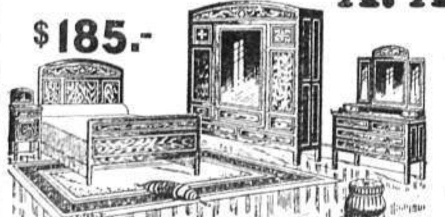
ANTES DE COMPRAR vea nuestro hermoso surtido o pida el catálogo ilustrado gratis C 42.

NECESITAMOS REVENDEDORES ACTIVOS.

RICHEDA & Cía.
TALCAHUANO 262 Bs. Aires



SARMIENTO, 1266 - A. ASTRALDI - SARMIENTO, 1270



GRANDES REBAJAS



REGIO DORMITORIO estilo Luis XVI, todo patinado y lustrado, espejos biselados, mármoles finos y herrajes de bronce. Compuesto de: ropero, cómoda toilette con 3 espejos, cama camera con elástico, mesa de luz con repisa, 1 percha, 1 toallero y de regalo un fino reloj c/plata 800, a. . . . . $ **185.-**

Bonito juego COMEDOR, Doble Bombé, todo en Roble MACIZO norteamericano, o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles; aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, a pesos. **345.-**

Conducción y Embalaje GRATIS — SOLICITE CATALOGO.



Usted Podrá Practicar

deportes y llevar la vida activa, que nos impone la época actual, usando nuestro modelador elástico. Está tejido por nosotros en tres fuerzas; muy resistente en la parte de las caderas y vientre; flexible en la parte del busto.

Nada le cuesta ensayarlo en los salones de venta de "LA POUPEE"
Modeladores desde $ 7.50 en batista.

PIDA FOLLETOS A

La Poupée

CERRITO, 122
CERRITO, 188
Buenos Aires

Miscelánea ilustrativa

Los dientes de perro se utilizan como medio de cambio en muchas partes de Nueva Guinea y en las islas del mar del Sur.

*

Según Plinio, los romanos, hace más de dos mil años, importaban queso de Roquefort de Francia, para saborearlo en sus banquetes.

*

En el Japón, actualmente, se utilizan más de cuatro millones de bicicletas.

*

Los dados se empleaban en la antigua Grecia; la invención y juego de los mismos son antiquísimos.

*

Baird, el inventor del televisor, dice que las diferentes caras emiten sonidos distintos. Nosotros conocemos algunas caras que urgentemente necesitan una sordina.

*

A las mujeres griegas de más de treinta años de edad que sabían leer y firmar se les permitió votar en las elecciones comunales en 1927.

*

Un hombre de ciencia dice que por medio de un micrófono especial ha oído el sonido de los gusanos dentro de las manzanas.

*

Según datos estadísticos, el mundo pierde 250 millones de kilos de acero cada año por corrosión.



— Mamá, ¿por qué me llamas el hijo pródigo?
— Porque siempre estás fueras de casa.
— Entonces, papá será mi hermanito.

Leemos que Henry Ford es un gran coleccionador de violines antiguos. También se dice que en sus ratos de ocio se dedica al negocio de los automóviles.

*

En una nueva serie de artículos, Mr. H. G. Wells trata de explicarnos cuál será el porvenir del mundo. Sin embargo, buen cuidado tiene de no decirnos nada de su presente.

*

Después de leer un artículo que hace poco se publicó en la prensa sobre la caza de los tiburones a *mano limpia, hemos resuelto no* bañarnos en aguas infestadas de estos animales sin ponernos los guantes.

*

El entierro de los antiguos piratas escandinavos, constituía una impresionante ceremonia. A bordo de una embarcación cargada de materias inflamables, se colocaba al difunto entre los cadáveres de sus esclavos, cuyas almas le servirían, en la otra vida, y su caballo favorito echado a sus pies. Se desamarraba el barco y se le prendía fuego, perdiéndose la inmensa hoguera en el fondo del mar.

*

Hay en Inglaterra más de doce millones de peatones.

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(Continuación)

PARTICULARISTA

La Academia no le ha dado el pase, y los diccionarios que lo registran, le reconocen una acepción poco difundida entre nosotros. En efecto, dicho vocablo denota lo relativo al particularismo, nombre que se aplica a dos doctrinas que no tienen entre sí ningún parentesco, una teológica y otra política. La primera sostiene que Jesucristo murió únicamente para los elegidos. La política del particularismo fué cultivada en Alemania y abogó porque los diversos estados de este país conservaran sus leyes.

Bien, "particularista" aquí no expresa tal cosa, sino lo contrario a "unificadora", o, si se quiere, a "unionista", admitiendo como legítima la formación de esta voz: "La guerra contra los moros produjo el espíritu democrático, a la par de otras muchas consecuencias. Y no sólo esto, sino, también, el espíritu federal, fomentando las tendencias *particularistas* que se observan en el período histórico que corre desde los tiempos primitivos conocidos hasta la invasión sarracénica". (Francisco Ramos Mejía, *El Federalismo Argentino)*.

PASABLE Y PASABLEMENTE

Por existir "pasadero" y "pasaderamente", los lexicógrafos reputan innecesarios estos vocablos, cuya visible procedencia francesa, a juicio de los baraltistas, constituye oprobio bastante para que alguien ose justificarlos.

Cuervo mismo, el galicista, según el padre Mir, dice que los que censuran a "pasable" y "pasablemente", por "pasadero" y "pasaderamente", tienen en cuenta el sentido, que no cuadra bien con el uso castellano. Sin embargo, creemos que estas voces pueden coexistir con funciones distintas, a la manera como viven sin confundirse "pagable" y "pagadero", "respirable" y "respiradero", "saltable" y "saltadero", "servible" y "servidero". Pero, aun cuando tuvieran un significado análogo, ¿sería motivo suficiente para excluir unos y prohijar las otras? ¿Por qué, entonces, la Academia admitió hace ya tiempo "cobrable", "contable", "durable", "exigible" y "sufrible", que han venido a usurpar las funciones que competían a "cobradero", "contadero", "duradero", "exigidero" y "sufridero" que también figuran en el léxico? ¿Por qué la misma Corporación registra con tacha de anticuadas las voces "bailadero" y "excusadero", en cuyo reemplazo da "bailable" y "excusable" si la terminación "ble" no ha de denotar en "pasable" lo que en "bailable" y "excusable"?

La ligereza en el examen de la morfología de un vocablo, trae por resultado las inconsecuencias señaladas. Felizmente, la sanción de un uso culto y oportuno salva a muchas voces de la ojeriza mal disimulada de algunos acendrados puristas: "Habíamos, por fin, resuelto a Ferrari a poner en escena la anhelada ópera, aprovechando la contrata de no sé qué barítono italiano que cantaba bien y traía trajes *pasables*" (Miguel Cané, *Prosa Libera)*. "En Buenos Aires empezaron a formarse ejércitos, *pasablemente* disciplinados, para acudir al Alto Perú y a Montevideo, donde se hallaban las fuerzas españolas mandadas por el general Vigodet" (D. F. Sarmiento, *Facundo)*.

PACTANTE

He aquí otro de los tantos participios activos no registrados en el Diccionario y que asume en la cláusula, función de adjetivo o de sustantivo, según los casos: "Se impone por lo pronto una galería de los gobernadores *pactantes* del acuerdo, las láminas de Caseros y de los constituyentes de Santa Fe..." (Martiniano Leguizamón, *Rasgos de la vida de Urquiza)*.

(Continuará)

Elogio de los 25 años, edad de oro

El árbol se ha cubierto de renuevos; la primavera lo ha vestido de flores y el otoño ha madurado sus frutos.

Está verde y pomposo, y la dulce carga que sustenta en sus ramas alegra el corazón del labrador.

¿Cuánto tarda el invierno en venir a desnudar el árbol de sus atavíos primaverales?

A los 25 años, aunque imperfecta la naturaleza humana, la vida no ha perdido del todo la delicadeza de la infancia, y conserva la sensibilidad de la adolescencia con algo de la madurez de la ancianidad.

Entonces se fijan nuestras ideas, el pensamiento toma color y forma, las pasiones se serenan un tanto, y el espíritu, que no cesa de trabajar en la perfección de la materia, se manifiesta en la plenitud de su dominio.

Entonces somos generosos hasta la abnegación, idólatras de la mujer, amigos de los placeres, compasivos con la desgracia, amantes de la gloria a la cual nos sacrificamos muchas veces, y de la patria, en cuyas aras es agradable la muerte y dulce la amargura de la inmolación.

Pero a semejante edad la primera ocupación de la vida es el amor.

¡El amor! ¿Y quién ha logrado definir esta palabra?

Es el alpha y la omega de la vida humana.

El amor es como el vacío, grande, inmenso, profundo, de color azul misterioso, cuya influencia cautiva, arrastra, enloquece, pero que nadie acierta a comprender ni explicar.

La savia vital que superabunda en las venas a esta edad clásica del hombre, infunde el calor y las ideas generosas en el cerebro, y baja después como un vino chispeante a llenar el vaso del corazón y a inspirarle los sentimientos nobles y las aspiraciones atrevidas.



—Aquí tiene cinco pesos, mozo.

—¿Para guardarle una mesa, señor?

—¡No! Al contrario: para que diga que están todas ocupadas cuando me vea entrar con mi esposa.

Y el corazón siente una inmensa necesidad de amar, una fuerza irresistible que le impele hacia la mujer como el hierro hacia el imán, como el zarcillo de la planta parásita hacia el árbol vecino.

El anhelo de la gloria, la ardiente sed del saber, la aspiración a la inmortalidad, he aquí las pasiones que, después del amor, combaten el corazón del joven a los 25 años.

No hay hombre que a esa edad no haya formado en su mente un bello ideal cuya realización es su eterno sueño.

Nadie tiene más fe en el porvenir que un joven de 25 años.

Con el tesoro de la vida y el caudal de sentimientos que lleva en sí mismo, se cree rico aún en las mayores miserias.

Cree que el tiempo es suyo y que le pertenece el dominio de la naturaleza.

¡Cuánto no daría un rey poderoso o un magnate opulento cuyas facultades físicas y morales ha gastado el continuo roce de los años, por la salud y el vigor de un joven labriego!

Pero no nos engañemos.

La felicidad no consiste en el número de nuestros años, sino en el buen uso que hagamos del don sagrado de la vida.

¿Qué importa ser joven si el alma es vieja?

R. HERNANDEZ GUTIERREZ



A LA SOMBRA DE LOS FLAMANTES PANAMAES MUNICIPALES

Por

FELIX LIMA



Si no fuera por estos sombreros de paja tejios y trensaos por diestros en er arte de... ¡vamo!, que de defender a la humanidá de los rayos tostaores que emanan der tío Febo, con días como er de ayer y hoy, créame que ya estaríamos carcinaos. Se lo dice a usté, Curro Frores, de la direción de conservación de pavimentos; capataz Manolo Rodríguez, y generá en jefe de toda la línea, er señó ingeniero don Arfredo Storni. ¿Qué ta? ¿Me sienta er panamá edelicio? ¿Lo yevo con despricencia?

—¿Ha sido usted picador en su tierra? — inquirí.

—*De toros, no; de embutíos, sí. Pues ha de saber que la adversiá me yevó de Cádiz a Logroño, donde piqué too lo que resurta parte integrante der chorizo destinao a reforzar er elenco comestibre der cocío. No se orvide de apuntá: Curro Frores, de la cuadriya 36, ecétera.*

* * *

—*¡Ca Dío benediga al onorévole consigliere ca fu presentade lu proyecto di ordinanza ca ta manda lu sombrere di pájase in forma panamá per tutti lu laboratori monichipale!*

—Livianos y frescorales.

—*¡Ina pápase, siñore!... Con cuesto panamá sa labora bene, e no come gántese, coande sa teníame lu chambergue particolare di fiéltrose ca ta calentaba lu cócose craneano. ¡Ca Dío benediga al onorévole consigliere ca tuvo tan istopenda idea!...*

—Y con barbijo los panamaes, de yapa.

—*Lu barbícose sa baca coande ta sopla lu pampiero, siñore, o coande s'afila dopo termenade il laboro, con ina chinita ca sa inamora di lu tipo con la pintase di Giovanni Moreiras.*

—Pero usted, "minga" de Barbich.

—*Ahora, no; ¡ma coande sa venga lu carnavale e sarga disfrazade di matrere!...*

* * *

—*Bara nusotros, sañur, sumbrero banamá, lindo artículo fina que cumbra Municibalidá Cabidal bor mayor, ha sido la majur regalo fin de año basado. Cuntentos tanto beones como cabataces, sañur. ¡Toma la beso banamá!*

—Livianísimo, Kairuz.

—*Yo, no Kairuz, sañur; yo, Vamba, sañur. ¿Tomó la beso banamá? ¿No barece una bluma, sañur? Nusotros de la rebartición Obras Búblicas Municibalidá Cabidal, fuimos los brimeros que ligamos sumbrero Banamá, lindo artículo fina, sañur.*

—¿Y los musolinos? ¿Cuándo reciben el pajizo?

—*Bara antes de bremeros días mes febrero, todo bersenal obrero que trabaja bara Municibalidá Cabidal, va tener su banamá, también baisanos de nusotros del bersonal de limbieza, sañur.*

—¿Cuántos turquías hay en esta cuadrilla?

—*Cinco, sañur, bero buena gente, trabaja no más; si lo quiere, brigunta cabataz.*

* * *

—*Pejamus jolpe, ¿eh?... A prima que tenju en a calle Juardia Viega, por proco no me conoció al presentarme guntu a tía Guliana con mi flamante panameñu. Lueju, prasada a sorpresa, me digu a primiña: "Te sienta o más monín, Dominju. Semegas un alcalde serranu de alá."*

* * *

—*Hay ca ratribuir la jantileza ca sa dasprende da la humanitarie ordananza ca dispone al uso obliguctorio y gretuito dal sumbrero tipo panamá. ¡Tingui una idea ca farmenta an mi pansadora!*

—Venga esa idea, noy.

—*No sa trate da un dascubrimiento culusal ni da una simple idea paragrina. Tármino medio, pues. ¿M'ascucha?*

—Descerraje.

—*Iniciar una suscripción entre al parsonal obrero con la cuota única da diez santavos, y con su producto, ragalarle una plequeta da oro al eutor da tan humanitarie ordenanza. ¿Cá tal?*

—Bellísima idea, noy.

—*Y yo m'ancargaré da la radacción da la dadiquetoria.*

* * *

—*En esto del reparto de los panamases hay una pasada de mano electoralista, porque yo, como buen criollo, veo lejos y no soy un caído del pescante.*

—Tal vez...

—*Pero diga, don, ¿acaso a caballo regalao se le mira el pelo? Y estos bayos no son malos pa patiar al sol cuando pica juerte...*

Félix Lima

DIBUJOS DE FÁBER



GUIA DEL TURISTA MADERA

Por ALBERTO PIDEMUNT

Madera tiene un clima
más templado que prima de cantor.
(No ignorarán que no hay cantor sin prima
e incapaz con la prima de un primor).
Con tal clima no hay cosa que dé grima,
pues nada hace ni frío ni calor.
Allí el aire es balsámico y tan grato
que se aplacan los nervios de repente;
recobra su control el turulato,
y el furioso se vuelve más sensato,
y el paciente se vuelve más paciente...
¡y tiene para rato!
Cultiva la montaña
el negro agricultor, y ¡cosa extraña!
jamás pone al labrarla rostro fiero
ni piensa que lo más sensato fuera
que, siendo la montaña de Madera,
la dieran a labrar a un carpintero.
El río Socorrido va escondido
cuando por entre peñas sigue el curso;
quien lo encuentre buscando su concurso,
tendrá un curso (o recurso) Socorrido.
Vegetación abunda en la meseta
y hay lava en cierta cumbre que no acaba:
como una lavandera que es coqueta,
enseña su hermosura y también "lava".
Allí están los negritos que, pescando
monedas, muestran garras de usurero,
y el jugo del madeyra destilando
del racimo de un negro viñatero,
el que tiene a otros negros bajo el yugo
a quienes igualmente saca el jugo.
Los bueyes en los carros se hacen ver
supliendo a los caballos más ligeros.
(Cuando exista un hipódromo, han de hacer
correr vacas, novillos y terneros).
Dicen que hay negros que no se destiñen
y que en el nada hacer valen por cuatro,
mulatos rubios que por nada riñen
y portugueses que no van al teatro.
Tan límpida es la atmósfera y clemente
que al cristal se ha llegado a comparar;
no hay vapores que empañen el ambiente;
sólo hay los vaporcitos que en el mar
pasean a la gente
que dispone de plata suficiente;
a la que no, la mandan a pasear.
En hamacas portátiles hay gente
que sale de excursión tan ricamente,
y es muy grato ese modo de viajar
sin por nada ni nadie incomodarse,
aunque es bueno aceptar
que para así viajar ¡hay que hamacarse!
Van a ofrecerles vino del mejor,
les venderán recuerdos de los viajes,
canastos les darán al por mayor
y querrán encajarles sus encajes.
Y habrá que apechugar con varios kilos
de mimbre y de tejidos de arpillera,
y no los dejarán marchar tranquilos;
no atienden a razones; no hay manera;
son muy duros allí: son de Madera.

Alberto Pidemunt



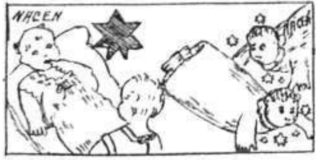
Nº 1

Comprimido, por A. E. Larrondo (Ciudad)

COFRE BU 0

Nº 2

Refrán comprimido, por "Luz" (Bragado, F. C. O.)



Nº 3

Intercalación, por "Luz" (Bragado, F. C. O.)

CAM FLO ITA RES

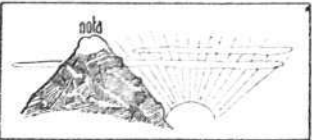
Nº 4

Comprimido, por "Séneca" (Mendoza)



Nº 5

Comprimido, por "Séneca" (Mendoza)



Nº 6

Comprimido, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

ES
IS
OS
US

NOTA

Nº 7

Comprimido, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

NOTA NOTA COMPOSICION MUSICAL

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

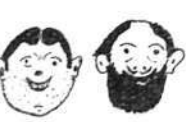
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8

Frase interpretativa, por "Petilito" (Ciudad)





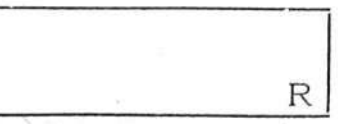
Nº 9

Frase célebre comprimida, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

5 VLON E 15 15 1

Nº 10

Frase interpretativa, por "Esmeralda" (Montevideo, R. O.)



Nº 11

Metátesis, por "Pegilgio" (Rojas, F. C. C. B. A.)

1234567	Antiguo gobernador persa
7654321	Separas

Nº 12

Frase comprimida de actualidad, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



TECNICA
(Continuación)

Logogrifo. — Enigma consistente en hacer diversas combinaciones con letras de una palabra, de modo que resulten otras, cuyo significado, además de la voz principal, se propone con alguna obscuridad.

Losange. — Figura de rombo, colocada de suerte que un ángulo quede por pie y su opuesto por cabeza.

Metátesis. — Transposición de letras, que consiste en alterar el orden de las letras de un vocablo, por ejemplo: perlado, prelado.

Quisicosa. — Enigma u objeto de pregunta muy dudosa y difícil de averiguar.

(Continuará).

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1929
CUPON Nº 1581



LA MUERTE

de un ser humano la puede ocasionar una sola mosca al contagiar por medio de la infinidad de microbios que lleva de lugares infecciosos a los hogares sanos. EXTERMINELAS usando la bandejita MATAMOSCAS



En las ferreterías, farmacias, bazares, almacenes, etc., a $ 1.20

DAISY

es el más económico que se conoce. Dura toda la estación.

Representantes en la América del Sud:

MEDINA & Cía.

IMPORTADORES DE FERRETERIA

RIVADAVIA, 869 - Buenos Aires

Venta en Montevideo: Cía. Uruguaya Repr. e Import. - Paraguay, 1393.

BALSAMO ORIENTAL

EL MEJOR CALLICIDA

EN LAS FARMACIAS, A $ 1.40

El calor...

provoca alteraciones en el cutis, produciendo erupciones, granitos, quemaduras, etc. Todo esto se evita fácilmente usando

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS



Suaviza y embellece el cutis maravillosamente. Especial para masajes.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

QUEMADURAS de SOL
— Use CREMA VASENOL —

DOLORES - DESMAYOS - DEBILIDAD

A pesar de varios tratamientos sin ningún alivio, se curó con el

HERCULEX ELECTRICO

6º Distrito, Gualeguay, octubre 9 de 1928.

Sr. Dr. Sanden. — C. Pellegrini, 105. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Por medio de la presente, comunico a Vd. que sufrí por espacio de 7 años de dolores de cintura, cabeza, dolor al espinazo, debilidad a las piernas, mi memoria entorpecida, como también, de desmayos bastante fuertes. He probado varios tratamientos y con ninguno conseguí alivio, pero por fortuna tuve conocimiento de su FAJA HERCULEX ELECTRICO, la que conseguí y al poco tiempo de usarla noté sus benéficos resultados; seguí su uso continuo como Vd. me aconsejaba y poco a poco ella puso fin a mis males. Hoy me encuentro libre de todas las enfermedades arriba citadas, curándome con un gasto por demás modesto, en mi casa y en compañía de mi familia. Así quedo muy agradecido de Vd. y si es de su agrado la presente, le doy mi autorización para que la publique en bien de los que sufren y, por lo tanto, puedan disfrutar de sus virtudes y bendiciones.

Saludo a Vd. muy atentamente. S. S. S. Firmado: **JUAN GUZZONATO.** Provincia de Entre Ríos.

Investigue el sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros "Salud y Vigor"; ellos describen cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Son gratis y libres de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. "SANDEN" - Carlos Pellegrini, 105 - Buenos Aires

Rollos para Cajas Registradoras

(Norteamericanos legítimos)

X, XX, XXXX, C, F, M

ROLLOS PARA MAQUINAS DE SUMAR

Existencia en todas medidas

Precios y muestras a solicitud. Sírvanse indicar cantidad.

LAVALLE 1182 Buenos Aires — **CASA ITURRAT — CASAS & GIAMBIAGI** — U. T. 0813 Mayo. Direc. Telegr. "CASITUR"

IMPORTADORES

CASA CIRANI



Ultima creación de la casa: **Hebillas "Eibar" y Monogramas para Camisas.** Especialidad en hebillas y monogramas para cartera y para autos. Rastras de oro, plata y metales; esmaltadas, grabadas y caladas. Solicite catálogo ilustrado GRATIS. Ventas por mayor y menor Fábricas: SAENZ PEÑA 684. U. T. 38, Mayo 7767-Bs. Aires

Hay quien afirma que nos faltará el oro

Un estadístico en materia mineralógica dice. por intermedio de una publicación europea, que las grandes minas de oro son muy pobres y se puede recorrer la mayor parte de ellas sin encontrar una pepita de oro nativo. Esta explotación se hace generalmente a más de mil metros de profundidad, y (siempre habla el citado técnico) se observan cada vez más dificultades para la extracción e industrialización del precioso metal. Afirma el articulista que el primer lugar entre los países productores lo ocupa Transvaal. El segundo, Estados Unidos de Norte América. El tercero. Canadá. Méjico el cuarto, y Rusia el quinto. En todos estos países, la producción ha disminuido durante los seis últimos años; haciéndose notar que Australia y Nueva Zelandia, consideradas otrora como principales fuentes de oro, apenas si producen ahora un poco más que la Rhodesia. En Sud América también se nota menos producción. De manera que, si no aparecen nuevas minas, o no se descubren otros procedimientos de extracción, la producción total de oro decrecerá durante los últimos quince años.

En cuanto a las reservas universales de oro, parece que después de la conflagración, Estados Unidos y la India han absorbido una gran parte del oro del mundo, aunque la circulación del metal no sea efectiva en ambos países. Es fabulosa la suma de oro existente en los bancos estadounidenses. La India ha concentrado el oro, y el mercado de dicho metal en Bombay fué tan animado como el del algodón. Los indios compraron oro acuñado en Nueva York y en el mismo Transvaal. Dice finalmente el estadista que tal situación ha perturbado la marcha de las mundiales actividades mercantiles, y atribuye a Estados Unidos el 41 % del oro existente en el mundo.



— Es usted incorregible, don Juan; siempre detrás de las mujeres...
— Señorita, en algo tiene uno que perder el tiempo.

(De *Le Rire*, París)



TANGOS, BAILABLES, CANCIONES,

todos nuevos y de último momento puede usted encontrar entre los

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

DISCOS DOBLES, DE 25 CENTIMETROS, A $ 2.50 c/u.

Hay en la nueva lista de discos para este mes, canciones de exquisita belleza y bailables arrebatadores, obras que por su fácil armonía deleitarán a todos los oídos y composiciones que por su naturaleza y originalidad encantarán a quien posea un gusto musical más refinado.
Libertad Lamarque, Alberto Vila, Magaldi-Noda, A. Pelaia entre los cantantes y Carabelli, J. Guido, Julio De Caro, L. Petrucelli, C. Cobián, etc., con sus respectivas orquestas, serán la delicia de los buenos aficionados al arte nacional. Procure oírlos en cualquiera de las casas Víctor, y apreciará la conveniencia de enriquecer su colección aprovechando la notable rebaja de precio.

BAILABLES

A. Carabelli y su orquesta.

80979 **Cielo de Honolulu.** Fox Trot.
Old Spain. Pasodoble.

80980 **Madrid.** Pasodoble.
La Dolores. Jota.

80978 **Yo Soy Así.** Tango. J. Guido y su orquesta típica
El Pañuelito. Tango. J. Guido y su orquesta típica

80972 **Amor.** Vals. Orquesta Víctor popular
Gallegada. Pasodoble. Orquesta Víctor popular

80971 **Vengan, Muchachos.** Tango. J. De Caro y su orquesta típica
Maliciosa. Tango. J. De Caro y su orquesta típica

80968 **Pancho's Bar.** Tango. Orq. típica Víctor
El Porteñito. Tango. Orq. típica Víctor

80919 **El Unico Lunar.** Tango. C. Cobián y su orquesta típica
Qué Juez Aquel. Tango. C. Cobián y su orquesta típica

80935 **Mi Paisana.** *Zamba.* Trío Los Nativos
La Charanga. Tango. Trío Los Nativos

80985 **Cachada.** Tango. L. Petrucelli y su Orq. típica
El Cencerro. Tango. L. Petrucelli y su orquesta típica

M. Lozano y su orquesta típica paraguaya

80872 **Mariscal López.** Polka paraguaya.
Yuqueri Mi. Polka paraguaya.

80873 **Carapegueña.** Polka paraguaya.
Chejhaitema. Polka paraguaya.

CANTADOS

80954 **Mate Amargo.** Ranchera. Libertad Lamarque
Idilio Trunco. Vals. Libertad Lamarque

80965 **Adiós, Pueblo.** Tango. Alberto Vila
Mamá, Yo Quiero Un Novio. Tango. Alberto Vila

80982 **Pasó la Mina.** Tango. A. Magaldi
Dejá No Más. Tonada. Magaldi-Noda

80984 **Rayito de Luna.** Canción. Pelaia-Paolantonio
Viva Mendoza. Canción típica. A. Pelaia

80977 **Chiquita.** Vals. A. Vila
De Regreso. Tango. A. Vila

INSTRUMENTALES

80966 **La Espuela.** Gato. (Guitarras). Spina-Baudino
No Sé Si Te Conocí. Chacarera (Guitarras). Spina-Baudino

80960 **Eres Tú.** Vals. (Guitarras Hawaianas). Les Loups
La Porteña Es Una Papa. Fox Trot. (Guitarras *Hawaianas*). Les Loups

CANTADOS

21668 **The Bride's Lament.** (A song of the Sea). En inglés. F. Crumit
Jack is Every Inch a Sailor. (En inglés). F. Crumit

80725 **La Contrabandista.** Couplet. C. Flores
Sierra De Graná. Couplet. C. Flores

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976- Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733 y Sarandí, 614 - Montevideo.

La Nueva **Victrola** *Ortofónica*



Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

LECTURAS INFANTILES

QUITANDO EL POLVO

(Monólogo)

Me llamo Elena y soy alegre como unas castañuelas. ¿Qué os parece mi figura?... ¿La de una sirvientita?... No, señores, se equivocan ustedes. Soy la menor de tres hermanas que estudian en un instituto superior gramática, redacción, inglés, latín, violín, piano y qué sé yo cuántas cosas más. A mí me gusta mucho leer, pero también tengo placer en quitar el polvo de los cuadros, de los muebles, de todas partes. ¡Vieran cuánto aprendo mientras me entretengo en esa tarea! ¡Hum, qué desatino! — dirán ustedes. — Pues se equivocan. Escuchen con toda atención:

Ayudando al trabajo de la sirvienta, mi mamita está contenta porque nuestra casa resplandece por su limpieza como una fuente de plata. Luego de tener contenta a mi mamá, yo me educo. ¡Sí, señores, no se rían: me educo! Aprendo educación, esa educación que no dan los libros, como dice mi papá. Mientras quito el polvo, hago ejercicio para vencerme a mí misma y tener paciencia. Ciertamente, las manos son las que realizan la tarea principal; pero si yo no las ayudara con buenas resoluciones y voluntad enérgica, ellas se cansarían muy pronto. Para sostenerlas y ayudarlas en la tarea de cada día, yo necesito de esas cosas. Papá me las ha enseñado... Sabrán ustedes que tengo un papá inteligente: es ingeniero; pero, según dice él mismo, es más educador que ingeniero. ¿Saben lo que dice mi papá? Que los libros instruyen, dan una cultura superior, sirven para hacer mejores a las gentes, pero no educan. La educación es otra cosa. Si los libros educaran no habría tantos universitarios mal criados. Y tiene razón papá, mucha razón. *Quitando el polvo,* yo me ocupo de una cosa pequeña, humilde, de poca apariencia, es cierto. Sin embargo, tiene más importancia de lo que parece.

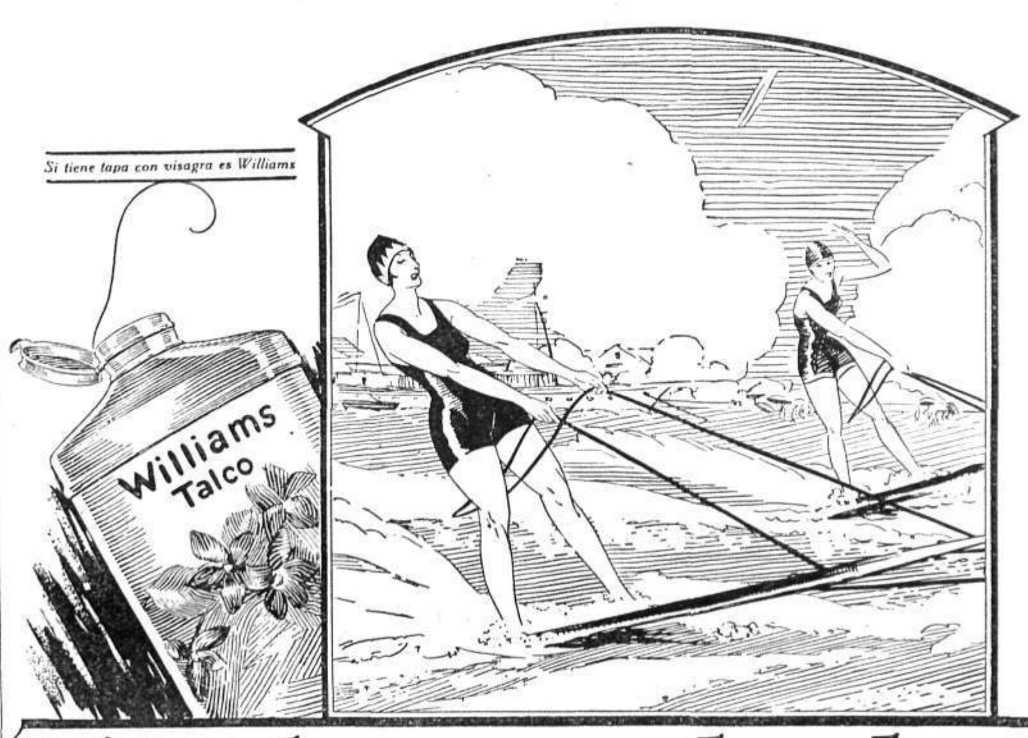


Mientras hago ese trabajo, educo mi alma, soy paciente, diligente, ordenada y perseverante. Esa modesta ocupación, me ofrece diariamente infinitas ocasiones para mejorar mi conducta. Por ejemplo: no limpio los cuadros solamente por delante, sino también por detrás. Al principio lo hacía, como lo hace todo el mundo. Luego pensé que era una limpieza superficial y que yo me pagaba de apariencias: no me pareció bien y los limpio ahora como se debe. Las cosas bien hechas nos resultan siempre de gran provecho.

Cuando quito el polvo a un bibelot o estatuita cualquiera, debo tener mucho cuidado; de lo contrario, es fácil romperles la cabeza, las manos o dejarlos caer. Esto, dice papá, nos enseña a tratar mejor a las gentes cuando queremos que se corrijan de sus malas tendencias o defectos; pues si lo hacemos con mal gesto o severidad poco oportuna, se abochorna al que se quiere corregir y nos echamos encima una mala voluntad. En cambio, con cariño y bondad, se pasan los cepillos por los rincones, todo queda limpio y nada se rompe: es decir, se comienza por elogiar las buenas cualidades, y el efecto para corregir resulta maravilloso.

¡Ah, soy una picarona! Es cierto. ¿No les parece que quitando el polvo se aprenden muchas cosas?

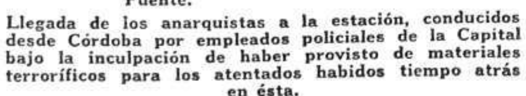
ADELIA DI CARLO


Si tiene tapa con visagra es Williams
Williams
Talco

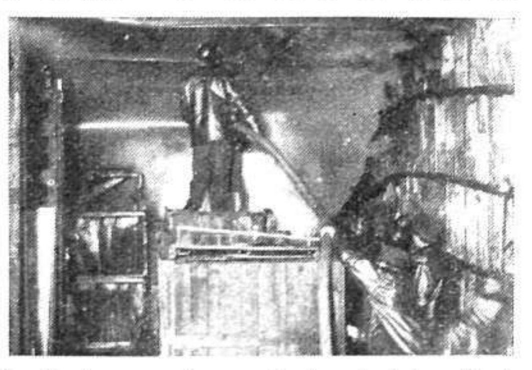
CRONICA GRAFICA POLICIAL



Simplicio de la Fuente. Pedro Mannina.



Llegada de los anarquistas a la estación, conducidos desde Córdoba por empleados policiales de la Capital bajo la inculpación de haber provisto de materiales terroríficos para los atentados habidos tiempo atrás en ésta.



Los bomberos en plena acción durante el incendio de la cristalería de la calle Venezuela 2939, propiedad de Aarón Schratzman e hijo. El siniestro causó perjuicios por valor de 120.000 pesos.



En la calle Tucumán 670 se declaró fuego en la casa de modas de Bernardo Rabinovich. Después de una recia lucha, los bomberos dominaron el voraz elemento.



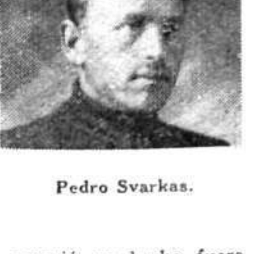
Roberto Juan Díaz, individuo de pésimos antecedentes, con varias condenas y largo prontuario, que al encontrar en la calle Suipacha a la altura de Córdoba a Juan Valea, lo agredió a tiros.

LOS PROTAGONISTAS DE UN CRIMEN PASIONAL



María Vallanska de Svarkas.





Pedro Svarkas.



Josefa Cea, herida gravemente en la espalda de un balazo por su ex novio Juan Flores, argentino, de 30 años, después de una disputa epilogada sangrientamente por el impulsivo enamorado.



Juan Valea, que acompañado por dos mujeres se encontró en Suipacha y Córdoba con Díaz y fué agredido a tiros. Valea se salvó subiendo a un automóvil. Registra también pésimos antecedentes.

Entre ambos esposos, ocurrió un hecho fuera de lo normal. El esposo exigió que su mujer le firmara una acta en la que constaba su infidelidad. Pretendía, además, el requisito insólito de que dicha acta fuera refrendada por la autoridad policial en calidad de testigo. Con tal motivo hubo una acalorada discusión en el hotel de la calle 25 de Mayo 674. María, que, como su esposo, es lituana, se negó a semejante cosa. El marido, enardecido ante la obstinada negativa de la mujer, sacó un revólver e hirió mortalmente de cuatro tiros en el pecho a su cónyuge. María dejó de existir al día siguiente y Svarkas consiguió fugar. Este crimen, que al principio se presentaba misterioso, fué aclarado por la sección 1ª de policía.



Juan Raúl Gayoso, detenido por la policía de la Capital, sujeto de malísimos antecedentes cuya captura significa un éxito en las actividades de la sección Seguridad Personal.

Anecdóticas

Un diagnóstico del doctor Ingenieros

El doctor Ingenieros recibió en su consultorio médico a un señor bien plantado, algo grueso y alto, que vestía correctamente, quien le hizo entrega de una carta de recomendación que le diera un colega profesional radicado en un pueblo de campaña, a fin de que le examinase y le diagnosticara, previo examen.

El paciente no esperó interrogatorio, y sin estar autorizado, habló hasta por los codos explicando detalladamente con acento quejumbroso su enfermedad: sentía puntadas en el pecho, palpitaciones, respiraba con dificultad, si bien no lo demostraba con su verba torrentosa; su malestar era general.

Terminó sus explicaciones diciendo: "Cuando el doctor X me aconsejó esta visita, no dejé de percatarme que era usted especialista en enfermedades mentales... lo disimulé, sin embargo, pensando que su fama le hace acreedor a toda mi confianza; pero no soy loco..., sufro mucho, y deseo que me haga un buen reconocimiento médico".

Ingenieros, que le había escuchado atento y sin sacarle el ojo a un tic nervioso en los labios, sentóse frente a su escritorio y escribió en una hojita que arrancó de su bloc con membrete: "Diarrea de palabras e indigestión de ideas".

Metió la hoja en un sobre, lo cerró cuidadosamente y escribió la dirección del colega recomendante. Luego, mirando al paciente, le dijo:

—Por lo pronto se nota un principio de parálisis a la lengua... ¿Qué es lo que más le duele?

—La aorta, doctor... Cuando como con exceso los dolores me resultan intolerables.

—¡Ah!... y usted parece de buen diente.

—Regular, no más... no crea...

—Vamos a ver. ¿Qué régimen alimenticio sigue?

—Por la mañana al levantarme, café con leche, una taza no de las chicas, pan y manteca... A las once, antes de ir a mi oficina, almuerzo: sopa, puchero abundante con garbanzos, tocino, "choricitos", verdura, un "bifecito" de lomo a caballo..., de postre frutas, o queso o budín...

—¿Y después?

—A las tres de la tarde, en la oficina, té con leche y "bizcochitos".... y por la noche, a las ocho, un "guisito", luego milanesas y sopa otra vez; pero al final de la comida, postres, café.

—¿Suele cenar de madrugada?

—Cuando voy al Club Social, si me entretengo hasta más de las doce... jugamos al billar para hacer ejercicio, y el apetito con esto se rehace.

—¿Va diariamente al club?

—No; pero con frecuencia... suelen cocinar al horno unas "gallinitas", y yo como, por lo general no dejo más que los "huesitos".

—Bien; desnúdese completamente... Ahora boca abajo sobre la mesa... ¡Así! — y apretó con el dedo índice sobre una nalga del enfermo, luego le ordenó: — Vístase.

—Pero, doctor, ¿cómo puede saber si mi aorta?...

—No hable más... le conviene el silencio.

—Usted me ha examinado muy rápidamente, y ni siquiera me dice su diagnóstico... ¡yo me siento grave!

—En efecto... está usted muy enfermo.

—Ya lo decía yo... y ¿qué tengo?

—Usted no tiene más que un solo tubo digestivo para expulsar todo lo que come. Necesita tener siete... Yo no puedo fabricarlos... Está despachado.

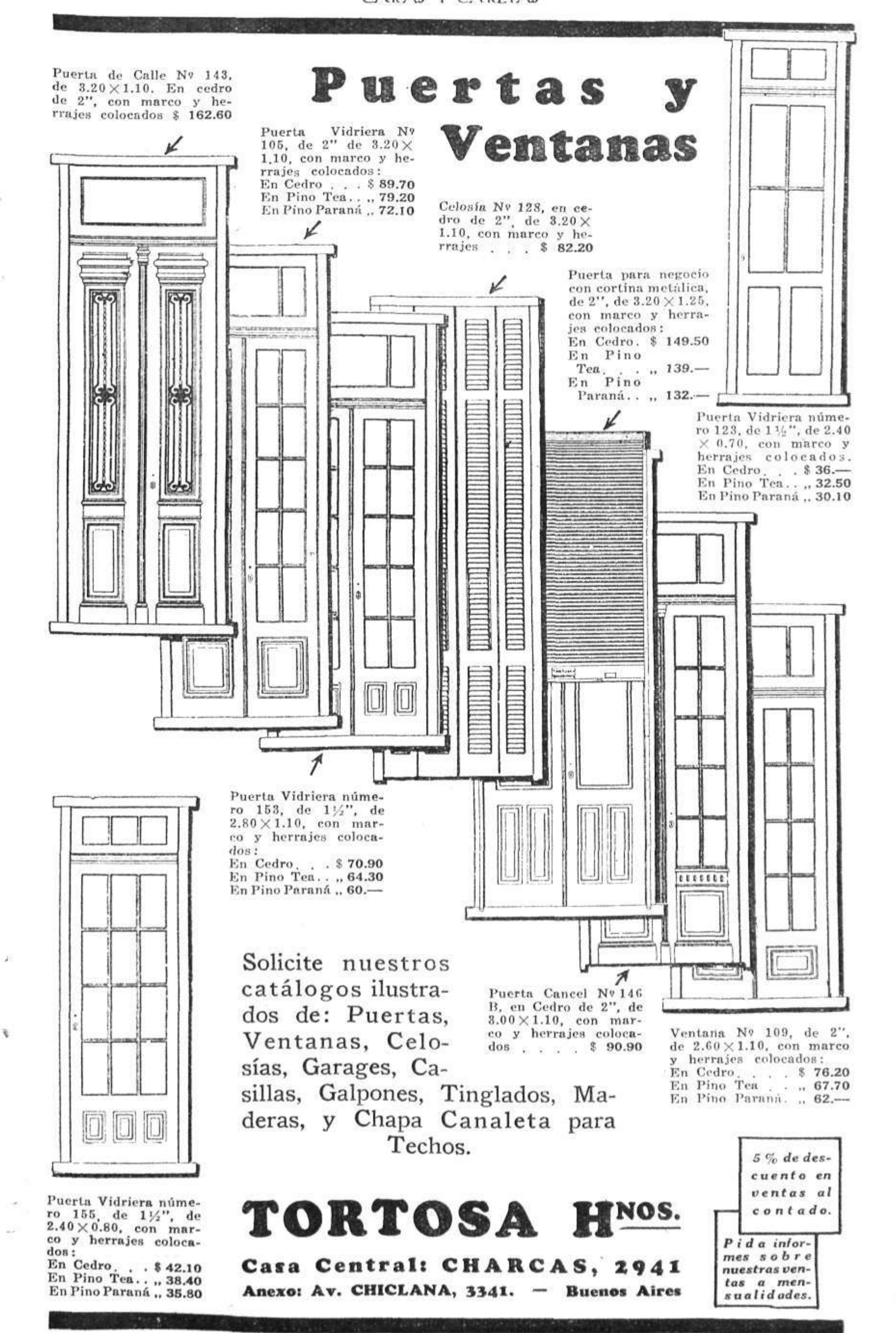
El hombre salió mohino, y regresó a su pueblo en donde narró la aventura, y aseguraba a quien quería oirle: "El doctor Ingenieros está loco"... Pero él fué encerrado poco después en un manicomio, y allí está todavía.

V. M. GRACIANO

—Este aparato, señor, da la voz más fuerte y sonora que se conoce...

—¡Se ve que usted no ha oído a mi esposa!...

(De *Le Journal Amusant*, París).


Puertas y Ventanas
Puerta de Calle Nº 143, de 3.20×1.10. En cedro de 2", con marco y herrajes colocados $ 162.60
Puerta Vidriera Nº 105, de 2" de 3.20×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . . $ 89.70 En Pino Tea . . „ 79.20 En Pino Paraná „ 72.10
Celosía Nº 128, en cedro de 2", de 3.20×1.10, con marco y herrajes . . . $ 82.20
Puerta para negocio con cortina metálica, de 2", de 3.20×1.25, con marco y herrajes colocados: En Cedro. $ 149.50 En Pino Tea. . . „ 139.— En Pino Paraná. . „ 132.—
Puerta Vidriera número 123, de 1½", de 2.40 × 0.70, con marco y herrajes colocados. En Cedro . . $ 36.— En Pino Tea . . „ 32.50 En Pino Paraná „ 30.10
Puerta Vidriera número 153, de 1½", de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . $ 70.90 En Pino Tea . . „ 64.30 En Pino Paraná „ 60.—
Solicite nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa Canaleta para Techos.
Puerta Cancel Nº 146 B, en Cedro de 2", de 3.00×1.10, con marco y herrajes colocados . . . . $ 90.90
Ventana Nº 109, de 2", de 2.60×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . . . $ 76.20 En Pino Tea . . „ 67.70 En Pino Paraná. „ 62.—
Puerta Vidriera número 155, de 1½", de 2.40×0.80, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . $ 42.10 En Pino Tea . . „ 38.40 En Pino Paraná „ 35.80
5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS, 2941
Anexo: Av. CHICLANA, 3341. — Buenos Aires

Los sueños

Según un autor, los sueños pueden evitarse por medio de la sugestión y llegarían a desaparecer si esto se emplease continuadamente. Parece ser que existe una "edad de los sueños", alrededor de la pubertad. La actividad motora durante el sueño es característica de la infancia; persiste, frecuentemente, en la adolescencia y, algunas veces, durante la edad adulta.

Los sueños difieren en gran manera en relación con la edad y lugar y, probablemente, también con la nacionalidad. Los niños sueñan con acontecimientos que les han impresionado y a poco de acaecidos éstos. En la adolescencia ocurren los sueños pasado algún tiempo de los acontecimientos soñados, y en la edad adulta este tiempo es mucho mayor.

Los niños confunden a menudo los sueños con la realidad y éste es un hábito común entre los viejos.

La influencia de los sueños en la vida real es mucho mayor de lo que generalmente se cree.

Señora Antonia A. de Súnico, fallecida en Ramos Mejía.


Señora Rosa Bloise de Mauro, fallecida en Rosario.


Señorita Sara Rosarivo, cuyo deceso acaeció en Remedios de Escalada.


Señora María E. M. de Gómez, cuyo fallecimiento ocurrió en Gualeguay.



Las codiciadas y hermosas perlas

La mitología india atribuye el descubrimiento de la perla al dios Vichmi, que la extrajo del océano para adornar con ella a su hija Paudania.

Las narraciones de los antiguos historiadores demuestran el aprecio que tenían por las perlas los babilonios, persas y egipcios. Los romanos tenían pasión por las perlas, pues no sólo las usaban en las joyas sino que también les servían para adornar el calzado y hasta para ornar sus muebles. Cleopatra, la famosa reina egipcia, a fin de competir en prodigalidad con el triunviro romano Marco Autonio, se quitó una de las valiosas perlas que llevaba en las orejas, la disolvió en vinagre y la bebió.

Los antiguos la atribuían a una gota de rocío introducida accidentalmente en la concha. Se creyó también que fuera un producto mórbido del animal, y especialmente que se debía a un cuerpo extraño, cubierto por el animal con una secreción especial. Algunos especialistas opinan que se debe a una larva de gusano que se empotra en la ostra y es enterrada por su huésped bajo continuas capas de secreción perlada. Según Philippi, el núcleo que origina la perla es un gusano parásito, denominado distómum, o los huevos de cualquier otro parásito.

Las perlas se encuentran en diversas clases de conchas de moluscos, especialmente en la madreperla o "Meleagrina margaritifera", que además de producir perlas suministra la mejor calidad de nácar. La madreperla se denomina también pintadina, margarita, meleagrina, ostra perlera, avicula de perlas, etc. Algunas almejas producen perlas muy hermosas. En tiempo de los Tolomeos se producían en el Mar Rojo. Existen en el Golfo Pérsico; en el estrecho de Manaar, entre Ceilán y la India; en las costas del Japón; al norte y oeste de Australia; en los mares de la China, en las islas Tahiti, en las aguas de Nueva Guinea, en las inmediaciones de Madagascar. En América, en el golfo de California; en Méjico; en la isla Margarita (Venezuela); en algunas islas de Panamá. Las perlas de río o de agua dulce se encuentran generalmente en los climas templados del hemisferio septentrional. En Inglaterra, Escocia, Sajonia, Baviera, Bohemia, en algunos ríos de Canadá y en muchos de los de Estados Unidos.

Hay conchas en que se han encontrado hasta cien perlas. Algunas se hallan incrustradas en la cara interna de las valvas, pero son más apreciadas las que se encuentran libres.

Las aguas de los alrededores de Ceilán y del golfo de California poseen las más ricas pesquerías de perlas. Las de Ceilán pertenecieron a los holandeses, quienes las cedieron a Inglaterra en 1802. Los ingleses han seguido explotando estas pesquerías. La estación propicia es muy corta; comienza en febrero o marzo, según el tiempo, y dura hasta abril. En la bahía se reúnen más de 300 embarcaciones y a una orden convenida se da principio a la pesca; cada barco está tripulado por 10 remeros y 10 nativos, pescadores. Estos llevan poca ropa y efectúan el buceo por turnos. Sobre el costado del bote se arroja una soga a la cual se ata un peso, sujetándose el buzo (pescador) con la misma soga, y luego su auxiliar lo baja.

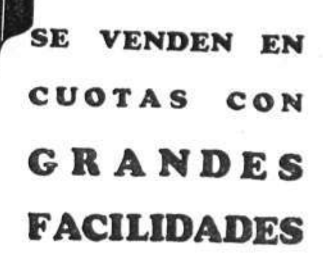


DE TAL PALO...

La hija del profesor distraído actúa de bailarina... y se le olvida la ropa.



ES EL GRAN
PIANO
ALEMAN
DE AFINACION
INALTERABLE







LA FABRICA DE PIANOS

"RONISCH"

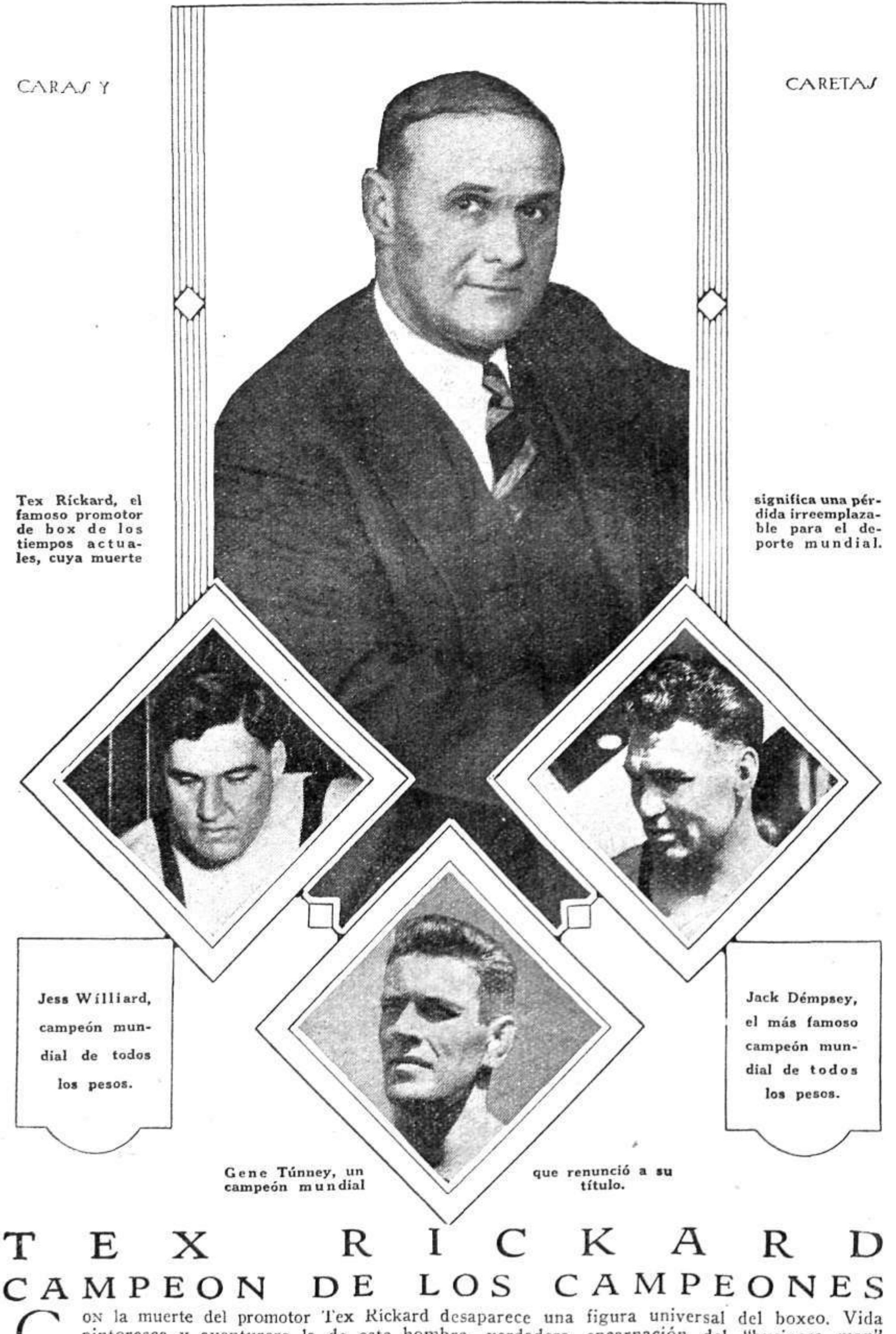
fundada hace 84 años, construye sus pianos especialmente para nuestro clima y su resultado en cuanto a sonoridad, afinación y duración es INALTERABLE.

Solicite Catálogo, Detalles y Condiciones.

BREYER H^NOS

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

FLORIDA 414 Bs. AIRES



Tex Rickard, el famoso promotor de box de los tiempos actuales, cuya muerte significa una pérdida irreemplazable para el deporte mundial.

Jess Williard, campeón mundial de todos los pesos.

Jack Dempsey, el más famoso campeón mundial de todos los pesos.

Gene Túnney, un campeón mundial que renunció a su título.

TEX RICKARD
CAMPEON DE LOS CAMPEONES

Con la muerte del promotor Tex Rickard desaparece una figura universal del boxeo. Vida pintoresca y aventurera la de este hombre, verdadera encarnación del "business man" yanqui. Surgido de las praderas de Tejas, donde aprendió la ruda tarea del vaquero, las minas del Klondyke lo atrajeron, allá por 1895, como a tantos otros que soñaban con la riqueza imprevista. No le sonrió, empero, la fortuna, y hubo de experimentar varios serios contrastes en su carrera afanosa detrás del dólar. Tex no era, sin embargo, hombre de amilanarse. Tenía una visión clara de los negocios, y la dura experiencia de sus primeros años le ayudó a luchar con éxito esta vez. El "combate del siglo" fué obra de la maravillosa habilidad de Tex.

Micky Wálter, el campeón mundial de peso medio.

Jim Maloney, aspirante al título medio pesado.

George Carpentier, aspirante que perdió frente a Démpsey.

Luis A. Firpo, cuya batalla con Démpsey aun se recuerda.

Jack Shárkey, aspirante actual al título máximo.

Démpsey firmando, con Rickard, su contrato para la pelea contra Shárkey.

Paulino Uzcudún, aspirante al título máximo.



Tom Heeney, que perdió frente al campeón mundial Túnney.



Tom Gibbons, uno de los buenos campeones de Estados Unidos.



Bill Brennan, que cayó vencido frente a Firpo en un memorable match.

Carpentier, el ídolo de Francia, el muchacho rubio, ágil, sin rostro de boxeador, cruzó el océano para disputar el cetro mundial al terrible Démpsey. Jack no era popular: había faltado a la cita de honor en los campos de Francia durante la guerra. Carpentier se había batido como un león. Tex supo explotar esta circunstancia y, manejando la publicidad como sólo puede hacerlo un experto consumado, levantó en todo el mundo una expectativa sin precedentes. Y lo más estupendo del caso era que se sabía que Carpentier no tenía ninguna chance frente al terrible Jack: no poseía ni peso, ni punch. Ríckard hizo olvidar todo esto. Habló a los sentimientos nacionalistas de los pueblos, insistió en lo de la raza, explotó, en fin, hasta el agotamiento las simpatías por el púgil latino, y el resultado de todo ello fué que asistió al estadio el día del combate una muchedumbre tal como no se verá otra alrededor de un ring. Tex tuvo la virtud de convertir en millonarios a los boxeadores. Creó un nuevo tipo de púgil hasta entonces desconocido: el boxeador caballero, pues al hacerlos campeones millonarios los obligaba a codearse con la aristocracia del dinero. Les obligó también a refinar el espíritu, y el último campeón salido de sus manos, Túnney, terminó dando conferencias acerca de Shakespeare. Aun se recuerda el emocionante espectáculo del combate entre Firpo y Démpsey. Pues bien: Firpo fué descubierto por Tex y, sin equivocarse, lo llevó hasta la cumbre de su fama. El promotor de los boxeadores millonarios y de los cien mil espectadores pasará a la historia del deporte como el verdadero padre del boxeo moderno.



Phil Scott, pesado inglés, que aspira al campeonato.



Harry Wills, "la Pantera Negra de Nueva Orleáns", aspirante...



Young Stribling, candidato a las eliminatorias por el título máximo.

¿Es conveniente beber en las comidas?

Ante todo, una advertencia: tan perjudicial es beber en demasía como beber poco.

La absorción de líquidos con exceso durante la comida tiene el doble y mal resultado de favorecer el desarrollo de la obesidad y hacer las digestiones más penosas, por diluir con exceso el jugo gástrico.

A la vez, el régimen seco ofrece inconvenientes no menores.

El organismo tiene necesidad de una cantidad suficiente de líquido.

Tratándose de artríticos, reumáticos, gotosos, etc., la dosis de líquido es insuficiente, los productos del residuo de las combustiones orgánicas no pueden salir afuera, y de ahí la aparición de diversos accidentes: ataques de gota, crisis de reumatismos, de cólicos hepáticos o nefríticos.

Los diabéticos, sobre todo, necesitan beber mucho para diluir el azúcar que satura su sangre.

Una buena receta es el beber agua azucarada, porque así el azúcar no necesita para disolverse el agua que está ya en el organismo, y de paso se añade un estimulante a la circulación general.

Para mantenerse bueno hay que ingerir una cantidad de líquido suficiente.

En cuanto a la manera de tomarlo, varía, según las personas, entre uno y dos litros por día, aunque parece lo mejor tomar la mayor dosis por la mañana en ayunas, o bastante tiempo después de comer.

Esto, en particular, es reglamentario para los obesos y dispépticos.

En la comida conviene beber poco: un vaso o vaso y medio, y con preferencia al "final de la comida".

Las bebidas deben estar calientes o templadas: así son calmantes y tienen la ventaja de favorecer la digestión.

Las bebidas fermentadas no convienen sino cuando se hace mucho ejercicio.



—A la anterior mucama tuve que despedirla porque salía a la calle con mis vestidos. Usted no hará eso, ¿verdad?
—Primero tendría que ver su guardarropa.

(De *Passing Show*, Londres)

Nuestro jardín familiar medicinal

Ruda (Ruta graveolens, de Linneo). Es curioso en esta planta el movimiento que se observa en sus estambres (que llegan a ocho o a diez) en el acto de la fecundación, movimiento que también puede provocarse artificilamente irritando con la punta de un alfiler la base de los filamentos. Con efecto, cada pareja de estambres que tienen sus enteras alojadas en la concavidad de los pétalos, se inclina sobre el pistilo, deposita en el estigma el polen fecundante, y recobra luego su posición primera. El olor que despide la ruda es muy ingrato, y su sabor muy amargo, carácter que se utiliza contra las lombrices. Entre las muchas virtudes medicinales que se le han atribuído no es la menos importante la de fortalecer el órgano de la visión, y por eso la escuela de Salerno dice en uno de sus aforismo: *Nobilis est ruta, qui lumina reddit acuta.*

Como sea, goza entre el vulgo de gran reputación medicinal. Los antiguos romanos la empleaban a guisa de condimento y no debe esto sorprendernos porque se cuenta que en Italia y Alemania la comen todavía en ensalada. Preténdese también que se la consideraba propia para calmar las pasiones eróticas, y que las señoras de Roma se servían de ella con la idea de neutralizar el efecto de los aromas de las flores que se detenían en las habitaciones.

Aguacate (Persea gratissima, de Gaerner). El aguacate es un árbol americano de hojas aovadas, de flores pequeñas y blanquecinas, y de frutos o *paltas* del tamaño de peras, de piel coriácea y de carne agradable aunque sosa, que encierra un núcleo lleno de jugo lechoso que se enrojece al ponerse en contacto con el aire. L'Ecluse pretendió que esta especie era la *persea* de los antiguos botánicos que se cultivaba en Egipto en tiempo de Teofrasto y de Dioscórides; pero Delille cree que no le conviene la descripción que de ella nos han dejado dichos autores, y que debe referirse a la Ximenia egypciaca de Linneo que corresponde al *lebackh* de los antiguos árabes, que lleva frutos sabrosos análogos a los dátiles, y que es común en Nubia y Abisinia, en donde le llaman *deglig*. En América le atribuyen no pocas virtudes medicinales.

Otras plantas aromáticas, medicinales y condimenticias encierran las laurineas, pudiendo citarse, entre otras, la que produce la *nuez* moscada del Brasil, el *culilavan*, que da la corteza del mismo nombre, etc., etc.



—Mire usted qué belleza y qué finura de líneas.
—Es mi esposa.
—Pues cuando sea viuda me casaré con ella.
(De *Le Rire*, París).



—¡Qué buenos muchachos! Siempre van juntos.
—Sí; son marido y mujer.
(De *Kasper*, Estocolmo).

De la civilización egipcia

El carcaj, aljaba o caja de flechas, encontrado por Cárter en uno de los rincones más escondidos de la tumba de Tutankamón, no solamente pone de manifiesto uno de los más curiosos artículos del antiguo Egipto, sino el arte peculiar ornamental de la dinastía décimooctava.

El reinado de Tutankamón como los de otros faraones de todas las épocas del Egipto antiguo, no se distingue por cierta individualidad, particularmente en los bellísimos ejemplares de este arte único y de la técnica encontrada en su tumba, sino por su armonía de colores.

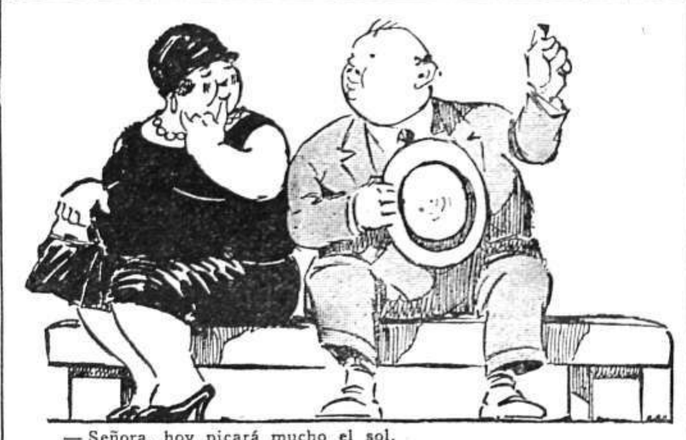
Tiene la aljaba un metro y medio de largo, hecha de madera ligera pero fuerte y resistente, cubierta con un tejido especial y adornada con incrustaciones y trabajos de marquetería. Las figuras decorativas son unas planas, otras en relieve. Estas últimas son de láminas de oro sobre una base de estuco, y las planas, de marquetería y mosaico imitando pintura en la que se combinan cortezas de colores de varios árboles, cuero verde y laminitas de oro, y élitros de insectos de variados colores, formando dibujos artísticos muy bellos. En un lado se ve al monarca en su carro de caza, con arco y flecha, acompañado de sus perros, que saltan y corretean por entre las piernas de los caballos enganchados en el ligero vehículo.

Entre los animales asaetados por Tutankamón, figuran ibix, oryx, gacelas, liebres y hienas rayadas, todos ellos habitantes en aquella época de los valles y colinas de ambos lados del Nilo.

Esta preciosa aljaba era uno de los adminículos de un carro de caza, del cual se colgaba, con unas abrazaderas de cobre, y contenía, además de las flechas, tres arcos, ahora encontrados en lamentable estado, pues sus médulas gelatinosas se han convertido en una pasta viscosa.

Eran muy parecidos a los otros arcos encontrados en diferentes partes de la tumba.

Estaban hechos con una madera muy fuerte y flexible y se rellenaban con una gelatina especial y cubiertos con una funda hecha de cortezas de árbol formando dibujos artísticos.



— Señora, hoy picará mucho el sol.
— Soy señorita.
— Es mejor que se deje llamar señora, pues de otra forma queda usted en ridículo. (De *Le Rire*, París)

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros, imperfecta generalmente, y que la hacía una esclava del cepillito o del peinador. Afortunamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.

Notas Sociales

POR LA DAMA DUENDE

ACABA de extinguirse la noble vida de doña Rosa Botet de Villatte, socia benemérita de la corporación ilustre en la Argentina por su tradición histórica que arraiga en los comienzos de nuestra vida nacional: la de las Damas de Beneficencia.

Pocos meses ha, las personalidades más representativas de nuestra sociedad desfilaban incesantemente por la residencia de la matrona venerable, ya nonagenaria, que celebraba el aniversario de su nacimiento rodeada del cariño de los suyos y del respeto unánime que inspiraran sus virtudes, y esa su bondadosa afabilidad, que era como la irradiación de su espíritu privilegiado. Fuera, el viento helado y las rachas de lluvia de aquella tarde de septiembre parecían prolongar indefinidamente los rigores del invierno; pero pasando el portal de la residencia de doña Rosa Botet de Villatte, la profusión de flores, ofrendas todas del cariño, auguraba ya los días luminosamente bellos de la nueva estación: recibía la venerable dama en su sillón, transluciendo su ancianidad serena, el resplandor de su espíritu que evocaba sin duda en aquel momento las emociones más íntimas y profundas del pasado, junto a esas vidas nuevas, prolongación de la propia existencia, y de la tradición de un hogar ilustre, que ella iluminó fervorosamente, sustentando como ley suprema de la vida la ley de amor a los suyos y de amor al prójimo. Nieta por la ascendencia materna del general don Ignacio Alvarez Thomas — que fuera Director Supremo, — y sobrina biznieta del general Belgrano, descendía por la línea materna de los Oyuela Negrón, familia colonial, en la que entroncaron tan numerosas casas de la aristocracia porteña. Su noble vida, como esposa y como madre, ofreció a los suyos la eficacia del ejemplo, porque en su corazón se mantuvo siempre vivo el *fuego de la voluntad benéfica,* que renueva la energía femenina a través de los años, a pesar de los dolores ineludibles de la vida. Representaba la venerable dama, dentro de la sociedad argentina, a su tradición misma, y su espíritu amplio unía a las prodigiosas actividades del progreso y de la cultura de la época actual el recuerdo del pasado, cuya luz no pudo atenuar el transcurso de los años.

La perspectiva tan hermosa de la avenida Alvear, que dominaba desde los balcones de su residencia, evocaba para ella el recuerdo de la vieja quinta de Armstrong — Alvear y Ayacucho, — y sonreía plácidamente al referir a los suyos que los propietarios de aquella finca empezaban a despedirse de sus relaciones quince días antes, por lo menos, de trasladarse a ella, porque los preparativos del viaje, para el veraneo en la quinta eran complicadísimos.

Pero las anécdotas de la época de la tiranía habían dejado hondas huellas en su recuerdo, seguramente, como lo expresara tantas veces la señora de Botet en la conversación familiar, porque sus allegados y amigos habían sido perseguidos cruelmente... y no olvidó jamás la figura del tirano, a quien vió desde la ventana de su casa de Barracas cuando volvía derrotado a refugiarse en casa del ministro inglés.

"Iba Rosas emponchado — refería la venerable dama, — montando su caballo lobuno, seguido por el negro que lo acompañaba siempre. Más atrás, la gente de don Pablo Alegre, tan temido por sus maldades, traía las lanzas ensangrentadas. ¡Me quedé aterrada al ver la escena inolvidable, cuando aquellos hombres se detuvieron a pedir agua en el portón de nuestra casa!"...

A los cuadros sombríos sucedían luego los gratísimos recuerdos de la sociabilidad de antaño, en la que actuaba entonces con todos los prestigios de su rango.

EN las brillantes fiestas celebradas en los últimos días del año, se ha acentuado un nuevo matiz del snobismo mundano que prevalece hoy entre las figuritas juveniles de los circulillos aristocráticos, y esta nota revela una falta absoluta de *personalidad* o, mejor dicho, de independencia mundana, entre muchas de las jovencitas más atrayentes de nuestra sociedad encumbrada.

Se invita para una fiesta de grandes proporciones, ya sea un "garden-party", un paseo en yate, o una comida, e inmediatamente se formula la pregunta ineludible: "¿Va Fulanita?" indicando a una de las figuritas que dan el tono del más acabado *snobismo.* "Si no va ella, no han de ir tampoco ni esta, ni la otra", y se suceden así los nombres de las satélites del astro de moda.

Esta falta de *seguridad* en su propio valer, revelada por las encantadoras figuritas que viven únicamente del reflejo ajenó, es en realidad un síntoma doloroso, cuyas consecuencias sólo a ellas perjudican.

Que un grupo de sus amigas se prive de aceptar la invitación recibida, porque las "qui faut la pluie et le beau temps" quieren hacer un desaire a las que les ofrecen gentilmente una fiesta más, resulta una falta de cortesía propia de gentes cursis, e incomprensible en las figuras sociales que dan, o *pretenden* dar, la norma en el código mundano.

Esperemos que la nueva modalidad caiga en desuso en la *season* de Mar del Plata.



D.ª Julia Copello de Tiscornia



Venerable matrona, cuyo reciente fallecimiento ha llenado de consternación a sus familiares y allegados.

Genghis Khan o emperador de todos los hombres

Hace unos setecientos años existió un hombre famoso, ante cuyas hazañas, que ahora empiezan a conocerse detenidamente, el mundo se sobrecogió de terror. A medida que este hombre fué creciendo en edad se fué apoderando del mundo y sojuzgó a casi la mitad de la humanidad.

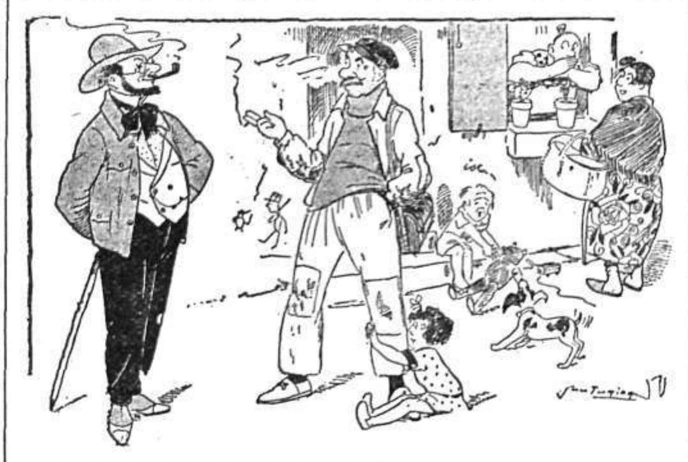
Este hombre tenía varios nombres: el hombre asesino, la Ira de Dios, el señor de tronos y coronas. Pero el nombre con que ha pasado a nosotros es el de Genghis Khan o emperador de todos los hombres.

Este déspota aniquilaba imperios, deshacía ciudades, devastaba los campos, poblaba de cadáveres la tierra. El miedo y el terror marcaban su paso, y su nombre era pronunciado con espanto por todos los pueblos.

La *fuerza* y la *inteligencia* de este emperador eran notables. Los turcos, los mahometanos, los chinos, etc., con quienes peleó sufrieron el empuje de sus hordas. Su dominio fué tal que cuatro siglos después de su muerte se conservaba casi intacto.

Continuamente estaba en campaña, sufriendo los rigores de la inacabable lucha y los embates de los elementos. Acostumbrado a la guerra, participaba de la comida y elementos de sus guerreros, siendo uno más de la horda. En su tienda cilíndrica, montada sobre una plataforma y tirada por bueyes, pasaba la mayor parte de su vida. Sólo el lujo de su vestir lo mostraba en las contadas ocasiones en que residía en los poblados, cuando daba tregua a la lucha.

De este emperador quedan varias representaciones pictóricas, viejas estampas, antiguos tapices. Algunas de estas representaciones son apócrifas como una que lo representa con corona rematada por la cruz. Acaso esto tenga por fundamento el haberse sabido que en su corte se refugiaron monjes nestorianos y que por entre las calles que sus tiendas formaban se paseó el signo de la Redención.



— ¿Cómo se llama usted, amigo?
— Rafael, señor.
— Es un nombre muy conocido.
— Como que vivo desde hace veinte años en el barrio.

CON LA POTENCIA DE SIEMPRE
INICIAMOS NUESTRA CLASICA Y FORMIDABLE



Próximos a efectuar el balance debemos vaciar los estantes, por eso hemos cerrado los ojos y le ofrecemos todo nuestro stock a estos RIDICULOS PRECIOS

LOTE Nº 1 - 6.500 pares finos para señoras, surtidos incompletos, cosidos. Liquidamos a $ 5.95, 4.50, 3.95, 2.95 y. . $ 1.95	LOTE Nº 2 - 4.000 pares finos para caballeros, restos de surtidos, cosidos. Liquidamos a $ 7.95, 6.95, 5.95, 4.95 y. . . $ 3.95

Estos lotes NO SE REMITEN AL INTERIOR



Zapatitos en todos los cueros y colores; muy finos, cosidos a mano. LIQUIDAMOS, todos los números, a pesos 7.95



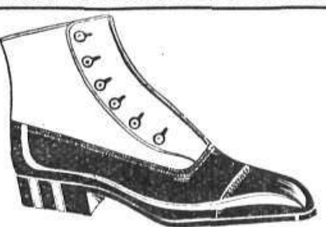
Modelito "Trotteur" finos, cosidos, en becerrito marrón o negro, 34 al 41. LIQUIDAMOS, a. . $ 6.95
En beige, moka, ocre, fisel, perla, gris y terracota, $ 1 más.



¡Championes! ¡Liquidamos! Del 38 al 45, $ 3.35; 34 al 37, $ 2.85; 25 al 33, $ 2.45; 20 al 24, a $ 1.85



¡Regata! ¡Liquidamos! Un grandioso lote que se vendía, desde $ 4.— hasta $ 10.90. LIQUIDAMOS, a. . . . . $ 3.75



Botines de hermosa presentación, en charol u oscaria de color o negro, con gabardina beige, gris o negra. LIQUIDAMOS, a $ 8.95



Botín o zapato en gun metal, color o negro, cosido fino, todos los números. LIQUIDAMOS, a. . $ 7.95

Invitación a todas las mamás

A nuestras buenas amigas las mamás, que siempre aprovechan nuestras CLASICAS y SENSACIONALES LIQUIDACIONES, les rogamos nos visiten en las horas de menos afluencia, o sea de 8 a 12 y 18 a 20; COMPRARAN CON MAS COMODIDAD.

INTERIOR

Los clientes del interior pueden también aprovechar esta sensacional liquidación. Despachamos en el día. Flete $ 0.40 por par. NO REMITIMOS CONTRA-REEMBOLSO.

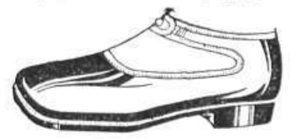
SOLICITE FOLLETO ESPECIAL

COMPRAS POR MAYOR

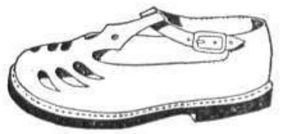
Las compras por mayor se atienden en nuestro local, Carlos Pellegrini, 556. NUEVOS Y REBAJADOS PRECIOS.



Modelitos finos en cabritilla todos los colores, y charol, cosidos a mano. Luiquidamos, todos los números, a . . . . . . $ 7.95



Zapatos para niños, irrompibles, en varios materiales; 26 al 34. LIQUIDAMOS, a. . . . . $ 2.95



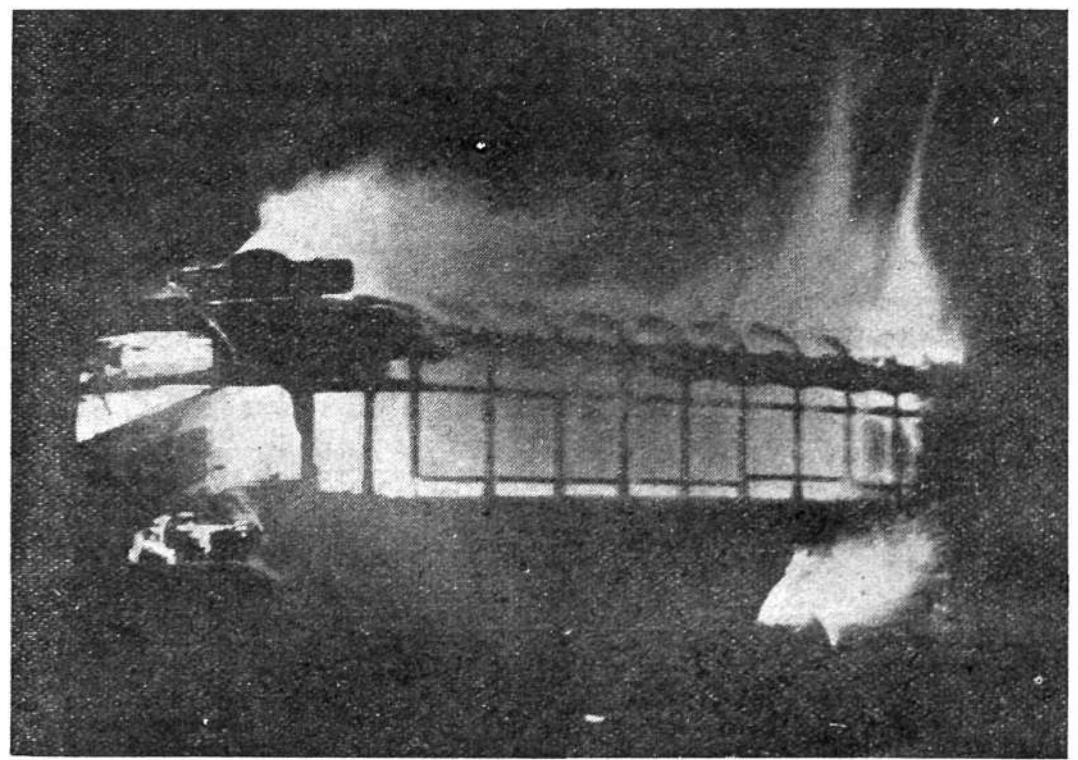
SANDALIA DE HIERRO
LIQUIDAMOS:
42-46, $ 5.95; 38-41, $ 5.45; 34-37, $ 4.75; 30-33, $ 3.75; 26-29, $ 3.25; 21-23, $ 2.75; 19 - 22, $ 2.55, y 15-18, a. . . . . $ 1.75



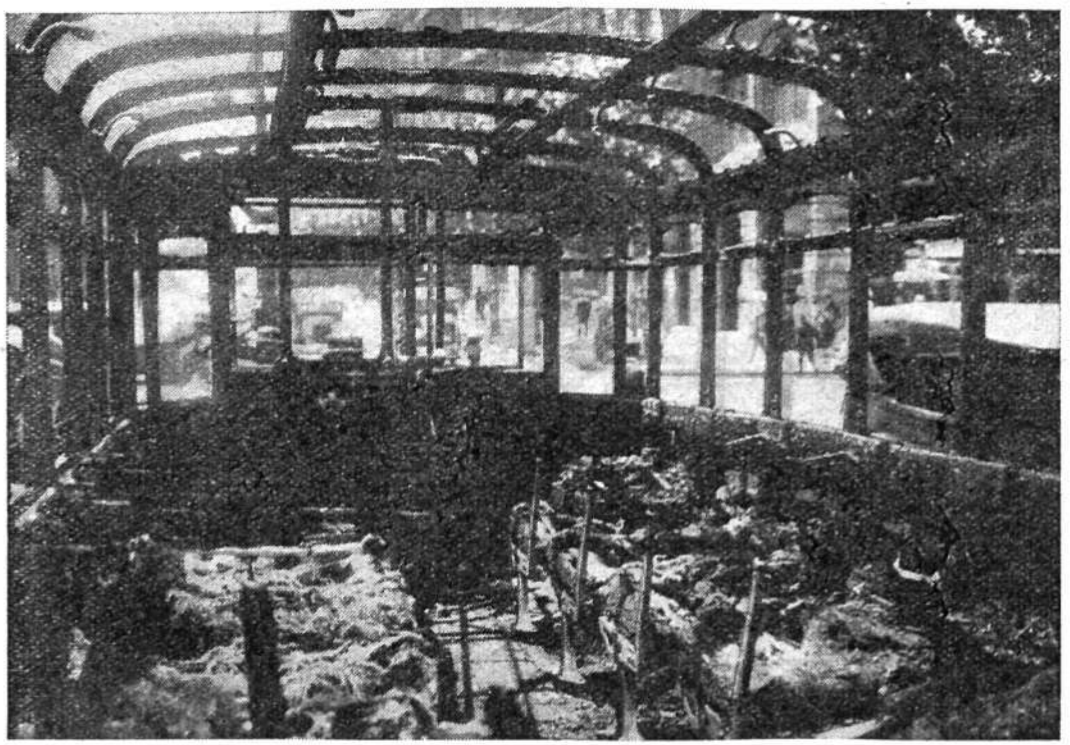
Prusiano Oxford. En charol, cromo y becerrito de color.
LIQUIDAMOS:
26-29, $ 3.45; 23-25, $ 2.95; 19-22, $ 2.45, y 15 al 18, a. . . . . $ 1.75

Fabrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL

El incendio de un ómnibus en plena avenida de Mayo



He aquí una notable fotografía que no será posible ver siempre. Devorado por las implacables llamas, el enorme ómnibus presenta un aspecto pavoroso y fantástico. Largas lenguas de fuego lamen sus costados, mientras en el interior la hoguera crece, crepitante y siniestra. Sin temor a exagerar, puede decirse que en plena avenida de Mayo se ofreció de pronto un espectáculo pocas veces visto, prologado minutos antes por el apresurado abandono que del vehículo hicieron los numerosos pasajeros que en él viajaban.



Estado en que quedó el ómnibus de la compañía "La Central", devorado por las llamas, a causa de una explosión del carburador, en la avenida de Mayo al 1400. Los pasajeros lograron salvarse todos.

LAS PERFORMANCES DEL "RUBIO" MIGUEL ANTONIO CESPEDES EN EL INOLVIDABLE AUE'S KELLER

Por TELMO RIMAC



A Osuna, el mozo de los literatos y el literato de los mozos, le pedí un "púlpito" empenacho, y entré resueltamente a "peinar" a Miguel Antonio Céspedes, portero de color del Sibarita.

—¿Me acompaña a alfombrar esta mesa, Céspedes?

—*No bebo alcohol, no juego; solamente como fuerte. Soy diente de línea.*

—Buen provecho, viejo...

—*Hay otros más vejancos que yo, clase de 1882.*

—¿Porteñazo?

—*Entrerriano, de Gualeguaychú, la simpática Gechú.*

—¿Desde cuándo en Buenos Aires?

—*Bajé a esta metrópoli siendo botijón. Mis primeras armas en el renglón de la popularidad las hice en el finado Hipódromo Nacional, allá por el año 1902, como ordenanza en la tribuna oficial. Todos los turfmen de la guardia vieja me conocen y me recuerdan con cariño. ¡Si habré sacado boletos para los niños de entonces!... En el viejo hipódromo de la calle Blandengues fuí casi tan popular como otro negro clásico: el joroba Isabelino, que en paz descanse.*

—¿Hasta qué año boleteó en el circo belgranense?

—*Hasta el mes de diciembre de 1911, en que me inscribí y ratifiqué como portero enlevitado del Aue's Keller.*

—¿Siendo Otto Hammerling propietario?

—*Sí, don Otto, él tan biondo, y yo tan negrero, ¿no?... En el Aue's Keller no tardé en ponerme en contacto con todas las barras de bohemios y de literatos que desfilaron hasta el día que cerraron las puertas de tan renombrada cervecería.*

—Pique en la cancha de sus recuerdos literarios. ¿Conoció a Rubén Darío?

—*¡Vaya si lo conocí al niño Rubén! ¡Tan permeable!, ¿no?... En su barra se humedecían Antonino Lamberti, el niño Diego Fernández Espiro, con sus mostacholes de mosquetero y su vozarrón de capitán de dragones; el niño Darío Herrera, un colombiano charcón que bebía como un pajarito; el niño Berisso y otros que ya han levantado el vuelo para siempre de este valle de lágrimas. ¡Pobrecitos!...*

—Y eran de fondo, ¿eh?...

—*Levantaban sesión pasadas las 3 de la madrugada. A los que no estaban en condiciones de hacer el 4 de pie, yo los acompañaba paternalmente hasta la puerta de calle, para lueguito no más depositarlos en un Mateo. — "A este niño me lo dejás en la calle Tal, número Cual. Y si todavía está un poco... ¿sabés, che?, ayudámelo a bajar, y de yapa, le sacás las llaves y le abrís la puerta de su alloggio."*

—¿Qué tal Amado Nervo?

—*Muy regular. Siempre estaba en el marcador. Tesonero lo mismo para cervecearla que para copetinearla. La barra del niño Rubén Darío se desgranó cuando su promotor abandonó Buenos Aires. Pero sesionaron otras barras no menos meritorias.*

—Rásquese la bocha, Céspedes.

—*La barra de los de "La Nación", que capitaneaba don Roberto J. Payró, de barba. De ella formaban parte el niño Emilio Becher, el niño Joaquín de Vedia, también Barbagelatta en aquellos años, y otros literatos que en este momento no asoman a la terraza de mi memoria. ¡Ah! En la barra de don Roberto figuraba como adscripto el niño Alberto Gerchunoff, quien entonces prefería un "completo" a un medio litro de birra. Y había otro Alberto, don Alberto Ghiraldo que, ahora recuerdo, pertenecía a la barra del niño Rubén.*

—¿Cuál fué la última barra que pasó por el Aue's Keller?

—*La de don Luis García, con sus humeantes Rivadavias (3 × 10), precursores de sus actuales toscanos. ¡Ah! Me olvidaba de mesié Charles de Soussens, el poeta suizo, quien decíame "mi queguido almigante". ¡Pobrecito!... Otro literato que nunca resultó lerdo para empinar el codo era Antonio Monteavaro, entrerriano como yo. Más de una vez tuve que habilitarlo con unos pesos porque el hombre habíase quedado seco, pero conste que siempre quiso devolvérmelos.*

—¿Se los recibía?

—*¡Jamás! ¡Cómo no iba a ayudar a un comprovinciano tan lleno de fósforo y tan bohemio! ¡Pobrecito!... En el Aue's Keller, durante la gran guerra, tocóme hacer frente a la muchachada aliadófila que pretendía incendiarlo, todo porque en él se reunían alemanes, y su patrón, señor Muller, también era germany. En una de esas ofensivas me estropearon fieramente un brazo. Estuve en cama. Y de chichones en la bocha... Pero yo la pelié como entrerriano, y pude decir: "Caballeros: el negro Céspedes cumplió con su deber."*



Telmo Rimac

El héroe como poeta

El héroe como divinidad, el héroe como profeta, son productos de los tiempos viejos, que no se volverán a reproducir en los nuevos. Presuponen cierta rudeza de concepción, que nuestros progresos en la ciencia han hecho desaparecer para siempre. Porque haría falta una sociedad enteramente exenta de toda noción científica para que los hombres, en su amor por lo maravilloso, volviesen a considerar a uno de sus semejantes como a un dios, o hablando con la voz de un dios. La *divinidad* y el *profeta* pertenecen a lo pasado. Ahora vamos a considerar a nuestro héroe bajo el carácter de poeta, título menos ambicioso y también menos controvertible: un carácter que nunca muere. El poeta es una figura heroica, perteneciente a todas las edades; que todas las edades poseen, una vez producido, y que lo mismo la edad más antigua como la más moderna y pueden producir — y seguirán produciendo siempre y cuando plazca a la Naturaleza. — Que la Naturaleza nos envíe una alma heroica, sea la que fuere la época en que aparezca, y esta alma heroica necesariamente tiene que presentársenos con la investidura de poeta.

¡Héroe, profeta, poeta, muchos nombres distintos, en tiempos y lugares diferentes solemos dar nosotros a los grandes hombres, según la variedad que en ellos notamos y la esfera en que se movieron y desplegaron sus talentos! Bien podríamos dar muchos otros nombres sobre este mismo tema. Sin embargo, volvemos a notar como un hecho, no sin importancia y digno de ser conocido, que la diferente *esfera* constituye el grande origen de semejante distinción; que el héroe puede ser poeta, profeta, rey, sacerdote o todo lo que queráis, según el pueblo y gente entre quienes naciera y se criara. Confieso no tener idea de ningún hombre verdaderamente grande que no pudiera ser en todo un gran hombre. El poeta que no sirviese para otra cosa que para estar sentado componiendo estrofas, jamás haría un verso que mereciese el concepto de tal; ni serviría para cantar las hazañas del guerrero heroico, a menos de no ser un guerrero heroico también. Nos imaginamos que en él existen el político, el pensador, el legislador, el filósofo; en uno u otro sentido él habría sido, él es todas estas cosas. De esta misma manera no puedo yo comprender cómo un Mirabeau, con aquel su grande y fogoso corazón, con el fuego y torrentes de pasión que atesoraba, no hubiera escrito versos, tragedias, poemas y conmovido y arrastrado todos los corazones tras sí; hubiérale el destino y su manera de ser en la vida llevado por ese camino. El grande y fundamental carácter del grande hombre, es el de ser grande. Hay palabras en Napoleón que son otras tantas batallas de Austerlitz...

CARLYLE



— ¿De quién eres hijo?
— De la hermana de mi tía.

(De *Karicaturen*, Oslo).

Una de las más arduas expediciones

La ascensión al monte Everest es *una de las expediciones más difíciles* que se haya intentado. La Real Sociedad Geográfica de Londres y el Club Alpino de Gran Bretaña decidieron emprender esta hazaña. Después de estudiar detenidamente la cuestión, organizaron una primera expedición de estudio, que exploraría la región, establecería una carta geográfica y buscaría el mejor camino para intentar la ascensión. La segunda expedición se llevaría a efecto basada en los resultados obtenidos en la primera.

Cien mulas del ejército de la India, servían para el transporte de todo lo necesario. La distancia de 350 kilómetros hasta la región del Everest se efectuó por penosísimos caminos y bajo lluvias torrenciales; las 100 mulas sucumbieron unas tras otras, y fueron sustituídas por otras más acostumbradas a la región montañosa. El resultado de la expedición preparatoria, que duró alrededor de tres meses, se consideró satisfactorio. Se había explorado y cartografiado un territorio de cerca de 33.670 kilómetros cuadrados, hasta entonces desconocido, y que es una de las regiones más curiosas del mundo. Se había también descubierto una ruta que a través del Tibet conduce por el norte al Everest y otra de ascensión, que por el noroeste ofrece la mayor posibilidad de llegar a la cima. Por este camino se alcanzó a escalar hasta Chang-la a 6900 metros de altura.

Con estos datos la ascensión del Himalaya se confió al general C. G. Bruce. Desde marzo los expedicionarios se hallaban reunidos en Darjeeling, y el día 26 se inició la primera etapa hacia el Everest. Por el camino de la India hacia Lhassa llegaron a Jelep-la (4287 m.) siguieron el valle de Chumbi hasta alcanzar el 6 de abril, Phari, aldea situada a 3290 metros en la planicie tibetana. La caravana se componía de cargadores, 500 mulas, y 120 cilindros de oxígeno. Al norte de Phari los expedicionarios se internaron hacia el oeste por entre altiplanicies. A pesar de la tempestad reinante, siguieron adelante y llegaron a Kampa Dzong.

Durante el trayecto acamparon para reponer fuerzas los hombres y animales, y con el Everest a la vista, ensayaron el empleo de los aparatos de oxígeno. De la aldea de Shekar Dzong el general Bruce dirigió la caravana hacia el sur y el 30 de abril estableció el campamento básico en el valle de Rongbuk. Allí a 5000 metros de altura se encontraron con dos monasterios de lamas piadosos; el principal lo ocupan veinte monjes y un prior considerado como un santo. Los expedicionarios establecieron estaciones de aprovisionamientos. La primera a 5364 metros en la unión del valle oriental del Rongbuk y el valle principal; de allí partieron cuatro expedicionarios que establecieron una segunda estación a 5900 metros, en dirección de Chang-la. Aquí el glacier del este se convierte en una formidable cascada solidificada que obligó a los expedicionarios a trabajar dos días consecutivos para encontrar un paso; el 8 de mayo instalaron la tercera estación a 6400 metros sobre los flancos del Chang-tsé. En el curso de mayo instaláronse en la tercera estación. El 20 de mayo un destacamento compuesto por los mayores Morshead y Norton y M. Mallory y Somervell, llegaron a 7620 metros, donde instalaron la quinta estación. Al día siguiente Mallory, Nortan y Somervell consiguieron llegar a los 8168 metros (mayo 21).

Este resultado superó en 667 metros al récord detentado por el duque de los Abruzos en otra región del Himalaya. Los capitanes Finch y G. Bruce, que también escalaron hacia la cumbre, llegaron el 27 de mayo a 8321 metros. En la tercera tentativa (6 de junio) sucumbieron Somervell y con 5 cargadores.

UN VIVO

La señora. — Me aburro, Jacinto. ¿Qué podría hacer de nuevo?

El señor. — Pues, mira: atraviesa el Atlántico o vete como soldada al Paraguay.

Las mujeres

Una mujer bonita es algo superior a un hombre, aunque éste tenga talento. La belleza es una de las cosas más claras, más palmarias. El hombre, si tiene talento, para que se lo crean, lo tiene que demostrar, y no siempre encuentra la ocasión propicia. Una mujer guapa, no.

*

Es extraño lo poco que entienden las mujeres de la belleza. Les crean un tipo los modistos y quieren realizarlo. Van como los patos: una detrás de otra. Luego dicen: esto del pelo cortado es cómodo, y andan con zapatos con tacones de a cuarta.

*

Es curioso que las mujeres no tengan una idea de la dignidad física tan exagerada como los hombres. A una mujer no le parece denigrante ir acompañada de un viejo, de un negro o de un mulato. En cambio, un hombre no va a gusto con una vieja, ni con una negra.

PIO BAROJA

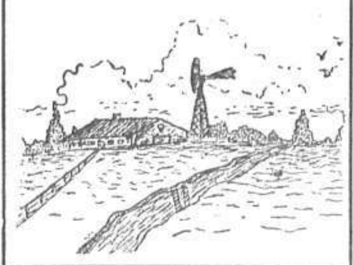


— ¿Sabes, abuelito? Es menos duro mi caballo que tus rodillas. Además, ¡le puedo pegar cuanto quiero!

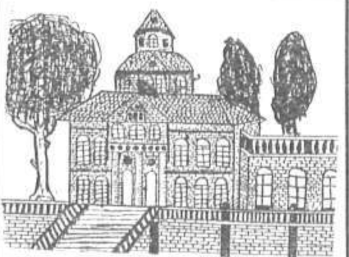



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



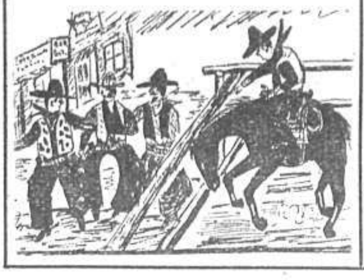
2997 — Los pagos de mi tía.
Carlos Valero.



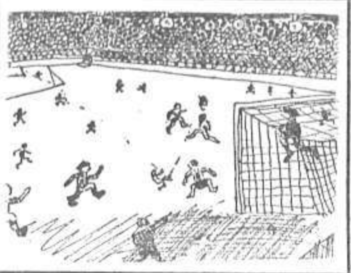
2998 — Un chalet moderno.
Américo Peluffo.



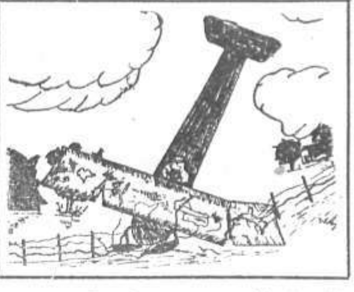
2999 — El cowboy paseando por las sierras.
María Noelia Mosqüer.



3000 — No se aflija Juan, usted no es la última víctima.
Pedro Vaudro Walt.



3001 — Un partido nocturno.
Domingo Ramón De Bruno.



3002 — Estado en que quedó el avión después de un violento accidente.
Ernesto Boglione.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).





PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . „ 5.—	Semestre . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año. . . . . . „ „ 8.—
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Estatua del ilustre "Cantor de la Llanura", en el Paseo de Palermo.

De la vida romántica de Echeverría

PRESAGIO QUE SE CUMPLE

Por Gontrán Ellauri Obligado



SEGURAMENTE que muy pocos — por no decir ninguno — de los que háyanse deleitado con la lectura de los hermosos versos que con el título *Al Plata* se encuentran en el poema *El ángel caído*, escrito por Esteban de Echeverría durante su proscripción en la riente y hóspita capital uruguaya, una de las cuales estrofas, copiada a la letra, dice así:

. . . .

Si algo pedirte pudiera,
si me oyeses, en tus ondas
sepulcro encontrar quisiera;
mi cuerpo entregarte, sí;
para que no viera el hombre
sobre lápida ninguna
jamás escrito mi nombre
ni preguntase quién fuí.

. . . .

nabrán discurrido que ella encierra el presagio de su cercano fin y que su amargo anhelo, allí expresado, había de cumplirse también conforme a sus deseos...

Y, sin embargo, esto fué lo que, desgraciadamente, acaeció.

Hagamos crónica, y veráse por ella la veracidad de nuestro aserto.

II

Sabido es que el ilustre autor de *La cautiva*, aunque enérgico de alma, era enfermizo de cuerpo. Echeverría padecía de una antigua y seria dolencia cardíaca, dolencia que lo llevaba inexorablemente, a pesar de sus cuidados y de los esfuerzos de la ciencia médica, a la tumba, y eso que apenas frisaba en los 45 años de edad.

He aquí cómo el poeta, en carta dirigida a un amigo en 1845, pocos años antes de morir, habla del implacable mal que lo persigue:

...La herida de mi corazón sangra a cada paso, y no hay bálsamo en la tierra que pueda curarla. ¡Y aun vivo y aun la tierra me sustenta! ¿Por qué no se abre bajo mi planta y me sepulta de una vez en sus entrañas? Así, al menos los ayes de mi dolor no importunarían al mundo!...

Y en su bello y quejumbroso *Adiós al Río Negro,* exclamaba:

Mientras el dolor terrible,
como buitre carnicero,
ceba con tenaz porfía
su garra en mi triste pecho.
. . . .

Voy, mi destino siguiendo,
a llevar, de mi existencia,
estos miserables restos
a mi patria y a la tumba.
¡Para mi mal no hay remedio!

Y cual lo había escrito él mismo, en su no menos doliente canto *El poeta enfermo:*

Como la lumbre de meteoro errante,
como el son dulce de armoniosa lira,
así la llama que mi vida alienta
veo extinguirse.
. . . .

Que el frío soplo de dolencia infausta
hiela mi vida!...

pronto, muy pronto su alma habría de emprender el largo viaje "del cual no volvería nunca".

Con efecto: el 19 de enero de 1851 el heraldo de la luz se extinguía en la sombra; su gran corazón, en cuyo íntimo santuario no cabía

otro amor que su patria, ni otro cielo
que aquel, sublime y grande,
que se dilata del platino estuario,
en arco inmenso, hasta la sien del Ande

dejaba de latir para siempre.

O como dice Rafael Obligado en el mirífico canto que lleva por título el nombre del *dulce ruiseñor de Los Consuelos:*

...herido, al fin, por la implacable saña
del Destino, se hundió como los astros,
dejando en torno luminosos rastros
en el sepulcro de la tierra extraña!



Esteban de Echeverría, el 78º aniversario de cuya muerte se cumple el día 19.

Su último gesto fué:

en su postrera noche
una lágrima ardiente
de bendición para la Patria ausente;
para el tirano, de viril reproche.

¡Un año más, tan sólo un año más de destierro y de pesares, y hubiera podido retornar, en hora feliz, al suelo natal, después del triunfo de la Libertad, para ser aclamado en apoteosis de gloria!

Sus restos mortales, inhumados en el cementerio del Buceo, en Montevideo, no fueron encontrados jamás, magüer las ímprobas investigaciones realizadas para dar con ellos.

El Destino se impuso la tarea, ¡triste tarea, por cierto!, de cumplir uno de los más caros deseos del poeta. Sino en el agua, *entre las ondas del hermoso Plata* — como él lo pedía, — su anhelo se satisfizo en la tierra...

Su tumba — como ya lo dijimos — no fué encontrada nunca.

Para que no viera el hombre
sobre lápida ninguna
jamás escrito mi nombre,
ni preguntase quién fuí.

III

Como queda visto, el *presagio* del malogrado bardo, del conspicuo *Cantor de la llanura,* habíase cumplido.

Gontrán Ellauri Obligado



—Pero no debe ser difícil conducir esos trenes eléctricos, ¿eh?
—No mucho... No hay más que seguir la corriente...

El mérito del esfuerzo

La patria vive del concurso y del trabajo de todos sus hijos y en la mecánica social ni un solo resorte es inútil. Entre el ministro que gobierna el estado y el artesano que contribuye a su prosperidad por el trabajo de sus manos, no hay más que una diferencia: la función de uno es más importante que la función del otro; pero llenándolas bien, el mérito moral es el mismo. Que cada uno se conforme, entonces, con el lugar en que le ha tocado actuar. Cualquiera que sea la carrera, ella comporta una misión con sus deberes y una cierta suma de bien a producir. Señalado el puesto, debe desempeñarse con coraje y energía, fiel y honestamente; y habremos hecho dentro de nuestros medios todo lo que le es dado hacer al hombre.

Cumplamos con nuestro deber, sin envidias contra los demás... En el concurso de la vida, otros pueden sobrepujarnos por el talento o deber a la suerte un éxito cualquiera. No les envidiemos, y si somos nosotros los que cumplimos bien, no nos envanezcamos.

No es el éxito lo que importa; lo que importa es el esfuerzo; porque eso es lo que depende del hombre, lo que lo eleva, lo que lo torna satisfecho de sí mismo.

JOUFFROY



—¡Buenos días, mamita de los burros!
—¡Buenos días, hijos míos!

Yo soy para ti como la noche

Yo soy para ti como la noche, florecilla. Sólo puedo darte mi paz y mi silencio desvelado, oculto en mi obscuridad.

Cuando abras tus ojos, por la mañana, te entregaré a un mundo lleno de zumbidos de abejas y de cantos de pájaros.

Lo último que te daré será una lágrima mia caída en lo más hondo de tu juventud. Ella te hará sonreír más dulcemente aún, y te velará la visión de la risa despiadada del día.

RABINDRANATH TAGORE



RETROSPECTIVA

—Cuando pienso, Gonzalito, que los indios sólo se vestían con pieles.

—¡Qué ricos debían ser!

El deber

Esta frase es una de las que más preocupan a la humanidad.

El deber es la brújula que nos guía con perfecta seguridad.

Es un guardián severo, inexorable, que así está armado de esperanzas y dolores, como de esperanzas y recompensas.

Es el arma sublime de las almas nobles.

Es la más bella enseñanza para la infancia.

Aquilata las virtudes y engrandece a quien sabe cumplirlo.

Impone grandes sacrificios, pero deja huellas luminosas en el sendero de la vida.

Se impone ante la maldad y hace triunfar la virtud.

Bien cumplido, demuestra con claridad los sentimientos arraigados en el corazón.

Es una fuerza llena de suavidad y ternura, que dulcifica las penalidades de la existencia.

No es jamás un yugo que oprime, porque quien cumple con él se dignifica y siempre marchará adelante.

Los antiguos poetas orientales

Lebid ben Rabiat al Amari

Lebid es uno de los siete poetas de la pléyade antigua de Arabia que escribieron los idilios llamados *Moallacat*. Llamábanse los otros seis Amralkeis, Tharafah, Zoheir, Antarah, Amrú y Hareth, y sus trabajos pueden considerarse como modelos de la literatura árabe, reuniendo todos los esplendores de la potente imaginación oriental que la han creado. En los poetas árabes todo es fuego y calor, entusiasmo y lirismo, y sus composiciones brillan como el sol que caldea el desierto; lucen con los colores chillones de la fantasía mahometana, y encantan y seducen con sus imágenes pintorescas y su desbordamiento de frases que parecen de oro y brillantes, aun cuando, como es natural, aunque sea sensible, pierden no poco de su típico carácter al ser traducidas a idiomas europeos.

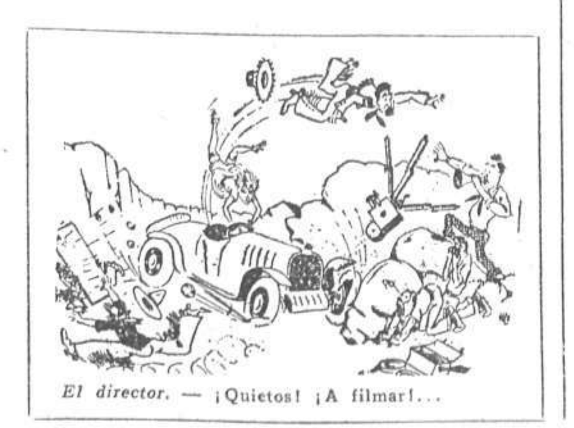
Abul Casem Munsur, Ferdusi

Fué Abul Casem Munsur, Ferdusi, el más famoso, indisputablemente, de todos los poetas persas. Aun cuando se ignora la fecha exacta de su nacimiento, sábese que floreció en el último tercio del siglo X. Su poderosa fantasía queda patentizada con sólo recordar que el sobrenombre de Homero de la Persia con que es conocido lo debió a su grandioso poema *El Shah-Nameh*, o historia de los Reyes de Persia, que consta de 120.000 versos y que mereció ser traducido al inglés por Mr. Atkinson, al francés por M. Jules Mohl y al castellano por el Conde de Noroña.

Mohammed Shems-Eddín (a) Hafiz

Nació este poeta lírico, uno de los más célebres de Persia, en los primeros años del siglo XIV. Sus versos tienen todos un marcado carácter de alegría, ternura y sensualidad, que los hacen en extremo interesantes y dignos de que se les conceda el mejor de los puestos, como una de las manifestaciones más espléndidas de la literatura oriental. Los doctos han calificado a este poeta mahometano de "Anacreonte de Persia", y efectivamente, repasando sus composiciones, puede observarse una gran analogía, no sólo con las del inmortal poeta del amor y del vino sino hasta con algunas de Horacio.

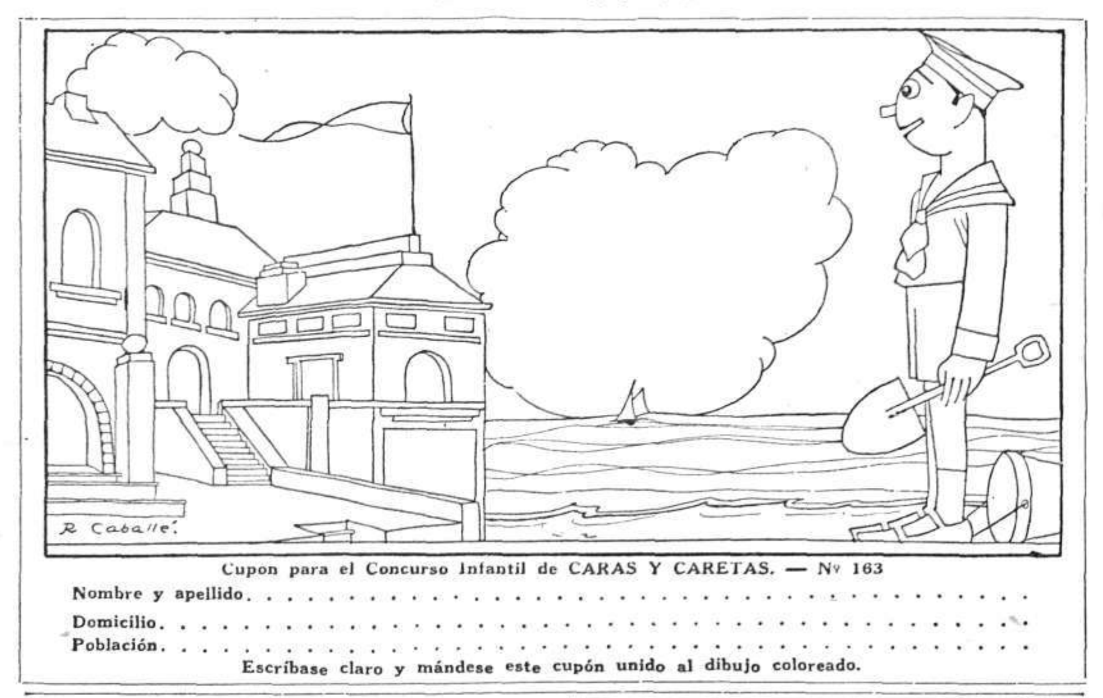
La colección de sus poesías fué publicada en Calcuta el año 1791 en un magnífico tomo en folio. Después han sido traducidas al alemán, al francés, al inglés y al español.



El director. — ¡Quietos! ¡A filmar!...

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupon para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 163

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORI

EL GRAN PREMIO

De todas las carreras clásicas que se disputan actualmente en nuestro continente, el Gran Premio Nacional es sin duda la más popular, la que tiene el secreto — y lo guarda con celo — de arrastrar la mayor cantidad de público y despierta un entusiasmo casi siempre indescriptible. Los que se divierten con las estadísticas dicen que más de cien mil almas se aprestan para seguir la gran carrera, y confieso que no están del todo equivocados estos estadistas. Más añadiré: que si cien mil almas pueden contarse a lo largo de los 1500 kilómetros, otras tantas aguardan en su casa, y que por medio de la radio, de la prensa, de los informes reservados empiezan a vivir el Gran Premio tres meses antes de su misma disputa.

La carrera que suele unir Buenos Aires a Córdoba, ciudad que nos devuelve en parte lo que le enviamos en cuatro ruedas con motor, es en realidad una prueba que arrastra no por el mero hecho de su popularidad, sino porque nuestra gente siente la necesidad de que una vez al año se produzca en automovilismo algo tan sensacional, que hasta los que de motor no entienden ni piensan entender se ocupen, y entre un sorbo y otro del sabroso café discutan, se entusiasmen y a lo mejor nos manden muchas bendiciones por la tierra que la larga caravana levanta en el camino.

Cómo ha llegado a tanto el Gran Premio Nacional, ya no es un secreto para nadie. Hace tan sólo diez años representaba una hazaña tan magna irse de la Capital a Córdoba, que en aquellos tiempos empezó por mirarse con asombro a los que se habían atrevido a desafiar el tiempo y el espacio montados en cuatro ruedas con motor. De allí la base de la fama. El tiempo, con el progreso mecánico, se encargó de dar a la manifestación el realce y la importancia que se merecía, y este año, más que el año pasado, y el año próximo aun más que este año, se hablará de esta carrera. Porque es conveniente que todos sepan que llegada la gran víspera del Gran Premio, ya nadie habla y recuerda las demás manifestaciones que pasan, digámoslo francamente, a segundo y tercer términos.

Nos lo demuestra el hecho de que un ganador de esta carrera goza de la fama que adquiere durante muchos años, casi durante toda su vida. Y se le recuerda a través de las fases del automovilismo como un campeón aun si su actuación se ha limitado a esta sola prueba. Tengo a mano diez ejemplos, todos de valor indiscutible, y el primero sobre todos es sin duda el ya casi anciano Paris Giannini, quien con sus 50 y pico de años, sigue siendo el baluarte en el cual hacen blanco todos los comentarios del día. Pues Paris Giannini se ha limitado casi exclusivamente a correr el Gran Premio, carrera que despierta en él la vieja pasión y el entusiasmo de los tiempos pasados.., de aquellos tiempos, por ejemplo, que lo vieron compañero de viaje... en bicicleta, con el malogrado campeón Petit Bretón.

Antonio Ovides es otro ejemplo clásico de lo que vale el Gran Premio. A esta carrera debe el chacarero de Río Cuarto toda su fama de gran corredor, y el ejemplo se extiende hasta Tomás Roatta, el más gordo de los volantes, que surgió un día como una "estrella del automovilismo" por haber derrumbado todos los pronósticos hechos en víspera de la Buenos Aires - Córdoba y vuelta.

¿Quién conocía a Marelli?

Nadie o muy pocos. Había sido un buen automovilista rafaelino, había ganado algunas carreras en sus caminos, se sabía que caminaba bien y que reunía todas las condiciones de gran mecánico, pero francamente no se pensaba que un Marelli pudiera eclipsar la fama de los que en 1924 dominaban en el plantel de los corredores. Pues vino Marelli a Buenos Aires y regresó a su pueblo con el gran triunfo, con el "único" triunfo de alto valor.

Los otros, me refiero a los que han ganado también el Gran Premio, eran ya conocidos por una u otra razón, y no debemos pensar ni remotamente que un Bucci o un De la Fuente, un Gaudino o un Riganti esperaran la gran carrera. Sus fojas de servicio son tan largas y tan llenas de datos positivos que nos asombraríamos todos si tuviéramos que estudiarlas deteniéndonos en consideraciones.

Pero nos queda, sin embargo, un ejemplo, y es el del norteamericano Guillermo Burke, que vino un día a nuestra tierra enviado por una famosa casa para inspeccionar y se llevó el Gran Premio, plantando con un ramo de flores en las manos al buen Pedro Malgor. Pues Burke debe toda su carrera automovilística en nuestra tierra a ese triunfo.

¿Por qué, entonces, entusiasma tanto el Gran Premio Nacional?

Las razones son múltiples, pero, a mi entender, existe una de peso, que merece ser considerada en forma especial.

El Gran Premio se corre en nuestros caminos. Y, cuando digo en nuestros caminos entiendo decir los que reflejan fielmente las condiciones de toda nuestra vialidad. Se cruzan pueblos y más pueblos, se transita por parajes pobres y por otros ricos, se camina, en una palabra, por donde cualquiera lo puede hacer y lo hace todos los días... por no poder hacerlo en otras carreteras mejores. El público siente entonces que el esfuerzo del corredor y de la máquina son sinceros, genuinos, indiscutiblemente sanos, sin que nada pueda hacerles sombra. Sabe también el público que, a pesar de las altas velocidades que se anuncian en tal o cual coche, en el camino de la carrera tendrá siempre probabilidades el hombre y la máquina resistentes, y no ignora que el coche menos preparado es a lo mejor el que más labor dará para ser dominado.

Entonces se siente él también corredor, como todos los hombres nos sentimos niños en determinados momentos.

Y de ahí viene toda la pasión que despierta esta carrera, de ahí surge el entusiasmo cultivado al calor de aquella pasión de que os hablo en el capítulo que antecede.

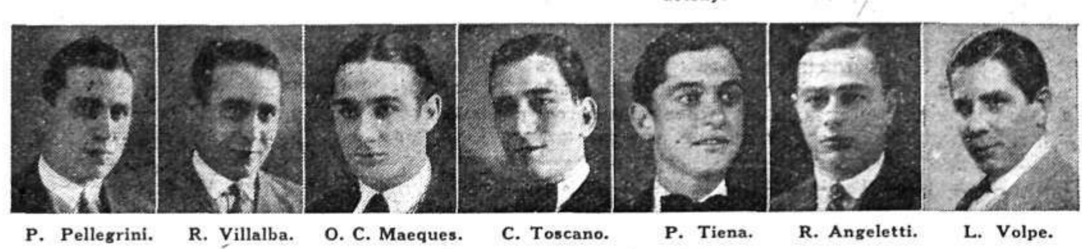
Pedro Fiori

Técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial de la Nación



C. Guimerey. G. Katz. M. Wessinger. S. Cipriano. P.A.Hernández J. Marchese. J. R. Fianucci.

A. Cortés. J. Monteagudo. S. A. Bergallo. J. S. Molinari. P. E. Raigorodetsky. R. Mastrángelo A. A. Caballero



P. Pellegrini. R. Villalba. O. C. Maeques. C. Toscano. P. Tiena. R. Angeletti. L. Volpe.

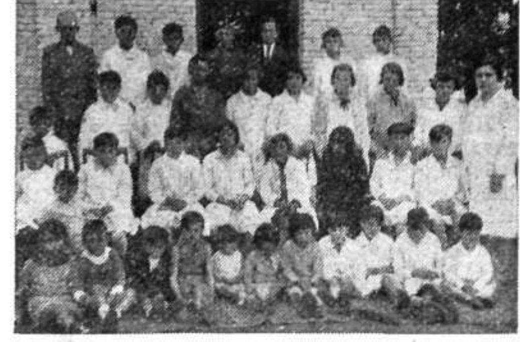


A. Ruggiero. A. D'Alotto. R. Ferri. R. T. Escobar. R. del Robles. F. Rempero. L. Di Bello.



V. Fagnani. S. Cacia (h.). J. P. Di Mari. R. D. Depino. A. Saracca. R. I. Mateu. J. Zomo.

Notas del fin del curso

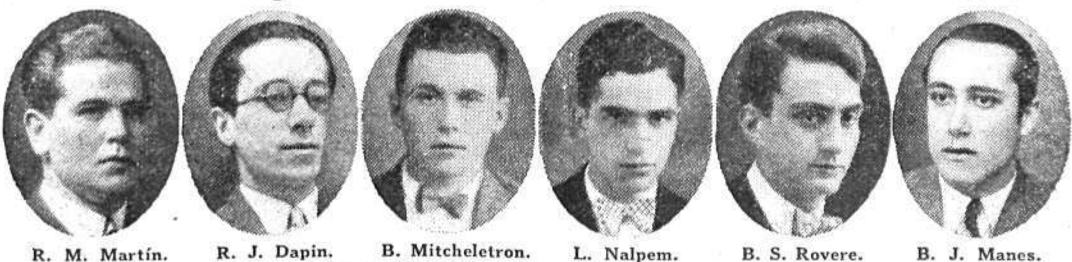


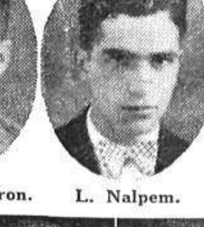
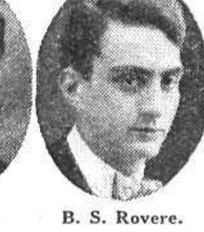
Alumnos de la Escuela Nº 7, de General Pinto, al darse por terminadas las clases.



El director y los profesores, con las alumnas egresadas de la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas de la Universidad de Tucumán.

Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación




R. M. Martín. R. J. Dapin. B. Mitcheletron. L. Nalpem. B. S. Rovere. B. J. Manes.










A. R. Isernia. S. Waingortin. L. J. O. Tettamanti. P. Herrendoy. A. L. Raffo. B. A. Vázquez. A. Spector.







R. Pontonero. E. A. Zweiger. J. J. Chamorro. G. Melluso. J. López B. M. Schenone.

Notas del fin del curso

VILLA BALLESTER



Irome L. Drault, Antonia Zubeldía, Manuel E. Delgadillo, Alicia Valle, Emilia Naim, Hilda Gruninger, Elsa Pérez, Mario García y Juan Soto, alumnos de piano y violín que obtuvieron las más altas clasificaciones.

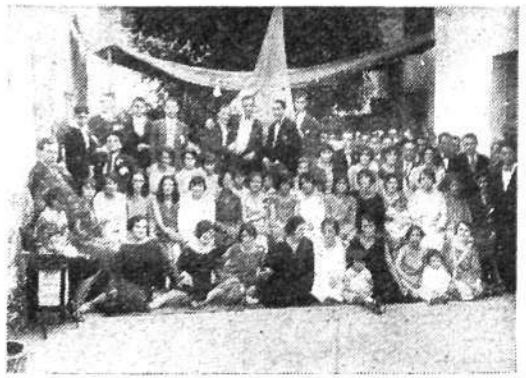
CORONEL VIDAL

Uno de los cuadros representados por alumnos de la Escuela Nº 1 en la fiesta de fin de curso.

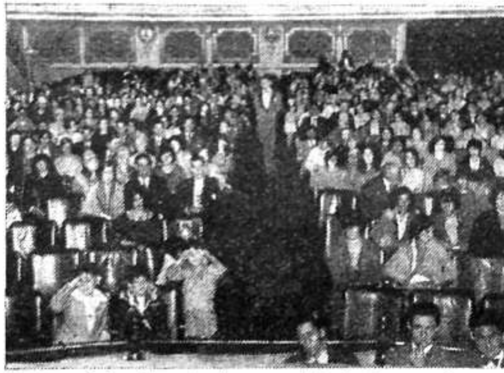
"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio



Reunión social que con inusitada animación celebróse en la residencia de la familia Ferrari-Migoya, en Villa Luro, entre un selecto núcleo de amistades.



Concurrentes a la gran matiné danzante dada por el club atlético social Olimpia, en la parroquia de Almagro, a sus asociados.



Aspecto del salón donde se celebró el gran festival infantil auspiciado por la asociación cooperadora escolar Paula A. de Sarmiento, en Flores.



Grupo de niñas de General Urquiza que actuó plausiblemente en la fiesta de la escuela complementaria Nº 1 del Consejo Escolar XVI.



Una parte de la concurrencia al baile realizado por el club social Agronomía, a total beneficio de su fondo de cultura.



Familias que tomaron parte en el pícnic ofrecido por el club atlético Pedeflous en obsequio de sus adherentes.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PIÑEYRO



Comisión que tuvo a su cargo el reparto de ropas y golosinas hecho por el taller de Nuestra Señora del Rosario.



BERAZATEGUI

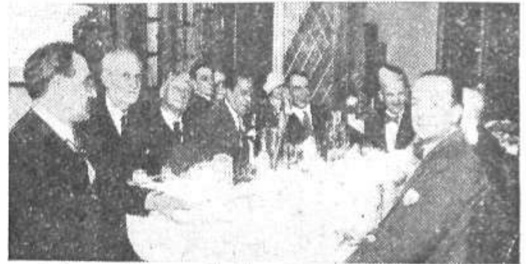


Niñas que tomaron su primera comunión en la iglesia de María Auxiliadora de Bernal.

REUNION DE SOCIOS DEL CLUB DEL PROGRESO, EN RANELAGH, EN LA NOCHE DEL 31 DE DICIEMBRE



Mesa de las familias de Levene y Zurueta.



Señores Reinoso, Espina, Goyo, Sindel y Pallo.



Familias de Lozano, Medina, Dussaut y Obrero.



Señoras y señoritas de Eliçagaray, O'Farrell, Bavio, Stánfield, Rojas, Orma y Ayerza.

QUILMES



Familias concurrentes al baile del club Quilmes-Bernal, en los salones municipales, el 31.

VILLA MAFALDA



Grupo de niños de la localidad que fueron obsequiados con juguetes por la Caja Dotal.

ESCOBAR



Jóvenes componentes de la sociedad artística Pablo Podestá, cuya buena actuación es aplaudida.

CARLOS PELLEGRINI



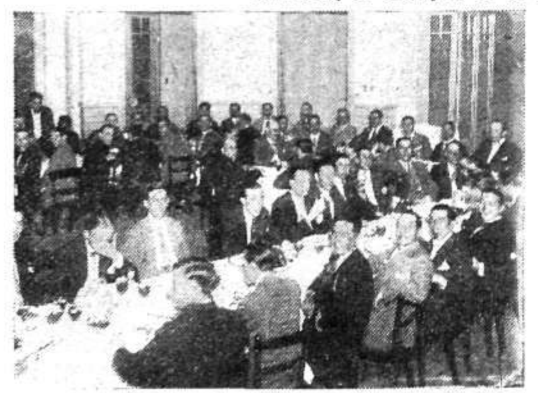
Niñas que realizaron una interesante reunión social en obsequio de la señorita Leonor Stoiertal.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

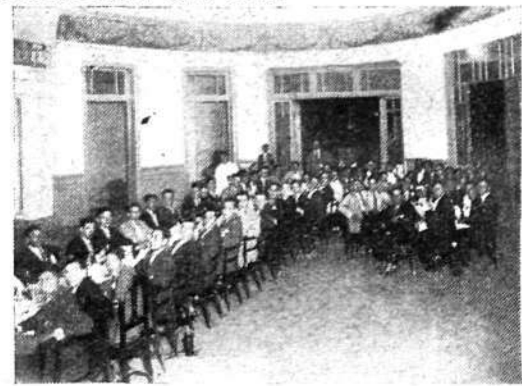
SALTA



Paseo campestre a la Quebrada de San Lorenzo, efectuado por los componentes del Centro de Obreros San José, en obsequio de su presidente doctor Darío Arias.



Banquete con que los empleados bancarios pertenecientes a instituciones diversas han festejado el advenimiento del nuevo año.



Comida ofrecida a los campeones de eliminación de la Liga Salteña de Football, los cuales actuaron el año anterior.

MENDOZA



Aspecto del banquete realizado en las tribunas del lago de regatas entre componentes de la Sociedad Unión Comercial, celebrando su aniversario.



Damas atendiendo uno de los quioscos en la quermese alemana.



Niñas a cuyo cargo estuvo el quiosco de juguetes.



Otro aspecto de las interesantes instalaciones de venta en dicha fiesta.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN LUIS



Quermese de cretona realizada en la plaza Pringles. Familias de Taboada Suárez, Jofre, Guzmán, Luco Franzini, Barbeito, Carrera, Ordóñez y Gutiérrez.



Mesa de las familias de Crespo, Baeza, González y Ortiz.



Señoritas de Mollo, Ortiz, Muella Pintos y otras.

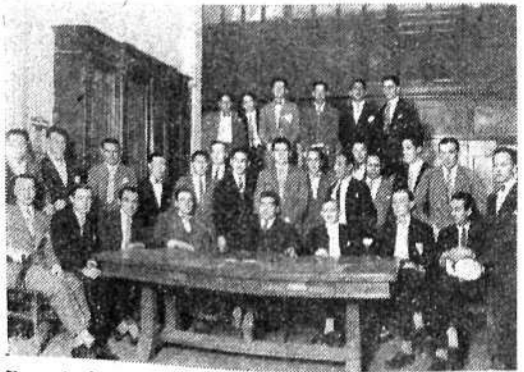
TUCUMAN



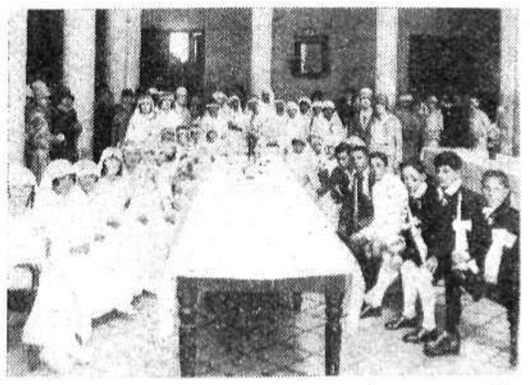
Homenaje del clero y altas personalidades en honor del obispo monseñor Bernabé Piedrabuena.



Concurrentes a la sesión del congreso de maestros y obreros celebrada en la Biblioteca Alberdi.



Durante la entrega de los premios a los campeones de fútbol del Banco Comercial.

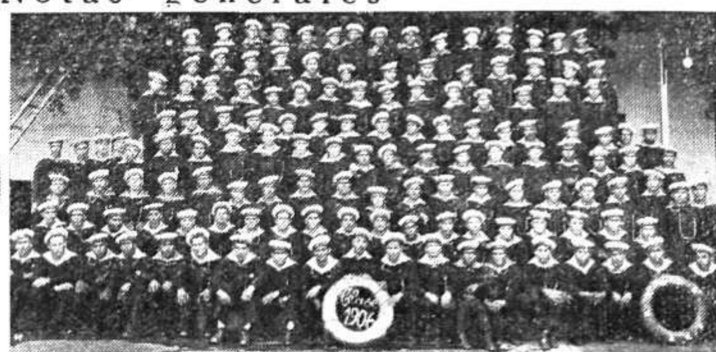


Núcleo de niños que tomaron su primera comunión en la capilla del Colegio del Huerto.

Notas generales



Señorita Sara Renier, primer premio de honor como profesora de declamación de la biblioteca del Consejo N. de Mujeres.



Grupo formado por los conscriptos pertenecientes a la clase del año 1906, que prestaron sus servicios en la base naval del Río de la Plata, y que han sido ya licenciados.



Señora Isolina R. de Flores, eximia profesora uruguaya que realiza visitas escolares.



Reunión familiar efectuada en la residencia del señor Adolfo Lambertini en la localidad de San Isidro, para conmemorar un fausto acontecimiento.



Señorita Carmen T. Bellizzi, diplomada profesora de piano con altas clasificaciones.



Núcleo de niños de ambos sexos que en la ciudad de Reconquista tomaron su primera comunión, dirigidos por el cura párroco presbítero Juan Lovato.



El director de la Escuela Naval Militar de Río Santiago, con los profesores, al darse por terminados los cursos del establecimiento.



Señorita Carmen Peduto y señor Francisco P. Melfi, cuyo enlace se celebró en la Capital Federal.



Señorita Nilfa Riva, premiada con medalla de oro como profesora en artes femeninas en Rosario de Santa Fe.



Cecilio José Manzo, menor desaparecido de Carmen de las Flores, a quien sus padres buscan por nuestro intermedio.



Benito Bartolomé Biselti, que mereció clasificaciones sobresalientes por los seis grados de la enseñanza primaria.



Señorita María F. Teatay, diplomada como profesora en artes decorativas, con clasificaciones superiores.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades

DICHO Y HECHO Por VALDIVIA



Hogar tranquilo

—En mi casa, yo soy el gobierno y mi mujer es la oposición, y, sin embargo, allí vivimos en paz.

—¿Cómo es eso?

—La oposición hace lo que le da la gana.



Una objeción

—Abalos es un buen ministro de Obras Públicas y un buen cirujano.

—Pues yo creo que no es lo mismo abrir un canal que abrir en canal.

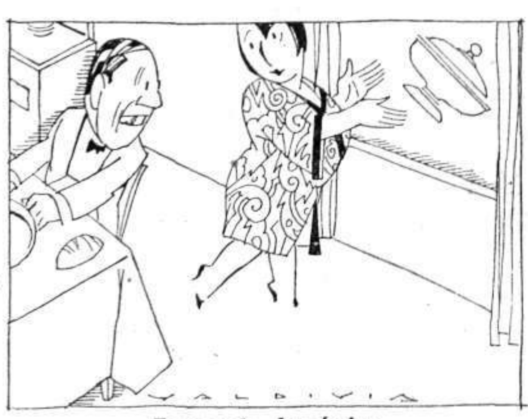


Tiene derecho

—Cerramos el comité, el gato se quedó dentro y debe estarse muriendo de hambre.

—¡Pobre animalito!

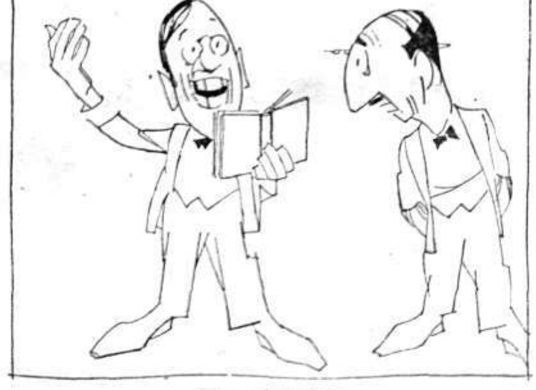
—Y voy a hacer algo en su favor. Es el único gato que tiene derecho a vivir del presupuesto.



Economía doméstica

El empleado. — ¿Por qué tirás la sopera a la calle?

La esposa del empleado. — Imito al gobierno. Es una sopera supernumeraria.



Un adulador

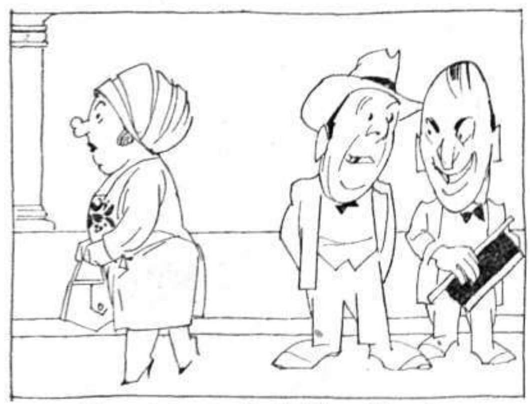
X. X. *(declamando)*:

Hipólito otra vez; el bienamadc
Hipólito otra vez...

N. N. — ¿Quién dice eso?

X. X. — Plutarco, en "Las vidas paralelas".

N. N. — Me parece que ese Plutarco es un adulador que anda buscando un puestito.



Una visitante de la Casa Rosada

—Esa señora, con una verruga tan grande, parece una escultura.

—De Berruguete.



Las conferencias del cocinero del Congreso

El conferenciante. — Ya ven ustedes qué fácilmente se conserva la carne en buen estado.

Una. — ¿Y cómo se conservan las bancas?